ANUARIO
DE
LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ
PARA
1974



GROENLANDIA
ALASKA
CANADA
TERRANOVA
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
Océano
ISLAS BERMUDAS
ISLAS BAHAMAS
MÉXICO
CUBA
JAMAICA
HAITI
PUERTO RICO
SAN MARTÍN
MONTSERRAT
GUADALUPE
DOMINICA
MARTINICA
SANTA LUCÍA
SAN VICENTE
BARBADOS
GRANADA
TOBAGO
TRINIDAD
ARUBA
BONAIRE
Mar Caribe
GUATEMALA
EL SALVADOR
HONDURAS
NICARAGUA
COSTA RICA
PANAMÁ
VENEZUELA
GUAYANA FRANCESA
COLOMBIA
ISLAS GALÁPAGOS
ECUADOR
Océano Pacífico
PERU
BRASIL
BOLIVIA
PARAGUAY
ISLA DE PASCUA
CHILE
ARGENTINA
URUGUAY
ISLAS MALVINAS
N
O
E
S


Mar de Groenlandia
ISLANDIA
ISLAS FEROE
ISLAS BRITÁNICAS
IRLANDA
FRANCIA
ITALIA
PORTUGAL
ESPAÑA
AZORES
MADERA
ISLAS CANARIAS
SÁHARA ESPAÑOL
ISLAS DEL CABO VERDE
GAMBIA
REP. DE SENEGAL
GUINEA PORTUGUESA
GUINEA
SIERRA LEONA
LIBERIA
COSTA DE MARFIL
GHANA
TOGO
Atlántico
I. DE LA ASCENSIÓN
SANTA ELENA
TRISTÁN DA CUNHA
GEORGIA DEL SUR
U.R.S.S.
TURQUÍA
Mar Mediterráneo
ARGELIA
LIBIA
MAURITANIA
MALI
NIGER
REPÚBLICA DE CHAD
SUDÁN
NIGERIA
ETIOPÍA
IRÁN
ARABIA SAUDITA
YEMEN
Mar Arábigo
SOCOTORA
INDIA
SRI LANKA
ISLAS MALDIVAS
SOMALIA
KENIA
RUANDA
BURUNDI
REPÚBLICA DE ZAIRE
REPÚBLICA DE GABÓN
ISLAS SEYCHELLES
MALAWI
ANGOLA
ZAMBIA
BOTSWANA
MOZAMBIQUE
SUAZILANDIA
LESOTHO
REPÚBLICA MALGACHE
RODRIGUEZ
MAURICIO
LA REUNIÓN
Océano
Índico
ISLAS KERGUELEN
EL TERRITORIO EN DISPUTA ESTÁ SOMBREADO
14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25
A B C D E F G H J K M N O P Q R S

ANUARIO
de los testigos de Jehová para 1974

Con el informe del año de servicio de 1973

También textos diarios y comentarios



Corporaciones publicadoras

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF NEW YORK, INC.

INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION

124 Columbia Heights
Brooklyn, N.Y. 11201, U.S.A.

Direcciones de sucursales en la última página

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF NEW YORK, INC.

INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION

INDICE DE PAISES

1974 Yearbook — Spanish

ANUARIO
de los testigos de Jehová para 1974

Se necesita fe para andar en el nombre de Jehová, y eso es lo que los testigos de Jehová hicieron durante 1973. Mostraron fe plena en la venidera victoria divina, y dieron "¡ . . . gracias a Dios, porque él nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!" (1 Cor. 15:57) Saben que Cristo Jesús entró en su gobernación legítima en 1914. Cuando el Diablo y sus demonios fueron echados del cielo después de eso debido a la "guerra en el cielo," esto verdaderamente resultó en una victoria divina, la victoria de Dios. No hay duda acerca de la furia de parte del Diablo y sus demonios en su esfuerzo por arrollar a los que quedan de la descendencia de la mujer de Dios durante el tiempo en que Satanás está limitado a actividad aquí en la Tierra. Pero nada que él o sus demonios puedan hacer en cuanto a causar sufrimiento a la humanidad, y a los propios siervos fieles de Dios, interferirá con la victoria final de Jehová Dios sobre la organización visible e invisible de Satanás.

Fue muy apropiado y animador, pues, para todos los testigos cristianos de Jehová que andaban en el nombre de Jehová, su tema de asamblea de 1973, "victoria divina." Como culminación del año hubo cuarenta y una prósperas Asambleas Internacionales "Victoria Divina," con una concurrencia general máxima de 1.402.238 personas. ¡Qué gozo fue, también, ver que se bautizaron 39.313 personas en estas asambleas! Están resueltas a seguir andando en el

nombre de Jehová “hasta tiempo indefinido, aun para siempre.”—Miq. 4:5.

Durante todo el año los testigos de Jehová estuvieron proclamando diligentemente el reino de Dios como la única esperanza para la humanidad, e instando a los individuos de corazón honrado a ser discípulos de Jesucristo, poniendo su confianza en Jehová y huyendo de Babilonia la Grande y lo demás de este sistema de cosas. Nunca antes han disfrutado los testigos cristianos de Jehová de una respuesta a su hacer discípulos como la que tuvieron en los doce meses desde septiembre de 1972 hasta agosto de 1973 inclusive. En ese período de tiempo, 193.990 personas de todas las naciones y lenguas se bautizaron después de haber dedicado su vida a hacer la voluntad de Jehová, con la expectativa de compartir su victoria divina.

Todos los del resto ungido, junto con los de la “grande muchedumbre” que están declarándose ahora de parte de Jehová, “por el poder de Dios y mediante la fe sois guardados para una salvación que está pronta a ser revelada en el tiempo postrero.” (1 Ped. 1:5, *Versión Latinoamericana*) Por supuesto, aquí el apóstol Pedro se dirigía a los cristianos ungidos por espíritu, pero el mismo principio aplica a todos los que han dedicado su vida a Jehová Dios. Tienen que cifrar su fe plena en Jehová y en su victoria divina, que él producirá para su propia vindicación y para la salvación de ellos. El dedicar la vida de uno a Jehová y bautizarse no son ciertamente todo lo que hace al cristiano. El cristiano tiene que probar su lealtad y devoción a Jehová. El andar en integridad les traerá pruebas y dificultades a los que se ponen de parte de Jehová. Los cristianos nunca deben olvidar que la serpiente, el Diablo, ha descarriado a todo el mundo y que, desde que fue echado del cielo, “el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que el tiempo que le queda es corto.” (Apo. 12:12, *LA*) De modo que habrá pruebas, especialmente para los que se han puesto de parte de la soberanía de Jehová y que han declarado que andarán en su integridad delante de Jehová.

Los cristianos que saben que la salvación “está pronta” y será revelada “en el tiempo postrero” aprecian esto que dijo el apóstol Pedro: “En lo cual os regocijáis, aunque ahora por un poco de tiempo hayáis de ser afligidos por diversas pruebas, a fin de que la pureza de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro que, aunque perecedero, se prueba por medio del fuego, redunde en alabanza, gloria y honra al revelarse Jesucristo.” (1 Ped. 1:6, 7, *LA*) Los testigos cristianos de Jehová tienen que pelear una dura pelea por la fe y ser vigorosos en la declaración de las buenas nuevas del reino de Dios, así como lo fue Cristo Jesús. Han estado haciendo esto durante el año de servicio de 1973. Hoy hay más de 1.758.000 ministros de Dios declarando las “buenas nuevas” por todo el mundo, en 208 diferentes países, tierras e islas del mar. Pensamos que les interesarán algunas de sus experiencias, porque muestran que “por diversas pruebas” la fe de ellos está siendo probada. Pedro pasó a decir: “Por tanto, ceñid vuestro entendimiento, sed sobrios.” (1 Ped. 1:13, *LA*) Eso es exactamente lo que los testigos cristianos de Jehová están tratando de hacer: mantenerse en buena condición para servir a su Dios Jehová fielmente hasta el mismo fin. No se van a preocupar en cuanto a lo difíciles que se pongan las condiciones por todo el mundo. Saben que las condiciones empeorarán.

¿No dijo Habacuc: “Aunque la higuera misma no florezca, y no haya fruto en las vides; la obra del olivo realmente resulte un fracaso, y los terraplenes mismos realmente no produzcan alimento; el rebaño realmente sea cortado del aprisco, y no haya vacada en los cercados; sin embargo, en cuanto a mí, ciertamente me alborozaré en Jehová mismo; ciertamente estaré gozoso en el Dios de mi salvación”?—Hab. 3:17, 18.

Repasemos brevemente algunas de las penalidades y experiencias de los testigos cristianos de Jehová en diferentes partes del mundo. A medida que emprendemos esta gira de país en país, ¿por qué no usar los mapas en las hojas terminales del frente y de la parte posterior de este libro para ubicar los lugares a los cuales viajamos?

ÁFRICA OCCIDENTAL

Senegal, junto con sus países africanos vecinos más abajo del Sáhara, está en las garras de la más seria sequía del siglo. Esta amenaza la vida misma de hombres y bestias. El clero de casi todas las religiones del país ha estado ocupado haciendo arreglos para toda clase de servicios religiosos y días de oración, pero en vano. Como dice la Biblia: "Ay de la tierra y del mar, porque el Diablo ha descendido a ustedes, teniendo gran cólera, sabiendo que tiene un corto período de tiempo." (Rev. 12:12) La gente del África tiene sed, pero no solo de agua literal; también hay una sequía espiritual, y esto es más serio. Es verdad que los africanos tienen inclinación religiosa, pero no necesariamente hacia las enseñanzas cristianas.

En Senegal un joven fue criado en una familia de adoradores de fetiches. Aunque era católico nominal, diariamente hacía sacrificios a los espíritus. Con el tiempo obtuvo un ejemplar de las Escrituras Griegas Cristianas, y diariamente las leía. Esto lo ayudó a comprender que la Biblia contenía una esperanza maravillosa, y entonces conoció a un testigo de Jehová. Inmediatamente se comenzó un estudio de la Biblia con él, pero, como había sido practicante del fetichismo así como católico, el librarse de sus objetos de adoración le presentó un gran obstáculo. Su padre le había dado el cuerno de una cabra como protección, explicándole que si alguna vez lo tiraba, moriría. Él sabía de personas que se habían ahogado en el río al librarse de sus *yuyus*. Todas las noches hacía primero una oración a Dios y entonces ofrecía un sacrificio al cuerno de la cabra. Pero cuando estudió en el libro *La verdad que lleva a vida eterna* el capítulo acerca de los espíritus inicuos, se libró del cuerno. Para esto necesitó fe, y él admite que estaba asustado y se preguntó si llegaría a salvo a una asamblea de los testigos de Jehová. Lo hizo. Su fe se hizo fuerte y reconoció que Jehová es el único Dios verdadero. Poco después de esto se bautizó.

Los que son librados de la religión falsa tienen que asirse firmemente de la verdad para aguantar toda clase de oposición de su familia. Una musulmana aceptó la verdad después de estudiar con una testigo de Jehová. Antes de estudiar la Biblia ella dominaba a su esposo, pero ahora en su nuevo papel como cristiana se hizo sumisa a su esposo. Ahora él empezó a oponérsele, tratando de evitar que asistiera a las reuniones del Salón del Reino. La encerró en la casa para que ella no pudiera salir. Cuando regresó halló que ella le había preparado su pastel favorito. Esto lo avergonzó. No obstante, no hizo que su oposición menguara. Debido a que la señora insistió en apegarse a la verdad, él de-

cidió divorciarse de ella y le dio la acostumbrada notificación con tres meses de anterioridad antes de llevarla al tribunal. El esposo la llevó ante el juez, pero cuando vio que su treta no haría que ella cambiara de opinión y que ella se mantenía firme, le dijo al juez que se olvidara del divorcio y dijo que trataría de arreglar los problemas con su esposa. Invitaba a la familia de su esposa a su casa en los días de las reuniones precisamente una hora antes de la hora en que ella normalmente había de salir. Pensaba que ella no se atrevería a dejarlos a todos, pero ella lo hizo. Debido a la posición firme de ella, se le hizo posible comenzar un estudio con una de sus propias hermanas que se preguntaba por qué estaba dispuesta a padecer toda esta persecución por su nueva religión. Esta hermana también fue afligida por algún tiempo por diversas pruebas, pero ahora es hermana bautizada y ha resultado ser una fuente de gran estímulo a otros en la congregación.

Una señora de Gambia fue visitada por una misionera en Dakar, la capital de Senegal. Mostró interés, tuvo un estudio bíblico y se preparaba bien. Pero tenía muchos problemas. Estaba separada de su esposo debido a la conducta inmoral de éste. Acababa de tener un quinto hijo. Su hija de ocho años se interesó profundamente en la verdad y esto fue un estímulo a su madre. La niñita asistió celosamente a todas las reuniones y adelantó con rapidez. El entusiasmo de la hija afecto a la madre y ella, también, se sintió impulsada a asistir a la celebración del Memorial. Decidió regresar a su propio país, Gambia, para atender a sus otros hijos, a los cuales había dejado en aquel país con su familia. La misionera se dio cuenta de que cuando regresara tendría mucha dificultad de parte de su familia, de modo que la preparó para la oposición. Sucedió como se esperaba. No obstante, la señora recientemente interesada rehusó ceder ante la presión de la familia, y pronto el hijo mayor de ella aceptó la verdad, y ahora está dando un excelente testimonio en Gambia. Esa señora, su hija y su hijo, asistieron a una asamblea en Dakar y todos se bautizaron. Han dedicado tiempo a testificar no solo en esa ciudad, sino también en la región boscosa donde hasta ahora ningún Testigo había visitado a la gente.

En Sierra Leona hay 2.520.000 personas agradables y felices, pero hablan más de veinte idiomas. Por eso, los misioneros y otros se enfrentan a un problema al testificar a todos los habitantes del país. La organización está haciendo excelente trabajo en cuanto a lograr la meta de ayudar a más personas a leer y a escribir. Los registros muestran que en Sierra Leona, un país con población que es casi 90 por ciento analfabeta, el 75 por ciento de todos los testigos de Jehová ahora leen y escriben.

¡Qué gozo es para estos hermanos y hermanas africanos leer la Biblia ellos mismos y participar en el ministerio!

En la República de Guinea dos nuevos precursores especiales fueron asignados a Conakry durante el año pasado y ellos, junto con diez hermanos locales, están tratando de llegar a la mayor cantidad de personas que sea posible en la capital. Tuvieron una concurrencia de 626 al Memorial, de modo que hay personas que muestran interés. En una asamblea de circuito reciente celebrada en una aldehuela, 225 personas disfrutaron de un excelente programa. Durante el año se bautizaron veintisiete personas.

En Liberia se está logrando progreso en la construcción de Salones del Reino. En Monrovia, la capital, se terminó uno nuevo recientemente. En Tappita un jefe tribual poseía una excelente porción de terreno cerca de la carretera principal, pero estaba convencido de que en un árbol de aquella propiedad vivía un genio (o espíritu) que acostumbraba viajar por su propiedad a otro árbol. Por años nadie tuvo el valor de usar aquella propiedad. Finalmente vendió el terreno a los testigos de Jehová, y en pocos meses ellos completaron su Salón del Reino sin perturbación de parte del “genio.” El salón está cerca del “árbol,” y esto ha librado a muchos de la superstición. La gente ve que los testigos de Jehová tienen fe en la Biblia.

La congregación de Kakata en Liberia estaba construyendo un nuevo Salón del Reino, pero se les acabaron los fondos antes que todo el trabajo estuviera hecho. Por eso, un grupo de hermanas enérgicas se puso a trabajar e hizo pan casero, recogieron madera e hicieron arreglos para obtener varios otros artículos y pronto, personalmente, estuvieron “vendiendo cosas,” y de esta manera obtuvieron suficientes fondos para contribuirlos para completar el Salón del Reino.

El superintendente de la sucursal informa que los Salones del Reino se llenan bien en Liberia, y en muchas de las reuniones hay una concurrencia que es hasta de dos a tres veces la cantidad de los publicadores.

Uno de los principales problemas de Costa de Marfil envuelve el matrimonio legal En los últimos años el gobierno ha exigido el matrimonio legal. No obstante, la mayoría de los hombres de Costa de Marfil consideran peligroso el casarse legalmente con una muchacha, porque temen que ella use esta posición segura para ser rebelde y dominar a su esposo. También se acostumbra postergar el matrimonio hasta cuando la muchacha tiene por lo menos un hijo, puesto que los hijos son muy importantes en el modo de vivir africano. Este problema tuvo que ser resuelto por un hombre que era católico firme y que vivió por muchos años con una muchacha con la cual no tenía intenciones de casarse. Los testigos de Jehová lo visitaron en su ministerio de casa en

casa, y él mostró interés. Aceptó el libro *La verdad* y se comenzó un estudio bíblico con él. Dejó de asistir a la iglesia y en seis meses hizo que removieran del registro de la iglesia su nombre. Ahora le quedaba un gran obstáculo a este hombre, el de legalizar su matrimonio. La esposa, que no tenía hijos, no era aceptada por la familia del esposo, y él, por ser de una tribu diferente, no era aceptado por los padres de la esposa. Sin embargo, la verdad venció todos estos obstáculos. Por eso, con oposición de ambas familias, sin hijos, bajo la mofa de sus amigos, todavía siguieron adelante y se casaron legalmente. Aquella misma semana empezaron a participar en el servicio del campo, predicando las buenas nuevas del reino de Dios, y en abril se bautizaron en la asamblea de circuito, uniéndose alegremente a la gran muchedumbre de testigos de Jehová. Todo esto exigió fe, pero produjo gran felicidad.

Por varios años en el Alto Volta hubo un solo publicador efectuando la predicación. Ahora se le han unido seis misioneros y varios precursores especiales, y durante el año se formaron dos congregaciones. El último abril setenta y cuatro personas asistieron a su celebración del Memorial, y ahora conducen ochenta estudios bíblicos.

Un precursor especial iba de casa en casa en el ministerio y se encontró con un policía. El agente de la policía le dijo al precursor: “Ustedes los testigos de Jehová no tienen derecho a trabajar de casa en casa.” El policía le dijo al precursor que se metiera en su automóvil y lo llevó a la comisaría de la policía. Cuando entraron en la comisaría, el capitán levantó la vista y exclamó: “J——, ¿cómo está?” refiriéndose al hermano precursor. El capitán continuó: “Deseaba verlo. ¿Cuánto dijo que costaba la suscripción a las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!?”* El precursor le dijo, y el capitán inmediatamente tomó las suscripciones a ambas revistas. Convenció a su secretario de que él también debería tener estas suscripciones, y éste también se suscribió. El hermano pudo dar un excelente testimonio a las otras personas en la oficina, y colocó entre ellas varios libros y muchas revistas. Durante todo este tiempo el policía que lo había arrestado sencillamente se quedó plantado allí, escuchando y viendo cuanto pasaba. Entonces el capitán le dijo al policía que había llevado allí al hermano: “Tome su auto y lleve a J—— a su casa. Hace demasiado calor para que él esté caminando al sol.” De camino a casa el hermano precursor le dio al policía una revista y lo estimuló a leerla. Nunca se sabe en qué resultará la oposición.

La nueva imprenta de la Sociedad en Ghana terminó su primer año de operación; se imprimieron más de 240.000 ejemplares de *La Atalaya* en tres idiomas, twi, eve y ga.

A principios de marzo, catorce jóvenes escolares hijos de testigos de Jehová fueron expulsados de las escuelas en Ghana porque no participaban en ceremonias patrióticas que hubieran violado sus conciencias cristianas entrenadas por la Biblia. La prensa pública hizo un esfuerzo concentrado por desacreditar a los testigos de Jehová delante de las autoridades y el público. No obstante, esta publicidad extraordinaria dio prominencia al nombre de Jehová y ayudó a muchas personas del país a ver la diferencia entre la religión verdadera y la falsa.

En la República de Togo, al comenzar el año había seis de nuestros hermanos en prisión. Ya habían estado en prisión por un año sin que se les celebrara juicio. El aprisionamiento se debió a que rehusaron comprar tarjetas o cédulas de afiliación al único partido político del país. Se les acusó de no tenerle respeto al gobierno. Se incluyeron en su caso también las cuestiones del saludo a la bandera, el himno nacional y las transfusiones de sangre. La situación se les hizo muy difícil a los testigos de Jehová por todo el país debido a que el gobierno hizo grandes esfuerzos por obligar a toda persona a comprar una cédula partidista. Cerraban las carreteras e investigaban todos los automóviles de los nativos para ver si los individuos tenían las cédulas partidistas. Si no tenían cédulas los llevaban a la fuerza a la oficina del partido político para obligarlos a comprar las cédulas. Esto hizo muy difícil el viaje y las visitas de nuestros superintendentes de circuito a las congregaciones. Aun así, se las arreglaron para cumplir con sus horarios. Oficiales del partido hasta iban de casa en casa para investigar a la gente en sus hogares.

Con el tiempo se esparció una ola de violencia por todo el país. Algunos precursores especiales fueron expulsados de algunos pueblos, a otros no se les admitió en los hospitales. No podían comprar ni vender su alimento en los mercados. Los precursores especiales no podían cambiar los cheques de sus mesadas en las oficinas del correo. A los individuos a quienes se empleaba les preguntaban si eran testigos de Jehová. Parecía que se proscribiría la obra de los testigos de Jehová.

A pesar de toda esta dificultad, los hermanos se mantuvieron en calma. Se reunieron con regularidad en sus Salones del Reino, salieron al servicio ministerial en el campo y continuaron predicando las buenas nuevas del Reino.

El gobierno y los oficiales del partido no fueron severos solo con los testigos de Jehová, sino también con las personas que no eran Testigos y que no compraban cédulas partidistas. En un pueblo de 15.000 personas el gobierno hasta llegó al extremo de pedirle a la gente un pago retroactivo hasta el mismo tiempo de la fundación del partido. Eso fue demasiado para la gente. Las mujeres del mercado se declararon en huelga por cuatro días. Puesto que la gente no esta acostumbrada a almacenar ali-

mento, sino que compra un surtido fresco en el mercado cada día, toda la gente tuvo que sufrir, incluso los funcionarios del gobierno, los oficiales del partido, la policía y los soldados en el campamento. Esto hizo que la situación necesitara una rápida solución, y poco después la radio y los periódicos anunciaron que a nadie se le debía obligar a comprar una cédula de afiliación partidista. Solo se obtendría la afiliación por solicitud escrita y con aprobación del comité del partido. Desde aquel tiempo no ha habido investigación en las carreteras en busca de personas que no lleven cédulas, no ha habido investigación en los hospitales, mercados ni lugares de empleo. De hecho, desde febrero de 1973 ha habido solo un caso en que las autoridades han hostigado a los hermanos. La obra del Reino se efectúa ahora en paz.

Jehová ha continuado bendiciendo la obra de los testigos de Jehová en Nigeria. El trabajo de construir una nueva fábrica y una extensión de Betel continuó durante la mayor parte del año. Cincuenta y dos trabajadores del campo de los precursores fueron llamados a este trabajo, y miembros misioneros de la familia de Betel que tenían experiencia también fueron utilizados en la obra de construir. Además, hermanos y hermanas anuentes, muchos de Lagos, se ofrecieron voluntariamente para trabajar en los fines de semana. Ahora hay miembros de la familia de Betel viviendo en el nuevo edificio. Dos nuevas prensas de letras de Heidelberg que se pidieron de Alemania, junto con otro equipo enviado desde Brooklyn, ahora han sido instaladas en la nueva fábrica de 929 metros cuadrados. La impresión misma empezó el 17 de mayo de 1973, con el *Ministerio del Reino* en el idioma yoruba. Ahora la nueva imprenta ha comenzado a imprimir *La Atalaya* en lenguajes vernáculos.

Durante el año unos opositores del reino de Dios se esforzaron por agitar dificultad por la cuestión de cantar el himno nacional en las escuelas en los estados del centro de Nigeria, y más tarde en los estados del sudeste. Varios jóvenes testigos de Jehová fueron expulsados de las escuelas en estas zonas.

Camerún todavía tiene proscrita nuestra obra, pero desde mayo de 1970 ha habido una constante edificación y consolidación de la organización clandestina, y los testigos de Jehová siguen predicando. Aunque las autoridades continúan aplicando mucha presión a los hermanos, es manifiesto que los hermanos han sido probados en cuanto a su amor a Jehová y su lealtad a Su organización. Las congregaciones están organizadas y reciben el alimento espiritual.

ÁFRICA ORIENTAL

En Kenia el año de servicio comenzó con la más excelente asamblea que se había celebrado fuera de Nairobi, con un auditorio de 2.161 concurrentes al discurso público. Mes tras mes

la obra progresó. Se hicieron planes para celebrar la Asamblea Internacional “Victoria Divina” en Nairobi, del 26 al 30 de diciembre de 1973. Centenares de testigos de Jehová de Europa, los Estados Unidos y África hicieron planes para asistir. Se dedicó el primer Salón del Reino de Nairobi, y 605 personas asistieron a la actividad especial del fin de semana. Todo parecía muy favorable para mucha más actividad sin estorbo.

¡Entonces vino un anuncio sacudidor! En los periódicos del 16 de abril de 1973 se dijo que el gobierno se proponía tomar medidas contra los testigos de Jehová. Dos días después el periódico oficial del gobierno publicó un aviso proscribiendo a los testigos de Jehová. No se dio razón para aquel acto. Por eso, representantes de la oficina sucursal y de las congregaciones de toda Kenia se comunicaron con funcionarios del gobierno y miembros del parlamento, tratando de averiguar por qué se tomaba aquella acción tan drástica. Nadie parecía saber. Se hizo todo esfuerzo por lograr que se removiera la proscripción. Entonces vino otra decisión, el 5 de julio... expulsar del país a treinta y seis misioneros. En la medianoche del 11 de julio salieron los últimos misioneros. Pero ¡qué maravillosa despedida recibieron! Centenares de sus hermanos se reunieron en el aeropuerto en un despliegue afectuoso de amor fraternal.

Súbitamente, el 20 de agosto de 1973, el periódico del gobierno anunció que la proscripción había sido revocada. Todavía no se sabe por qué se hizo esto, pero estamos seguros de una cosa, a saber, de que Jehová dio la victoria. Una vez más los hermanos tenían libertad para reunirse en sus Salones del Reino y la obra de predicar siguió adelante sin restricciones. Se estaban haciendo arreglos para celebrar la Asamblea Internacional “Victoria Divina” según el arreglo original, usando el Estadio Municipal de Nairobi.

Se espera que muchos de nuestros hermanos de Etiopía puedan asistir a la asamblea de Nairobi, pero no estamos seguros de lo que sucederá. En los últimos tres años la Iglesia Ortodoxa Etíope ha intensificado sus esfuerzos por evitar toda actividad cristiana por los testigos de Jehová.

Poco antes del comienzo del año de servicio en Etiopía varios hermanos fueron llamados por la policía para ser sometidos a interrogatorio. Se les advirtió que se sabía de su actividad y que pronto se darían pasos contra ellos. Súbitamente, el 27 de agosto de 1972, mientras se celebraban las reuniones regulares del domingo, dos reuniones de los testigos de Jehová fueron interrumpidas por la llegada de grandes camiones, y 207 personas fueron arrestadas. En ese grupo había tanto hermanos como personas que habían mostrado interés. Aunque la ley no permite que un esposo y una esposa sean arrestados a la misma vez, por consideración a los niños, aquel día se les arrestó juntos. No-

venta y seis de los prisioneros fueron llevados al tribunal de distrito y, sin que se les permitiera defenderse, fueron sentenciados a seis meses de prisión. Las otras personas padecieron mucha más penalidad. Se les acusó de establecer una asociación religiosa ilegal. Hermanos y hermanas tuvieron que sufrir la humillación de que les afeitaran todo el cabello.

Los hermanos predicaron la verdad denodadamente a otros prisioneros, edificando interés en algunos. La primera noche en prisión fue pacífica. Hubo consideración de muchos temas. Estos hermanos solo sirvieron un mes de su sentencia, porque se hicieron arreglos para pagar fianza.

Poco después de haber sido puestos bajo fianza, los hermanos fueron llamados de nuevo al tribunal de distrito, que rehusó escuchar toda evidencia, declarando que el juicio no se celebraba por asuntos religiosos. Después de muchas suspensiones de sesiones el tribunal sostuvo las sentencias de seis meses. Todo el procedimiento había sido tan antagónico que los hermanos estaban seguros de que tendrían que completar sus sentencias en la cárcel. Por eso, hicieron arreglos para guardar sus muebles en los hogares de hermanos para no pagar una acumulación de alquileres. Se hicieron arreglos para atender a muchos niños, y algunos hermanos les preguntaron a las empresas en las que ellos trabajaban si otros Testigos podían trabajar en lugar de ellos durante sus términos en la cárcel. De nuevo hubo muchas oportunidades de predicar en la prisión antes que al fin se les pusiera en libertad bajo fianza después de doce días. La decisión final fue suspender la sentencia de aproximadamente la mitad de los hermanos. No obstante, se dio la advertencia de que si estos hermanos se reunían se les obligaría a cumplir con sus sentencias.

A pesar de todas estas dificultades, el celo de los hermanos no se apaga. Continuarán tratando de lograr que la obra sea reconocida oficialmente. En la capital, Addis-Abeba, ha habido un aumento en el número de publicadores de 475 a 577 durante el año. Según dijo un hermano, "se nos ha perseguido, pero no se nos ha dejado sin ayuda."

En Uganda el año comenzó de manera muy prometedora para el pueblo de Jehová. Cinco nuevos misioneros acababan de ser admitidos al país. Entonces, el 8 de junio de 1973, sin advertencia previa, doce sectas religiosas fueron colocadas bajo proscripción, entre ellas los testigos de Jehová. Para el 17 de julio los doce misioneros que quedaban en el país tuvieron que partir de allí. A los hermanos no se les permite predicar y reunirse públicamente, pero los testigos de Jehová en Uganda continuarán apegándose firmemente a su integridad y efectuarán sus estudios bíblicos con las personas que muestran interés.

La actitud de las autoridades para con la obra cristiana de los testigos de Jehová en Tanzania permanece igual. Se hicieron

muy buenos esfuerzos durante el año por hablar a funcionarios gubernamentales y solicitar que la proscripción de siete años fuera removida. Al fin de mayo los hermanos que estaban haciendo otro esfuerzo recibieron aviso de que el gobierno no consideraría el registro de la obra de la Sociedad y que toda actividad de parte de los testigos de Jehová tenía que cesar. Durante el año cinco hermanos fueron sentenciados a un año de prisión, y en la actualidad hay otros diez esperando un fallo.

La mayor dificultad a que se enfrentan los testigos de Jehová en Tanzania ha sido el desempleo. Muchos han comenzado sus propios negocitos para ganarse el sustento. Ahora el gobierno está rehusando expedirles licencias a menos que consigan una cédula política. El Estado viene antes que la adoración de uno a Dios, dicen.

ÁFRICA CENTRAL

En muchas parte de Zaïre nuestros hermanos disfrutan de libertad relativa. Pueden reunirse y pueden predicar las buenas nuevas. Por otra parte, hay muchas zonas donde hay mucha oposición. Esta oposición se debe a funcionarios locales y a su aplicación de leyes locales que prohíben el funcionamiento de toda religión excepto las que tienen reconocimiento legal. Pero en la mayoría de los casos la persecución viene debido a que los hermanos adoptan una posición neutral en cuanto a los asuntos políticos. Hay unos 240 hermanos en prisión en Zaïre, la mayoría de ellos sin juicio o fallo. Algunos han recibido sentencias de dos o tres años y se les han impuesto multas de hasta 600 dólares. Misioneros que han estado trabajando por el territorio también se han enfrentado a muchas dificultades con los funcionarios locales, y algunos han sido arrestados. A pesar de las dificultades que aumentan por todo el país, la oficina sucursal ha continuado funcionando, y se han atendido las necesidades de los hermanos por todo el país.

Puesto que la obra de testificar está proscrita, en Zambia los hermanos no pueden tocar en tantas puertas como solían hacerlo. Por eso ahora descubren que hay más personas buscándolos. Personas de algunos vecindarios que anteriormente estaban acostumbradas a las visitas de los testigos de Jehová en sus hogares salen y le preguntan al hermano que está haciendo una visita particular informal cerca de ellos cuándo las va a visitar. Hay personas que han telefoneado a la oficina sucursal pidiendo que alguien las visite y conduzca un estudio bíblico con ellas, porque sus parientes tienen un estudio bíblico en algún otro lugar del país. Así que, aunque el gobierno impuso una proscripción a los testigos de Jehová y su actividad de casa en casa, la gente del país sabe que los testigos de Jehová están disponibles y que están efectuando estudios bíblicos particulares con los que mues-

tran interés. Muchas personas de Zambia piensan que los testigos de Jehová no los visitan con suficiente frecuencia.

De manera que nuestros hermanos se están comunicando con la gente por todo el país de un modo u otro, porque en el Memorial de 1973 hubo una concurrencia de 194.133 personas. Esto quiso decir que en el Memorial había una persona por cada veintitrés personas del país. ¿Cómo les va a ustedes en su territorio?

Rodesia, al sur, informa que están construyendo su propia oficina sucursal. La Sociedad tenía un hogar sucursal allí, pero era demasiado pequeño. Por eso, el edificio de la sucursal fue derribado y ahora se ha construido un edificio de tres pisos con diez dormitorios, un excelente salón de descanso y comedor y una espaciosa oficina y departamento de envíos. En los fines de semana hubo hasta setenta y cinco obreros, hombres y mujeres, todos voluntarios, ayudando en la construcción. La Sociedad ciertamente aprecia la maravillosa cooperación y anuencia de parte de todos los hermanos que ayudaron a construir este nuevo hogar Betel en Rodesia. Por medio de esta oficina se rendirá mejor servicio a los intereses del Reino en Rodesia.

Durante el año pasado ha habido un aumento notable en la actividad terrorista en la frontera septentrional de Rodesia. El superintendente de distrito informa que los publicadores siempre llevan consigo las publicaciones de la Sociedad, hasta cuando trabajan en las haciendas. Muchas veces se les ha detenido y se les ha pedido que se identifiquen, y cuando los hermanos presentan la literatura de la Sociedad los dejan en paz.

Malawi todavía hiede por haber perseguido cruelmente a los testigos de Jehová. El pueblo de Jehová escapó de sus perseguidores huyendo a través de la frontera a Zambia y Mozambique. Ustedes han leído en las publicaciones de la Sociedad que los que huyeron a Zambia fueron víctimas de un engaño y repatriados a Malawi. Cuando se encontraron de vuelta en su país natal, varios de los representantes prominentes de los testigos de Jehová fueron enviados a prisión. Puesto que los testigos de Jehová fueron hostigados de nuevo después de haber sido repatriados de Zambia, una vez más tuvieron que huir del país. Esta vez la mayoría huyó a Mozambique. Las autoridades de ese país los han recibido muy favorablemente. En la actualidad hay más de 36.000 de nuestros hermanos y sus hijos, junto con personas que han mostrado interés, ubicados en más de diez diferentes campamentos de refugiados.

Las autoridades de Mozambique han suministrado a nuestros hermanos terreno que ellos pueden cultivar, así como alimento y medicinas. El gobierno también ha suministrado soldados para proteger los campamentos de terroristas y jóvenes criminales de la juventud del Partido Congreso de Malawi, de los cuales se ha

sabido que han cruzado la frontera en un esfuerzo por introducirse en los campamentos y causar molestia a nuestros hermanos.

En el campamento Mlangeni, en Mozambique, hay varios departamentos similares a los departamentos de nuestras asambleas para encargarse de los asuntos del campamento. El departamento de cuentas atiende la distribución del dinero de socorro y el pago de cuentas. Hay un departamento de transportación, que tiene varios camiones, automóviles y motocicletas que los hermanos lograron traer consigo al huir de Malawi a Mozambique. Estos vehículos se utilizan para transportar árboles y hierba para construir casas y para transportar la harina de maíz que sirve de alimento, y así por el estilo. El almacén de comestibles atiende la distribución de alimento según se recibe de las autoridades portuguesas.

Las autoridades les han permitido a los hermanos continuar teniendo reuniones semanales y asambleas regulares dentro del campamento de refugiados, y en Mlangeni hay un departamento que planea los programas para estas reuniones. Se ha apartado una gran zona de asamblea con este fin, y los hermanos se reúnen allí para considerar el texto del día. Hacen esto a las cuatro de la tarde cada día. Antes de la consideración, se conduce una sesión de canto por una hora, y los hermanos y hermanas entonan cánticos del Reino. Han olvidado algunos de ellos debido a que no han podido cantar públicamente en Malawi desde que la obra fue proscrita en 1967, pero a nuestros hermanos de Malawi ciertamente les gusta cantar los cánticos del Reino. Antes de la proscripción en Malawi, al tiempo de las asambleas todos los que asistían iban como muchedumbre al lugar del bautismo entonando los cánticos, y lo mismo hacían al ir al servicio ministerial en el campo y volver. De modo que uno puede imaginarse lo desilusionados que quedaron al no poder cantar los cánticos después de 1967. Ahora de nuevo están realmente disfrutando de lo que les gusta.

Además de la gran plataforma principal, que nuestros hermanos han edificado en el campamento de refugiados, el gobierno de Mozambique les ha permitido a los hermanos construir muchos Salones del Reino. Ahora tienen más de treinta lugares de reunión para las congregaciones, y con el tiempo tendrán más de cien.

Nuestros hermanos y hermanas también han aprovechado el tiempo que tienen juntos para concentrarse en mejorar su aptitud en lectura y escritura. En todos los Salones del Reino se celebran clases de lectura y escritura tanto para niños como para adultos. En Mlangeni hay 110 de esas clases ahora. Hay maestros de escuela capacitados entre los refugiados.

El campamento de Mlangeni tiene también un departamento médico a cargo de hermanos que son auxiliares capacitados en

asuntos de la salud. Los hermanos han construido una muy excelente clínica de piedra y concreto. La mayoría de los refugiados de los primeros días del campamento llegaban con heridas, cortes y magulladuras debidos al cruel trato que habían recibido en Malawi. Hasta en la actualidad son miles los casos que se tratan cada mes. También hay que considerar los cuarenta y seis infantes que, como promedio, nacen cada mes.

La vida en los campamentos es semejante a la vida en las aldeas de Malawi. Nuestros hermanos se levantan temprano y van a su trabajo en los diferentes departamentos del campamento, mientras que las hermanas se encargan de preparar las comidas y atender las necesidades de sus familias. Al fin del día regresan al campamento para practicar los cánticos y para la consideración del texto del día.

Los hermanos de Malawi continúan manteniendo su integridad y, como los cristianos primitivos, se regocijan porque se les ha considerado dignos de ser deshonrados a favor del nombre de Jesús.—Hech. 5:41.

En el sur del país de Mozambique, cerca de la capital de Lourenço Marques, la obra del Reino también adelanta rápidamente. Hay aproximadamente 1.200 publicadores en aquella zona. Aunque la obra de los testigos de Jehová no está reconocida en Mozambique, continúa creciendo. Las autoridades conocen bien la posición neutral del pueblo de Jehová y comprenden que pueden ser buena influencia para la gente en las zonas donde viven. No hay duda de que las autoridades de Mozambique han tomado un punto de vista humanitario al tratar con los miles de nuestros hermanos que han bajado al país como refugiados, por interés en su seguridad.

REPÚBLICA SUDAFRICANA

En noviembre de 1972 la oficina sucursal sudafricana comenzó a imprimir *La Atalaya* y *¡Despertad!* en inglés. Este fue un excelente paso por la Sociedad. No solo recibieron los publicadores de la República Sudafricana las revistas por lo menos dos semanas más temprano que antes, sino que el promedio de distribución de las revistas aumentó por 30.000 al mes.

Bajo la oficina sucursal sudafricana está el país de Botswana. Hace más de un año se exigió que todas las organizaciones, incluso los cuerpos religiosos, solicitaran registro bajo una nueva ley llamada el Acta de la Sociedad. Los testigos de Jehová solicitaron, y parecía que se otorgaría el registro. Pero súbitamente, a principios de julio de 1973, el registrador del país les informó a los hermanos de la localidad que el gobierno no registraría a los testigos de Jehová, y se le dio a la organización hasta el 20 de julio para terminar sus actividades. Después de esa fecha se consideraría ilegales a los testigos de Jehová. Por la bondad

inmerecida de Jehová se habían fijado dos asambleas de circuito para antes de esa fecha y por eso hubo buena oportunidad para hablar a los hermanos y prepararlos para las pruebas que vendrían. Al mismo tiempo se buscó ayuda legal para tratar de evitar la proscripción, pero la proscripción vino de todos modos. En la actualidad los hermanos están negociando con los funcionarios gubernamentales en un esfuerzo por lograr que la proscripción sea removida de modo que se puedan predicar las buenas nuevas sin más estorbo.

Todavía se predican las buenas nuevas en la isla de Santa Elena. Hay un publicador por cada sesenta y seis personas en la isla. De manera que todo el mundo ha tenido oportunidad de oír la verdad, y durante el año se bautizaron nueve discípulos nuevos. Por primera vez hubo niños de escuela entre los que se iban a bautizar.

En Suazilandia el superintendente de circuito no tenía dónde exhibir sus diapositivas. A última hora se obtuvo un auditorio. La cuestión era cómo informar a la gente de la comunidad acerca de la reunión. El superintendente de circuito fue a ver al maestro de la escuela local y le pidió que les pidiera a los niños que invitaran a todos los padres a la reunión aquella noche del viernes. El maestro de la escuela concordó, y en pocas horas todo el mundo sabía acerca de la reunión, y 120 personas se presentaron para ver la exhibición de las diapositivas.

ASIA

Cristo Jesús nació en Asia, pero en este gran continente hay menos personas que crean en sus enseñanzas que en cualquier otro continente del mundo. No obstante, los testigos de Jehová se han esforzado solícitamente por predicar las buenas nuevas en este vasto continente. Comenzando al extremo opuesto de donde Jesús comenzó a predicar, dirigimos la atención a las islas del Japón.

En los últimos años el pueblo japonés ha tenido un oído para la verdad. Para satisfacer la necesidad existente, se abrió una nueva imprenta en Numazu, que se encargará de la impresión de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*

La Asamblea Internacional “Victoria Divina” celebrada en Osaka fue el acontecimiento sobresaliente del año pasado. Hubo una concurrencia de 31.263 personas, lo cual muestra el gran interés que tienen en la verdad los japoneses.

Los testigos de Jehová en Corea han tenido una excelente oportunidad de participar en un intercambio de estímulo durante el año pasado. Como en el Japón, también tuvieron una Asamblea Internacional “Victoria Divina.” Muchos visitantes de otros países vinieron a Corea y disfrutaron de la hospitalidad de los hermanos de Corea.

Otras personas, también, están disfrutando de la hospitalidad de los testigos de Jehová. Por ejemplo, un hombre de una familia católica devota obtuvo por casualidad el libro *La verdad* que su madre había adquirido. Nadie en la casa se había molestado en mirarlo. Él leyó la porción que explica el alma. Esto lo sacudió y le interesó. Por un mes no fue a la iglesia católica, sino que meditó en lo que había leído. Entonces buscó el Salón del Reino y pidió más información. Quedó impresionado, pero pensó que debería escuchar el otro lado de la cuestión de nuevo. Fue a su sacerdote católico y le hizo una pregunta directa, a saber: ¿Va el alma humana al cielo o al infierno después de la muerte? Para sorpresa de él, la respuesta que obtuvo fue: "Cuando uno muere uno encomienda su alma a Dios. Eso es todo. No se preocupe demasiado en cuanto al cielo o el infierno." El sacerdote no trató de defender la posición católica. El interesado hizo otra pregunta directa: ¿Fue creado el hombre, o evolucionó? El sacerdote le dijo que era un hecho establecido científicamente que el hombre había evolucionado y que el relato de Génesis acerca de la creación era solo un mito. Entonces el sacerdote le preguntó si había estado en comunicación con los testigos de Jehová y le advirtió que no dejara que lo adoctrinaran. Eso fue suficiente para este católico sincero. Fue al Salón del Reino de nuevo, esta vez para pedir un estudio bíblico de casa. Desde entonces, él, su esposa, su madre y once de su familia han llegado a ser testigos de Jehová, y ahora la familia de su hermano también está estudiando.

Una de las hermanas que se bautizó en la asamblea de Corea dijo: "Yo pensaba que podía limpiar seis días de hacer mal por medio de asistir a la iglesia un día. Me conocían por mi mal genio y por pelear con mis vecinos y mi esposo. Cuando empecé a estudiar el libro *La verdad* no tardé mucho tiempo en darme cuenta de que era necesario que hiciera algunos cambios en mi personalidad. Dejé de ir a la iglesia y empecé a asistir a las reuniones del Salón del Reino. Realmente podía ver el contraste entre los cristianos verdaderos y los falsos, y quise ser como los hermanos y hermanas del Salón del Reino. Nunca me perdí una reunión desde que empecé a asistir, y comencé a tratar de copiar las personalidades apacibles de los hermanos. Mis vecinos y mi esposo notaron inmediatamente el cambio que hubo en mí. Mi esposo ahora cooperó llegando a casa temprano en las noches de las reuniones para atender la casa de modo que mis hijos y yo pudiéramos atender a las reuniones. Ahora, después de haberme bautizado en la Asamblea 'Victoria Divina' siento que soy cristiana siete días de la semana, no solo el domingo. Mi deseo es entrenar a mis dos hijos en el camino de Jehová, y estoy segura de que mi esposo también verá la verdad con el tiempo."

Tailandia es un país donde el cristiano tiene que ser especialmente paciente y perseverante. Después de muchos años de duro

trabajo el año de servicio comenzó con 436 publicadores y terminó con un máximo de 468. Cuarenta y cinco personas se bautizaron durante el año. De modo que se puede ver que unas cuantas aceptaron las enseñanzas de Cristo Jesús.

En Vietnam, cuando se mira atrás al año 1957 cuando había solo cinco Testigos anunciando el reino de Jehová, hay causa para alegrarse por el hecho de que ahora haya noventa Testigos predicando las buenas nuevas del reino de Dios en ese país. El progreso no se ha logrado sin obstáculos, porque este país no ha conocido la paz desde 1939. Muchas personas han nacido y muerto en Vietnam sin conocer un solo día de paz en su corta vida. Varios de nuestros hermanos y hermanas dedicados han sido echados de sus hogares budistas y católicos por sus padres por haber aceptado la verdad bíblica. Otros todavía viven en hogares divididos pero mantienen su integridad a Jehová. Aquí, como en otras partes de Asia, los testigos de Jehová se dan cuenta del hecho de que la obra no está progresando con la misma rapidez que en otras naciones. Pero con los medios que tienen a su disposición hacen todo esfuerzo por magnificar el nombre de Jehová y declarar las buenas nuevas del Reino.

Singapur, aunque tiene a los testigos de Jehová bajo proscripción, continúa oyendo las buenas nuevas del Reino. Los hermanos se sienten libres porque la verdad hace libre a uno. Los siervos de Jehová utilizan prudentemente la literatura para hacer revisitas y conducir estudios bíblicos de casa. Usan solo la Biblia en su ministerio de casa en casa, y comienzan un buen número de estudios bíblicos.

Un publicador informa que después que se impusieron las restricciones en la obra ellos siguieron la dirección de los superintendentes y utilizaron solo la Biblia en la obra de casa en casa. Uno informa lo que hacía después de pronunciar un sermón: “Yo volvía una vez a la semana para dar más ayuda al individuo. De esta manera he comenzado más estudios de los que puedo atender. El mes pasado he tenido el privilegio de conducir unos veinte estudios por semana. Tres de estas personas han dicho que desean hacerse testigos cristianos de Jehová.”

En Malaysia el punto principal del año fue la Asamblea de Distrito “Gobernación Divina.” Hubo una concurrencia de seiscientas personas, entre ellas 150 de Singapur. La asamblea se celebró en medio de condiciones algo difíciles, sin embargo, porque las autoridades les negaron a los hermanos el permiso policíaco requerido solo un día antes del tiempo en que la asamblea había de comenzar. Se bautizaron 31 personas durante esta asamblea de ‘derrotar la persecución.’

Yendo más al oeste llegamos a la India, y aquí los hermanos han dado expansión a la obra llevándola hasta territorios que hasta ahora no habían sido tocados. Ahora se han organizado

cuatro congregaciones en las islas Andamán, y sirven precursores en Nepal y Sikkim. Puesto que hay una población de 550 millones de personas por toda la India y solo 4.000 publicadores, pudiera parecer imposible hallar a todas las "ovejas" que todavía están esparcidas en este vasto subcontinente. Pero, como lo expresó el superintendente de sucursal: "Sabemos que los ángeles están supervisando la obra del recogimiento, y ellos saben dónde hallar y recoger a los que son merecedores." Relata lo siguiente: "Cierto día dos extraños se presentaron en nuestra oficina sucursal y dijeron que querían suscribirse a *La Atalaya* en hindi. Venían de un pueblo donde no había Testigos, y donde no se había hecho ningún trabajo. Uno de estos hombres había estado en Calcuta para recibir algún entrenamiento especializado y uno de los instructores era testigo de Jehová y les testificaba informalmente a las personas a quienes entrenaba. Este hombre, al regresar a su pueblo, comenzó a hablar a sus compañeros de trabajo acerca de lo que aprendía." Dijo a los hermanos de la sucursal que ahora hay un grupo de doce que se reúne cada semana para estudiar la Biblia con la ayuda del libro *La verdad*. La sucursal no sabía nada de esto, pero ahora el superintendente de circuito los visitará con regularidad.

El ahora autónomo Estado de Bangladesh es parte del territorio de la sucursal de la India, y la sucursal está tratando de introducir precursores de habla bengalí en esa parte del mundo. Es necesario vencer algunas dificultades técnicas, pero ahora se han dado pasaportes a dos precursores indios.

En Sri Lanka, la isla al sur de la India, se ha progresado durante el año. Se bautizaron cincuenta y seis personas, y 907 estuvieron presentes en la Cena del Señor en abril. Los mejores resultados en cuanto a ayudar a la gente a obtener un conocimiento de la verdad se han alcanzado en la zona donde la mayoría de las personas son cristianos nominales, especialmente católicos romanos. Muy pocas personas todavía tienen ejemplares de siquiera el "Nuevo Testamento," pero sí quieren leer. Puesto que los testigos de Jehová los visitan y les ofrecen enseñarles con la Biblia, se han producido unas experiencias muy interesantes. La verdad ha penetrado en la aldea de Bopitiya. Se comenzó un grupo de estudio y no pasó mucho tiempo antes que hubiera treinta personas asistiendo a las reuniones. La asistencia a la reunión en el hogar que se usaba como Salón del Reino en Jaela también ha aumentado a noventa. La bendición de Jehová se manifiesta sobre la obra en esta zona, y nuestros hermanos allí creen que habrá un muy excelente aumento durante el año venidero.

En el país de Paquistán, al noroeste de la India, las buenas nuevas del Reino continúan siendo predicadas, y una hermana precursora especial informa que en la obra de casa en casa se puso en comunicación con una familia católica romana de siete

miembros. Ella usó el libro *La verdad* en inglés para estudiar con la familia junto con los mismos capítulos del libro que estaban impresos en *La Atalaya* en urdu. Semana por semana consideraron las doctrinas fundamentales, y grande fue el asombro y el aprecio de la familia por lo que estaban aprendiendo. En dos semanas dos de las hijas empezaron a asistir a las reuniones. Poco tiempo después el padre empezó a asistir con la tercera hija, y en solo seis meses estos cuatro miembros de la familia que anteriormente era católica romana estuvieron participando en declarar las buenas nuevas y se matricularon en la Escuela del Ministerio Teocrático.

Siguiendo adelante más al oeste, llegamos a los países de lenguaje árabe, y aquí hallamos grupitos de testigos de Jehová, como 22 personas en Irán, 11 en Irak, 14 en Kuwait, 35 en Jordania. Hay números mayores, como 161 en Siria y 1.483 en el Líbano. Todos estos están predicando las buenas nuevas del Reino, pero bajo muy graves dificultades. El tratar de presentar el mensaje del reino de Dios a los musulmanes es muy difícil. Además, las condiciones siguen siendo muy tensas en el Oriente Medio. Estos países colindantes de Israel han visto que hay considerable lucha de tipo de guerrilla en varias partes del país e incursiones de comandos. No hay duda de que la gente de esos países siente mucho la necesidad de paz y seguridad. Y por eso los testigos de Jehová están ocupados tratando de decirles como pueden tener estas condiciones.

Israel, por supuesto, es el país donde anduvo Jesucristo hace más de mil novecientos años, predicando las buenas nuevas del reino de Dios. En este país hoy hay solo 181 personas que afirman ser testigos de Jehová, y éstas están efectuando el ministerio del reino de Dios de casa en casa. ¡Que extraño al comparar esto con el día del Pentecostés en que 3.000 personas fueron bautizadas en Jerusalén solamente! Pero es muy interesante el hecho de que durante el verano de 1973 la gran cantidad de 3.500 testigos de Jehová aprovecharon unas giras organizadas por la Sociedad Watch Tower y visitaron esa parte del mundo. Los viajeros no solo aprendieron mucho acerca de la historia antigua de la tierra de Israel, sino también algo acerca de la actividad moderna de los siervos de Dios allí, al reunirse con los hermanos israelíes.

EUROPA

El espacio no permite dar todos los detalles de la maravillosa obra que se hace en Europa. Pero solo para mencionar unos cuantos sucesos del año pasado, se le puso un magnífico nuevo anexo a la oficina sucursal de Finlandia. Ha habido sobresalientes aumentos en la cantidad de publicadores del Reino en España, y los hermanos efectúan su comisión de predicar tranquila y pacíficamente allí. Disfrutan de la protección y coopera-

ción de todas las autoridades. Detrás de la Cortina de Hierro se está haciendo mucho trabajo excelente. En los países escandinavos al norte de Europa y en Europa en general se ha logrado buen progreso durante el año. De la zona del Mediterráneo hay que decir que en Grecia, Italia y en Portugal al oeste de España la obra ha prosperado y ha seguido adelante maravillosamente bien.

Las Asambleas Internacionales "Victoria Divina" en Alemania, Francia, Inglaterra, Bélgica, los Países Bajos e Italia fueron bendiciones de Jehová, y la información ha sido escrita en la revista *La Atalaya.* Todos fueron acontecimientos sobresalientes del verano de 1973, y dieron culminación apropiada a la obra del año.

En cuanto al año pasado se pueden dar las mismas descripciones a la obra en las Américas del Norte y del Sur y las islas del mar. La abundante bendición de Jehová ha estado sobre sus testigos en todos estos lugares, y se ha logrado excelente progreso. Todo lo que uno tiene que hacer para obtener una idea de la obra excelente que se ha hecho es repasar la tabla que comienza en la página 24. Analizando las cifras que allí se presentan para cada país en cuanto al máximo de publicadores y el número de publicadores bautizados, las horas que se pasaron en el ministerio del campo, los estudios bíblicos de casa que se condujeron, uno verá lo que se hizo mundialmente en la predicación de las buenas nuevas del reino de Dios.

En cuanto a las experiencias individuales de muchos de los publicadores en muchos de estos países, algunos han tenido que soportar muchos problemas y dificultades. No obstante, nuestros hermanos de África ciertamente han sufrido hasta el extremo en muchos casos. Surgen problemas constantemente debido al nacionalismo en la mayoría de los países del mundo. Los testigos de Jehová por todas partes adoptan una posición neutral y están a favor del reino de Dios. Predican esto mundialmente y esperan la victoria divina. Ciertamente han disfrutado de un abundante banquete de cosas pingües durante el año pasado en sus Asambleas "Victoria Divina" por toda la Tierra, y esta serie internacional todavía continúa en el hemisferio sur durante la última parte de 1973 y la primera parte de 1974.

Brevemente, pues, veamos el cuadro general de los logros de los testigos de Jehová por todo el mundo.

INFORME MUNDIAL DE 1973

Probablemente se puede resumir de la mejor manera diciendo que alrededor del mundo 193.990 individuos dedicaron su vida a servir a Jehová y se bautizaron. Esto en sí mismo cuenta una historia tremenda. En comparación con el año pasado, cuando se bautizaron 163.123 personas,

INFORME DE LOS TESTIGOS DE JEHOVA POR TODO

La letra y el número pospuestos al nombre del país indican la ubicación de éste en los mapas

País	Población	1973 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1973 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1972
E.U. de América (G-6)	208.717.000	472.662	442	439.489	5
Bermudas (Islas) (G-9)	53.000	130	408	115	5
Alaska (A-49)	342.669	1.020	336	921	7
Alemania Occidental (E-18)	59.823.100	93.178	642	90.702	1
Berlín Occidental (E-18)	2.056.600	5.382	382	5.300	-2*
Antillas Hol.-Curazao (K-9)	150.008	441	340	416	9
Aruba (K-9)	61.293	246	249	232	20
Bonaire (K-9)	8.181	26	315	23	15
Argentina (P-9)	23.923.000	23.560	1.015	22.074	11
Malvinas (Islas) (R-10)	2.098	8	262	6	20
Australia (M-31)	13.154.700	24.160	544	23.547	1
Austria (E-18)	7.537.633	10.371	727	10.057	2
Bahamas (Islas) (H-8)	189.000	460	411	429	2
Barbados (J-10)	241.000	874	275	843	-2*
Bequia (J-10)	5.000	27	185	20	-23*
Carriacou (K-9)	8.000	32	250	29	16
Granada (K-10)	94.500	218	433	198	3
Santa Lucía (J-10)	101.100	165	612	154	-13*
San Vicente (J-10)	89.000	118	754	107	4
Bélgica (E-17)	9.663.850	15.655	617	15.168	3
Belice (J-7)	129.682	517	251	488	1
Birmania (B-29)	28.000.000	655	42.748	638	4
Bolivia (N-9)	5.101.699	1.513	3.372	1.324	2
Brasil (M-11)	102.970.000	75.437	1.365	72.835	2
Británicas (Islas) (D-16)	54.421.300	67.401	807	65.348	1
Malta (G-18)	330.000	63	5.238	53	6
Canadá (D-4)	21.302.000	52.773	404	50.650	3
Centroafricana, Rep. (K-19)	2.255.000	1.165	1.936	1.049	-11*
Chad (J-19)	2.700.000	112	24.107	90	32
Colombia (L-8)	23.201.900	10.550	2.199	9.685	10
Congo (L-18)	1.000.000	1.584	631	1.495	-5*
Gabón (L-18)	600.000	279	2.151	241	2
Corea (B-35)	33.000.000	19.367	1.704	17.194	17
Costa de Marfil (K-16)	4.100.000	672	6.101	623	13
Alto Volta (K-16)	5.258.141	19	276.744	17	70
Costa Rica (K-7)	1.867.045	3.451	541	3.253	3
Chile (P-9)	10.000.000	9.726	1.028	8.991	6
Chipre (G-20)	646.000	741	872	688	8
Dahomey (K-17)	2.700.000	2.028	1.331	1.974	
Dinamarca (D-18)	5.016.579	13.773	364	13.154	1
Feroe (Islas) (C-16)	38.731	91	426	83	22
Groenlandia (A-12)	47.935	80	599	76	55
Dominicana, Rep. (J-9)	4.431.748	4.649	953	4.474	6
Ecuador (L-8)	6.819.500	4.069	1.676	3.771	8
El Salvador (J-7)	3.756.657	3.310	1.135	2.854	20
España (F-16)	33.501.157	19.638	1.706	18.398	17
Andorra (F-17)	23.092	26	888	20	18
Canarias (Islas) (H-15)	1.228.613	697	1.763	601	21
Filipinas, Rep. (E-32)	39.000.000	60.340	646	57.556	6
Finlandia (B-20)	4.633.832	11.689	396	11.420	4
Francia (E-17)	52.000.000	48.371	1.075	46.077	7
Argelia (H-17)	14.000.000	24	583.333	16	7
Comores (Islas) (N-22)	201.000	1	201.000	1	Nuevo
Túnez (G-18)	5.200.000	36	144.444	34	-8*
Ghana (K-17)	9.175.727	17.156	535	16.533	3

EL MUNDO PARA SU AÑO DE SERVICIO DE 1973

en las hojas terminales. Los núms. 1-25 en la anterior y los núms. 26-50 en la posterior.

1972 Pro. de Pubs.	1973 Núm. de Bauti-zados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Con-greg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
418.239	55.775	25.952	6.059	78.806.678	34.208.792	281.337
110	18	8	2	25.793	17.317	111
860	102	55	13	162.198	67.360	588
89.737	6.476	3.285	1.237	13.730.305	6.601.138	35.281
5.395	176	166	55	765.989	436.359	1.979
382	45	15	6	76.840	39.618	417
194	23	6	4	36.096	17.504	158
20	2	3	1	6.653	2.731	22
21.264	2.787	1.273	486	4.136.735	2.156.752	20.455
5	3		1	1.677	618	5
23.309	2.079	1.272	460	4.331.504	1.769.759	11.235
9.867	789	368	193	1.628.125	822.319	5.524
420	38	22	11	76.515	39.003	450
860	70	39	13	131.881	50.548	529
26		3	1	6.403	3.039	19
25	1	4	1	7.727	4.506	28
193	36	16	4	41.490	18.424	175
177	22	18	4	42.671	22.785	240
103	1	10	3	28.243	10.761	97
14.687	1.918	589	241	2.523.752	1.193.313	7.237
482	57	54	12	117.617	47.277	458
612	82	124	30	264.311	103.410	678
1.300	212	236	43	491.096	191.772	2.025
71.562	9.860	2.748	1.541	10.868.653	4.475.323	57.576
64.434	6.083	3.907	943	11.775.826	5.822.793	36.814
50		4	1	10.331	4.854	43
49.233	6.305	2.882	863	8.766.958	3.486.648	24.733
1.178	51	90	43	272.880	114.845	1.429
68	12	24	5	43.980	19.706	207
8.803	1.096	810	201	2.238.880	968.014	11.160
1.581	91	94	31	325.266	136.929	1.552
237	14	7	6	33.021	14.312	185
14.754	4.177	2.243	320	4.858.338	1.745.383	20.000
552	38	72	24	197.844	116.234	1.121
10		11	2	17.370	8.742	80
3.164	410	115	88	517.904	194.864	2.729
8.497	1.648	490	165	1.594.705	722.127	8.920
636	95	18	13	86.060	35.782	260
1.970	163	241	90	586.985	233.387	1.935
13.043	1.008	795	215	2.066.491	906.571	5.671
68	7	16	5	26.826	11.513	54
49	1	24	7	20.301	9.607	62
4.236	359	433	102	1.151.168	566.018	6.523
3.504	654	398	67	1.006.676	475.945	4.937
2.371	731	261	68	764.342	298.707	4.049
15.668	3.403	1.241	283	4.188.570	2.047.156	21.508
17		3	1	5.460	2.638	32
497	83	47	11	140.823	63.295	624
54.212	7.260	5.434	1.566	11.814.125	3.739.244	34.330
10.929	1.177	730	235	1.951.653	944.720	5.842
43.020	6.476	1.495	837	7.626.178	3.843.678	32.384
15	2		1	1.545	1.257	20
				78	45	1
37	6	1	1	3.388	2.019	20
16.093	1.788	907	366	3.425.025	1.570.196	15.161

País	Población	1973 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1973 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1972
Grecia (F-19)	8.900.000	16.406	542	16.218	2
Guadalupe (J-10)	324.000	1.988	163	1.808	4
Guayana Francesa (K-11)	45.000	141	319	126	-4*
Martinica (J-10)	330.000	753	438	705	-4*
Guatemala (J-7)	5.211.929	3.457	1.508	3.160	13
Guyana (K-10)	714.233	1.147	623	1.067	2
Haití (J-9)	4.500.000	2.679	1.680	2.493	10
Hawai (K-45)	808.560	3.808	212	3.709	2
Guam (G-36)	98.580	135	730	121	2
Marshall (Islas) (J-39)	23.166	105	221	94	13
Palaos (Islas) (G-33)	12.686	25	507	21	50
Ponape (J-37)	21.423	114	188	61	5
Saipán (F-36)	10.458	28	374	24	41
Truk (Islas) (H-36)	29.334	13	2.256	12	9
Yap (F-34)	7.369	9	819	7	17
Honduras (K-7)	2.781.400	1.756	1.584	1.582	8
Hong Kong (C-31)	4.000.000	278	14.388	267	6
Macao (C-31)	375.000	6	62.500	6	
India (J-25)	547.949.809	3.905	140.320	3.742	5
Nepal (A-27)	11.044.034	5	2.208.807	5	25
Sikkim (A-28)	191.000	15	12.733	9	29
Indonesia (G-30)	127.000.000	3.200	39.688	2.936	8
Irlanda (D-16)	4.505.840	1.186	3.799	1.115	5
Islandia (B-15)	210.775	135	1.561	128	-1*
Israel (G-21)	4.312.500	181	23.826	174	7
Italia (F-18)	54.680.000	30.822	1.774	28.720	17
San Marino (F-18)	18.000	36	500	30	50
Jamaica (J-8)	1.953.472	5.333	366	5.018	-1*
Caimanes (Islas) (J-8)	11.600	24	483	22	22
Japón (B-36)	106.900.566	18.562	5.759	16.360	24
Kenia (L-21)	11.691.000	1.295	9.030	1.153	-1*
Burundi (L-20)	3.615.000	70	51.643	56	-2*
Etiopía (K-21)	25.248.000	931	27.119	860	21
Ruanda (L-20)	3.827.000	14	273.357	10	11
Seychelles (Islas) (M-23)	53.000	21	2.524	16	14
Sudán (K-20)	15.000.000	75	200.000	68	13
Tanzania (M-20)	13.630.000	1.338	10.187	1.268	
Uganda (L-20)	10.127.000	161	62.901	135	-8*
Líbano (G-21)	2.790.000	1.483	1.881	1.427	4
Abu Dhabi (H-23)	55.000	10	5.500	7	17
Arabia Saudita (J-22)	7.740.000	3	2.580.000	2	Nuevo
Bahrein (Islas) (H-22)	220.000	2	110.000	2	100
Dubai (H-22)	25.000	2	12.500	1	Nuevo
Irak (G-22)	9.440.000	11	858.182	6	50
Irán (G-23)	28.662.000	22	1.302.818	17	-11*
Jordania (H-21)	2.320.000	35	66.286	28	-7*
Kuwait (H-22)	733.196	14	52.371	12	33
Qatar (H-22)	100.000	1	100.000	1	
Siria (G-21)	6.100.000	161	37.888	156	5
Liberia (K-16)	1.100.000	858	1.282	831	9
Luxemburgo (E-17)	413.200	628	658	604	5
Malaysia (E-28)	10.452.309	272	38.428	254	19
Brunei (F-30)	112.000	2	56.000	2	100
Malgache, República (N-22)	7.928.868	464	17.088	403	6
Marruecos (G-16)	16.690.000	238	70.126	208	1
Gibraltar (G-16)	29.254	62	472	56	6
Mauricio (N-23)	825.690	282	2.928	271	-6*

1972 Pro. de Pubs.	1973 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
15.896	662	718	450	2.828.975	1.550.317	7.480
1.735	165	77	26	321.776	174.331	1.581
131	4	7	2	26.018	15.620	188
736	84	32	14	126.506	63.666	731
2.805	446	231	60	714.957	270.648	3.792
1.047	87	146	31	304.075	123.215	1.109
2.274	300	208	32	646.384	277.146	3.774
3.627	313	538	41	1.089.988	532.396	4.193
119	4	19	1	33.566	11.538	78
83	25	8	2	24.020	10.628	164
14	1	7	1	13.791	5.499	56
58	13	11	1	18.530	7.072	56
17	1	5	1	9.020	2.500	19
11	4	6	1	9.440	2.800	45
6		4	1	7.095	3.352	42
1.464	228	157	33	433.304	168.470	2.102
252	35	45	6	105.689	47.896	442
6	1	3	1	2.967	1.334	9
3.566	408	380	205	917.028	322.277	3.128
4		2	1	1.687	766	10
7		2	1	2.089	676	3
2.724	520	648	128	1.210.282	415.086	4.275
1.060	124	216	42	405.956	156.170	626
129	8	25	3	30.363	13.111	101
162	15	17	4	43.896	16.207	176
24.527	6.146	1.360	667	5.832.547	3.039.632	27.259
20		2	1	5.163	2.199	20
5.090	257	176	171	739.397	294.659	3.525
18		3	1	5.660	2.132	29
13.159	3.672	3.833	512	7.256.195	3.346.787	29.831
1.161	234	147	46	346.436	133.222	1.255
57		1	2	15.708	10.101	29
711	322	65	14	217.705	99.326	1.159
9	5	2	1	5.150	1.898	12
14	1	2	1	2.534	1.494	22
60	16	12	1	25.238	10.024	90
1.266	66	115	59	362.127	125.500	1.212
146	22	26	7	53.297	29.620	263
1.374	80	65	33	271.681	125.049	1.072
6				493	424	4
		1		229	104	1
1				41	35	2
				129	95	
4	4			517	284	4
19	2	5	1	7.694	3.244	24
30	4	2	1	5.167	2.495	23
9				563	364	5
1				92	59	
148	11	6	5	25.447	10.671	91
761	80	117	22	285.705	111.563	1.112
574	55	51	13	135.948	63.092	458
214	48	40	14	88.199	37.058	452
1			1	223	136	2
379	66	19	11	74.148	39.323	441
205	46	23	7	59.878	27.747	207
53	3	4	1	9.508	3.876	40
287	14	25	6	63.818	23.958	313

País	Población	1973 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1973 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1972
La Reunión (O-23)	466.000	306	1.523	289	-9*
Rodríguez (N-24)	25.000	20	1.250	18	20
México (H-5)	54.528.617	60.619	900	57.694	3
Nicaragua (K-7)	2.000.000	2.131	939	1.998	13
Nigeria (K-18)	55.670.052	92.233	604	84.657	3
Camerún (L-18)	5.150.000	9.329	552	8.623	1
Guinea Ecuatorial (L-18)	244.574	137	1.785	48	-38*
Níger (J-18)	2.870.000	45	63.778	35	59
Noruega (C-18)	3.947.775	6.347	622	6.091	5
Nueva Zelanda (R-35)	2.974.654	6.127	485	5.883	1
Cook (Islas) (P-41)	21.227	32	663	27	17
Norfolk (Isla) (O-36)	1.232	3	411	2	-50*
Okinawa (D-34)	950.000	541	1.756	509	2
Países Bajos (D-17)	13.350.000	24.425	547	23.245	11
Panamá (K-8)	1.565.053	2.115	740	2.002	1
Papuasia (K-34)	668.864	503	1.330	476	1
Bougainville (Isla) (K-36)	76.741	28	2.741	24	71
Manus (Isla) (J-35)	22.705	11	2.064	8	-38*
Nueva Bretaña (K-35)	157.704	131	1.204	112	45
Nueva Guinea (J-34)	1.488.175	481	3.094	453	5
Nueva Irlanda (J-35)	51.654	57	906	49	2
Salomón (Islas) (L-36)	160.988	558	289	526	-6*
Paquistán (H-24)	62.000.000	142	436.620	134	-14*
Afganistán (G-24)	15.000.000	10	1.500.000	9	
Paraguay (O-10)	2.400.000	1.032	2.326	975	6
Perú (M-8)	14.500.000	7.219	2.009	6.699	16
Portugal (F-16)	8.300.000	10.572	785	9.894	6
Angola (M-19)	5.300.000	1.007	5.263	803	60
Azores (G-14)	315.000	146	2.157	128	13
Cabo Verde (Is. del) (J-14)	218.000	13	16.769	11	38
Guinea Portuguesa (K-15)	625.000	3	208.333	3	-25*
Madera (G-15)	257.000	127	2.204	119	11
Puerto Rico (J-9)	2.722.000	11.100	245	10.333	12
Vírgenes (Is.) (Brit.) (J-9)	10.500	74	142	69	8
Vírgenes (Is.) (E.U.) (J-10)	75.260	373	202	346	7
Rodesia (N-20)	5.887.600	12.011	490	11.354	-2*
Malawi (M-20)	4.530.000	20.601	220	15.807	-29*
Mozambique (O-20)	6.650.000	6.167	1.078	4.251	4
Senegal (K-15)	4.000.000	251	15.936	237	8
Gambia (K-15)	325.000	7	46.429	6	-14*
Malí (J-17)	4.500.000	7	642.857	5	25
Mauritania (J-16)	1.500.000	4	375.000	3	
Sierra Leona (K-15)	2.520.000	1.068	2.360	1.001	
Guinea (K-15)	5.143.284	224	22.961	194	7
Singapur (E-28)	2.100.000	232	9.052	223	9
Sotavento-Antigua (J-10)	70.794	150	472	139	-1*
Anguila (J-10)	6.000	15	400	14	-7*
Dominica (J-10)	70.302	187	376	170	-10*
Montserrat (J-10)	12.335	24	514	21	5
Nevis (J-10)	11.230	37	304	33	6
Saint Kitts (J-10)	34.227	113	303	105	-1*
San Martín (J-10)	9.547	58	165	42	-34*
Sri Lanka (Ceilán) (C-26)	13.000.000	366	35.519	343	7
Sudafricana, Rep. (P-19)	22.987.000	23.848	964	22.829	-1*
África del Sudoeste (N-18)	610.000	224	2.723	198	9
Botswana (O-19)	702.000	222	3.162	190	9
Lesotho (P-20)	1.173.000	573	2.047	514	-2*

1972 Pro. de Pubs.	1973 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
316	21	18	9	59.576	24.742	235
15	3	3	1	6.102	2.932	26
56.204	7.167	4.200	2.224	10.624.110	4.250.178	52.380
1.768	253	152	34	454.113	223.881	2.310
82.404	10.854	7.476	1.589	20.708.927	7.982.500	86.630
8.507	633		277	643.317	441.779	6.060
78	5	1	1	4.018	1.734	42
22	8	16	3	29.486	10.823	96
5.793	622	222	170	837.516	375.588	2.537
5.829	510	412	104	1.155.732	493.308	3.289
23	13	3	1	7.783	3.158	39
4				297	222	1
499	34	93	12	182.062	76.423	704
21.024	2.420	1.402	249	4.276.437	1.712.017	9.740
1.980	238	152	55	436.570	205.592	2.321
473	85	27	29	86.160	35.135	492
14		7	2	12.764	5.805	73
13			1	713	434	9
77	17	17	6	38.338	15.119	186
430	99	40	20	109.714	37.204	457
48	11	13	6	25.181	7.020	70
558	58	72	29	158.881	65.799	805
155	13	23	3	45.657	17.951	152
9		1	1	1.403	700	2
920	124	118	31	270.962	132.377	1.060
5.766	1.297	780	136	1.977.138	767.681	9.002
9.300	1.540	310	145	1.561.494	682.640	10.090
501	255	22	11	181.772	131.255	1.628
113	31	8	4	29.032	13.589	179
8	2		1	1.957	1.535	25
4				53	19	2
107	21	4	2	21.386	8.832	143
9.191	957	427	144	1.883.027	785.062	9.618
64	6	2	1	9.658	4.765	63
324	19	19	7	62.064	29.659	370
11.535	1.547	563	462	2.138.423	787.677	8.778
22.275	2.226	864	447	2.567.134	1.029.620	9.227
4.077	780	154	74	823.823	336.219	3.705
219	31	47	7	100.377	46.544	420
7		3	1	5.491	3.366	16
4		3	1	5.306	2.994	23
3				233	120	3
1.003	152	225	54	419.261	191.141	1.953
182	27	55	11	94.442	40.851	395
205	34	16	4	44.383	22.712	351
141	15	13	3	28.899	11.644	134
15		1	1	3.573	1.430	11
188	2	16	7	38.156	15.020	132
20	1	5	1	5.626	2.031	20
31		3	1	6.696	1.974	17
106	10	6	4	19.756	9.884	76
64	2	4	1	7.124	3.402	45
322	56	65	11	125.792	45.017	445
23.010	2.797	1.369	615	4.645.587	1.606.985	17.222
181	32	15	5	42.364	16.179	138
175	44	21	10	54.872	17.595	239
527	80	46	12	143.358	52.537	504

País	Población	1973 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1973 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1972
Santa Elena (N-16)	4.952	75	66	66	-1*
Suazilandia (O-20)	454.000	631	719	580	-7*
Suecia (C-19)	8.129.160	13.867	586	13.400	6
Suiza (E-18)	6.310.200	8.620	732	8.385	3
Liechtenstein (E-18)	22.300	16	1.394	15	15
Surinam (K-10)	375.000	684	548	643	7
Tailandia (Siam) (C-29)	38.359.008	468	81.964	450	5
Camboya (D-29)	6.701.000	1	6.701.000	1	
Laos (C-29)	3.000.000	54	55.556	49	23
Vietnam (D-30)	19.600.000	92	213.043	88	19
Taiwan (Formosa) (D-33)	15.000.000	1.122	13.369	1.089	-3*
Terranova (E-10)	530.000	974	544	881	
Togo (K-17)	2.100.000	2.055	1.022	1.959	10
Trinidad (K-10)	994.600	2.311	430	2.206	1
Tobago (K-10)	37.900	104	364	98	-1*
Uruguay (P-10)	2.900.000	3.791	765	3.620	6
Venezuela (K-9)	11.772.922	9.420	1.250	8.826	5
Viti (Fidji) (N-38)	545.205	490	1.113	453	-4*
Gilbert y Ellice (L-39)	55.000	13	4.231	12	20
Niue (O-40)	4.353	11	396	9	-18*
Nueva Caledonia (N-36)	100.579	212	474	198	5
Nuevas Hébridas (N-37)	85.000	38	2.237	36	44
Samoa Americana (N-40)	28.000	70	400	58	-15*
Samoa Occidental (N-40)	146.625	101	1.452	98	-2*
Tahití (Q-43)	119.168	189	631	169	1
Tonga (O-39)	90.000	17	5.294	13	-7*
Zaire (L-19)	22.000.000	14.278	1.541	12.949	2
Zambia (N-20)	4.556.000	52.339	87	50.775	-9*
197 países		1.601.872		1.506.225	3,6
† Otros 11 países		156.557		150.448	5,5
TOTAL (208 países)		1.758.429		1.656.673	3,8

* Porcentaje de disminución
† La obra está proscrita y los informes son incompletos

se ve que la obra siguió adelante a un paso muy acelerado, todo para honra del nombre de Jehová. Para conseguir el cuadro general de lo que los testigos de Jehová hicieron durante el año de servicio de 1973, se sugiere que se examine la tabla que empieza en la página 24. Si se desea, se puede analizar cada país y ver qué aumentos o disminuciones hubo en publicadores durante el año, cuántos fueron bautizados, el tiempo que se dedicó a la predicación, el número de estudios bíblicos que se condujeron, y esto le dará a uno alguna idea de la tremenda cantidad de trabajo que se logró.

Un resumen breve de lo que aconteció mundialmente

1972 Pro. de Pubs.	1973 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
67	9	2	2	7.041	4.100	34
626	49	39	18	135.062	45.142	516
12.670	1.129	775	256	2.293.286	1.184.488	8.247
8.151	716	185	173	1.170.575	583.079	5.468
13			1	1.371	841	7
600	81	61	11	164.536	66.432	660
429	45	77	20	150.988	51.384	453
1				18	13	
40	9	14	2	26.392	8.168	60
74	18	18	2	33.261	13.620	144
1.123	132	97	49	210.305	64.634	720
877	53	91	34	207.301	94.352	485
1.788	196	213	42	609.636	266.345	2.880
2.193	229	173	39	472.401	195.785	2.276
99	9	11	2	25.800	14.027	118
3.412	527	308	82	857.340	403.817	4.428
8.392	968	447	131	1.781.841	775.889	8.747
471	37	52	19	123.662	44.142	559
10			2	702	110	5
11	1		1	743	434	20
188	16	5	4	31.748	15.682	194
25	2	2	2	6.243	3.253	41
68	13	5	1	14.344	5.820	45
100	12	5	2	18.178	5.682	80
167	32	12	4	37.712	15.551	227
14		1	1	2.788	814	17
12.694	1.843	1.010	393	3.247.735	1.308.673	15.927
55.712	3.066	762	953	7.059.814	4.229.959	48.320
1.453.838	182.656	92.572	28.953	284.966.887	124.341.225	1.117.515
142.604	11.334	2.032	2.897	15.501.789	7.316.607	92.029
1.596.442	193.990	94.604	31.850	300.468.676	131.657.832	1.209.544

	1972	1973
Asistencia al Memorial en todo el mundo	3.662.407	3.994.924
Participantes del Memorial en todo el mundo	10.350	10.523

muestra que se pasaron 300.468.676 horas en la predicación de las buenas nuevas. Los 1.656.673 publicadores que salieron al ministerio del campo cada mes, como promedio, durante el pasado año de servicio condujeron 1.209.544 estudios bíblicos de casa cada semana. Revisitaron para ayudar a muchas otras personas también, puesto que durante el año hicieron 131.657.832 revisitas. Todo esto requirió mucho trabajo, y se puede ver que los testigos de Jehová estaban interesados en volver la mente de la gente a la Palabra de Dios.

Para ayudarles en esto también dejaron literatura en los hogares de la gente. Colocaron 21.761.877 libros encua-

dernados y 9.965.259 folletos que consideraban temas bíblicos. Las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* desempeñaron un papel importante en el suministro de material de lectura para las personas que mostraban interés, porque se distribuyeron 235.468.427 revistas. Y además de eso, se obtuvieron 1.894.457 nuevas suscripciones para *La Atalaya* y *¡Despertad!* Los testigos de Jehová instan a toda persona a suscribirse a estas revistas para que obtengan entrega inmediata y continua, directamente a sus hogares, de la excelente información de las revistas.

La noche del martes 17 de abril de 1973 fue el día sobresaliente del año para los testigos de Jehová. Ese fue el día de la celebración de la Cena del Señor. En sus Salones del Reino en aquella noche hubo 3.994.924 personas en concurrencia mundialmente, y 10.523, que profesaban ser cristianos ungidos por espíritu, participaron de los emblemas, el pan y el vino. Durante el año pasado 1.758.429 de estos individuos que concurrieron participaron en el servicio del campo. Este es el número máximo de personas que hasta ahora ha participado en la obra del Reino de alguna manera, de casa en casa o en las calles o hablando a amigos y vecinos y que informaban su actividad a las congregaciones de los testigos de Jehová. De esta cantidad un promedio de 94.604 participaron en la obra de precursor cada mes.

Bajo la dirección de 95 oficinas sucursales que atienden la obra en 208 diferentes países e islas del mar, hay 31.850 congregaciones establecidas, en comparación con 28.407 hace solo un año. Por eso, se establecieron y ampliaron muchas congregaciones más debido al gran ingreso de personas que han huido de Babilonia la Grande y ahora desean proclamar las buenas nuevas del Reino.

Los testigos de Jehová por todo el mundo tienen buena razón para regocijarse. “Aunque la higuera misma no florezca,” y ‘aunque ahora por un poco de tiempo hayan de ser afligidos por diversas pruebas,’ todos ellos tienen ‘en lo cual regocijarse’ y cada uno dirá: “Me alborozaré en Jehová mismo.”—Hab. 3:17, 18; 1 Ped. 1:6, *LA*.

HECHOS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN TIEMPOS MODERNOS

El breve informe que usted ha leído acerca de los testigos de Jehová en todos los continentes del mundo y las islas del mar ciertamente muestra que despliegan confianza y que están determinados, por la bondad inmerecida de Jehová, a dar un buen testimonio acerca del reino de Dios y están haciendo esto en todo el mundo. (Mat. 24:14) Los testigos cristianos de Jehová por todas partes saben que vivimos en tiempos peligrosos, pero esto no hará que dejen de alegrarse en Jehová. Este es el tiempo en el cual dar a conocer Su palabra y reino y ayudar a la gente a declararse de parte de Jehová antes que venga el fin de este sistema de cosas.

Ahora quisiéramos dar detalles en cuanto a cómo comenzó la obra de los testigos de Jehová en tiempos modernos en la República Centroafricana, en la China, Hong Kong y Macao, y en Alemania. Usted se enterará de las terribles pruebas, penalidades y persecución que les sobrevinieron a muchos de nuestros hermanos con el transcurso de los años. A pesar de este odio, miles y miles de personas buscan la verdad y se asocian con los testigos cristianos de Jehová, aunque saben que son un pueblo perseguido y odiado. Jesús dijo: “Si el mundo los odia, saben que me ha odiado a mí antes que los odiara a ustedes.” (Juan 15:18) El ser “objetos de odio de parte de todas las naciones por causa de mi nombre” es algo que los testigos de Jehová de todas partes tendrán que experimentar. (Mat. 24:9) Mientras Jesús estuvo en la Tierra entrenando a sus discípulos, les dijo: “El mundo no tiene razón para odiarlos a ustedes, pero a mí me odia, porque doy testimonio respecto a él de que sus obras son inicuas.” (Juan 7:7) No obstante, sus discípulos siguieron andando con Cristo Jesús y empezaron a dar el mismo mensaje del reino de Dios que él predicó, y no pasó mucho tiempo antes que el mundo también los odiara a ellos.

Es fácil ver que no se puede servir a dos amos, y la historia de fieles testigos cristianos de Jehová en todas partes del mundo inspira fe. Ellos tienen los mismos sentimientos de Pablo, que dijo: “Sin embargo, no hago mi alma de valor alguno como preciada para mí, con tal que termine mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, de dar testimonio cabal de las buenas nuevas de la bondad inmerecida de Dios.”—Hech. 20:24.

REPÚBLICA CENTROAFRICANA

UBANGI-CHARI. ¿Le suena extraño eso? Una vez era el nombre de un territorio en el África Ecuatorial Francesa. Sin embargo, desde 1958, el mismo país ha sido conocido como la República Centroafricana.

Este país no densamente poblado y sin salida al mar es algo mayor que Francia. Hace solo un siglo había pocos residentes en él. La mayoría de ellos eran pigmeos, que habitaban las selvas meridionales, donde todavía viven. Durante los pasados cien años muchos otros africanos han llegado, un buen número de ellos personas que huyeron de la esclavitud a ciertas tribus del norte. Estos individuos persiguieron a los refugiados, pero fueron derrotados en batalla por los franceses en 1911. Por años Francia gobernó este país como colonia de ultramar. No obstante, en 1960 alcanzó su independencia cuando los franceses entregaron la administración del país a los africanos.

En la República Centroafricana 1.165 proclamadores del Reino declaran ahora celosamente las buenas nuevas a la población mayormente negra de más de 2.000.000 de personas. La vida aquí todavía es sencilla y primitiva. El campesino de término medio edifica su casa con ladrillos de lodo y hierba. Para ganarse la vida, se va dedicando cada vez más a la agricultura y cada vez menos a la caza.

La variedad abunda aquí. Bien al norte hay un semidesierto seco. En el sudoeste hay densas selvas tropicales. Entonces hay las grandes praderas verdes que se extienden por la mayor para del país. Elefantes, gorilas, leones y otros animales todavía vagan libremente en el corazón de este país.

LA ESCENA RELIGIOSA

La gente de este país cree en Dios y son personas a quienes les encanta oír conversaciones bíblicas. Muchos, aunque afirman que son católicos o protestantes, en realidad son animistas. Además, la poligamia se ha practicado por generaciones, y para muchos es la manera normal de vivir. Muy frecuentemente el precio que por costumbre se paga por la novia es extremadamente elevado. Por eso, muchos sencillamente viven juntos y crían una familia sin el beneficio del matrimonio. La ley fija un límite a la cantidad de esposas que un hombre puede tener legalmente, y el clero católico y protestante ha aceptado esto, considerando buenos cristianos a los polígamos. De hecho, los cristianos nominales aquí dicen que un africano no puede vivir con una sola esposa. Por supuesto, los testigos de Jehová estrictamente se adhieren a las normas bíblicas para el matrimonio.

Aunque muchos dicen que son musulmanes, protestantes o católicos, tienen más confianza en fetiches y espíritus que en Dios. Un individuo que fue protestante admitió que durante todos los

años que predicó en la iglesia mantuvo algunos fetiches en su casa, 'solo para buena suerte.'

Algunos se han hecho cristianos nominales porque es lo popular. Otros pensaron que no podían hacer nada más. "Cuando el sacerdote vino a la escuela," dice cierta persona, "otros estudiantes y yo huimos a la maleza para que no se nos obligara a hacernos católicos. Pero nos siguieron y nos trajeron a donde antes estábamos y sencillamente tuvimos que escuchar y hacernos católicos."

En 1947 un africano de Camerún, Josué Dioh, fue empleado por una compañía para trabajar en los bosques meridionales de Ubangi-Chari, a alguna distancia de Bangui, la capital. Él no era testigo de Jehová, pero había asistido a algunas de sus reuniones mientras estaba en su país. Lo que había oído, lo contó a otros. Aprendió por medio de un amigo que cierto Etienne Nkounkou, principal delineante de uno de los departamentos gubernamentales de Bangui, se interesaba en la Biblia. Fue uno de los fundadores de una secta africana disidente llamada *Kanda Dia Kinzinga* (Pueblo para la Vida Eterna). Pero la verdad bíblica es muy poderosa y rápidamente triunfa sobre el error, y eso fue precisamente lo que sucedió. El Sr. Dioh obtuvo el nombre y la dirección de Nkounkou y pronto la oficina de la Sociedad en Suiza le envió el libro *"La verdad os hará libres."* Antes de haber leído muchas páginas, Nkounkou se regocijó muchísimo por tan saludable alimento espiritual y compartió con otros lo que había leído. Unos años más tarde escribió: 'Nos sentimos muy alegres y sorprendidos al aprender por primera vez que la primera creación de Dios fue la Palabra, que es Jesucristo, que pronto los muertos serían resucitados aquí en la Tierra durante el reino milenario de Cristo, y que pronto hasta la muerte será destruida para siempre.'

El grupo de interesados comenzó a reunirse cada domingo para oír a Nkounkou leer del libro, mientras otra persona leía los versículos bíblicos. Entre aquellos que fueron los primeros en oír la lectura estuvo Jean Langando, un empleado gubernamental, Augustin Bayonne, un funcionario de la aduana, y André Yombot, también empleado del gobierno francés. Otros comenzaron a asistir a las reuniones y el número pronto ascendió a diez, y después a veinte.

Se estaba colocando un fundamento. Se estableció contacto con los testigos de Jehová en Francia y entonces con la oficina central de la Sociedad Watch Tower en Brooklyn, Nueva York. Llegó más literatura y con ella un mejor entendimiento de la Biblia y de los requisitos de Dios para todos los cristianos. El grupo de Bangui no siguió siendo por mucho tiempo meramente una clase para estudio. Se hizo también un grupo de predicadores. Los que estaban asociados con el grupo tenían celo, pero les faltaba conocimiento de la manera de predicar las buenas nuevas del reino Dios. Para interesar a otros en la Biblia, al principio algunos

visitaron diferentes iglesias protestantes y allí discutieron con la gente. Le hacían preguntas al ministro, y cuando él no podía contestar sus preguntas, las personas interesadas en la verdad acudían a estos nuevos predicadores de la verdad, buscando más información. Pronto unas ochenta personas estuvieron asistiendo a sus reuniones.

SE RESTRINGE LA LITERATURA

El clero protestante y católico pronto llamó la atención de las autoridades a estos estudiantes de la Biblia. Como resultado de ello, el gobierno envió a un hombre blanco de Brazzaville a Bangui para investigar al grupo y sus actividades. Él fingió ser una persona que estaba interesada en la Biblia. Sin embargo, los estudiantes de la Biblia pronto vieron que no estaba realmente interesado en las Escrituras y evitaron su compañía. Poco tiempo después, en julio de 1950, se impusieron restricciones en la importación y la distribución de toda la literatura publicada por la Sociedad Watch Tower Bible and Tract.

Los testigos de Jehová no fueron proscritos, sin embargo. De modo que sus reuniones y su predicación continuó. Se usaba solo la Biblia para estudiar y en el ministerio del campo. Parece que al principio el gobierno estaba algo confuso acerca de los testigos de Jehová. El clero quería que las autoridades creyeran que los Testigos eran comunistas. Otros decían que eran los *Kitawala,* un grupo del Congo Belga. Otro movimiento —los *Kolinga*— hasta usaban el nombre Jehová y conducían algunas reuniones en el nombre de los testigos de Jehová. Hubo que pasar mucho tiempo con las autoridades, mostrándoles que los testigos de Jehová no están afiliados a grupos subversivos. Lo que removió toda duda de la mente de las autoridades fue el hecho de que con el tiempo la Sociedad envió ministros precursores especiales franceses de Francia a Bangui. El movimiento *Kitawala* era antiblanco y antieuropeo. A los ministros precursores especiales blancos se les veía mezclándose libremente con sus hermanos africanos. Con el tiempo tanto los *Kitawala* como los *Kolinga* desaparecieron completamente de la escena en este país.

Sin embargo, las restricciones que se habían impuesto sobre las publicaciones de la Sociedad no fueron removidas, y algunos de los hermanos de Bangui fueron arrestados y acusados de distribuir literatura ilegal. Aunque el tribunal inferior los puso en libertad, el fiscal general apeló el caso. Pero la corte de apelaciones también falló a favor de los testigos de Jehová. La obra entonces continuó con mayor energía que en el pasado. Un representante del gobierno francés hizo la declaración de que los testigos de Jehová estaban en igual posición que todas las demás religiones reconocidas. A lo único que objetaban era a la literatura procedente de los Estados Unidos de América.

SE VE EL AUMENTO TEOCRÁTICO

Para 1955 había más de 200 proclamadores del reino de Dios en Bangui. Se manifestaba el aumento teocrático. La congregación entonces fue dividida en tres, para servicio más eficaz y para entrenar a los nuevos. La expansión ha continuado, hasta que hoy hay trece congregaciones en Bangui. Mientras toda esta actividad se efectuaba en la capital, las zonas rurales no quedaron sin testimonio. En aldeas a centenares de kilómetros de distancia la gente hablaba de la religión cuyos miembros 'rehúsan comer sangre.'—Hech. 15:28, 29.

Un maestro del pueblo de Dekoa escuchó a los testigos de Jehová mientras estaba de vacaciones en Bangui y continuó sus estadios bíblicos por correspondencia después. Este maestro, Simón Kotadissa, habló con un pastor protestante, Jacques Samba, quien invitó a Kotadissa a hablar a su grupo eclesiástico en muchas ocasiones. Cuando quedó convencido de que todos los cristianos no van al cielo al morir y de que no hay fuego en el infierno, Samba enseñó esto en su iglesia. Su auditorio dijo que lo que habían oído era dulce como la miel. Quisieron saber más. Los superiores de Samba, los misioneros americanos, se enteraron de estas cosas y reunieron a todos los miembros de su iglesia y trataron de convencer a Samba de que los testigos de Jehová eran profetas falsos. Aquello no dio resultados. Enfurecido, el director de la misión protestante gritó que todos los testigos de Jehová deberían salirse de la iglesia. Aunque ninguno era todavía testigo de Jehová, la mayoría de la gente se puso de pie y se fue, incluso el pastor Samba. Él había creído y predicado falsedades por veinticuatro años, pero al fin estaba libre. (Juan 8:32) Bernard Gaouaranga, un joven que se puso en contacto con la verdad de Dios en la iglesia de Samba, con el tiempo llegó a ser el primer ministro precursor de tiempo cabal de entre la población nativa.

La primera congregación de los testigos de Jehová fuera de Bangui se organizó en Dekoa en abril de 1950. Poco tiempo después las aldeas de alrededor también estuvieron recibiendo el testimonio del Reino. El clamor del clero fue tremendo. En las iglesias se condenaba a los testigos de Jehová y las acusaciones que se levantaban contra ellos eran increíbles.

Mientras el hermano Gaouaranga, como superintendente de circuito, atendía las necesidades espirituales del grupito de testigos de Jehová en otra aldea de la misma vecindad, un catequista protestante y el jefe local incendiaron el Salón del Reino durante una reunión. El asunto fue llevado a la atención de la gendarmería. Muy pronto hubo un catequista y un jefe en la prisión.

Con el tiempo el mensaje del Reino se estuvo escuchando cada vez más profundamente en el interior. De zonas remotas venían personas a Bangui y Dekoa para aprender la verdad bíblica. Entonces llevaban las buenas nuevas con ellos a sus aldeas. De alguna manera la literatura entraba en el país y la gente la

leía. En Ippy, a 500 kilómetros al nordeste de Bangui, Gabriel Elimatchi obtuvo de un asociado escolar una de las revistas de la Sociedad Watch Tower. Después de leerla, nunca volvió a asistir a una misa católica. El sacerdote local lo acusó por nombre en la iglesia. Se envió un informe de él a la autoridad colonial de Bangui, pero nada resultó de esto. Al fin se formó una congregación en Ippy.

El hermano Elimatchi pasó sus exámenes en meteorología y fue enviado a Fort Lamy en Chad, que entonces también era parte del África Ecuatorial Francesa. Con solo la Biblia en la mano, Elimatchi predicó a todo el que pudo, pero con poco éxito. No obstante, éste fue el principio de la obra del testimonio en aquel vasto país. Con el tiempo se encontró algún interés entre los extranjeros que trabajaban en la ciudad. Se encontró una casa y ésta llegó a ser un Salón del Reino, el primero de su clase en el país.

MÁS ADELANTO EN UBANGI-CHARI

Durante 1954 se empezó a predicar la Palabra de Jehová al oeste de Bangui, empezando en la ciudad administrativa de Bouar. Philippe Ouakoudou, un técnico de rayos X de la capital, fue enviado allí a trabajar en el hospital. Nadie había predicado nunca el mensaje del reino de Dios en Bouar. Por eso Ouakoudou comenzó a trabajar la ciudad sistemáticamente en el ministerio de casa en casa. En pocos meses había un buen número de personas reuniéndose en la corte de un jefe de aldea. Cinco individuos progresaron muy bien y se bautizaron en 1956.

Entonces comenzó la dificultad. Ciertos clérigos advirtieron a sus rebaños que no escucharan a los “falsos profetas.” Mintiendo, dijeron a las autoridades que los Testigos eran un grupo sedicioso de agitadores políticos. Cuando estaba por celebrarse el Memorial anual de la muerte de Cristo, cuatro gendarmes se escondieron en una casa vecina para escuchar el discurso “sedicioso.” Más de ochenta personas humildes, incluso cuatro gendarmes, escucharon el discurso fortalecedor de la fe del hermano Ouakoudou. Aparentemente los gendarmes dieron a sus superiores un informe muy favorable, porque el gobernador francés de la región llamó al sacerdote católico y le informó que los testigos de Jehová no eran comunistas y que no eran políticos, sino que estaban practicando la verdadera religión de la Biblia. En muy poco tiempo el pueblo entero supo lo que el gobernador le había dicho al sacerdote y esto resultó en publicidad favorable para los testigos de Jehová. A través de los años Jehová ha dado el aumento. Hoy se reúnen dos congregaciones del pueblo de Dios en Bouar.

Una oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower fue establecida en Brazzaville durante 1956 para atender la obra del Reino en todo el África Ecuatorial Francesa. Jean Seignobos dirigió la obra desde Brazzaville y también sirvió de superintendente de

distrito por algún tiempo, tanto allá como en este país. Con la llegada del hermano Seignobos y su esposa, y después otras dos parejas de Francia, las autoridades se hicieron más amigables. La mayoría de los problemas fueron gradualmente resueltos. Por el Decreto Número 2675 del 27 de julio de 1957, la proscripción que se había impuesto en cuanto a algunas de las publicaciones de la Sociedad fue removida. Al pasar el tiempo, se aprobó cada vez más y más literatura para ser distribuida entre el pueblo del país.

El 28 de marzo de 1961 la Sociedad fue reconocida legalmente por la nueva república independiente, y en la Publicación Oficial del Estado se insertó información en ese sentido. Entonces, en 1962, llegaron a Bangui los primeros graduados de la Escuela de Galaad enviados a la República Centroafricana... Richard Rainer y Alexander Atkinson. Un año después, el 2 de abril, Milton G. Henschel llegó, el primer y único director de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania que visitaba a este país. ¡Con qué alegría lo saludaron los hermanos en el aeropuerto! Más tarde aquel día, el hermano Henschel habló a un auditorio de 612 personas, hablando acerca de la profecía bíblica. Los hermanos habían trabajado muy intensamente en el Salón del Reino de Ngoubagara para terminarlo para la visita del hermano Henschel. Fue el primer Salón del Reino del país que fue construido con bloques de cemento. Estaban muy orgullosos de él.

Más tarde aquel año, el 1 de septiembre de 1963, se inauguró una oficina sucursal de la Sociedad en Bangui para atender los intereses del Reino en la República Centroafricana. El resultado fue una supervisión más estrecha, con un mejoramiento gradual en la organización y en el ministerio del campo. El número promedio de publicadores del reino de Dios había aumentado de 387 en el año de servicio de 1962 a un máximo de 1.243 para mayo de 1971.

Por algún tiempo existió la situación en que un hombre que se consideraba testigo de Jehová podía tener un “matrimonio consuetudinario” y ser considerado como hermano aunque no estuviera casado legalmente. Pacientemente se explicó que no son los hombres, sino Jehová Dios mismo, quien fija las normas bíblicas de matrimonio, y así es el hombre quien necesita cambiar sus normas de comportamiento y no lo contrario, si desea agradar al Creador y recibir vida eterna. Esta cuestión tocaba directamente la raíz de la vida comunal africana. A los que vivían en matrimonio consuetudinario se les dio tiempo para obtener un matrimonio legal, pero para algunos fue muy difícil y se apartaron. No obstante, la limpieza estaba en armonía con la voluntad de Jehová y pronto estas personas sin fe fueron reemplazadas con nuevas personas.

El analfabetismo había sido una gran barrera al progreso. Por eso la Sociedad estableció clases de leer y escribir en todos los Salones del Reino. Esto recibió énfasis especialmente a prin-

cipios de 1963. Hoy el 74 por ciento de los testigos de Jehová aquí pueden leer, un por ciento mucho más elevado que el resto de la población del país.

Otro paso adelante fue la decisión de la Sociedad de traducir la revista *La Atalaya,* algunos folletos y otras publicaciones al lenguaje sango, que habla la mayoría de la gente. Ahora todos pueden participar en las reuniones, especialmente durante el estudio bíblico del domingo, en vez de solo los dos o tres en cada congregación que pueden leer y escribir francés.

Después, en 1965, la Sociedad decidió construir un hogar sucursal y misional en una parte residencial tranquila de Bangui. Desde allí se supervisa ahora la obra en la República Centroafricana y Chad. La Sociedad fue registrada ante el gobierno de Chad el 24 de abril de 1969. Poco después, cuatro misioneros llegaron a la ciudad de Fort Archambault, donde dos ministros precursores especiales ya habían estado predicando las buenas nuevas por más de un año. Hasta aquel tiempo, los testigos de Jehová habían estado activos solo en la ciudad capital, Fort Lamy. En Fort Archambault se organizó una congregación en 1970. En 1971 precursores especiales fueron enviados a otras dos ciudades. Al fin nativos de Chad mismo estuvieron haciéndose testigos de Jehová.

La República Centroafricana tuvo un cambio de gobierno en enero de 1966. Oponentes del reino de Dios inmediatamente entraron en acción contra los testigos de Jehová. La Iglesia Evangélica Protestante propuso al nuevo presidente la proscripción de los testigos de Jehová. Según ellos, los Testigos estaban contra el gobierno. Sin embargo, el presidente comprendió el ardid de ellos y se puso de parte de la libertad de cultos.

En 1970 llegaron cuatro nuevos misioneros a la República Centroafricana, y eso hizo que hubiera un total de diez en el país, además de los cuatro de Chad. Ahora la mayoría de las ciudades y pueblos principales han sido alcanzados con el mensaje del Reino. Hasta las aldehuelas han recibido un testimonio, a pesar de las difíciles condiciones de viaje que existen en el país. Superintendentes de circuito están visitando las congregaciones con regularidad y se celebran asambleas de circuito en otros países.

Jehová Dios ha bendecido a su pueblo aquí abundantemente, y ellos han vencido grandes problemas para encargarse de que la población oiga las buenas nuevas del reino de Dios. Miramos con confianza al futuro, buscando la dirección de Jehová en todo lo que hacemos. Las cinco congregaciones de Chad y las cuarenta y tres de la República Centroafricana se alegran mucho de esto participando en la obra de testimonio durante estos críticos “últimos días.” Habiendo 1.165 publicadores del Reino en República Centroafricana y una concurrencia de 3.397 en el Memorial de la muerte de Cristo en 1973, estamos convencidos

de que todavía hay una obra tremenda que ha de lograrse en el poco tiempo que queda.

CHINA, HONG KONG Y MACAO

LA CHINA es la nación más poblada de la Tierra. Situada en el extremo sudeste de Asia y teniendo a los lados al Japón y Korea, abarca un área de aproximadamente nueve millones de Kilómetros cuadrados.

La mayoría de los chinos son agricultores que crían ganado y pollos y cultivan arroz y vegetales para alimentar a los 800 millones de personas de su país. A través de los siglos los chinos se han hecho la reputación de ser muy industriosos y efectuar duro trabajo, y de vencer la adversidad con notable tenacidad. Tradicionalmente son budistas, con un punto de vista fatalista. Su budismo es una mezcla del antiguo taoísmo de la China con influencia de la filosofía de Confucio, y la adoración de antepasados desempeña un papel prominente en la vida de familia.

Por tradición la familia china está estrechamente enlazada. Familias de la misma provincia y que hablan el mismo dialecto forman clanes en los cuales rara vez puede hacerse una brecha. Los asuntos personales se convierten en los asuntos del clan. Para estos chinos, el dinero representa poder y es adorado como un dios, pero el razonamiento por ellos en cuanto al origen y propósito de la vida es casi inexistente.

LA “WATCH TOWER” LLEGA A LA CHINA

¿Ha tenido la gente de la China la oportunidad de oír las buenas nuevas del reino de Dios? Hasta en los primeros años de la organización moderna de los testigos cristianos de Jehová las buenas nuevas llegaron a la China. Aunque *Zion’s Watch Tower* fue por primera vez impresa y distribuida en julio de 1879, en 1883 ya había llegado a la China. En 1883, la señorita Downing, misionera de la Junta Presbiteriana en Chefu, China, por casualidad obtuvo un ejemplar de *The Watch Tower*. Un artículo acerca de la restitución le pareció interesante; se suscribió a la revista, abandonó su religión y se hizo testigo para Jehová. Habló a otros misioneros y participó en ayudar a otros a abandonar la religión falsa.

Entre ellos estuvo Horace A. Randle, misionero bautista. Al principio él respondió lentamente, pero en 1896 comenzó a estudiar solícitamente y a compartir con su esposa e hijos lo que aprendía. Así tanto su esposa como su hija mayor aceptaron la verdad. Él también testificó a compañeros misioneros. Todo esto lo llevó a una importante decisión, según relata la *Zion’s Watch Tower* del 15 de mayo de 1900: “En 1898, persuadido de que este testimonio es de Dios, y que está en conflicto con la cristiandad nominal, no consideré necesario consultar con carne y sangre,

sino que renuncie de mi conexión con la iglesia bautista y con la Junta Misional con la cual tenía que ver. Estando ahora libre de los credos y tradiciones de los hombres, mi primer deseo fue decir a otros la verdad que me había dado tanto gozo y consuelo.”

El celo del hermano Randle lo llevó a conducir reuniones con varias misiones en la China. Para seguir esparciendo el evangelio por todo el Extremo Oriente, unos 5.000 tratados y 2.324 cartas fueron enviados a misioneros en la China, el Japón, Corea y Tailandia, y también se colocaron en sus manos noventa ejemplares del libro *Millennial Dawn.* La respuesta fue limitada, pero una bien educada china escribió: “He estado leyendo los tratados que tan bondadosamente me dejaron, primero con interés, entonces con deleite, y me siento mucho más feliz de lo que me he sentido por mucho tiempo; mientras más leo, más deseo leer y más luz consigo, pero todavía hay mucho que deseo conocer. Quisiera tener *Millennial Dawn* y el folleto acerca del Infierno. Si me dicen cómo enviar el dinero lo agradeceré muchísimo.” En la China septentrional un joven dejó la obra misional del Hermanismo y se puso firmemente de parte de la verdad. Otros misioneros también estaban mostrando interés. De modo que en la China la luz de la verdad tuvo una aurora temprana. Pero fue principalmente a misioneros de sectas de la cristiandad, puesto que el mensaje se distribuía solo en inglés en aquel tiempo.

El primer presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract se interesaba mucho en la predicación de las buenas nuevas del reino de Dios según se manda en Mateo 24:14. Por eso, a principios de 1912, como presidente de un comité de siete hombres, C. T. Russell arribó en la ciudad portuaria de Shangai, y pronunció discursos con un mensaje de advertencia en cuanto al fin próximo de los “Tiempos de los Gentiles.” Estos discursos ayudaron a esparcir la semilla de la verdad a zonas todavía más lejanas.

Otro testimonio se dio en 1915 y de nuevo en 1918, cuando una hermana llamada F. L. Mackenzie, repartidora británica, visitó partes del Japón, Corea y la China. Entonces en 1923 dos hermanas carnales, Bessie y Harriet Barchet, se presentaron en Shangai. Bessie Barchet le presentó la verdad bíblica a un joven chino, Frank Chen, por medio del libro *El Arpa de Dios.* Los agentes de la cristiandad lo desanimaron temporalmente de leerlo. Pero cuando la señorita Barchet partió para su país en 1926, le dio el nombre de Frank Chen al hermano Akashi, que estaba en Tokio. Durante los siguientes años, por medio de hermanos que pasaban por Shangai y por correspondencia con un hermano que estaba en Nueva York, Frank Chen progresó en el entendimiento y aprecio de la verdad.

En octubre de 1931, dos repartidores japoneses llegaron a Shangai de Formosa, seguidos por el hermano Akashi. Este último le avisó a Frank Chen que, aunque él había sido bautizado en la religión de la cristiandad, era necesario que se bautizara de nuevo.

Con Frank Chen había un amigo íntimo, Bao Min Jong, que también se interesaba en la verdad. Y por eso el 21 de octubre de 1931 los primeros dos hermanos chinos fueron bautizados en la bañera de un hotel en Shangai. ¡Ahora no había tiempo que perder! El hermano Akashi inmediatamente le dio al hermano Chen instrucciones de traducir al Chino el folleto *El Reino,* entonces el folleto *Guerra o paz, ¿cuál?* y entonces el libro *Gobierno.* Pronto se enviaron a Brooklyn matrices para imprimir el folleto *El Reino,* pero el hermano Chen ya había impreso 500 ejemplares con cubierta sencilla, y los distribuía diariamente en las calles. Aunque el hermano Bao fue muerto por las balas de soldados japoneses a principios de 1932, el hermano Chen continuó trabajando diligentemente.

Durante los años treinta varios resueltos precursores de Australia también sembraron semillas de la verdad en el Oriente. Para suplir a estos precursores lo que necesitaban en el servicio ministerial se mantenía una oficina en Shangai. Una fiel pareja de precursores, el hermano Schuett y su esposa, hacían viajes desde Shangai a otros puertos bajo tratado, incluso a Hong Kong, Chefu, Swatow, Tientsin, Tsingtao y más tarde Pekín. Colocaron miles de libros y folletos en manos de la gente. Para junio de 1933 el hermano Chen informó que cada domingo de 10 a 10:30 de la mañana se transmitían por la radioemisora XHHH de Shangai conferencias suministradas por Brooklyn.

No era fácil esparcir las buenas nuevas del Reino en esta parte del mundo. Ilustra esto bien la experiencia que relató un hombre de negocios australiano que vivía en Shangai en 1935:

“En el verano de 1935, con una temperatura de unos 95 grados Fahrenheit en la sombra, miramos por nuestra ventana y allí en medio de la calle, empujando un cochecito de niño, estaba una europea de edad avanzada. En el cochecito había un fonógrafo y ella tocaba en él discursos bíblicos. Con ella había un chino que traducía los discursos al chino. Los rodeaba un grupo de gentuza China que mayormente se burlaba de ellos, y hablaba mal y decía: ‘Miren a esa tonta diabla blanca.’”

¿Qué haría este hombre de negocios, el señor Wolnizer? “Mi hijo dijo: ‘Mira a esa pobre anciana. ¿Por qué no la invitamos a tomar una taza de té?’ Lo hicimos. Esto le agradó mucho a ella. Me dijo: ‘¿Está usted interesado en la Biblia?’ ‘Por supuesto,’ respondí. ‘Estoy especialmente interesado en la segunda venida de Cristo.’ ‘¡Cristo ha venido!’ dijo ella, mirándome directamente a los ojos. ‘¿Cristo ha venido?’ repetí. Bueno, aquél en verdad era un día muy caluroso, y ella era una mujer de edad avanzada, ¿verdad? Y el Sol a veces le afecta la cabeza a uno, ¿verdad? Bueno, yo no dije esas cosas; solamente era lo que pensaba.”

Pero debido a la hospitalidad de una “taza de té” la entera familia Wolnizer consiguió la verdad por medio de la hermana Hudson y se bautizaron en 1937. Pudieron ofrecer su hogar para

reuniones y trabajar con fieles precursores y publicadores en el esparcimiento de las buenas nuevas.

Informes sobre la obra que se efectuó desde 1935 a 1937 indican que se estaba dando un testimonio extenso en la China. En 1935 cuatro diferentes hermanos participaron en el ministerio de precursor y se trabajó en las ciudades de Nanquín, Shangai, Tsingtao, Hankeu, Kiukiang, Wuhu y Sucheu. Cada domingo por la noche por unos tres años los discursos del hermano Rutherford fueron presentados por la Radio XMHA, Shangai, hasta que la oposición procedente de la Iglesia Católica detuvo las transmisiones. Venían cartas de todas partes de la China, hasta de Manchuria y de la provincia muy occidental de Kansu. Es interesante el hecho de que para este tiempo había once folletos y el libro *Preparation* traducidos y disponibles en chino.

El 7 de julio de 1937 estalló la guerra entre la China y el Japón. Los Schuetts continuaron su obra de precursor como mejor pudieron en medio de aquellas circunstancias. Entonces en 1939 tres precursores alemanes, Willie Poethko, Herman Guettler y Paul Mobius, fueron asignados a Shangai por la sucursal Suiza. Puesto que el Japón entró en asociación con Alemania, los precursores no tuvieron gran problema en cuanto a conseguir entrada. El informe anual de 1939 desde China mostró 4 precursores, 9 publicadores de congregación, una distribución de 846 libros y 2.817 horas dedicadas a predicar las buenas nuevas, en comparación con 1.182 horas en 1938. Después de esto vino la cruel y dura dominación de los japoneses en la China.

LAS BUENAS NUEVAS LLEGAN A HONG KONG

A aproximadamente 1.290 kilómetros al sur de Shangai, en la costa de la China, está la colonia británica de Hong Kong. La hermosa bahía natural siempre está activa como una colmena de abejas, pues cada día se trata con más de cincuenta barcos de la China y otros puertos del mundo. Cualquier día del año se pueden ver lado a lado juncos, sampanes, transbordadores y buques modernos que cruzan el océano. La colonia en realidad consiste en tres partes separadas: la isla de Hong Kong (Victoria), Kowloon, y los distritos exteriores cerca de la frontera con la China, llamados los Nuevos Territorios.

La vida en los Nuevos Territorios es casi una copia exacta de la vida en la China. En contraste, la ciudad está viva, bulliciosa, y llena de fuerte sonido cacofónico, y en ella la vida se vive con acento británico y una subcorriente y cultura china. Hong Kong es ahora una ciudad moderna con la típica “selva de concreto.” Después de Tokio, Hong Kong es quizás la ciudad más densamente poblada de Oriente.

¿Qué clase de cuadro pinta la actividad teocrática de los testigos cristianos de Jehová en Hong Kong? Para contestar debidamente esta pregunta, hay que recordar que Hong Kong es sencillamente una “China pequeña.” Todas las supersticiones, el

orgullo nacional, las tradiciones, el budismo, el taoísmo, el confucianismo, la adoración de antecesores y el extremado amor a las riquezas han seguido a la gente a Hong Kong. No ha habido experiencias ni acontecimientos ni aumentos espectaculares en Hong Kong que exijan atención en la historia moderna de la obra del Reino aquí.

Más bien, el cuadro es uno de gran paciencia, aguante, trabajo arduo, a veces dolor de corazón y desilusión, y sin embargo gozo por los pequeños aumentos que ha habido. Es por esto que los misioneros extranjeros consideran verdaderamente muy preciosos a los hermanos locales que han entrado en la verdad y se han mantenido firmes. No es fácil conseguir la verdad y apegarse a ella en la atmósfera materialista de Hong Kong.

Los padres chinos inculcan en sus hijos continuamente, diariamente, un sentido de lealtad a la familia y del "deber" que tiene el hijo o hija de pagar a los padres lo que les debe por haber sido criado por ellos. Cualquier quebrantamiento de este "deber" hace que los padres "sufran desprestigio," lo que puede hasta llevar al suicidio. El amor no necesariamente entra en el cuadro en lo que se refiere al pago de la "deuda." Como dijo cierta Señora cuando se le preguntó qué esperanza tenía para el futuro: "Mi esperanza es tener muchos hijos, y cuando crezcan ellos me cuidarán." Por lo tanto, es común sacar de la escuela a jóvenes adolescentes para ponerlos a trabajar. Quizás trabajen seis o a veces siete días a la semana, doce horas al día o más, y entreguen todo el dinero a sus padres, que entonces les dan una pequeña mesada. A veces, si el padre tiene suficientes hijos, deja de trabajar y pasa su tiempo y gasta su dinero en las "casas de té" con amigos invitados. Por lo tanto, cuando los hijos aprenden la verdad, asisten a cinco reuniones a la semana y buscan en primer lugar el reino de Dios, esto, por no decir cosa peor, no lo ven con aprobación los padres. Con estos puntos presentes, pues, consideremos la historia de los testigos de Jehová en Hong Kong.

El 18 de enero de 1912 el periódico inglés de Hong Kong, *South China Morning Post*, presentó un aviso de que el pastor Russell pronunciaría dos conferencias en el Ayuntamiento. La noche siguiente, el 19 de enero, él habló a las 5:15 y de nuevo a las nueve en punto a auditorios que principalmente eran europeos. Sus temas fueron "¿Dónde están los muertos?" y "Cuestiones públicas." Entre estas dos conferencias fue al Teatro Real, donde habló a un auditorio chino de unas cuatrocientas personas.

Años más tarde, resueltos precursores australianos testificaron aquí mientras pasaban por el lugar en giras de predicación en el Oriente. En 1939 el hermano Schuett y su esposa vinieron de Shangai y, con otro precursor y dos publicadores, pasaron dos meses predicando aquí. En 1941 otro precursor, Wilfred Johns, estuvo cuatro meses en la colonia y en el *1942 Yearbook*, página 147, informa que pasó un total de 429 horas en el ministerio del

campo, colocando 462 libros y muchos folletos. Pero puesto que la colonia se estaba preparando para el ataque japonés, el hermano Johns tuvo que salir de allí. No obstante, se dejaron las semillas de la verdad para que brotaran.

Para 1941 la oficina de la Watch Tower en Shangai fue cerrada por los japoneses, y los hermanos no tuvieron más publicaciones y solo les quedó un poco de dinero para tratar de conseguir que se les imprimieran algunos folletos. Desde esta fecha hasta el fin de la guerra estuvieron fuera de comunicación con la oficina central de Brooklyn. Decidieron comprar una granja pequeña, según escribió el hermano Mobius, de modo que ninguno de ellos tuviera que regresar al mundo para ganarse su sustento. Frank Chen partió de Shangai para comprar el terreno, pero los hermanos no oyeron de él por un tiempo considerable. Al escribir más tarde desde Taiwan, dijo que había sido arrestado, golpeado y encarcelado.

Mientras tanto, allá en Shangai, los hermanos Poethko, Guettler, Mobius y Schuett fueron todos arrestados y amenazados, hasta con ejecución, si continuaban su trabajo para la americana Sociedad Watch Tower. Más tarde los tres hermanos alemanes y el hermano Schuett fueron puestos en libertad puesto que estaban clasificados como de nacionalidad alemana. El hermano Schuett y su esposa efectuaron mucho trabajo excelente por toda la China y Hong Kong, y por medio de correspondencia se mantuvieron en comunicación con personas que habían mostrado interés. Algún tiempo después de haber terminado la ocupación japonesa, salieron de Shangai, y el hermano Poethko fue puesto a cargo de la sucursal. Al informar las actividades del año de servicio de 1946 en China, el hermano Poethko dice: “En el mes de junio de 1946 comenzamos nuestra verdadera obra activa de casa en casa con nuestra nueva literatura a mano. En el último Memorial diez personas estuvieron presentes y tres participaron de los emblemas.” Aun así, no había suficientes Testigos para extenderse más allá de los seis millones de personas de Shangai.

El viernes 4 de abril de 1947 por la mañana, los hermanos Knorr y Henschel, que habían estado visitando la oficina sucursal de Manila, Filipinas, hicieron un arreglo para viajar a Shangai y ver a los hermanos allí, pero debido a que falló uno de los motores del avión mientras volaban regresaron a Manila. Trataron de llegar a Shangai por vía de Hong Kong, pero al llegar a Hong Kong el sábado se enteraron de que el avión para Shangai había partido aquella mañana. De modo que los hermanos Knorr y Henschel hicieron preparaciones para celebrar la Cena del Señor en Hong Kong el domingo 6 de abril. *La Atalaya* del 15 de diciembre de 1947 informó sobre este asunto con estas palabras: “A las 18 el domingo por la noche, 6 de abril, cuatro de nosotros nos congregamos en la habitación en el hotel y discutimos el Memorial de la muerte de Cristo. El hermano Knorr dio la conferencia respecto al Memorial y su importancia. Fué ocasión

gozosa, y el privilegio de los dos hermanos que participaron de los emblemas en asociación con las dos personas de buena voluntad fue apreciado en gran manera. . . . El lunes . . . concluimos que ya que no pudimos ir a Shanghai, el Señor proporcionaría otra manera, quizá mediante la visita de los hermanos de Galaad, para ayudar a los publicadores del Reino en Shanghai y para avanzar el servicio del Reino en China, ese enorme país de Oriente donde se conoce tan poca verdad.”

LLEGAN LOS PRIMEROS MISIONEROS

Un día caluroso y sofocante, el 17 de junio de 1947, Harold King y Stanley Jones, graduados de la octava clase de Galaad, llegaron a Shangai. Los tres precursores alemanes estuvieron presentes para saludarlos. A medida que los hermanos Jones y King consumían su cena aprendieron acerca de las condiciones que existían en Shangai, tanto espirituales como seglares.

Shangai estaba en etapa de crisis, religiosa, comercial y políticamente. El Partido Kuo Ming Tang, nacionalista, estaba en guerra con los comunistas de Mao Tse-tung en las provincias septentrionales y cada día la guerra se acercaba más a Shangai. Los refugiados henchían el número de las personas que ya había en la ciudad ya poblada al extremo. Había literalmente miles de mendigos, muchos de los cuales morían congelados durante las noches frías del invierno. Para principios de 1948 el respeto a los británicos estaba en un punto muy bajo. Miles de personas, en su mayoría estudiantes, quemaron edificios británicos en Cantón. Se colocaron lemas en los edificios y hubo manifestaciones antibritánicas. Arrestos políticos, alborotos por arroz, mercados clandestinos, el lujo y la pobreza extrema eran todos parte de la vida de Shangai.

Los dos nuevos misioneros supieron que se celebraba un estudio en el hogar de una familia llamada Chang. El señor y la señora Chang eran cristianos nominales y permitían el estudio en su casa, pero no daban señales de tomar acción en cuanto a lo que habían aprendido. Su hijo Manfred, sin embargo, mostraba buen progreso. Manfred le había testificado a su primo, Ernest Kong, y a la esposa de éste, y éstos más tarde se hicieron activos en la verdad. Así, hubo por lo menos una base o núcleo pequeño de chinos interesados para compartir el mensaje con otros de su propio idioma.

Las reuniones de congregación se estaban celebrando en un cuartito interior de una oficina de bienes raíces. Había catorce personas concurriendo a las reuniones cuando los hermanos Jones y King fueron presentados al grupo por primera vez. Su llegada fue un gran estímulo al grupito.

Stanley Jones fue nombrado superintendente de sucursal para la China, e inmediatamente se organizó la obra para lograr más entre la población china. La congregación fue dividida en dos grupos: uno para trabajar el lado oriental de la ciudad, y el otro

para trabajar el lado occidental. Entre los trabajadores fieles estaba la hermana Fira Groezinger, que se había puesto en contacto con la verdad por medio de los hermanos precursores. El hermano King estudió con el esposo de ella y éste también aceptó la verdad, y participó en la obra del Reino en China hasta que tuvieron que salir de allí.

Al principio fue trabajo duro; todos tenían que apoyarse en tarjetas de testimonio escritas en chino para presentar el mensaje. Había literatura disponible en inglés y chino. En aquel tiempo el libro *Salvación* y cinco folletos fueron traducidos al chino. A los misioneros les parecía que estaban dando golpes contra una pared con la cabeza. El dialecto de Shangai era un gran obstáculo que tenía que ser vencido. La mayoría de la gente era budista y no se inclinaba rápidamente a prestar atención a la Biblia. Casi toda entrada tenía templetes en los cuales ardían pebetes. Dentro, las casas también tenían templetes y altares. Fijados a la ventana y sobre las puertas había espejos para asustar a los espíritus malos. Sobre las entradas había marbetes de papel rojo con dichos de buena suerte y figuras terribles de dioses budistas.

Mucha de la obra de casa en casa se hacía en las callejuelas. A lo largo de cualquier calle dada uno podía entrar en un arco de entrada que llevaba a una agrupación de varios hogares. Estas eran frecuentemente residencias de tres pisos en filas de cuatro. Por lo general había muchas familias en un solo edificio. A veces en una sola callejuela se encontraba un laberinto de callejones. Una callejuela podía ser extremadamente nítida y limpia, como en las secciones más acaudaladas, o, en las secciones más pobres, podría estar llena de basura u hoyos causados por la lluvia. Por lo general el portón principal tenía un vigilante que cerraba el portón de entrada de noche.

Poco a poco los misioneros se fueron enfrentando al problema del idioma. Puesto que había literalmente centenares de dialectos del chino, pero solo un lenguaje escrito, el hallar un maestro que hablara el verdadero dialecto local de Shangai fue una tarea grande. Por algún tiempo, los misioneros condujeron muchos de sus estudios bíblicos con personas que podían entender inglés. A menudo solamente las personas que ya habían tenido algún contacto con la Biblia estudiaban. Había muchos cristianos nominales que habían sido “convertidos” por la cristiandad. Pero fueron “convertidos” por medio de atracciones materiales, de modo que muchas personas no eran nada más que “cristianos de arroz.” Sin embargo, el hecho de que la Biblia china usa extensamente el nombre divino Jehová llevaba a buenas conversaciones.

La bendición de Jehová estuvo sobre este grupito de Sus testigos, y empezó a haber progreso. En el ministerio de casa en casa el hermano Jones conoció a un ama de casa que era trabajadora local de su iglesia, Nancy Yuen. El esposo de ella no estaba

interesado en lo más mínimo en la Biblia, pero la señora Yuen inmediatamente comprendió la diferencia entre la cristiandad y el cristianismo verdadero. Empezó a asistir con regularidad a las reuniones y se separó de su iglesia. Hablaba inglés bien y se hizo muy amiga de la hermana Groezinger. Juntas, estas dos hermanas, debido a su sobresaliente espíritu expresivo, animaron mucho a las personas más jóvenes que habían comenzado a asociarse en las reuniones. Aquí estaba una publicadora china, Nancy Yuen, predicando de casa en casa y conduciendo estudios bíblicos, todo en el idioma chino.

Mientras tanto, el hermano Guettler habló con el señor Vong, que trabajaba en la estación de energía eléctrica de Shanghai. Éste también llegó a ser Testigo activo. Manfred Chang le testificó a Kay Chow en su oficina en el muelle de Shangai, y ella también se unió al grupo creciente de Testigos. Y todo esto dentro de solo unos cuantos meses. ¡Qué gozosos se sintieron al ver que cincuenta y nueve personas asistieron al Memorial en 1948!

Mientras tanto, los dos misioneros se habían mudado a un hogar más permanente, a solo tres minutos de camino del Salón del Reino. Debido al alto alquiler, habían necesitado dos meses para hallar un hogar apropiado. El lugar consistía en una pequeña habitación con poco más espacio que el que pudieran ocupar dos camas y una cocina pequeña. ¿El alquiler? ¡En dinero de los Estados Unidos $80 por mes, y esto se consideraba barato!

La sucursal de Shangai hizo arreglos para celebrar un bautismo en julio de 1948. Los hermanos se sintieron muy agradecidos al ver que nueve personas se bautizaron; todas menos una eran chinos.

Otro graduado de Galaad, un hermano chino que había nacido en los Estados Unidos, Lew Ti Himm, llegó a Shangai en enero de 1949. Lo acompañaban otros cuatro hermanos, Cyril Charles y Joseph McGrath en camino a Taiwan para servir de misioneros y William Carnie y Roy Spencer de camino a Hong Kong, que era su asignación misional. Por medio de reuniones especiales con los misioneros que iban de camino, la congregación de Shangai recibió fortalecimiento.

LA VERDAD COMIENZA A ESPARCIRSE EN HONG KONG

Poco antes de la II Guerra Mundial, Paul Lam, un joven que hablaba inglés, se puso en contacto con la verdad. Él cuenta cómo: “Acabando de salir de la escuela y habiendo comenzado a trabajar, noté que muchas personas ricas gastan su dinero como si fuera agua. Los envidiaba. Por eso, comencé a buscar riquezas. Cierto día mientras andaba examinando libros en una librería de libros de segunda mano me atrajo la vista un libro intitulado ‘Riquezas.’ ¡Precisamente lo que yo quiero, pensé!

Noté que era un libro acerca de la Biblia, y como yo era 'cristiano,' lo compré." Le parecieron muy interesantes y lógicas las enseñanzas acerca del infierno, la Trinidad y otras. En el libro, vio una "colorida biblioteca" de otros libros de la Sociedad un anuncio y, por eso, durante toda la guerra siguió buscando en librerías de libros de segunda mano hasta que los consiguió todos. Después de la guerra escribió a dos de las sucursales de la Sociedad Watch Tower, la de Australia y la de la India. Pidió, más publicaciones y se suscribió a *La Atalaya* y *¡Despertad!* Con visitas de publicadores de Shangai y la llegada de los primeros misioneros, Paul Lam progresó más rápidamente.

Como resultado de que los comunistas se apoderaron de China, Hong Kong había llegado a ser una ciudad atestada gente. Pero Paul Lam ayudó a encontrar alojamiento temporero para los dos graduados de Galaad de la clase once, William Carnie y Roy Spencer, cuando éstos llegaron el 16 de enero de 1949. Se necesitaron más de tres meses para encontrar un lugar más permanente para ellos. Esto fue en el Núm. 1 de Beautiful Terrace en la isla de Hong Kong, bien arriba en la falda de una montaña, de modo que había que subir una gran distancia. Se alojaban en un solo cuarto de casi 4 metros por 4 metros. Los misioneros instalaron una litera doble y catres que podía, plegarse y separaron lugar para cuarenta cajas de literatura que habían traído. ¡Todo; dormir, cocinar, lavar, planchar, tenía que hacerse en este único cuarto!

Los dos misioneros hicieron arreglos casi inmediatamente para celebrar reuniones. Se celebraron en inglés. Paul Lam asistió y gozó de la asociación con los hermanos. Los misioneros podían ver que el idioma sería un problema. En Hong Kong se habla el dialecto cantonés, y los que entendían el inglés lo suficientemente como para aprender la verdad eran pocos. Por eso, en las noches Paul Lam comenzó a enseñarles el cantonés a los dos hermanos. También acompañó a los misioneros como intérprete en el trabajo en el campo, y en los discursos públicos que se presentaban él era también el intérprete.

El cantonés es estrictamente un lenguaje hablado, mientras que el lenguaje escrito es mandarín, que se lee con pronunciación cantonesa. Esto, en efecto, significa que la persona que viene a Hong Kong tiene que aprender dos idiomas. El progreso de los nuevos misioneros fue lento. Por lo general, los estudios bíblicos, la obra de casa en casa y las reuniones continuaron conduciéndose en inglés. No obstante, a pesar de la barrera del idioma, en los primeros años se hicieron unos muy buenos contactos, con el resultado de que hubo un núcleo de publicadores chinos que han resultado ser haberes valiosos a la obra hasta este día.

En aquellos primeros años se distribuyó mucha literatura, y se ayudó a varias personas que mostraban interés a adquirir conocimiento de la verdad. Más tarde, la mayoría de aquellos primeros llegaron a ser superintendentes de circuito o congre-

gación, precursores especiales o traductores. Jehová estaba dirigiendo los asuntos para que la obra adelantara sobre un buen fundamento.

En aquellos días se daba la bienvenida a los extranjeros en la mayoría de los hogares y había buena colocación de literatura. No obstante, muchas personas consideraban que tenían con esto una buena oportunidad de aprender inglés y nada más. En el otoño de 1949 el hermano Carnie colocó un ejemplar en inglés del libro *“Sea Dios Veraz”* en manos de la Sra. Liang, que solo quería ser cortés con un extraño. Cuando él regresó esta señora china no mostró ningún interés. Sin embargo, el hijo de ella, Fu-lone, recuerda esto: “Ella pensó que sería bueno que yo tuviera algunas conversaciones con un europeo para que mejorara mi inglés.” Fu-lone había sido educado en una escuela misional, y todos los miembros de su familia excepto él eran cristianos nominales. Siguió la sugerencia de su madre y consideró varios asuntos con el hermano Carnie. Pero no estaba verdaderamente interesado y, sintiéndose demasiado avergonzado para decirlo, sencillamente dejó de estar en casa. De modo que el hermano Carnie dejó de visitarlo. Unos meses después Fu-lone enfermó y tuvo que permanecer en cama. Ahora tuvo tiempo para considerar más seriamente lo que había aprendido y llegó a la conclusión de que tenía que haber un Creador. Poco tiempo después el hermano Carnie visitó el lugar de nuevo y halló a este joven con una actitud mental más receptiva. Entonces, cierta noche el joven le atrajo la atención el capítulo acerca del infierno y la información lo estimuló tanto que terminó de leer *“Sea Dios Veraz”* en dos días. Cuando el hermano Carnie regresó, se sorprendió al hallar que el muchacho ahora había aceptado la verdad en su corazón.

La oposición de la familia comenzó cuando él empezó a asistir a las reuniones. El asistir a las reuniones interfería con las comidas que se servían en el hogar, de modo que Fu-lone decidió perderse las comidas en las noches de las reuniones, y tampoco dejó que la oposición de la familia le causara estorbo. Se bautizó en 1951. Más tarde ayudó a su hermana a aprender la verdad, y después de bautizarse ella sirvió por cierto tiempo de misionera en Taiwan.

En abril de 1950, Cyril Charles y Joseph McGrath, que habían estado en Taiwan, vinieron a servir con los dos misioneros que estaban aquí en Hong Kong. Más tarde en aquel año el hogar misional fue mudado a 232 de Tai Po Road, donde otro graduado de Galaad se unió a ellos, de modo que el total llegó a cinco.

DENODADOS ANTE EL PELIGRO QUE SE ACERCABA

Entre tanto, la situación política en la China empeoraba grandemente y esto tendría efectos trascendentales en la obra del Reino. Al principio, cuando las fuerzas comunistas estaban en las provincias septentrionales, el pequeño bando de Testigos había

podido desempeñar su obra asignada por Dios de hacer discípulos sin problemas serios. La vida en Shangai continuó a su paso usual, bulliciosa y alborotada. Entonces vinieron las noticias de que los ejércitos rojos habían llegado a las riberas septentrionales del río Yang Tse y amenazaban la capital nacionalista del Kuo Ming Tang, Nanquín. Ahora la gente de Shangai se puso nerviosa y preocupada, y comenzó un gran éxodo. Todos los que debido a su situación financiera podían hacerlo, empezaron a salir de la ciudad, entre ellos el dueño del Salón del Reino. ¿Perderían su Salón del Reino? Se les ofreció todo el lugar del taller que había en el piso inferior por mil dólares, que los hermanos mismos, con otros regalos de personas que mostraban interés, pudieron conseguir.

Con cada día que pasaba la vida en Shangai se hacía más llena de tensión. Para la primavera de 1949 los rojos estaban en la ofensiva y los nacionalistas estaban saliendo de tierra continental y huyendo a Taiwan. Los buques de guerra británicos y estadounidenses, que por lo general se veían anclados en el río Hwang Pu, ya no estaban allí. Acostados en sus camas de noche, los misioneros podían oír en la distancia el estallido de las armas de fuego a medida que las fuerzas comunistas se acercaban a Shangai.

Ahora los hermanos Jones y King se vieron ante una importante decisión. ¿Dejarían a Shangai antes que la ciudad cayera en manos de los comunistas, o permanecerían con sus hermanos y les darían la ayuda y el apoyo que necesitaban? Después de considerar esto por largo tiempo y pedir la guía de Jehová en el asunto, decidieron quedarse ambos y atender a las “ovejas” de Jehová.

Entonces, cierta noche hubo más intenso y fuerte sonido de combate con armas de fuego que lo usual. ¡El anuncio que llegó por la radio temprano en la mañana fue que la ciudad había caído! Los hermanos Jones y King salieron a comprar alimento y vieron a los lados de las calles hileras de soldados comunistas, en cuclillas, recostados en las aceras y con apariencia de estar muy cansados. Los anuncios de la radio informaron a la gente que no tenía nada que temer del Ejército Rojo puesto que ellos eran los amigos del pueblo, y que siguieran su vida como de costumbre. La libertad estaba garantizada, dijeron.

Aquel primer día de la toma de la ciudad, los hermanos Jones y King hicieron visitas rápidas a los publicadores y los encontraron bien a todos. Se hicieron planes para seguir adelante con el ministerio como de costumbre. Puesto que se habían dado tantas garantías de que los grupos minoritarios y religiosos serían protegidos, parecía que no había razón para hacer otra cosa. Las reuniones de congregación continuaron como siempre y, de hecho, la concurrencia aumentó. La recepción en las puertas fue al principio normal, pero gradualmente se hizo más difícil a medida que la gente comenzó a sucumbir a la propaganda del

nuevo gobierno. El dólar chino tenía un tipo de cambio de 100 millones de dólares por cada dólar de los Estados Unidos. ¡Los libros encuadernados se colocaban en las casas a 10 millones de dólares cada uno! Hasta el mendigo era millonario.

A pesar de las condiciones, después de la ocupación comunista muchas excelentes personas aprendieron la verdad y se mantuvieron firmes cuando los testigos de Jehová fueron arrestados y enviados a prisión. Una de estas personas fue William Koo, quien, después de estudiar con el hermano King y progresar bien, con el tiempo llegó a ser superintendente de congregación en Shangai. M. P. Liu obtuvo la verdad por medio del hermano Lew y se hizo muy activo en la obra. Entre otros estuvieron la familia Liang, que, aunque tuvieron que ser disciplinados por la organización, más tarde se arrepintieron, y continúan manteniéndose firmes. Estos son, pues, algunos de los que quedan en la memoria de sus hermanos. Pero lo más importante es que Jehová sabe quiénes son y los recompensará según su obra.

En el primer año del gobierno comunista, el hermano King habló con C. C. Chen. Este joven desplegó interés poco usual. No pasó mucho tiempo antes que se bautizara y aceptara deberes especiales de confianza en la congregación. El gobierno comunista le asignó a trabajar en la central eléctrica de Shangai bajo el hermano Vong para recibir entrenamiento en ingeniería eléctrica. Los hermanos de la congregación no se dieron cuenta de que este C. C. Chen había sido influido por ideales comunistas y estaba siendo usado por los comunistas como espía en la congregación. Más tarde, en el juicio de los hermanos Jones y King, fue el principal testigo de la parte actora. Era obvio que por mucho tiempo había estado suministrando información a los comunistas.

Durante los primeros tres años, la obra, incluso el ministerio de casa en casa, continuó sin estorbo. Los hermanos efectuaban su ministerio muy en público, puesto que los comunistas estaban ocupados estableciendo sus propias empresas y administración. En 1950 once personas se bautizaron. En 1951, hubo 105 personas que asistieron al Memorial, y se obtuvo una licencia para importar literatura de Hong Kong de modo que los hermanos pudieran obtener todas las más recientes publicaciones en inglés.

Una pregunta que a menudo se hacía era ésta: "¿Podía ayudarse a aceptar la verdad a alguien de antecedentes chino y budista típicos y que no conociera nada de la Biblia?" La respuesta vino cuando Paul Lam, mientras efectuaba su trabajo seglar, le testificó a Helen Lau, la dueña de una tienda china de té herbario. El hermano Lam colocó en manos de ella el libro *Salvación* en chino y ofreció ayudarla a entender la Biblia. Aunque su inglés era muy limitado, ella asistió a las reuniones y tomó el libro en inglés *"Sea Dios Veraz."* Comenzó a participar en el ministerio del campo, se bautizó y empezó a servir de precursora en 1954. Pronto interesó a sus dos hermanas menores, a quienes impresionó la amigabilidad y paciencia de los Testigos, y

éstas también llegaron a ser siervos de Jehová. Sí, se probó que la verdad bíblica podía vencer las fuertes tradiciones chinas.

Otro estudio se comenzó con un joven que ‘deseaba aprender inglés,’ pero que aprendió mucho más que eso. Lam Yan Yue y algunos compañeros de escuela comenzaron a estudiar con el hermano Carnie. Los compañeros de escuela con el tiempo dejaron de estudiar, pero la amigabilidad y sinceridad de los misioneros impresionaron a Yan Yue. Él no temía “sufrir desprestigio” sino que, en vez de eso, apreciaba al misionero que, según dijo: “no temía corregir mis ideas equivocadas.” Con el tiempo fue bautizado y más tarde comenzó a servir de superintendente de congregación.

AUMENTANDO LAS DIFICULTADES EN EL CONTINENTE

A medida que la maquinaria comunista se fue haciendo más plenamente operativa, los obreros tuvieron que asistir a reuniones comunistas antes y después del trabajo. Cada callejuela tenía su “comité” y reuniones políticas e informaban a las autoridades de cualquier elemento “anticomunista.” El control comunista también se extendió a la religión. Todas las religiones habían de tener predicadores chinos, ser pagados por chinos y organizadas por chinos. Cualquiera que no estuviera en conformidad con esto tenía que registrarse. Por lo tanto, los testigos de Jehová tuvieron que registrarse.

En 1952 había veintidós publicadores y diecisiete eran bautizados. Ahora la vida se les iba haciendo más difícil a los hermanos locales. Se exigía que estudiaran los “pensamientos de Mao.” Durante las horas de trabajo y después de ellas descubrían que las puertas estaban cerradas con llave de modo que nadie pudiera salir. Tenían que escuchar las exposiciones explicativas del comunismo a veces por más de cuatro horas corridas. No es raro que encontraran muy refrescante el estar en el Salón del Reino. Como lo expresó un hermano: “El Saloncito del Reino en Shangai era como un oasis en medio de un desierto reseco de odiosa opresión política.” Fue debido al espíritu de Jehová y a que se alimentaban con regularidad de su Palabra que nuestros amados hermanos pudieron sobrevivir en el desierto espiritual de la China comunista. No se desanimaron, y se regocijaron al ver que ochenta y cinco personas asistieron al Memorial de 1953 y diez se bautizaron aquel año.

EL PRINCIPIO DEL FIN

Cierto día cuando el hermano King estaba predicando, un fanático vigilante de una callejuela creó una mala escena. Antes de darse cuenta de ello, el hermano King se vio ante una muchedumbre hostil. Un policía vino y le dijo firmemente al hermano King que él estaba equivocado porque estaba adoctrinando a la gente y perturbando la paz. Dos días más tarde los misioneros fueron llamados a la comisaría de policía. Las órdenes fueron cla-

ras: “No se ha de predicar fuera del Salón del Reino.” Solo se permitiría visitar a personas con quienes estuvieron conduciendo estudios bíblicos, y sus nombres tenían que ser suministrados a la policía. Sin embargo, no se perdió ni un estudio bíblico.

Ahora los hermanos pudieron ver que la obra tenía que efectuarse más cautelosamente. Los europeos se notaban dondequiera, de modo que se concordó en que los hermanos chinos efectuarían el ministerio del campo de casa en casa mientras los misioneros testificaban en las tiendas y a otras personas que encontraran en el camino.

A principios de 1954 murió Lew Ti Himm, uno de los misioneros. Había sido un trabajador celoso e incansable. Aquel mismo año, aunque el disciplinar a una pareja llevó a la pérdida de diez publicadores, todavía hubo un nuevo máximo de predicadores del Reino en marzo de 1955, y los hermanos dedicaron un promedio de 10,6 horas al ministerio. El punto principal del año fue la concurrencia de 175 personas al Memorial.

Para este tiempo el paso de la mayor parte del suministro de literatura había sido cerrado, aunque por algún tiempo continuaron llegando las revistas. Pero entonces se detuvieron en 1956. En realidad, no había una proscripción pública de las publicaciones. Sencillamente nunca llegaban aquí. El hermano King recuerda lo siguiente: “Ni un solo ejemplar pasaba. ¡Hay que admitir que hacían un trabajo concienzudo!” No obstante, una fiel hermana que vivía en Inglaterra dio ayuda por medio de escribir la esencia de los artículos de estudio de *La Atalaya* en cartas aéreas y enviarlas a Shangai.

A mediados de 1956 hubo de nuevo dificultades. Cinco publicadores fueron detenidos por la policía e interrogados por cinco horas. Nancy Yuen fue detenida por cuatro días. Esto fue una advertencia para que “mantengan su religión en el edificio de su propia iglesia.” Nuestros hermanos siguieron predicando, pero con gran cautela. Solo cuatro meses más tarde Nancy Yuen fue arrestada por segunda vez. Había ido a un estudio bíblico y nunca regresó a casa. La investigación que hicieron los misioneros en cuanto al bienestar de ella y dónde estaba fue firmemente rechazada con la expresión: “Esto es un asunto chino. Métanse en sus propios asuntos.” Desde aquel tiempo, la madre de ella atendió a sus hijitos. Pudo visitar a Nancy dos años más tarde en el centro de detención. Durante aquellos años Nancy había sido constantemente interrogada en un esfuerzo por hacer que acusara a sus hermanos, pero ella permaneció leal a Jehová y a sus hermanos. Finalmente fue sentenciada a aprisionamiento. En cierta ocasión el hermano Jones llegó a verla brevemente en el patio de la cárcel de Shangai donde más tarde estuvo como prisionero.

La Organización Internacional de Refugiados ahora terminó sus operaciones y los que estaban bajo su jurisdicción fueron establecidos de nuevo en otros países. Así, los hermanos Mobius,

Guettler y Poethko tuvieron que salir de allí. Las firmas comerciales extranjeras cerraron y los Groezingers se fueron. Los hermanos Jones y King ahora tuvieron que hacer una considerable cantidad de trabajo para su propio sostén. Jehová bendijo sus esfuerzos, y se regocijaron al ver a 107 personas asistir al Memorial en 1958.

Después de la asamblea internacional de los testigos de Jehová en Nueva York en 1958, se hicieron arreglos para que el hermano Charles, el superintendente de sucursal en Hong Kong, regresara por barco por vía de Shangai y visitara a nuestros hermanos allí. (El hermano Jones había hecho solicitud antes por un visado de salida para salir de la China y asistir a la asamblea, pero le fue rehusado, y así se les dejó saber que no se les permitía salir del país.) Cuando el barco llegó al puerto no se le permitió a nadie desembarcar. Pero los hermanos Jones y King tomaron un viaje en transbordador río abajo en un esfuerzo por ver al hermano Charles. Llegaron a verlo brevemente y lo saludaron ondeando los brazos, y un mensaje pasó. El hermano King, con su voz fuerte y poderosa, gritó: “¡Sírvase decirle a mamá que todos estamos contentos y bien!” El hermano Charles respondió: “250.000 les envían su amor.” Se refería, por supuesto, a la cantidad de personas que asistió a la Asamblea Internacional “Voluntad Divina” en la ciudad de Nueva York, del 27 de julio al 3 de agosto.

La excelente posición que adoptaron los testigos de Jehová encolerizó mucho a otros grupos religiosos que habían transigido vez tras vez. Ahora éstos ejercieron presión en la policía y se quejaron de que a los testigos de Jehová se les permitiera continuar sin intervención del Estado. Esto tuvo su efecto.

El 14 de octubre de 1958 los hermanos Jones y King se habían levantado a las 6:30 de la mañana, habían preparado su desayuno y estaban por sentarse a la mesa cuando el hermano King notó policías que entraban corriendo en la callejuela donde vivían. “¿A quién será que buscan ahora?” dijo. La respuesta vino con un violento toque a su propia puerta. Fueron arrestados como “reaccionarios” y el hogar fue examinado cuidadosamente. Cinco horas más tarde los llevaron a un centro de detención, donde continuaron bajo interrogación constante por dos años.

En su juicio en 1960, se leyeron nombres de hermanos y hermanas chinos y se declaró que éstos serían sometidos a juicio más tarde. El superintendente de congregación, el hermano Koo, y también el hermano Liu y Nancy Yuen estaban en la larga lista de nombres. Así, en octubre de 1958 la obra de los testigos de Jehová fue detenida a la fuerza en la China.

ORGANIZÁNDOSE PARA OBRA MÁS EFICAZ EN HONG KONG

Durante aquellos años continuaron los esfuerzos por predicar las buenas nuevas con mayor eficacia en Hong Kong. Los her-

manos Knorr y Henschel visitaron a Hong Kong en abril de 1951. Hablando en el Teatro Star a un auditorio de 707 personas, el hermano Knorr pronunció el discurso ampliamente anunciado “Proclamad libertad por toda la tierra.” Esta visita fue un gran estímulo a los cinco misioneros y un preludio al establecimiento de una oficina sucursal el 1 de septiembre de 1951, con el hermano Carnie de superintendente de sucursal. En los años siguientes nueve nuevos misioneros fueron asignados a Hong Kong.

Aun así, entre los misioneros durante el principio de los años cincuenta nada se estuvo haciendo en cuanto a estudiar el lenguaje chino de manera organizada. La hermana Gannaway recuerda que cuando vino a Hong Kong en 1953 lo único que usaban los misioneros del lenguaje chino era: “¿Yau-mo yan sik-gong ying-mun?” que significa: “¿Hay alguien que hable inglés?” El hogar de la sucursal estaba demasiado lleno de personas, y hasta tarde en la noche se oía el ruido procedente de una casa de té que había debajo. Fue muy oportuna, pues, la visita del hermano Knorr en abril de 1956. Considerando prontamente la situación, dijo: “De ahora en adelante todas las reuniones se conducirán en chino y los misioneros aprenderán y usarán ese idioma.” Se abrió otro hogar misional, y el año siguiente *La Atalaya* y el libro *“Sea Dios Veraz”* salieron en chino.

El hermano Franz fue el orador principal en una asamblea que se celebró en enero de 1957 con el tranquilizante fondo de las arenas de la playa de Repulse Bay. Dio énfasis al trabajo de todo corazón y la lealtad a la organización visible de Jehová. Cuando tomó tiempo para hablar a grupos de hermanos locales, estos quedaron profundamente impresionados. El hermano Franz también se reunió con los diecinueve misioneros y precursores especiales y consideró sus problemas y dio excelente exhortación hacia observar fidelidad. Para diciembre de 1958, los primeros tres precursores de Hong Kong que asistieron a Galaad se habían graduado y habían regresado, y Kenneth Gannaway, que había estado sirviendo en las Islas de Sotavento, en las Antillas, se unió al grupo misional, de modo que hubo un total de trece misioneros en dos hogares.

MACAO OYE LAS BUENAS NUEVAS

A sesenta y cinco kilómetros cruzando el estuario del río Pearl desde Hong Kong está la colonia portuguesa de Macao. Es el más antiguo establecimiento occidental en la costa de la China, y consiste en una faja estrecha de terreno de casi 10 kilómetros de largo por aproximadamente dos kilómetros de ancho y dos islitas. La ciudad misma le recuerda a uno el viejo Portugal, pero predomina el modo de vida oriental. El portugués es el idioma oficial, pero la mayoría de las personas son chinas y hablan cantonés.

Dos precursores especiales fueron enviados a Macao en febrero de 1943. Uno de ellos, Daniel Ng, tuvo una excelente conversación

con un chino de veintiún años de edad llamado John Chu que acababa de llegar de Indonesia. Se empezó un estudio bíblico y toda la familia, incluso la madre y el padre, participó en él. Pronto John estaba participando en la predicación, pero, desgraciadamente, a los dos precursores especiales se les hizo necesario partir hacia el fin del año. No obstante, John estuvo solo únicamente tres meses, y durante este tiempo el superintendente de circuito, el hermano Thorn, lo visitó por cinco días y le dio mucha ayuda necesaria. Su seriedad y celo eran sorprendentes. El día que el hermano Thorn partió, John vino a su hotel a las 6:30 de la mañana para aprender más acerca de cómo debería efectuar el trabajo.

Mary Chan y Lee King Foon, dos precursoras especiales de experiencia, llegaron en junio de 1964. La actividad organizada de éstas produjo buenos resultados, y para 1965 había tres publicadores participando en el ministerio del campo y treinta y una personas asistieron al Memorial. Esta excelente actividad no quedó sin ser notada por la Iglesia Católica, y pronto la policía secreta estuvo vigilando. Cierto domingo por la tarde mientras se celebraba el estudio de *La Atalaya* en el hogar de John, la policía secreta irrumpió en aquel lugar, confiscó toda la literatura y las Biblias y ordenó a todos los que estaban allí que marcharan a la comisaría de policía. El día siguiente a las dos precursoras especiales se les ordenó que volvieran a Hong Kong. Aunque algunos, por temor, dejaron de asociarse, los demás de este grupo fueron fortalecidos por la experiencia y han continuado dando el testimonio cautelosamente.

En los últimos años un fuerte bando comunista ha adquirido prominencia y ha hecho sentir su presencia en Macao. Han resultado ser tan fanáticos y tan difíciles de tratar como el bando católico romano. Mientras estos dos bandos se han vigilado el uno al otro y han competido por el poder, los testigos de Jehová han seguido dando sin alboroto el testimonio acerca del reino de Dios. Un precursor especial de Hong Kong recientemente regresó después de pasar cuatro años trabajando con el grupito. Ahora hay seis publicadores que participan en la obra del Señor y su celo se ha demostrado por el hecho de que en el año de servicio de 1973 dedicaron un promedio de 12,3 horas al ministerio del campo y veinte personas asistieron al Memorial. Ciertamente nos alegra el corazón saber que dos de estos publicadores sirvieron de precursores regulares durante el año de servicio de 1973 y servirán de precursores especiales este año venidero. El hermano John Chu continúa dando guía madura en esta pequeña congregación del pueblo de Jehová.

GOZOS, CRECIMIENTO Y PRUEBAS

En Hong Kong, la mayoría de los que se interesan en la verdad son personas jóvenes. Parece que las generaciones de más edad están firmemente establecidas en sus caminos y no quieren

cambiar por temor de que al morir les vaya mal si han abandonado las tradiciones chinas. Cierta joven, May Yu, empezó a asistir a las reuniones a la edad de trece cuando se conducían en inglés. Aunque no sabía inglés, disfrutaba de la genuina amigabilidad y el amor que se mostraba en ellas. No hay que decir que se regocijó mucho cuando las reuniones fueron cambiadas al idioma chino. La experiencia de esta joven en la escuela recalca bien la cantidad de presión que se impone a los estudiantes en Hong Kong y que hace que muchos nuevos se aparten de la verdad durante los años escolares.

Este es el comentario de la hermana May Yu: "Durante 1961, yo estaba ocupada preparándome para el año final en la escuela, el año en que todo el mundo está bajo tensión preparándose para los exámenes finales. La presión y la cantidad aumentada de tarea escolares para prepararlas en casa hacían que las veinticuatro horas del día no fueran suficiente tiempo para cumplir con lo que se exigía. Constantemente se nos hablaba de más educación, universidad, empleos con mejor pago, la reputación de los padres y del maestro. Pensé que esto podría amenazar mi espiritualidad. Sin embargo, el intercambio de estímulo, el consejo de hacer del ministerio la vocación de mi vida, y el estudio personal me ayudaron a salir victoriosa de la presión de esta sociedad materialista." La hermana Yu ayudó a una compañera de escuela a adquirir conocimiento de la verdad, y más tarde esta compañera de escuela sirvió de precursora especial por varios años. En noviembre de 1962 la hermana Yu se hizo precursora especial y continúa en el servicio de tiempo cabal hoy en Betel como traductora.

Con la Asamblea Internacional "Buenas Nuevas Eternas," celebrada en el Ayuntamiento, el 13-18 de agosto de 1963, vino un estímulo. Los 222 publicadores, precursores y misioneros de Hong Kong trabajaron incansablemente en preparación para esto y no quedaron desilusionados. La visita de casi 500 compañeros cristianos hizo mucho en cuanto a profundizar el aprecio de los hermanos locales que nunca habían visitado otros países. Pudieron ver directamente el amor y la unidad que desplegaban sus hermanos del extranjero, y esto les dio una vista mucho más amplia de la maravillosa organización de Jehová. Con celo renovado volvieron al campo, y al siguiente Memorial hubo una concurrencia de 459 personas.

En el mes de abril de 1964 hubo un suceso triste para los hermanos de Hong Kong cuando uno de los primeros misioneros, "Bill" Carnie, murió. Había servido de superintendente de sucursal por unos doce años en total. El hermano Carnie amaba a la gente y mostraba los frutos del espíritu dondequiera que trabajaba. Todavía lo recuerdan con afecto todos los que lo conocieron.

Nuestros hermanos de Hong Kong siempre han mostrado interés amoroso en sus hermanos aprisionados detrás de la Cortina de Bambú. Diariamente recuerdan a estos hermanos en sus oraciones. ¡Qué gozo expresaron cuando Harold King fue puesto en

libertad de la China en 1963! Aquí estaba uno de sus hermanos que había pasado cuatro años y medio en prisión y sin embargo todavía estaba fuerte en la fe. También supieron de él acerca de la fe de sus hermanos chinos que todavía estaban en prisión. Entonces, en 1965, Stanley Jones fue puesto en libertad después de siete años de aprisionamiento y él tuvo más buenas nuevas para ellos acerca de la fidelidad de sus hermanos en la China. Mientras que en la China todo era deslustrado y austero, Hong Kong estaba alegre con gran prosperidad material. El hermano Jones observó esto y los hermanos apreciaron su oportuno consejo acerca de no caer en el lazo del materialismo y perder la vida eterna.

En 1966, Hong Kong agradecidamente recibió otro grupo de siete misioneros procedentes de la clase cuarenta y uno de Galaad. Esto permitió abrir otro hogar misional en Kowloon en un territorio que casi había estado sin tocar anteriormente, la zona industrial llamada Kwun Tong. En toda esta zona no había publicadores, y la población entonces era de alrededor de 225.000 personas, de modo que los misioneros fueron recibidos con agradecimiento. Diferente de lo que sucedió en el caso de los primeros misioneros, estos nuevos misioneros comenzaron su curso de idioma de dos meses por arreglo de la Sociedad bajo un instructor nombrado. Por eso, en relativamente corto tiempo tuvieron un buen fundamento del dialecto cantonés que les permitía trabajar.

Temprano en 1967, los misioneros comenzaron a notar un cambio de actitud en la gente en general. Algo estaba desarrollándose. En 1966 había habido alborotos relativamente menores debido a un aumento de 5 centavos en el pasaje de los transbordadores. ¿Se estaba desarrollando algo por el estilo de aquello? En un informe mensual a la Sociedad, el superintendente de sucursal, el hermano Gannaway, hizo notar lo siguiente: “Parece que los comunistas aquí se sienten más confiados debido a la victoria en Macao. Ahora notamos como nunca antes una actitud de antagonismo a la religión. . . . Es patente que aquí pudiera suceder algo muy rápidamente.”

Poco después de esto, estallaron alborotos por toda Hong Kong. Las fuerzas comunistas estaban tratando de obtener ventaja sobre el gobierno y hacer que la gente los apoyara por miedo. Por cierto tiempo se pusieron a plantar bombas en cualquier lugar, hasta frente al edificio donde estábamos celebrando una asamblea de distrito. Muchas personas fueron heridas por estas bombas. Niños que sin saberlo jugaban con ellas resultaron muertos y perdieron extremidades. Las bombas hicieron que los residentes locales se volvieran contra el movimiento comunista y eso evitó que se apoderaran del lugar.

No obstante, el temor había entrado en el corazón de muchos. Centenares de personas sacaron pasajes en barcos y aviones que salían debido a que se esperaba un éxodo en masa. Antes que los alborotos comenzaran, la Sociedad había estado estimulando a asistir a las reuniones y al estudio personal, porque esto era un

punto débil notable. Los que no tomaron en serio este consejo salieron perdiendo. Así, de un máximo de 261 en 1967, el número de publicadores bajó a un promedio de 218 en 1968.

¡Qué bueno fue que el hermano Knorr visitara a Hong Kong, en mayo de 1968, y hablara sobre el tema "No debes olvidarte"! Los hermanos prestaron cuidadosa atención y al hermano Knorr le impresionó el hecho de que "cada vez que citaba un texto bíblico, toda cabeza del auditorio se inclinaba mientras diligentemente buscaban el texto." Esta visita era precisamente lo que se necesitaba y llenó a los hermanos de confianza y determinación de apegarse a la obra y servir a Jehová con corazón fuerte. La obra siguió adelante de nuevo y, por primera vez en catorce años, los publicadores de congregación tuvieron un promedio de más de diez horas, y 558 personas asistieron al Memorial de 1968.

Entre los concurrentes al discurso del hermano Knorr estaba una persona que había mostrado interés, la Sra. Fok, quien se emocionó por lo que oyó y vio. Su experiencia muestra que si uno verdaderamente busca la verdad, la halla. "Cuando tenía once años de edad, mi padre fue muerto en Cantón," dice ella. "En los años después de esto vi mucha matanza y odio. Esto me puso a pensar seriamente en cuanto a la vida. Decidí huir de la China, y después de mucha dificultad me ayudaron a pasar clandestinamente a Hong Kong. Pensé que hallaría una mejor vida en Hong Kong, pero quedé desilusionada. Todo lo que vi era competencia, engaño y crueldad, y esto hizo que me preguntara el significado de la vida. Veía la armonía en la naturaleza, y sin embargo la vida del hombre era precisamente lo opuesto a aquello. De modo que quise respuestas y hallar la verdad, si existía." Empezó a estudiar libros de filosofía, que no satisficieron su anhelo.

Entonces los testigos de Jehová la visitaron. Al principio, no fue tanto la verdad lo que la atrajo como el amor y el interés genuino que mostraban a la gente los Testigos. Cuando fue a escuchar el discurso del hermano Knorr, dijo: "Me sorprendí al ver que todos los Testigos desplegaban amigabilidad afectuosa y amor unos para con otros. Estaban llenos de gozo y fe. De modo que pensé que tenían que tener algo precioso que otros no tienen." Esto hizo que ella estudiara más diligentemente y pronto quedó convencida de que ésta era la verdad que había buscado por tanto tiempo. Ahora se siente "muy endeudada con Jehová porque él envió a alguien a predicar" para beneficio de ella. Ahora es una celosa publicadora bautizada que sirve de precursora temporera en toda ocasión posible. Ha hecho esto aunque tiene una familia grande y un esposo que se opone a la verdad. Su hermano más joven recientemente escapó de la China y ella tiene muchas esperanzas de ayudarlo a aceptar la verdad. No obstante, como sucede por lo general con los refugiados, el hermano es un firme ateo y no muestra interés. Pero la hermana Fok no se ha dado por vencida.

La organización de Jehová ha provisto con abundancia lo nece-

sario para su pueblo aquí. Además de dos números de *La Atalaya* en chino cada mes, hemos tenido la edición mensual de *¡Despertad!* en chino desde 1962. *¡Despertad!* ha sido bien recibida ha desempeñado un gran papel en ablandar el territorio para un testimonio mayor. Cinco de los últimos libros encuadernados de la Sociedad y seis folletos también están disponibles en chino. Ante tan excelente conjunto de ayudas para el estudio de la Biblia, un prominente misionero luterano hizo el comentario de que, de todas las religiones, los testigos de Jehová tienen el mejor conjunto de publicaciones en chino.

Nunca ha habido nada que haya tenido tan fuerte impacto en los hermanos en el campo como el libro *La verdad que lleva a vida eterna*. Cuando llegó el primer envío en 1969, había alguna duda en cuanto a que la gente local pudiera aprender la verdad y actuar en armonía con ésta en solo seis meses. Pero la información concisa, clara y directa no solo ayudó a los publicadores tremendamente, sino que también resultó en un grupo sólido y leal de nuevos alabadores de Jehová.

Debe mencionarse que la oficina sucursal de la Sociedad ha sido mudada a una mejor ubicación, al 312 de Prince Edward Road, Segundo Piso, Kowloon. Al principio la Sociedad tenía un solo apartamiento, pero, cuando se hizo disponible, también compró el apartamiento contiguo, lo cual suministró más espacio para almacenamiento y para más misioneros.

La Asamblea "Paz en la Tierra" de 1969 también será recordada por mucho tiempo en los corazones de los hermanos de Hong Kong. Los visitantes de unos trece países, la información presentada en el programa, los dramas, y el que hubiera allí tres miembros del Cuerpo Gobernante, los hermanos Knorr, Franz y Suiter, dieron a los hermanos de aquí otro estimulante empuje. Los misioneros, también, dieron gracias a Jehová y a su organización por la bondad que se les mostró al ayudarles a regresar a sus países de origen para asistir a una asamblea y visitar a sus familias. Regresaron con celo renovado para efectuar sus asignaciones aquí.

En 1970 la Sociedad asignó a nueve celosas hermanas jóvenes de las filas de los precursores especiales de las Filipinas para que sirvieran de misioneras en Hong Kong. Se enfrentaron al idioma como a cualquier otro dialecto de las Filipinas, y con esta actitud positiva han tenido excepcionalmente buen éxito. Pero han aprendido que se necesita aguante y paciencia antes que vean a los nuevos llegar a la dedicación y bautizarse. Así aprecian el ejemplo de misioneros como Beth Gannaway y Elizabeth Jarvis, que han estado sirviendo pacientemente en esta asignación por veinte y dieciséis años respectivamente.

Otra nota animadora es que aunque algunas personas han tenido que dejar el servicio misional debido a salud, familia u otras razones, la mayoría han permanecido en Hong Kong y continúan sirviendo como fieles publicadores del Reino. Todavía consideran a Hong Kong su asignación, y los hermanos locales los aman por esto.

Debe recordarse que casi nadie entra en la verdad aquí sin una verdadera lucha. Una reciente experiencia típica que aconteció en Kwun Tong ilustrará esto. Fu-lone Liang estudió con un muchacho católico. Después de muchas “batallas” en cuanto a doctrinas él vio que ésta era la verdad y decidió hacer algo. Debido a que sus padres vieron que el que él usara el tiempo para las reuniones y el servicio del campo interferiría con su adquisición de dinero, comenzaron toda clase de persecución. Él temía regresar a casa después de la reunión. La gritería, las maldiciones y el hostigamiento por ambos padres continuaban hasta temprano en la mañana. A sus hermanos y hermanas más jóvenes se les prohibió hablar con él. Su padre a veces lo detuvo físicamente de ir a las reuniones y hasta corrió tras él con un cuchillo de cortar carne. La madre fue al Salón del Reino varias veces e hizo una escena. Cierto domingo por la mañana lo despertó el sonido de vidrio que se rompía. Al investigar qué era, vio a su madre rompiendo botellas. ¿Por qué? “¡Voy a ir a ese Salón del Reino y sacarles los ojos a todos esos misioneros!” Esta oposición siguió sin tregua por meses hasta que a él se le hizo demasiado peligroso permanecer en su hogar. Una vez preguntó a sus padres: “¿Por qué se preocupan tanto por el dinero? ¿No me criaron por amor?” La respuesta de ellos fue: “¡No, por dinero!” Aun después de haber dejado él su hogar y haberse ido a vivir con un hermano, la madre todavía vino al Salón del Reino y trató de golpear al hermano Liang, y escupió en el rostro de su hijo hasta que no pudo escupir más. Entonces se fue gritando lo que pensaba a cualquier transeúnte que quisiera escuchar. Desde entonces el muchacho se ha bautizado. Da más de dos terceras partes de su salario a sus padres y escasamente se las arregla financieramente en un esfuerzo por evitar que hablen abusivamente de la verdad. No obstante, cuando ellos pueden, todavía lo molestan. ¡Qué bueno es verlo mantenerse firmemente a favor de la verdad y continuar su progreso!

Durante los pasados veintitrés años, el registro muestra que 427 personas se han bautizado en Hong Kong y 135 en la China. Muchos no han continuado activos y han sido apartados. Otros han partido hacia otros países y están trabajando bien entre los chinos en otros lugares. De modo que la historia de los testigos de Jehová en Hong Kong muestra que los misioneros y los hermanos locales han efectuado mucho trabajo arduo. El resultado está bien resumido en el comentario de una hermana local: “Al mirar al pasado a los años de trabajo, aprecio la parte importante que han desempeñado los misioneros que la Sociedad ha enviado aquí. Puedo decir que el interés amoroso de ellos en nuestro bienestar espiritual nos movió a entender nuestra relación con Jehová. Aun ahora los misioneros están contribuyendo mucho al fortalecimiento de los publicadores. Su amigabilidad, sus rostros sonrientes y el hecho de que puedan adaptarse a las normas de vida de Hong Kong son una fuente de estímulo. No hay brecha entre los misioneros y los publicadores.”

El año de servicio de 1973 tuvo buen principio con el nombramiento de ancianos para atender las necesidades espirituales de las congregaciones. Las ocho congregaciones fueron reducidas a seis para que esta ayuda madura no perdiera eficacia por estar muy dispersa. La respuesta de los hermanos estuvo por encima de todo lo que se esperaba. Era precisamente lo que se necesitaba. Ahora los hermanos comenzaron a mostrar como nunca antes celo por el ministerio. En diciembre de 1972 los publicadores tuvieron un promedio de 17,3 horas. El suministro de revistas súbitamente se hizo inadecuado y los publicadores tuvieron que hacer un cambio y ofrecer dos folletos el Día de Revistas. El suministro normal de dos años de folletos que tenía la sucursal salió en solo tres meses. Más publicadores comenzaron a participar en la obra de precursor temporero cada mes, y en enero de 1973 se alcanzó un nuevo máximo de 270 publicadores.

Durante abril de 1973 la obra continuó su marcha adelante. Hubo cincuenta y nueve publicadores que se hicieron precursores temporeros. Hubo seis precursores regulares y veintiocho precursores especiales y misioneros, para un total de noventa y tres personas en el ministerio de precursor. Sí, ¡uno de cada tres de nuestro total de publicadores fue precursor en abril! Entonces vino una nueva concurrencia máxima para el Memorial, un total de 705 personas.

En una asamblea de circuito en abril se anunció que la Asamblea Internacional "Victoria Divina," fijada para el 8-12 de agosto de 1973, se celebraría en el Grantham College of Education en Kowloon. El celo de los hermanos en el ministerio aumentó. Había gran entusiasmo a medida que se acercaba la asamblea. Los Salones del Reino estaban llenos con una concurrencia de un 130 por ciento en el estudio de *La Atalaya* y 120 por ciento a la reunión de servicio y la escuela del ministerio. Los hermanos se movían con lentitud después de las reuniones; la mayoría de ellos permanecían en el lugar y conversaban y disfrutaban del compañerismo cristiano. Un excelente espíritu afectuoso se extendía por toda la organización.

La Asamblea Internacional "Victoria Divina" vino demasiado rápidamente. Por cinco días los hermanos disfrutaron de un rico banquete espiritual. Disfrutaron de afectuoso compañerismo cristiano con más de 300 hermanos de otros países. Pero lo que más apreciaron nuestros hermanos fue la presencia de cinco miembros del cuerpo del Cuerpo Gobernante. El conocer a estos hermanos en persona, oír sus excelentes discursos y ver su excelente ejemplo de humildad han estrechado más a nuestros hermanos de Hong Kong con Jehová y su organización.

Quizás el resultado del pasado año de servicio y la actitud actual de los hermanos en Hong Kong se pueda captar de los comentarios que hizo el superintendente de sucursal, el hermano Gannaway, en sus declaraciones de conclusión a la asamblea. "Este

ha sido el más emocionante año de dar el testimonio a la gente de Hong Kong," dijo. Entonces pasó a contar a su auditorio que en julio se había alcanzado otro máximo de 271 publicadores y 35 personas se habían bautizado para el año de servicio. Pero lo más animador fue el hecho de que la mitad de los publicadores habían participado en el servicio de precursor temporero durante el año. ¡Los hermanos se regocijaron al oír que al fin de julio ya había nuevos máximos en todos los rasgos del ministerio del campo y todavía no se había contado el informe de agosto!

Los testigos de Jehová están muy animados y muy activos en este campo difícil. Están esforzándose por dar el testimonio y hacer discípulos. Pueden ver que Jehová está apresurando la obra y confían en que abrirá el corazón de muchas más personas de cualidades de oveja para que aprendan la verdad. Hay una excelente posibilidad de alcanzar más aumento entre los muchos nuevos que se asocian ahora con nosotros. En cuanto a nuestros amados hermanos que están detrás de la "Cortina de Bambú," podemos recordarlos en nuestras oraciones delante de Jehová. A veces nos vienen informes que nos dejan saber que están manteniendo su integridad en ese país. En cuanto a si se dará más testimonio en la China o no antes que estalle la "tribulación grande," eso hay que dejarlo en las manos de nuestro Dios amoroso, Jehová.

ALEMANIA

ALEMANIA ha ejercido profunda influencia en la historia. Su pueblo tiene la reputación de ser muy industrioso y obediente a la autoridad. Estas cualidades han sido un factor importante en el desarrollo económico de la nación, de modo que hoy la Alemania Occidental, con su población de más de sesenta millones de personas, es uno de los gigantes industriales del mundo. Efectúa su comercio en todas partes de la Tierra. Y para satisfacer las necesidades de su economía floreciente, en los últimos años ha sido necesario introducir en el país más de tres millones de "obreros invitados" procedentes de Grecia, Yugoslavia, Italia, España, Portugal, Turquía y otros países.

La influencia de Alemania se ha hecho sentir también de otras maneras. Durante la primera guerra mundial, desde 1914 hasta 1918, los ejércitos alemanes marcharon hacia el este, penetrando en Rusia, y hacia el oeste a través de Bélgica, penetrando en Francia. Antes que terminara el conflicto, estuvieron guerreando contra una alianza de veinticuatro naciones alrededor del globo. Alemania fue derrotada. Pero no pasó mucho tiempo antes que un veterano de aquella guerra, Adolfo Hitler, comenzara a ascender al poder. Para 1933, como cabeza del Partido Nacional Socialista, fue hecho canciller de Alemania. En poco tiempo sujetó al pueblo alemán a un reinado de terror, y en 1939 arrojó al mundo en otra guerra global, mucho más extensa y destructiva que la primera.

¿Qué estaban haciendo las iglesias mientras todo esto acontecía? Cada domingo, en armonía con un concordato firmado entre el Vaticano y Alemania en 1933, el clero católico oraba pidiendo que el Cielo bendijera al Reich alemán. ¿Levantó alguna protesta el clero protestante? Al contrario, en 1933 juraron unidamente apoyo incondicional al Estado nazi. Y en 1941, mucho tiempo después del comienzo de la II Guerra Mundial, la Iglesia Evangélica Protestante en Maguncia, Alemania, dio gracias a Dios por haber dado a la gente un Adolfo Hitler.

PRIMEROS DESENVOLVIMIENTOS RELIGIOSOS

Es interesante el hecho de que fue aquí en Alemania, el 31 de octubre de 1517, que Martín Lutero clavó sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, protestando contra prácticas que él creía que no armonizaban con la Palabra de Dios. Pero la protesta religiosa pronto se entremezcló con intereses políticos, y, mucho antes del siglo veinte, no solo la Iglesia Católica, sino también las organizaciones protestantes, se habían identificado claramente como parte del mundo.

Sin embargo, a medida que se acercó el tiempo en que Dios daría "el reino del mundo" a un rey celestial, el Señor Jesucristo, había que hacer cierta obra en Alemania, como en otras partes del mundo. (Rev. 11:15) Era una obra para la cual se necesitaban personas que ejercieran fe genuina en que la Biblia es la Palabra de Dios. Requería que apreciaran que para ser verdaderos discípulos de Cristo 'no podían ser parte del mundo.' (Juan 17:16; 1 Juan 5:19) ¿Por qué? Porque, en vez de dar su apoyo a algún gobierno de hombres, habían de proclamar que el reino mesiánico de Dios es la única esperanza para la humanidad. (Mat. 24:14; Dan. 7:13, 14) ¿Quién echaría mano a esta oportunidad?

En los años setenta del siglo pasado, en los Estados Unidos de América, Charles Taze Russell había comenzado a reunir un grupo de estudiantes de la Biblia que estaban profundamente interesados en la segunda venida de Cristo. Vieron que era necesario compartir con otros las cosas maravillosas que estaban aprendiendo de la Palabra de Dios. A medida que la obra progresó, y hubo mayor distribución de literatura bíblica, se hizo necesario formar la corporación legal que se conoce hoy como Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, y el hermano Russell fue su primer presidente.

Reconociendo la importancia de esparcir las buenas nuevas hasta las partes más lejanas de la Tierra, en 1891 la Sociedad Watch Tower hizo arreglos para que el hermano Russell viajara al extranjero para determinar las posibilidades de dar expansión a la obra. (Hech. 1:8) Durante este viaje el hermano Russell visitó a Berlín y Leipzig. Pero más tarde informó lo siguiente: "No vemos . . . nada que nos estimule a esperar siega alguna en Italia o Austria o Alemania." No obstante, después de su regreso se hicieron arreglos para publicar varios libros y hojas impresas

en alemán. Personas que habían emigrado de Alemania a los Estados Unidos y habían leído la literatura de la Sociedad la enviaron a sus parientes y amigos en Alemania, estimulándolos a usarla para estudiar la Biblia.

Fue después de varios años, en 1897, que se publicó en Allegheny, Pensilvania, el primer número de *The Watch Tower (La Torre del Vigía)* en alemán, intitulado *Zion's Wacht-Turm und Verkündiger der Gegenwart Christi.* Charles T. Russell fue director principal; su director auxiliar fue Otto A. Kötitz. Para aquel tiempo ya se habían impreso en los Estados Unidos los primeros tres tomos de *Millennial Dawn* (La Aurora del Milenio), en alemán.

Para simplificar el embarque a Alemania y otros territorios europeos, se abrió un depósito de literatura en Berlín en Nürnberger Strasse 66. La hermana Margarethe Giesecke superentendía y atendía el envío regular de 500 ejemplares de cada número de *Zion's Wacht-Turm.* A principios de 1899 el depósito de literatura fue transferido de Berlín a Brema-W.

LENTO COMIENZO

A pesar de un aumento en los esfuerzos, durante 1898 la situación era tal que hizo que la Sociedad pensara apropiado emitir esta declaración: "Aunque reconocemos el interés y celo de nuestros estimados lectores, tenemos que informarles que los pedidos de ejemplares de *La Torre del Vigía* el año pasado fueron menos de lo esperado, lo cual hace que preguntemos: ¿Deberíamos cesar de imprimir *La Torre del Vigía* completamente o quizás imprimirla solo una vez cada dos o tres meses?" Por algún tiempo se imprimió solo cada tres meses, aunque con el doble del número de páginas.

Aunque no se habían obtenido resultados especialmente sobresalientes, definitivamente no fueron en vano los esfuerzos que se hicieron. Por razones de eficacia, se abrió una oficina en Elberfeld (Wuppertal) en 1902, y el hermano Henninges fue puesto a cargo de ésta. En octubre de 1903 el hermano Russell envió al hermano Kötitz a Alemania para que se encargara de la supervisión, y el hermano Henninges fue enviado a Australia en una asignación especial. El hermano Kötitz había emigrado con sus padres a los Estados Unidos desde Alemania y había entrado en el servicio de Jehová allí en la primavera de 1892. Con solo una interrupción corta había servido de director auxiliar de *La Torre del Vigía* en alemán hasta que el hermano Russell lo envió a Alemania. Sin embargo —según la opinión de la oficina principal— todavía no hubo resultados satisfactorios en 1903. El informe anual que abarca este período dijo: "La Sucursal alemana ha comenzado en condiciones medianamente prósperas, pero no lo que habíamos esperado. La unidad del 'cuerpo' y de la obra de la 'siega' no parece contar con suficiente aprecio entre los hermanos alemanes. . . . Sin embargo, tenemos el propósito de continuar

la misión durante 1904, sometiendo el campo a una prueba imparcial y buscando la guía del Señor en cuanto a si hay o no hay campos más favorables en los cuales usar el tiempo y el dinero consagrados.”

Estos eran años difíciles para la predicación de las buenas nuevas en Alemania. Ya se habían presentado en la escena enemigos religiosos y políticos. El nacionalismo había florecido con la fundación del Reich del Kaiser alemán en 1871 y lo promulgaban, no solo los políticos, sino también los líderes religiosos. Se podían oír lemas como: “Queremos un cristianismo alemán, no americano,” y otros por el estilo. Las plantas tiernas de la verdad, que solo habían empezado a crecer, estaban siendo sometidas, como si fuera, a una súbita helada primaveral. Felizmente, sin embargo, estaban por presentarse las primeras evidencias de que los esfuerzos hechos no habían sido en vano.

LAS PRIMERAS CONGREGACIONES

En 1902 una hermana cristiana se mudó a Tailfingen, ubicada al este de la Selva Negra. Había aprendido la verdad en Suiza y ahora se esforzaba por pasarla a los residentes de Tailfingen. Su nombre era Margarethe Demut, pero, en reconocimiento del hecho de que siempre estaba hablando de una nueva “edad de oro,” los residentes de la localidad la llamaban “Greta la Dorada.” Su actividad la puso en comunicación con un hombre, que, junto con su hermana y dos conocidos de ellos, buscaba la verdad. Ya habían tratado de hallarla en la Iglesia Metodista. Después de leer un tratado que ella había dejado en el hogar de ellos, inmediatamente escribieron solicitando los tomos de *La Aurora del Milenio* disponibles. La comunidad entera los conocía como hombres devotos, y los tenía en alta estima debido a su conducta apropiada. Una de las primeras congregaciones de Alemania fue formada allí y llegó a ser conocida entre los residentes de la comunidad como la “Congregación del Milenio.”

Estos hermanos cristianos recibían el celoso apoyo de otra hermana, Rosa Möll. Puesto que ella estaba tan dispuesta a hablar a toda la comunidad acerca del “Milenio,” pronto le dieron el apodo de “Rosita la del Milenio.” Esta hermana, que ahora tiene ochenta y nueve años, ha estado sirviendo a Jehová por más de sesenta años, incluso ocho años en el campo de concentración de Hitler en Ravensbrück.

Las semillas de la verdad también comenzaron a brotar en la Tierra de Bergische al nordeste de Colonia. Un representante de la Sociedad Watch Tower procedente de Suiza se mudó a esta región para el año 1900. Su nombre era Lauper. En Wermelskirchen conoció a Gottlieb Paas, de ochenta años de edad, y también a Otto Brosius, presbítero y miembro de la junta de directores de la iglesia, y a la esposa de éste, Mathilde. Todos ellos buscaban la verdad y, después de estudiar la literatura de la Watch Tower, se dieron cuenta de que la habían encontrado. Pronto organizaron

reuniones en un restaurante en Wermelskirchen. Muchos miembros de las familias Paas y Brosius asistían a las reuniones; a menudo había de setenta a ochenta concurrentes. Poco tiempo después murió Gottlieb Paas, pero en su lecho de muerte sostuvo en alto la revista *La Torre del Vigía* y dijo: “Esta es la verdad; apéguense a ella.”

Mientras tanto, en el condado de Lübbecke, Westfalia, un promedio de veinticinco hombres y mujeres de varias localidades estaban reuniéndose para considerar la Palabra de Dios. Pertenecían a la Iglesia Protestante, pero no asistían diligentemente a su iglesia, puesto que a menudo regresaban a casa sin sentirse satisfechos, especialmente cuando el ministro predicaba acerca de un infierno de fuego. Uno de los vecinos, mientras viajaba a Sarrebruck para asistir a una subasta, halló en el tren un tratado que decía que no había un infierno de fuego. Pensando que esto era algo que deberían ver sus vecinos, a quienes llamaba los “píos,” les dio el tratado al regresar. Estos inmediatamente pidieron toda la literatura disponible, que entonces llegó a ser su material de estudio. Aunque pasó un tiempo considerable antes que abandonaran la Iglesia Protestante y se bautizaran, disfrutaron de visitas regulares de los hermanos peregrinos viajantes que la Sociedad Watch Tower enviaba. Así se colocó el fundamento para una congregación en Gehlenbeck, la “congregación madre” para varias otras.

También se lograba desarrollo en otras zonas. En 1902 un dueño de terrenos y lechero llamado Cunow adquirió la verdad y colocó el fundamento para congregaciones en la zona al este de Berlín. En Dresde, el hermano Miklich, supervisor de un taller del ferrocarril, y su esposa aprendieron la verdad para este mismo tiempo. La congregación allí se desarrolló tan rápidamente que, teniendo más de 1.000 hermanos y hermanas, era por mucho la más grande de Alemania en los años veinte.

APRESURANDO EL ESPARCIMIENTO DE LAS BUENAS NUEVAS

Aunque era cosa costosa, los hermanos decidieron tratar de insertar ejemplares de muestra de ocho páginas de *La Torre del Vigía de Sión* en los periódicos. Algunas de las cartas recibidas muestran lo mucho que fue bendecido este esfuerzo. He aquí un ejemplo:

“He leído completamente la muestra de su *Torre del Vigía,* que vino hoy como suplemento en el *Tilsiter Zeitung.* Mi interés . . . ha sido despertado y quisiera recibir más explicación por medio de sus publicaciones acerca de los temas de la muerte y el infierno. Sírvanse enviarme el libro mencionado en su pliego . . . P. J., Prusia Oriental.”

Esto es lo que dijo acerca de esto el número alemán de abril de 1905 de *La Torre del Vigía:*

"Más de millón y medio de ejemplares de *La Torre del Vigía* se han distribuido, y así ha comenzado la obra. Nos regocijamos por los resultados. Muchas almas hambrientas han respondido y el número de los que con regularidad reciben *La Torre del Vigía* ha aumentado a 1.000."

A medida que la semilla, la palabra acerca del reino de Dios, continuó siendo esparcida por todo medio posible, más y más resultados comenzaron a verse. Algunas personas, como el hermano Lauper, empezaron a trabajar como repartidores para abarcar mucho territorio en poco tiempo.

ALGUNOS BUSCABAN LA VERDAD

Fue en 1905 mientras trabajaba cerca de Berlín distribuyendo números de *La Torre del Vigía* que el hermano Lauper dejó su último ejemplar en el hogar de un caballero bautista de edad avanzada llamado Kujath. Su hijo Gustav había regresado recientemente de una asamblea bautista muy perturbado por la enfática advertencia que se había dado allí contra un predicador bautista llamado Kradolfer, que súbitamente había empezado a enseñar que el alma es mortal. Considerando esto, Gustav comenzó a investigar la Biblia, invitando a su padre y a sus amigos buscar junto con él la verdad en cuanto a aquel asunto. En agosto de 1905 Gustav Kujath visitó a su padre, que vivía como a una hora de viaje, y su padre le llamó la atención a este ejemplar suelto de *La Torre del Vigía* que el hermano Lauper había dejado. Esto era precisamente lo que ambos habían estado buscando. Era "alimento a su debido tiempo."—Mat. 24:45.

Kujath se suscribió inmediatamente para recibir varios ejemplares de *La Torre del Vigía* y comenzó a prestar cinco combinaciones de ellos a otros. Después de cierto tiempo sus hijos recogían los ejemplares sueltos de nuevo, y él los daba a otras personas que mostraban interés. Así muchos llegaron a conocer el mensaje. Él, naturalmente, perdió el favor de los bautistas, y fue expulsado por ellos en la víspera del Año Nuevo, en 1905, con las palabras: "Usted va por donde va el Diablo." Más tarde, más de diez de sus parientes abandonaron la Iglesia Bautista.

El Kujath más joven también había entendido que los cristianos no deben descuidar el reunirse. Por esa razón, escribió a la oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower en Elberfeld solicitando direcciones de otras personas con las cuales pudiera reunirse y estudiar. El hermano Kötitz pudo darle solo la dirección de Bernhard Buchholz, de diecinueve años, de Berlín, con quien se comunicó inmediatamente. En aquel tiempo Buchholz pertenecía a un grupo llamado la "Congregación del Salvador." Acababa de quemar los tomos de *La Aurora del Milenio,* pensando que él, huérfano y sin empleo debido a un caso de delincuencia menor, de ninguna manera podría ser la única persona digna en Berlín en cuyas manos hubiera de caer la verdad. Pero Kujath lo animó a estudiar

los libros con él, y hasta lo animó a hacerse repartidor. Poco tiempo después Kujath lo alojó en su hogar.

Para poder sufragar los gastos de esparcir las buenas nuevas en este territorio, Kujath desistió de sus planes de construir una casa nueva. Vendió la propiedad donde pensaba edificar la casa y utilizó los fondos que así se le hicieron disponibles para convertir dos habitaciones de la casa de su padre en una sola pieza donde pudieran celebrarse reuniones. Para 1908 fue posible formar un grupito de veinte a treinta personas.

Para este mismo tiempo un barón llamado von Tornow que tenía grandes posesiones en Rusia comenzó a buscar la verdad. Disgustado con la vida licenciosa que existía entre la nobleza rusa, había decidido irse al África por vía de Suiza para servir de misionero allí. La noche antes de su partida hizo una visita final a una pequeña capillita de una montaña en Suiza. Cuando salía, alguien le ofreció uno de los tratados de la Sociedad Watch Tower. Ahora, en vez de salir para África, salió el día siguiente para obtener más de esta literatura. Esto fue para 1907.

En 1909 apareció en la congregación de Berlín ataviado en su mejor ropa y acompañado por su sirviente personal. Se desilusionó al ver lo sencillo que era el lugar de reunión y lo modestos y sencillos que eran los individuos que se reunían allí, porque él opinaba que verdades tan inapreciables también merecían una apariencia externa apropiada. Pero lo que oyó le impresionó. Meses más tarde, habiendo recapacitado, regresó; ahora, sin embargo, su apariencia era considerablemente menos conspicua, porque vino sin su sirviente y vestía con más modestia. Más tarde admitió que probablemente no hubiera regresado si no hubiera leído esto en la Biblia: "Pues ustedes contemplan su llamamiento por él, hermanos, que no muchos sabios según la carne fueron llamados, no muchos poderosos, no muchos de nacimiento noble; sino que Dios escogió las cosas necias del mundo . . . a fin de que ninguna carne se jacte a la vista de Dios."—1 Cor. 1:26-29.

Convencido ahora de que había hallado la verdad, regresó a Rusia, vendió toda su propiedad, y se estableció en Dresde. Dispuesto a vivir una vida modesta, estaba preparado para dedicar todo su caudal al servicio de Jehová.

GIRAS DE DISCURSANTES BIEN ORGANIZADAS

En 1913 el hermano Tornow hizo que la oficina sucursal de Barmen hiciera arreglos para tres viajes en que se dictarían conferencias; él pagaría, personalmente, la mayor parte de los gastos. El hermano Hildebrandt, un panadero de Golnow, Pommern, vendió su casa y también ayudó a pagar los gastos. Se formó un grupo viajante compuesto de cinco hermanos y cuatro hermanas jóvenes y fue dividido apropiadamente en dos grupos más pequeños.

El hermano Hildebrandt, que funcionaba como "encargado de aprovisionamiento" y "supervisor de la publicidad," se adelantaba

viajando con tres o cuatro hermanas, dos de las cuales, hoy en su edad avanzada, todavía se esfuerzan por dar adelanto a los intereses del Reino. Después de quedar arreglado el asunto de los alojamientos para ellos y para el grupo que llegaría unos días después, recogían las cajas de tratados y otra literatura que había sido enviada a la oficina de correos y las llevaban a su alojamiento. Después de estampar en los tratados el lugar y dirección del salón de conferencias y la hora en que se pronunciaría el discurso (de manera que los tratados también servían de invitaciones), se les doblaba de tal manera que por lo menos 1.200 a 1.600 tratados grandes pudieran colocarse en los sacos de cuero que el hermano Tornow había comprado para ello. Los hermanos y hermanas se esforzaban mucho en la distribución, porque trataban de estar en la primera puerta a las 8:30 de la mañana y por lo general trabajaban constantemente hasta las 7:00 de la noche, con solo una hora libre al mediodía. No había tiempo para pausas de placer en el trabajo.

Días después llegaban los hermanos Buchholz, Tornow y Nagel. El hermano Buchholz pronunciaba los discursos. Por lo general los salones se llenaban, y tantos individuos entregaban sus direcciones que al día siguiente tres hermanos se mantenían ocupados visitando a todas estas personas.

El segundo viaje de nuestro equipo para conferencias se efectuó a través de Wittenberg y Halle y subiendo a Hamburgo. El tercer viaje llevó al grupo hasta la misma frontera rusa, lo cual permitió que se diera un buen testimonio en estas secciones orientales antes que comenzara la I Guerra Mundial.

APEGÁNDOSE FIRMEMENTE A LA VERDAD

Para 1908 comenzó a haber progreso en Siegerland. Otto Hugo Lay, que entonces tenía noventa años de edad, se puso en contacto con la verdad allá en 1905 por medio de un conocido de su misma profesión. Dos años más tarde, él, junto con sus dos hijos, se separó de la iglesia y rehusó pagar los impuestos eclesiásticos, que de todos modos le fueron confiscados entonces. El oficial confiscador quería pegar su sello detrás de uno de los armarios donde no se notara, pero el hermano Lay protestó, diciendo que todo el mundo podía y debería verlo; quería contarle a todo el que lo viera la verdad en cuanto al asunto. En 1908 fue bautizado en un baño en Weidenau y comenzó a asociarse con la congregación en Siegen.

Hermann Herkendell llegó a conocer la verdad en 1905 por medio de un tratado que había hallado en el compartimiento de un tren. Él era un joven maestro de escuela y se dirigía a Jena para continuar su educación en la universidad de aquel lugar. Sin embargo, el contenido de este tratado le impresionó tanto que pronto renunció de la Iglesia Luterana. Esto resultó en que inmediatamente fuera suspendido de suministrar instrucción reli-

giosa en la escuela. Poco después de eso fue despedido de su puesto de maestro.

En 1909 el hermano Herkendell servía ya de sustituto para el hermano Kötitz en las visitas a las congregaciones y, al fin del año, su nombre apareció por primera vez en *La Torre del Vigía* con relación a un viaje propuesto en representación de la Sociedad como uno de sus "peregrinos" viajantes. En 1911 se casó con la hija del hermano Jander, acaudalado dueño de una fábrica de objetos fundidos. Como una dote, la joven hermana Herkendell solicitó de su padre que les diera dinero para un muy extraordinario viaje de luna de miel. Querían gastar el dinero predicando el mensaje del Reino a la población de habla alemana de Rusia. La oficina de Barmen les suministró direcciones disponibles de germano-rusos. El viaje duró muchos meses y fue ciertamente estrenuo, puesto que con frecuencia se necesitaban muchas horas para llegar desde la estación del ferrocarril al lugar donde vivían los hermanos y personas que se interesaban en la verdad. La pareja no tenía medios personales de transportación, y la comunicación por carta y telegrama no era confiable, de manera que pocas veces se les iba a recoger a la estación del ferrocarril. ¿Cuántas parejas casadas jóvenes de hoy tomarían esa clase de viaje de luna de miel?

Por un tiempo breve durante la I Guerra Mundial el hermano Herkendell tuvo el privilegio de encargarse de las responsabilidades de la Oficina de Barmen. Entonces, después de la guerra volvió a servir de peregrino viajante, y murió en 1926 durante un viaje de peregrino.

Cuando se compiló el informe anual de 1908, fue animador ver que por primera vez la mayoría de los tratados distribuidos habían sido esparcidos personalmente por lectores de *La Torre del Vigía* mismos y solo un número comparativamente pequeño había sido esparcido por medio de periódicos. Sin embargo, fue como resultado de este último método que un joven de dieciocho años de edad se puso en contacto con la verdad en Hamburgo. Después de terminar su educación escolar comenzó a leer la Biblia diariamente, con un deseo sincero de entenderla. Varios años pasaron y en 1908 consiguió un tratado intitulado "Venta de la primogenitura." Este le interesó mucho al joven. Sin prestar atención a la mofa de sus compañeros de trabajo, inmediatamente escribió a la Sociedad en Barmen pidiendo los seis tomos de *Estudios de las Escrituras*. Poco después tuvo la oportunidad de conocer al hermano Kötitz, quien lo invitó a visitar a Barmen en alguna ocasión. El joven aceptó la invitación, indicando en aquel tiempo que aquella visita a Barmen también sería el día de su bautismo. Esto aconteció, pues, a principios de 1909. El superintendente de la sucursal llevó al joven amigo, ahora nuestro hermano, a la estación del ferrocarril y le preguntó antes que subiera al tren si le gustaría emprender el servicio de precursor.

Nuestro joven hermano dijo que la Sociedad sabría de él cuando hubiese progresado hasta aquel punto.

Este joven hermano se llamaba Heinrich Dwenger. Pronto hizo arreglos en sus asuntos para poder comenzar su servicio de precursor el 1 de octubre de 1910. En las décadas siguientes ha tenido el privilegio de servir en casi todo departamento de casi todo hogar Betel de la Sociedad Watch Tower en Europa. Periódicamente disfrutó de viajar para la Sociedad y con frecuencia sustituyó por superintendentes de sucursal durante tiempos difíciles. Muchos han llegado a amarlo y reconocerlo como útil trabajador. En la actualidad tiene ochenta y seis años de edad y se regocija de estar en buena salud tanto espiritual como físicamente después de un período ininterrumpido de servicio de tiempo cabal de más de sesenta años.

EL HERMANO RUSSELL VISITA DE NUEVO A ALEMANIA

En 1909 hubo otra mejora en la organización cuando la oficina fue mudada a cuarteles más amplios en Barmen. Esto naturalmente significó más gastos. Sin vacilación el hermano Cunow vendió su propiedad y utilizó el dinero para amueblar el hogar Betel. En 1909 se hizo mucho también en cuanto a edificación espiritual. En febrero los hermanos de Sajonia hicieron arreglos para que el hermano Kötitz pronunciara varios discursos públicos. Seis veces pudo testificar a un auditorio de por lo menos 250 a 300 personas.

Pero el rasgo coronador de 1909 fue sin duda la visita por mucho tiempo esperada del hermano Russell a Alemania. Después de una parada breve en Hamburgo, llegó a Berlín y fue recibido por un grupo de hermanos. Inmediatamente fueron al bellamente decorado salón de asamblea, donde de cincuenta a sesenta hermanos habían estado esperando pacientemente la llegada del hermano Russell. El hermano Russell habló acerca de la restauración de lo que Adán había perdido, señalando especialmente al privilegio que recibirían los que tenían la expectativa de llegar a ser miembros del cuerpo de Cristo. Después de una merienda juntos, fueron al Salón Hohenzollern, donde se pronunciaría el discurso público. ¡El lugar estaba completamente lleno! Una muchedumbre de 500 personas escuchó el discurso “¿Dónde están los muertos?” Unas cien personas tuvieron que quedarse de pie. Otras 400 tuvieron que ser despedidas debido a falta de espacio, pero recibieron tratados fuera del salón. Más tarde, en Dresde, por lo menos 900 a 1.000 personas se presentaron para escuchar el discurso público de dos horas del hermano Russell. El viaje continuó hasta Barmen, donde aproximadamente mil personas escucharon su discurso. La tarde siguiente 120 hermanos se reunieron en la Casa Bíblica, y aquella noche unos 300 se congregaron para escuchar al hermano Russell

contestar preguntas bíblicas. Esto concluyó la visita del hermano Russell a Alemania, y poco después de las once de aquella noche él subió al tren para transportarse a Suiza, donde se celebraría una asamblea de dos días en Zurich.

Durante el año a los hermanos de Alemania se les estimuló a usar sus recursos para tratar de apoyar la obra del Reino en Alemania sin ayuda del exterior. Pero para el fin del año los costos de impresión, franqueo, acarreo, pagos por suplementos, gastos de discursos públicos y viajes, alquiler, luz, calefacción, y otros gastos, habían aumentado a un total de 41.490,60 marcos, mientras que las contribuciones ascendían a solo 9.841,89 marcos, arrojando un déficit de 31.648,71 marcos, que fue cubierto por dinero pagado por la oficina central de Brooklyn. Esto hizo que el hermano Russell dijera lo siguiente en su informe anual: "¡Qué grandes cantidades de dinero ha gastado la Sociedad en Alemania para dar a conocer la verdad! . . . Los esfuerzos que se han hecho en Alemania son comparativamente mayores que en cualquier otro país. Deberíamos esperar resultados correspondientes... a menos que la mayoría de los alemanes consagrados ya hayan emigrado a los Estados Unidos."

El hermano Russell hizo una parada breve de unas diez horas en Berlín en su viaje mundial de 1910 y habló a las doscientas personas que lo esperaban cuando llegó.

Para este tiempo Emil Zellmann, conductor de tranvía de Berlín, comenzó a atraer considerable atención. Aprovechaba toda oportunidad para leer la Biblia o testificar a sus pasajeros, a veces hasta entre paradas del tranvía; cierta vez mientras estaba ocupado leyendo contribuyó a la diversión de sus pasajeros al gritar, no el nombre de la siguiente parada del tranvía, sino, más bien: "Salmo 91," que era lo que había estado leyendo en aquel momento. Pronto más de diez compañeros conductores de tranvía y sus familias estaban asistiendo a las reuniones. Este grupo, pequeño pero muy activo, logró mucho en el esparcimiento de las buenas nuevas en Berlín. Aunque estos hermanos comenzaban a trabajar a las cinco de la mañana, su celo ejemplar a menudo hacía que fueran a la estación de los tranvías dos horas más temprano para colocar tratados en los asientos de los tranvías que saldrían a rendir servicio.

El año 1911 se destacó por discursos que pronunció el hermano Russell sobre el tema "El sionismo y la profecía," que en algunos casos produjeron respuestas airadas del auditorio. Por ejemplo, en Berlín hubo un disturbio, y casi cien personas abandonaron el salón al principio del discurso, mientras que aproximadamente 1.400 permanecieron y escucharon atentamente al hermano Russell hasta que concluyó.

En su informe del viaje el hermano Russell de nuevo se refirió al desarrollo de la obra en Alemania, mencionando que, aunque 'el número de hermanos y su interés había aumentado, él estaba desilusionado con la cantidad de personas que mostraban interés,

considerando la gran población alemana y los esfuerzos que se habían hecho y la cantidad de dinero que se había gastado.’ Los años ciertamente habían indicado que los requisitos preliminares para el desarrollo en Alemania no fueron al principio tan favorables como en los Estados Unidos, por ejemplo. Un gran porcentaje de la población alemana era católica, otro grupo lo componían socialistas, una mayoría era antagónica en cuanto a la Biblia y la mayoría de las personas de mejor educación académica estaban alejadas de Dios.

En el viaje del hermano Russell a Europa en el verano de 1912 estuvo en Munich, Reichenbach, Dresde, Berlín, Barmen y Kiel. Para su discurso público había escogido el tema muy prometedor de “Más allá de la tumba.” El discurso fue anunciado por medio de grandes anuncios colgados en los cuales se representaban varias iglesias que eran conocidas por enseñar las doctrinas de la inmortalidad del alma y un infierno de fuego. Al frente había una Biblia grande encerrada con una cadena, que, sin embargo, estaba reventada en cierto punto. Al fondo, se podía ver al hermano Russell señalando a la Biblia. Estos anuncios crearon bastante agitación en muchas ciudades y algunos oficiales de la policía evitaron que fueran desplegados. Pero a pesar de esto, auditorios de 1.500 a 2.000 personas vinieron a escuchar el discurso en Munich, Dresde y Kiel.

El discurso público había sido bien anunciado en Berlín. Anuncios periodísticos excepcionalmente grandes habían dado realce al acontecimiento varias veces y por todas partes en los tableros de publicidad se exhibían nuestros carteles. Además, los “mensajeros” de todos los principales periódicos habían sido alquilados para ayudar a anunciar el discurso. Estos eran muchachos vestidos con pantalones azules y blancos y con gorras sostenidas por una banda que les rodeaba la barbilla, colocadas en la cabeza con inclinación pronunciada a un lado. Les colgaban carteles en el frente y por detrás, y corrían por las calles de la ciudad en patines. Siempre que estos muchachos se presentaban en la escena todo el mundo en Berlín sabía que algo grande estaba por suceder.

Por lo tanto, se puede entender por qué temprano en la tarde había ya grandes muchedumbres de personas entrando en el Friedrichshain, el salón más grande de la ciudad, con capacidad para unas 5.000 personas, para escuchar el discurso del hermano Russell. Horas antes de abrirse el salón toda la vecindad se llenó de gente. La muchedumbre sin precedente creció de hora en hora, y las comodidades de transportación ya no pudieron encargarse de las muchedumbres. Muchos que podían venir en cabriolés porque tenían dinero así lo hicieron. Muchos otros no pudieron llegar al lugar debido a no quedar transportación disponible. El sector fue cercado por la policía y se calculó que entre 15.000 a 20.000 personas fueron despedidas a las puertas del salón debido a que estaba completamente atestado. Hermanos y hermanas

celosos, aprovechando la situación, distribuyeron miles de tratados, así como grandes cantidades de *Estudios de las Escrituras* y otras publicaciones, entre los muchos miles que no pudieron entrar en el salón. Por lo tanto, el hermano Russell pudo partir satisfecho de que durante esta visita suya a Berlín, su última, se había dado un testimonio impresionante.

El año siguiente, 1913, se destacó por un deseo sincero de dedicar, si se hacía posible, aun más energía, tiempo y dinero en dar a conocer a todavía más personas las buenas nuevas del Reino. Se hicieron arreglos para publicar los sermones del hermano Russell en la revista semanal llamada "Der Volksbote," alcanzándose así a más personas con el mensaje. También se produjo literatura en Braille para el beneficio de los ciegos. La Sociedad hasta expresó que estaba dispuesta a suministrar a los hermanos literatura gratis para que la distribuyeran.

El horario ocupado del hermano Russell no le permitió visitar a Alemania en 1913, pero los hermanos se regocijaron sobremanera cuando él envió al hermano Rutherford, que en aquel tiempo era el consejero jurídico de la Sociedad. Hubo buena concurrencia a los discursos de éste y los salones de conferencias se llenaron completamente en todo lugar. Repetidamente hubo que despedir a personas para las cuales no había cabida. En Dresde, por ejemplo, el salón tenía asientos para unas 2.000 personas, mientras que de 7.000 a 8.000 fueron despedidas debido a la falta de lugar. En su discurso en Berlín, al cual asistieron 3.000 personas, se produjo un disturbio cuando unos agitadores hicieron tanto alboroto que se le hizo difícil al hermano Kötitz, que interpretaba el discurso para el hermano Rutherford, hacerse oír. Hay que recordar que en aquel tiempo no había sistemas de altavoces, de modo que se necesitaba una voz potente para mantener bajo dominio una situación como aquella. El hermano Kötitz, aunque hizo un esfuerzo tremendo, no pudo enfrentarse con buen éxito a la situación y quedó completamente silenciado cuando se le produjo una ruptura en el pulmón mientras se esforzaba. Inmediatamente un hermano se colocó de un salto sobre una mesa y gritó con voz fuerte: "¿Qué pensarán los americanos de nosotros los alemanes?", lo cual aparentemente acalló a los agitadores. El hermano Kötitz completó el discurso, pero los hermanos que lo conocían informan que nunca recuperó por completo de aquel esfuerzo extra.

Al fin del año fue especialmente satisfactorio el hecho de que los gastos de la obra pudieron ser cubiertos por contribuciones voluntarias, y hasta hubo un pequeño sobrante. Así los hermanos de Alemania llegaron al fin de un año lleno de abundantes bendiciones convencidos de que otro año de celosa actividad les esperaba, un año que muchos consideraban que sería 'el último año de la siega.'

1914... UN AÑO MUY ESPERADO

Ahora había llegado el año 1914, un año de importancia histórica que muchos lectores de *La Torre del Vigía* habían esperado ansiosamente por varias décadas. La primera mitad del año pasó tan tranquilamente como había pasado el año anterior. Es verdad que existía una atmósfera de tensión en Europa, pero puesto que esto no estalló en violencia, los opositores del Reino comenzaron a hacer comentarios negativos, y no fueron pocos los que se apresuraron demasiado a anunciar con gozo que los "Auroristas Milenarios" habían sido derrotados. Pero esto no pudo sacudir la fe de los que habían participado en la obra de testimonio por muchos años.

Mientras tanto, la rueda del tiempo continuaba girando. En varios países europeos se efectuaban maniobras militares "por si acaso." Todo parecía todavía en tranquilidad, pero los pasos medidos de los soldados en entrenamiento eran como el sordo retumbo de un volcán que podía entrar en erupción en cualquier momento. Súbitamente el mundo entero contuvo el aliento. Un disparo sonó en Sarajevo. En grandes ciudades por todo el mundo los muchachos vendedores de periódicos se presentaron en las calles gritando: "¡Extra! ¡Extra!" y la más asesina guerra de la historia de la humanidad hasta aquel tiempo había comenzado, una guerra llamada por los historiadores por primera vez "guerra mundial." Para muchos la guerra fue como un rayo que hubiese caído de un cielo sin nubes, y con la misma rapidez los mofadores quedaron en silencio. El hermano Grabenkamp, de Lübbecke, dijo a sus hijos: "¡Muchachos, ha llegado el tiempo!" y sus hermanos de todo el mundo pensaron y hablaron palabras similares. Habían estado esperando estos acontecimientos, sí, no solo eso, ellos habían sido ordenados por Jehová para anunciarlos a otros. Sabían que estas cosas serían sencillamente sucesos precursores de indescriptibles bendiciones que le vendrían de Jehová a la humanidad.

Ahora con sus propios ojos podían mirar al pasado y ver que el testimonio que habían dado había sido verificado. Un ejemplo es el del hermano Dathe, que se bautizó junto con su esposa en 1912, y que, años después, escribió lo siguiente a su buen amigo y hermano Fritz Dassler:

"Durante las dos últimas horas que pasé al lado de mi querida esposa enferma el 23 de junio de 1954, dos horas y media antes que ella se durmiera en la muerte, recordamos el día del 28 de junio de 1914, de tanto tiempo atrás, que siempre fue tan importante para nosotros. Era domingo. Hacía un tiempo de verano hermoso. Aquella tarde bebíamos una taza de café en el balcón y nos maravillábamos del cielo tan azul. El aire era limpio y seco. No se veía una nube. Mencioné el diario. No parecía haber tensión en ninguna parte de la Tierra; por todas partes había paz y serenidad. Y, no obstante, nosotros esperábamos señales visibles del principio de la gobernación de Cristo en este año. Los periódicos ya triunfaban y publicaban un artículo tras otro en difamación de

los creyentes verdaderos que habían profetizado el fin del mundo en 1914. Sin embargo, el lunes 29 de junio de 1914 abrimos nuestro periódico diario temprano aquella mañana y leímos los encabezamientos: '¡Heredero austríaco del trono asesinado en Sarajevo!' De la noche a la mañana los cielos políticos se habían oscurecido. Cuatro semanas después estalló la I Guerra Mundial. Ahora a los ojos de nuestros opositores éramos súbitamente los mayores profetas."

El que estos siervos fieles estuvieran dispuestos a hacer la voluntad revelada de Jehová les ayudó a darse cuenta de que todavía había para ellos un trabajo todavía mayor que hacer aun cuando 1914 había llegado y pasado. Jehová estaba guiando a su pueblo para que Su propósito se ejecutara. La obra de preparación para el tremendo testimonio que se dio por medio del "Foto-Drama de la Creación" es un buen ejemplo de esto. El equipo necesario, película, diapositivas e instrucciones, llegó a Alemania poco antes del estallido de la guerra. Algunas partes habían llegado aun antes y ya habían sido exhibidas el 12 de abril de 1914, en una asamblea en Barmen y en una asamblea en Dresde, a la cual, de paso, asistieron varios hermanos de Rusia y Austria-Hungría, desde el 31 de mayo hasta el 2 de junio.

Cuando la parte restante de la película llegó a Alemania tres semanas antes del estallido de la guerra, la Sociedad inmediatamente hizo arreglos para exhibir el Drama en el ayuntamiento de Elberfeld. Considerando el interés del público en el Drama, el salón fue demasiado pequeño y tuvo que ser exhibido dos veces. El gran estreno, sin embargo, fue en Berlín, donde fue exhibido dos veces al día a auditorios que sobrepasaron la capacidad del salón de la exhibición. La serie (mostrada en cuatro partes en cuatro días consecutivos) tuvo que ser exhibida cinco veces desde el 1 de noviembre hasta el 23 de noviembre de 1914.

Pero la guerra trajo problemas, el primero de los cuales fue que quedó suspendida temporáneamente la comunicación con los Estados Unidos.

PROBLEMAS EN CUANTO A LA SUPERINTENDENCIA DE LA OBRA

El pueblo de Dios en Alemania entraba ahora en un período de gran tensión, señalado por problemas en cuanto a la superintendencia de la obra. Para fines de 1914, unos once años después que el hermano Russell había autorizado al hermano Kötitz a venir a Alemania para encargarse de superentender la obra aquí, éste fue súbitamente atacado desde varios ángulos y acusado de impropiedades. Esto causó inquietud entre los hermanos e hizo que el hermano Russell lo removiera de su puesto de servicio.

La necesidad de más hermanos peregrinos en Alemania había hecho que el hermano Russell enviara a un hermano de los Estados Unidos llamado Conrad Binkele, que anteriormente había sido predicador metodista y que se había familiarizado con *La Torre*

del Vigía por solo aproximadamente un año, para que sirviera en esta capacidad, aunque el hermano Russell había hecho esto solo con vacilación. El hermano Binkele llegó a Alemania precisamente cuando los problemas entre los siervos empezaban a adquirir proporciones serias, y en 1915 se le confió la superintendencia de la obra en Alemania.

Sin embargo, el hermano Binkele y su esposa pronto regresaron a los Estados Unidos. Sus palabras de despedida fueron desplegadas prominentemente en letra de tipo grueso en la última página de *La Torre del Vigía* alemana de octubre, con el comentario de que ‘las condiciones habían exigido lo máximo de sus recursos.’ Estas “condiciones” eran probablemente las dificultades que continuaron aumentando durante 1915. En octubre el hermano Russell se sintió impelido a dar atención especial al problema y dar los pasos necesarios para resolverlo. Una carta intitulada “Una carta personal del hermano Russell a los Estudiantes de la Biblia alemanes” decía lo siguiente:

“Brooklyn, octubre de 1915

“Estimados hermanos:

“Frecuentemente pienso en ustedes en mis oraciones y mi deseo sincero es que el Señor los bendiga. Simpatizamos con ustedes en las tribulaciones bélicas que los afectan directa o indirectamente. También deseamos expresar nuestra simpatía por ustedes en lo que tiene que ver con las tribulaciones que sufren en el interés de la verdad en Alemania. No nos toca a nosotros juzgarnos unos a otros ni castigar pronunciando juicio final. Si los hermanos que yerran se arrepienten, tenemos que contentarnos con dejar el juicio final y el castigo en manos del Señor que ha dicho: ‘El Señor juzgará a su pueblo.’ Heb. 10:30.

“Sin embargo, en los intereses de la verdad, la justicia y la conducta apropiada, y por la influencia ejercida por los representantes de la Sociedad, parece necesario nombrar nuevos representantes para la Sociedad en Alemania. La guerra ha causado ciertas inconveniencias, el servicio postal y telegráfico es irregular y se comprende que por algún tiempo surgieran ciertas malas interpretaciones en cuanto a los que dirigen en Barmen. Creemos que nuestro amado hermano Binkele hizo lo mejor que podía y se encargó de los asuntos correctamente en medio de las circunstancias existentes. Pero como ustedes saben, el hermano Binkele ha regresado a los Estados Unidos.

“Queremos informar a los hermanos alemanes que desde ahora en adelante todos los asuntos de la Sociedad serán regulados por un comité de tres hermanos: Ernst Haendeler, Fritz Christmann y Reinhard Blochmann. . . .

“Amados hermanos, les recomiendo que en todo respecto cooperen con la nueva dirección de Barmen. El Cuerpo de Cristo es uno solo; no permitan divisiones en el cuerpo, según la amonestación que nos da el Apóstol.”

Pero este arreglo tampoco funcionó como se planeaba, porque el hermano Blockmann se había visto obligado a partir de Barmen, y el hermano Haendeler había muerto antes que la carta del hermano Russell siquiera llegara a Alemania. Puesto que la tensión no cesó durante los meses siguientes, en febrero de 1916 el hermano Russell nombró un "comité de superintendencia" compuesto de cinco hermanos: H. Herkendell, O. A. Kötitz, F. Christmann, C. Stohlmann y E. Hoeckle.

Sin embargo, este arreglo de "comité de superintendencia" no duró mucho. Solo unos cuantos meses después que el comité había sido agrupado de nuevo, el hermano Binkele, quien mientras tanto había regresado a Europa y establecido su residencia en Zurich, Suiza, fue nombrado para servir de representante jurídico de la Sociedad para Alemania, Suiza y los Países Bajos, mientras que el hermano Herkendell fue hecho responsable de la obra de producir las publicaciones.

El hermano Kötitz, que había sido reemplazado en 1914 por el hermano Binkele, había estado exhibiendo el Foto-Drama desde aquella fecha. Sin embargo, siguió siendo blanco de ataque de parte de hermanos que querían realizar sus propios deseos egoístas, más bien que contribuir a la paz interna de la organización. Elisabeth Lang, que por años había trabajado con el hermano Kötitz, cierta vez lo halló triste, sentado en un banco de un parque cerca del salón donde se exhibía el Foto-Drama. Él le dijo que una vez más había recibido una carta acusadora que obviamente tenía el propósito de despojarlo de los últimos privilegios de servicio que le quedaban. Contó que había tenido el privilegio de trabajar al lado del hermano Russell por unos diez años antes que se le asignara la responsabilidad de la obra en Alemania. A menudo se escudriñaba ahora, sin embargo, en cuanto a si había sido digno de esta encomienda. No obstante, se consolaba con este pensamiento: "Si debido a mis 24 años de actividad he ayudado siquiera a una sola persona a probarse digna de pertenecer a los 144.000, entonces habré tenido el privilegio de haber hecho 1/144.000 parte de la obra."

Se puede entender que estos ataques continuos socavaran su salud, que había sido severamente debilitada por la ruptura de pulmón que había sufrido en Berlín. Así fue que el 24 de septiembre de 1916, a la edad de 43 años, murió. El anuncio de la Sociedad en *La Torre del Vigía* mencionó su "fidelidad" y dijo que "su celo, su aguante, su firmeza, su fuerte fe y voluntad, su dedicación y cumplimiento fiel de las obligaciones son reconocidas y apreciadas por todos los amados hermanos."

Poco tiempo después los hermanos alemanes recibieron el mensaje de que el 31 de octubre, unas cinco semanas después de la muerte del hermano Kötitz, el hermano Russell también había completado su carrera terrestre. Algunos quedaron tan deprimidos por esto que descontinuaron su carrera y se apartaron. Pero la mayoría tomó las nuevas de la muerte del hermano Russell

como estímulo para dedicar sus energías y tiempo más extensamente todavía a continuar la obra que habían comenzado.

Debido a la guerra hubo necesidad de hacer muchos cambios en la superintendencia. Desde octubre de 1916 hasta febrero de 1917, Paul Balzereit sirvió en este puesto; desde febrero de 1917 hasta enero de 1918, el hermano Herkendell; y desde enero de 1918 hasta enero de 1920, el hermano M. Cunow, que fue entonces reemplazado por el hermano Balzereit.

NEUTRALIDAD

El estallido de la I Guerra Mundial le ofreció al Diablo una oportunidad de hacer surgir incertidumbre entre los hermanos en cuanto a la cuestión de la neutralidad, una incertidumbre que hasta se manifestó en Barmen en la Casa Bíblica donde los hermanos Dwenger, Basan y Hess eran todos de edad de reclutamiento. Mientras que los hermanos Dwenger y Basan estaban resueltos a no hacer un juramento de pleito homenaje o tomar las armas, el hermano Hess estaba indeciso. Se fue al frente en Bélgica, compañero de los que no cifraban su esperanza en el reino de Dios. Nunca regresó. Una llamada al servicio militar más tarde resultó en que los hermanos Dwenger y Basan fueran reclutados obligatoriamente. El hermano Basan pronto pudo regresar a casa, mientras que el hermano Dwenger no fue soltado, sino que, más bien, fue obligado a archivar registros en una oficina militar. Él estuvo dispuesto a hacer esto, pues era compatible con su entendimiento del asunto en aquel tiempo. El hermano Balzereit, un hermano peregrino, no concordó con el hermano Dwenger, sin embargo, cuando éste le dijo que en caso de emergencia rehusaría entrar en el ejército y tomar las armas. El hermano Balzereit expresó su desacuerdo preguntando: “¿Se da cuenta de lo que le resultará a la obra si usted adopta esa posición?”

Debido a la incertidumbre que reinaba entre ellos, no todos los hermanos siguieron un proceder de estricta neutralidad cristiana en cuanto a los asuntos de las naciones. Un número considerable de hermanos rindió servicio militar y peleó en el frente. Otros rehusaron rendir servicio militar combatiente, pero estuvieron dispuestos a servir en el cuerpo médico del ejército. Algunos, sin embargo, adoptando una posición firme, rehusaron participar de manera alguna, y fueron sentenciados a prisión. Como resultado de la posición que adoptó, Hans Hölterhoff fue sometido a un cruel engaño cuando lo condujeron al campo fingiendo que lo estaban colocando ante un pelotón de fusilamiento. Finalmente, fue sentenciado a dos años de prisión por un tribunal militar.

En vista de la incertidumbre que había entre el pueblo de Dios en cuanto a tan importante asunto como la neutralidad cristiana, ciertamente podemos dar gracias a Jehová de que él continuara tratando misericordiosamente con ellos.

MÁS EXPANSIÓN A PESAR DE CONDICIONES NO FAVORABLES

El Foto-Drama de la Creación contribuyó mucho a la expansión durante estos años. Ahora se exhibía en ciudades más pequeñas, como Kiel, donde una señora muy rica, que pronto llegó a ser hermana nuestra, quedó tan impresionada que inmediatamente donó la gran suma de 2.000 marcos a la congregación, que para aquel tiempo constaba de unas cuarenta y cinco a cincuenta personas, para que pudieran obtener un mejor salón.

Fue el libro *El Plan Divino de las Edades* lo que hizo que Christian Könninger prestara atención. Una crisis en su familia lo impulsó a pedirle a un bien conocido Estudiante de la Biblia llamado Ettel que lo visitara, y se comenzó un estudio con él, al cual más tarde se unió su esposa. El siguiente paso de ellos fue medir las direcciones de otras personas que mostraban interés y lectores de *La Torre del Vigía* en pueblos cercanos. Juntos invitaron a sus vecinos, amigos y conocidos a escuchar discursos que se pronunciaban en la casa del hermano Ettel. El hermano Könninger y los otros hermanos aprovecharon toda oportunidad que se les hizo disponible para invitar oradores a Eschweiler y Mannheim, y más tarde también a Ludwigshafen, donde sus discursos se anunciaron tanto verbalmente como por periódico, cartelera y carteles colocados en escaparates de tiendas.

En 1917 el hermano Ventzke, de Berlín, se esforzaba por esparcir la verdad en las afueras, más allá de los límites de esta ciudad. Tomaba una mochila llena de libros y caminaba a Brandenburgo, a unos cincuenta kilómetros al oeste de Berlín, regresando varios días después sólo después de haber colocado toda su literatura. Al mismo tiempo hermanos peregrinos visitaban la ciudad de Danzig y colocaban el fundamento para una congregación allí en el hogar del hermano Ruhnau.

NO SE DETIENE LA OBRA

Los hermanos esperaban diferentes cosas en cuanto al año de 1918. Algunos habían estado seguros de que marcaría el fin de la carrera terrestre de ellos y repetidamente habían expresado esta esperanza a sus amigos y conocidos. La hermana Schünke, de Barmen, por ejemplo, había explicado a sus compañeros de trabajo que, si no se presentaba para trabajar algún día, sería porque había sido “llevada a casa.” Sin embargo, cuando no vieron cumplidas sus expectativas, algunos se apartaron desilusionados, tal como algunos lo habían hecho en 1914. Otros preguntaban qué sucedería ahora.

Todavía había trabajo que hacer. La mayoría de los hermanos se alegraban de esto, puesto que el deseo de su corazón era rendir servicio sagrado a Jehová. Estos continuaron trabajando. Descubrieron que en los tiempos críticos que ahora le habían sobre-

venido a Alemania había más oídos que oían que anteriormente. Esto lo confirma la experiencia de Fritz Winkler (de Berlín).

En 1919 él estaba empleado en Halle (Saale) y viajaba por tren cada sábado a sus padres en Gera. Cierto sábado un hombre y su hija subieron al tren en la estación, él con una mochila llena y su hija con una bolsa también llena de algo. Apenas comenzó a moverse el tren cuando el hombre, un hermano de Zeitz, abrió su mochila llena hasta el borde con el libro *El Plan Divino de las Edades*, y pronunció un discurso a los viajeros utilizando el "Mapa de las edades" de la primera página del libro. Al concluir les ofreció a todos el primer tomo de *Estudios de las Escrituras*. Cuando salió del tren varias paradas después su saco estaba vacío y la bolsa de su hija estaba vacía casi hasta la mitad. Esta experiencia hizo que Fritz Winkler asistiera a un discurso público, por medio del cual llegó a conocer la verdad.

UN ZARANDEO

Pero no toda persona concordaba con la manera en que se estaban publicando las buenas nuevas. Especialmente entre algunos de los 'ancianos' elegidos democráticamente por las congregaciones había quienes hacían más por estorbar la obra que por promoverla. Se hizo necesario advertir a los hermanos que no arguyeran con ellos. Era mejor que se les dejara seguir su propio camino y usar en el ministerio del Reino el tiempo que de otra manera se perdería en debates inútiles. *La Torre del Vigía* no dejó duda de que aquel zarandeo vendría, y por esa razón a los cristianos se les había advertido que vigilaran a los que causaban divisiones y controversias y se apartaran de ellos. Esto hizo necesario que se hicieran algunos cambios en países vecinos durante 1919, y éstos afectaron a los hermanos y la obra en Alemania. En el transcurso del año, por ejemplo, el hermano Lauper empezó a trabajar según su propio concepto de los asuntos. Por lo tanto, se le solicitó que devolviera sus existencias de libros y revistas, que pertenecían a la Sociedad Watch Tower pero que él había supervisado por varios años.

Hacia fines de 1919 los hermanos recibieron informe de un problema todavía mayor. El hermano Russell había nombrado varios años antes a A. Freytag para que atendiera la obra entre franceses y belgas desde la oficina de la Sociedad en Ginebra. Su autorización incluía publicar una traducción al francés de *La Torre del Vigía* en inglés así como de los *Estudios de las Escrituras*. No obstante, él usó mal esta autorización, y comenzó a publicar su propia literatura, causando así considerable confusión entre los hermanos. Freytag fue despedido de su puesto y la oficina de la Sociedad fue disuelta y se abrió una nueva oficina en Berna bajo la dirección del hermano E. Zaugg y bajo la supervisión general del hermano Binkele.

Mientras tanto, apoyadores de Freytag habían comenzado a cele-

brar reuniones por separado y a trabajar entre los hermanos en Alemania, algunos de los cuales perdieron su visión clara debido a que Freytag criticó y difamó a la Sociedad y la acusó de esparcir enseñanzas falsas. En septiembre de 1920 se le hizo necesario al hermano Binkele refutar las falsas acusaciones de Freytag y responder en una carta circular de cuatro páginas a las muchas preguntas que venían de Alemania. No obstante, las semillas de duda que habían sido sembradas por Freytag comenzaron a brotar, y varias personas que no se hallaban firmes lo siguieron y fundaron sus propias congregaciones. Este grupo todavía existe en Alemania hoy día.

ESPERANDO MÁS ASIGNACIONES DE SERVICIO

Comenzando en enero de 1919 *La Torre del Vigía* fue publicada de nuevo en números de dieciséis páginas y con la página del título (que había sido omitida durante los años de la guerra para ahorrar gastos). La obra de los peregrinos fue fortalecida; cuatro hermanos visitaban a las congregaciones con regularidad. Al mismo tiempo trabajaban febrilmente en la traducción del séptimo tomo de *Estudios de las Escrituras,* el libro *The Finished Mystery* (El misterio terminado). Además, se preparó un tratado de cuatro páginas intitulado "La caída de Babilonia," que era un epítome del libro.

Se hicieron preparaciones cuidadosas. Comenzando el 21 de agosto y durante los meses siguientes se distribuyó una virtual inundación de tratados y el libro *The Finished Mystery.* Fue una campaña inmensa, aunque no todos participaron en ella, y especialmente no lo hicieron los 'ancianos electivos,' que, en lugar de eso, preferían solo pronunciar discursos. Hasta algunos hermanos y hermanas que en otros sentidos estaban muy dispuestos vacilaron después de darse cuenta del contenido del libro.

El hermano Richard Blümel, de Leipzig, que fue bautizado en 1918, no había considerado que, aunque bautizado, era todavía miembro formal de una iglesia de la cristiandad. Él había opinado que "si no asisto, entonces ya no pertenezco a la iglesia." Pero al leer el tratado y darse cuenta de que debía invitar a otros a salir de Babilonia, supo que solo podía participar correctamente en esta obra después de haberse separado de la iglesia él mismo. Temprano en la mañana del 21 de agosto hizo que su nombre fuera removido oficialmente de la lista de los miembros de la iglesia y en la tarde se puso a distribuir el tratado *La caída de Babilonia* con una conciencia limpia.

Más tarde en aquel año, en una asamblea en Leipzig, el hermano Cunow, que en aquel tiempo superentendía la obra en Alemania, habló de la expansión de la obra —ahora había casi 4.000 hermanos activos— y anunció que la revista *The Golden Age* (ahora *¡Despertad!* en español) se publicaría en Alemania tan pronto como se recibieran instrucciones de la oficina principal. Los

concurrentes manifestaron verdadero entusiasmo y todos ellos expresaron su determinación de apoyar financieramente la obra.

EL CAMPO MADURO PARA LA SIEGA

¡Cuánto había cambiado Alemania en solo unos cuantos años! Antes de la I Guerra Mundial un número comparativamente pequeño de personas había estado dispuesto a escuchar las buenas nuevas del Reino. Pero el kaiser, que en 1914 había proclamado triunfalmente un futuro glorioso para Alemania, ahora había huido a Holanda al exilio. El ejército de Alemania, enviado a conquistar a Francia, había regresado humillado a su país. El adagio en la hebilla de su correa, "¡Dios con nosotros!", había resultado falso. Los soldados que regresaban habían visto la inutilidad de la guerra, una guerra que nunca fue apoyada por Dios, aunque el clero había tratado repetidamente de persuadirlos de eso.

Muchos hermanos todavía vivos confirman que fue esta guerra muy inútil y sin significado lo que los hizo despertar a la verdad. Muchos rehusaron creer que Dios hubiera tenido algo que ver con esta destrucción sin sentido de la vida humana; más bien, consideraron responsable al clero que, durante sus llamados "servicios religiosos del campo," habían prometido a los que perdieran la vida en batalla una recompensa celestial. Otras personas, al recibir notificación de que su esposo, su padre o su hijo había caído en el "campo del honor," empezaron a preguntarse si realmente estaban en el cielo o quizás en un infierno ardiente como el que predicaba el clero. Para estas personas el discurso "¿Dónde están los muertos?" fue muy oportuno. Los hermanos pudieron distribuir libros como nunca antes. Dos hermanas repartidoras juntas colocaban un promedio de 400 tomos de *Estudios de las Escrituras* al mes, según se dijo. Los siervos fieles de Jehová estaban aprovechando hasta el límite sus oportunidades. Dentro de un tiempo comparativamente corto florecieron congregaciones saludables en muchos lugares.

En Berlín, el jueves 27 de mayo de 1920, siete discursantes hablaron a entre 8.000 y 9.000 individuos hambrientos de la verdad en siete grandes salones en varias secciones de la ciudad sobre el tema "¡Se acerca el fin! ¿Qué viene después?" Tan grande era el interés que 1.500 personas solicitaron que se les visitara, y se colocaron 2.500 libros, además de otra literatura.

Ahora el Foto-Drama realmente cobró buen uso. Una de las más impresionantes exhibiciones se presentó en la Gustav-Siegle-Haus en Stuttgart para mil personas. Se mostró tanto interés que los hermanos cedieron sus asientos a las personas que mostraban interés. Se celebró una exhibición especial para ellos el domingo con solo un intermedio pequeño para la comida del mediodía, mientras que el programa entero normalmente se presentaba en cuatro noches.

El Foto-Drama fue aceptado con mucho aprecio en Sajonia, un baluarte del pensamiento socialista, donde entonces comenzaron a surgir congregaciones como hongos que brotaran después de una lluvia ligera. Entre éstas estuvo una congregación en Waldenburg en la cual más de cien personas pronto se congregaban con regularidad para estudiar la Palabra de Dios en una hacienda grande, cuyo dueño solo poco tiempo antes había sido miembro de la junta de directores de la iglesia.

PASOS IMPORTANTES HACIA LA ORGANIZACIÓN TEOCRÁTICA

El hermano Rutherford, que quiso visitar a Alemania personalmente en aquel tiempo pero no pudo obtener permiso para entrar, ahora invito a veintiséis hermanos de Alemania a Basilea, Suiza, el 4 y 5 de noviembre de 1920, para considerar modos y maneras de efectuar más eficazmente la obra en Alemania. La "sucursal alemana" fue disuelta y se abrió una nueva oficina llamada "Sociedad Watch Tower Bible and Tract, Oficina de Europa Central," cuyo centro permanecería temporáneamente en Zurich, pero que había de ser transferida a Berna tan pronto como fuera posible. Esta oficina, bajo la dirección de un superintendente principal plenamente dedicado al Señor y nombrado por el presidente, había de tener la superintendencia de la obra en Suiza, Francia, Bélgica, los Países Bajos, Austria, Alemania e Italia. Cada uno de estos países mencionados había de tener un superintendente local, también nombrado por el presidente. El propósito de este arreglo era unificar la obra en la Europa central de modo que se hiciera de manera más ventajosa.

La conferencia de dos días con los veintiséis hermanos de Alemania, incluso los hermanos Hoeckle, Herkendell y Dwenger, tuvo especialmente el propósito de hallar modos y maneras de efectuar con la mayor eficacia la obra en Alemania y de determinar quién había de ser el superintendente local. El comité que había servido en Alemania por muchos años fue disuelto. El hermano Cunow, que hasta entonces había dirigido la obra por algunos años, solicitó que se le relevara de este puesto y se le colocara en la obra de peregrino, de modo que fue necesario hallar un nuevo superintendente. Paul Balzereit fue escogido para ser el superintendente local para Alemania y el hermano Binkele fue nombrado superintendente principal de la Oficina de Europa Central.

CAMPAÑA DE LOS "MILLONES"

Se anunció que el folleto *Millones que ahora viven no morirán jamás,* en alemán, sería presentado al público en febrero de 1921, y se hicieron planes oficiales para una campaña de conferencias que había de durar varios años y comenzaría el 15 de febrero. Se asignó a los mejores oradores a pronunciar los discursos y, donde

no había ninguno disponible, las congregaciones podían escribir a la Sociedad para hacer arreglos para obtenerlos.

Así se abrió la puerta para dar un testimonio poderoso, uno como el cual la mayoría de nuestros hermanos no habían pensado que fuera posible un año antes. El informe anual de la Sociedad declaró: “Nunca antes se ha mostrado tanto interés en Alemania como en la actualidad. Grandes muchedumbres vienen y, aunque la oposición aumenta, la verdad se esparce.”

Esto fue cierto en Constanza. La hermana Berta Maurer, que ha estado sirviendo a Jehová por más de cincuenta años, todavía recuerda que el discurso público “El mundo ha terminado... ¡Millones que ahora viven quizás nunca mueran!” fue anunciado en carteles enormes y entonces pronunciado en el salón más grande de la ciudad, el salón en el cual Juan Huss fue condenado a ser quemado en la pira. Se pronunciaron otros discursos que se planearon para seguir a éste, y el 15 de mayo de 1921 quince personas se bautizaron... el comienzo de la congregación de Constanza.

En Dresde el discurso fue una absoluta sensación. La congregación alquiló tres grandes salones, pero en algunos casos el servicio de tranvía fue suspendido dos horas antes de los discursos debido a que la enorme muchedumbre había hecho imposible el tránsito. Los salones atestados no podían acomodar a más personas. A los oradores se les hizo difícil abrirse paso entre las muchedumbres para llegar a los salones. Solo después de habérseles hecho la promesa de que el discurso se repetiría para beneficio de los que estaban esperando estuvo la muchedumbre dispuesta a abrir paso.

En la calle, en Wiesbaden, la señora Elisabeth Pfeiffer halló una hoja suelta que anunciaba el discurso sobre los “Millones.” Se dijo: “¡Qué tontería! De todos modos iré, para ver que clase de gente creería tal cosa.” Fue y quedó atónita al ver una gran muchedumbre de personas en la calle tratando en vano de obtener entrada en el auditorio de una escuela secundaria ya atestado donde había de presentarse el discurso. En aquel tiempo los franceses todavía ocupaban el país y ellos bondadosamente se encargaron de acomodar a la gente. Cuando vieron que el salón estaba lleno y que había otros cientos de personas en la calle, hablaron al hermano Bauer, el orador, y le dijeron a la muchedumbre en espera que él les hablaría a ellos también después de haber terminado su discurso. De trescientas a cuatrocientas personas, incluso la señora Pfeiffer, esperaron pacientemente. Lo que ella oyó aquella noche la impresionó tan profundamente que desde entonces en adelante asistió a todas las reuniones y pronto se hizo una hermana celosa.

En otra ocasión los hermanos Wandres y Bauer habían hecho arreglos para pronunciar el discurso, pero contrario a las experiencias que habían estado teniendo con salones llenos hasta el desborde, esta noche al principio no vino nadie en absoluto. Al

acercarse la hora, ambos salieron a la calle a ver si podían esperar a alguien. Hallaron a algunos que estaban interesados en oír el discurso, pero que, por alguna razón que los hermanos desconocían, vacilaban en cuanto a entrar en el edificio. Cuando se les preguntó por qué, dijeron que puesto que era el día 1 de abril no estaban seguros si se trataba de que algunos chistosos habían preparado una broma del Día de los Inocentes, el 1 de abril. No obstante, en aproximadamente media hora de treinta a cuarenta personas habían llegado para escuchar el discurso.

El hermano Erich Eickelberg, de Remscheid, estaba distribuyendo el folleto *Millones* en Solingen cuando tuvo la siguiente interesante experiencia: Se presentó a un hombre que encontró, diciendo: "Le traigo las buenas nuevas de que millones de personas que ahora viven jamás morirán, sino que vivirán en paz y felicidad para siempre en la Tierra. Este folleto lo prueba y cuesta solo diez *pfennigs."* El caballero rechazó la oferta, pero el niñito que estaba a su lado dijo: "Papá, ¿por qué no lo compras? Una caja de muerto cuesta mucho más."

LA ORGANIZACIÓN EQUIPADA PARA NUEVA ACTIVIDAD

Los años posbélicos de 1919 a 1922 resultaron ser años de verdadero desarrollo y preparación para los hermanos en Alemania.

La Sociedad, interesada en fortalecer la obra tanto internamente como externamente, dio ahora pasos necesarios para establecer legalmente la obra en cuanto a su situación ante el gobierno. Los resultados fueron que la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, formada en Allegheny, EE. UU., en 1884, fue reconocida el 7 de diciembre de 1921 en Alemania como corporación extranjera legal.

El mensaje que se publicó durante 1922 se concentró principalmente alrededor del tema "Millones que ahora viven no morirán jamás." La Sociedad apartó el 26 de febrero de 1922 como día para conferencias sobre los "Millones" en todo el mundo. En Alemania el discurso se pronunció en 121 diferentes pueblos aquel día con una concurrencia de unas 70.000 personas. Un segundo gran día de testificación por todo el mundo fue el 25 de junio, cuando en Alemania se pronunciaron 119 conferencias con una concurrencia de alrededor de 31.000 personas. Otras dos de estas "conferencias por todo el mundo" se pronunciaron durante el año, con concurrencia, en Alemania, de 75.397 personas el 29 de octubre y 66.143 el 10 de diciembre. De manera que se llegaba a miles de personas con las buenas nuevas.

EL HERMANO RUTHERFORD VUELVE A VISITAR A EUROPA

El hermano Rutherford hizo otro viaje extenso a través de Europa en 1922, y en ese tiempo visitó a Hamburgo, Berlín,

Dresde, Stuttgart, Carlsruhe, Munich, Barmen, Colonia y Leipzig. En Hamburgo unos 500 hermanos se presentaron para una asamblea de un día... ¡un excelente aumento desde su visita de solo ocho años antes! En Stuttgart un salón con cabida para solo 1.200 personas estuvo disponible para el discurso público; hubo que despedir a centenares de personas desde la entrada. Y en Munich el hermano Rutherford habló a 7.000 personas en el “Zirkus Krone,” que estuvo completamente lleno. Antes que comenzara el discurso se supo que un grupo antisemítico y también algunos sacerdotes jesuitas estaban entre los presentes y habían venido con el propósito de perturbar y, si posible, desbaratar la asamblea. El hermano Rutherford declaró: “Se ha declarado en esta ciudad (Munich) y en otros lugares que la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia está financiada por los judíos.” Apenas había dicho esas palabras cuando se oyeron gritos de “Eso es verdad,” y así por el estilo. Pero el hermano Rutherford habló con convicción y énfasis y pronto cerró las bocas de los que causaban agitación, aunque éstos trataron de apoderarse del atril del orador para evitar que completara su discurso.

El más grande acontecimiento en Alemania durante 1922 fue la gran asamblea de Leipzig el 4 y 5 de junio. La Sociedad había escogido la ciudad de Leipzig como lugar apropiado para la asamblea alemana. Los hermanos, la mayoría de los cuales vivían en Sajonia, eran muy pobres y no hubieran podido pagarse un viaje largo. De modo que Leipzig fue realmente el lugar más apropiado.

Para el lunes por la mañana se planeó una sesión de preguntas y respuestas con el hermano Rutherford. Entre las preguntas, que habían sido sometidas por escrito de antemano, había una de interés particular. Tenía que ver con el “Völkerschlachtdenkmal” (“Monumento de la Batalla de las Naciones”) en Leipzig, dedicado con ceremonias apropiadas en 1913 en conmemoración del levantamiento que había ocurrido cerca de Leipzig cien años antes. La pregunta que trataba con este monumento era, brevemente, ésta: “¿Se refiere Isaías 19:19 a este monumento cuando dice: ‘En aquel tiempo habrá altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y el trofeo de Jehová junto a su término’?”

Nótese aquí que tres años antes —a saber, en la asamblea de Leipzig celebrada en 1919— varios hermanos habían ido a ver este Monumento de la Batalla de las Naciones cierta mañana. Aquella tarde pronunció un discurso el hermano Alfred Decker, un ‘anciano electivo’ que más tarde se hizo opositor enconado de la verdad, y éste trató de probar que este Monumento de la Batalla de las Naciones era en realidad el trofeo mencionado en Isaías 19:19. El constructor del monumento, el consejero privado Thieme, fue también invitado a esta ocasión festiva y a él y a sus arquitectos se les invitó a ofrecer explicaciones apropiadas.

Antes que el hermano Rutherford contestara la pregunta fue a ver este tremendo proyecto. Más tarde, al dirigirse a todo el grupo congregado, sin morderse la lengua declaró que Isaías 19:19 no se refería a este monumento. Este había sido erigido solo debido a la intensa ambición de un hombre que estaba bajo la influencia del gran adversario. No habría razón para que Jehová hiciera que se erigiera tal monumento en la Tierra al fin de la era evangélica. Toda parte del gigantesco monumento indicaba que se originaba del Diablo y que era su obra y de sus aliados y cómplices, los demonios, que habían ejercido influencia en ciertos hombres para que erigieran este "monumento de insensatez." El Kaiser alemán en cierto tiempo había esperado poder decir: "Allí es donde una vez estuvo Napoleón, que trató de conquistar al mundo, pero su plan falló completamente... y aquí es donde ahora está el kaiser alemán, que también salió a conquistar el mundo y cuyo plan fue un gran éxito, por la cual razón el mundo entero debe inclinarse delante de él."

"EL ARPA DE DIOS"

Para preparar el camino para una rápida distribución del nuevo libro *El Arpa de Dios*, que ahora estaba disponible en alemán, la Sociedad preparó y distribuyó cinco millones de ejemplares de un folleto intitulado "¿Por qué?" Desafortunadamente las imprentas a las cuales se les dio el trabajo de imprimir *El Arpa de Dios* estaban continuamente retardadas, con el resultado de que hubo varias demoras en la fecha de publicación. El precio que se dio para el libro en el folleto de la Sociedad no pudo ser sostenido, debido a la inflación que rápidamente empeoraba; y al principio de enero de 1923 el precio de 100 marcos tuvo que ser aumentado a 250, el equivalente de 113 gramos de margarina, aunque en aquel tiempo el costo de publicar el *Arpa* ya había alcanzado la suma de 350 marcos. El contenido del libro despertó tremendo entusiasmo, no solo entre los hermanos, sino también entre amigos de la verdad.

En Langenchursdorf, que pertenecía a la congregación de Waldenburg, un joven hermano llamado Erich Peters, de gran talento en cuanto a discursar, se entusiasmó tanto con el contenido del libro y la sugerencia de comenzar estudios con él que pidió permiso a su padre para invitar a sus amigos y vecinos al hogar de sus padres una vez a la semana en cierta noche para considerar con ellos *El Arpa de Dios.* A esta noche de estudio más tarde concurrieron tantas personas que hubo que hacer arreglos para que se sentaran en toda habitación del piso principal. Este joven hermano, hablando con entusiasmo acerca del reino de Jehová y sus bendiciones, se mantenía de pie en el paso entre los cuartos para que todos pudieran oírlo y verlo. Este ejemplo fue seguido rápidamente por otras congregaciones y el llamado "estudio del *Arpa"* pronto se hizo parte del programa normal.

LA PRIMERA FÁBRICA

Desde abril de 1897 hasta diciembre de 1903 *La Torre del Vigía* (edición en alemán) había sido impresa en Allegheny (EE. UU.) y desde enero de 1904 hasta el 1 de julio de 1923 en firmas mundanas en Alemania. Por décadas los libros y otras publicaciones de la Sociedad habían sido impresos por firmas mundanas, a menos que fueran enviados directamente desde los Estados Unidos. Con el tiempo, para eliminar gastos, se levantaron en Barmen dos grandes prensas de platina, junto con otro equipo, aunque el espacio era extremadamente limitado.

Puesto que al principio no había hermanos que tuvieran experiencia en componer tipo o en encuadernar libros, el hermano Ungerer, impresor y tipógrafo experimentado de Berna, Suiza, fue enviado a Barmen para entrenar a los primeros trabajadores voluntarios. Lo dispuesto de ellos a trabajar y la resolución con la cual trataban de producir excelente material impreso a pesar del humilde equipo que tenían a su disposición, eran sorprendentes.

Puesto que todas las habitaciones se usaban como dormitorios, y así por el estilo, las máquinas impresoras fueron colocadas en el hogar de dos pisos en el rellano de la escalera y en una leñera de 20 por 8 metros. El hermano Hermann Görtz todavía recuerda que imprimió 100.000 ejemplares extras del primer número en alemán de la revista *The Golden Age* (1 de octubre de 1922). Tenían que introducir cada hoja de papel en la máquina dos veces, puesto que se operaba manualmente. Puesto que los hermanos difícilmente podían mantenerse al paso con la demanda de material impreso, por casi un año entero a menudo trabajaron hasta la medianoche misma.

CÓMO ALGUNOS APRENDIERON LA VERDAD

A veces circunstancias extrañas fueron responsables de dirigir la atención de alguien a la verdad, como sucedió en el caso del hermano Eickelberg, que asistió a una exhibición del Foto-Drama. Hablando de la "reforma," el orador declaró que 'los protestantes han dejado de protestar,' lo que hizo que alguien del auditorio gritara: "¡Todavía estamos protestando!" El orador pidió que se encendieran las luces, y todos los presentes se volvieron para ver quién era este "valiente." ¡Quién no sería sino un clérigo protestante que estaba sentado entre dos clérigos católicos! El auditorio se sintió indignado y exigió que echaran de la sala al clérigo. El hermano Eickelberg se dio cuenta de que la verdad no se encontraba en los sistemas eclesiásticos.

Eugen Stark fue a ver el Foto-Drama en Stuttgart. El salón ya estaba totalmente lleno con 3.000 personas cuando se anunció que el proyector tenía alguna clase de defecto y no podría ser reparado aquella noche. A todos se les invitó a regresar la noche siguiente. Eugen Stark salió desilusionado y fue a ver a su madre, que

pertenecía a la Nueva Iglesia Apostólica. Ambos llegaron a la conclusión de que los Estudiantes de la Biblia no podían tener la verdad, porque si así fuera, aquello no hubiera sucedido. El hermano Stark decidió no regresar la noche siguiente, sino ir a visitar a su hermana. Su tranvía pasó frente al salón donde había de presentarse la conferencia, sin embargo, y él se sorprendió al ver que hubiera tantas personas tratando de entrar en el salón como las que había habido la noche anterior. Sin pensarlo dos veces, saltó del tranvía, casi cayendo bajo sus ruedas. Pero a pesar de sus rasguños se levantó y entró en el salón. Se sintió tan entusiasmado después que obtuvo las ayudas para el estudio de la Biblia que se le ofrecieron y dejó su dirección para que se le visitara. Nadie podía evitar que estudiara la Biblia ahora.

Kurt Diessner se disgustó con la religión debido a una canción que su predicador le enseñó en la escuela durante el año bélico de 1915. Esta hablaba de destruir a las naciones enemigas, y decía que los ejércitos alemanes los obligarían a retirarse hasta los lagos, a los pantanos, a Vesuvio o al océano. Más tarde, en 1917, las campanas de las iglesias fueron removidas y derretidas para usarlas como argollas de granadas, y un periódico eclesiástico publicó la foto de una campana grande que estaba siendo bendecida por un clérigo con los brazos extendidos. Debajo de la fotografía decía: “Y ahora vayan y despedacen los cuerpos de nuestros enemigos.” Rurt Diessner ahora tomó su decisión. Fue en los primeros años de la década de los veinte que identificó y abrazó la adoración verdadera de Jehová, y todavía puede, de vez en cuando, rendir servicio de precursor temporero.

DE TODO CORAZÓN EN LA OBRA DE EXPANSIÓN

Algunos de los que hace cincuenta o más años oyeron la llamada de Jehová al servicio y respondieron todavía están entre nosotros y todavía hablan con entusiasmo de su actividad en aquel tiempo cuando aún eran “jóvenes y fuertes.” Pobres materialmente, eran ricos espiritualmente.

Minna Brandt, de Kiel, informa que solía caminar largas distancias para predicar el mensaje del Reino y, cuando no podía regresar el mismo día, pasaba la noche en los campos durmiendo sobre un montón de heno. Más tarde, anduvo a pie solicitando transportación de los vehículos que pasaban a las ciudades más septentrionales de Slesvig-Holstein, viajando muchas veces por camión. En aquellos días los hermanos estaban equipados con altavoces grandes que usaban para pronunciar un discurso público en el mercado o en cualquier otro lugar apropiado en la tarde después de haber predicado en la aldea durante la mañana.

Ernst Wiesner (que más tarde estuvo en la obra de circuito) y otros viajaban en bicicleta una distancia de 90 a 100 kilómetros desde Breslau para predicar. Los hermanos de Leipzig, donde Erich Frost y Richard Blümel servían, eran muy ingeniosos en

sus esfuerzos por dirigir la atención de la gente al mensaje del Reino. Por un tiempo utilizaron un grupito musical compuesto de hermanos, que tocaban mientras marchaban por las calles. Los que los acompañaban daban un testimonio breve en los hogares por el camino y entonces se apresuraban para mantenerse al paso con el grupo musical que marchaba.

En 1923 se enfocó atención en la predicación de tiempo cabal, con esta urgente llamada: “Buscamos mil precursores.” Esto creó gran agitación entre el pueblo de Dios, porque significaba que se estaba llamando para el servicio de precursor a casi la cuarta parte de los 3.642 “trabajadores” que entonces informaban servicio. La llamada no fue desoída.

Willy Unglaube, por ejemplo, se dio cuenta de que esto le aplicaba, de modo que emprendió el servicio de precursor, como dijo: “No solo por uno o dos años, sino por todo el tiempo que Jehová me pueda utilizar en esta capacidad.” Trabajó en varias secciones de Alemania y más tarde estuvo en Betel en Magdeburgo por varios años. En 1932 escuchó la llamada para precursores en campos extranjeros. Fue enviado primero a Francia, entonces a Argelia, Córcega, Francia meridional, más tarde de regreso a Argelia, y después a España. De allí fue a Singapur, entonces a Malaysia, entonces a Java y, en 1937, a Tailandia, donde permaneció hasta que regresó a Alemania en 1961. Tenía veinticinco años de edad cuando respondió a la llamada del servicio de precursor y ahora, aunque se acerca a los setenta y siete años, todavía está entre nuestros más dispuestos y prósperos precursores.

El 1 de febrero de 1931 Konrad Franke comenzó a rendir servicio de precursor. Empezó temprano en su juventud a recordar a su Creador. Ahora, como miembro de la familia de Betel, se alegra de poder rememorar cuarenta y dos años de servicio de tiempo cabal ininterrumpido, catorce de los cuales los pasó como superintendente de sucursal en Alemania.

SERVICIO DE PEREGRINO

Los discursos animadores pronunciados por los hermanos peregrinos durante los años veinte indudablemente tuvieron mucho que ver con edificar a los hermanos. En aquel tiempo la transportación era muy limitada y no era particularmente cómoda. Puesto que los hermanos peregrinos tenían que abarcar mucho territorio rural, no era rara la vez que usaban como medio de transporte una carreta de hacienda tirada por caballos. A veces era inevitable caminar largas distancias.

Emil Hirschburger fue asignado cierta vez a pronunciar un discurso en la Alemania meridional. Viajaba por tren y se halló sentado en el mismo compartimiento en que viajaban seis hombres a quienes su ropa claramente identificaba como clérigos católicos. Estaban ocupados hablando acerca del discurso que el hermano

Hirschburger iba a pronunciar, sin saber, por supuesto, que el hermano Hirschburger estaba allí mismo entre ellos. Parece que habían estado en una conferencia religiosa y que el clérigo que vivía en la ciudad donde había de pronunciarse el discurso del hermano Hirschburger había recibido el consejo de retarlo a un debate público. Este clérigo estaba interesado en obtener consejo de sus colegas en cuanto a cómo efectuar su argumentación para no ser derrotado por "este Estudiante de la Biblia" durante el careo público. Pero evidentemente nada de lo que sus colegas recomendaban le satisfacía. Uno por uno partieron del tren, cada uno deseando a los demás que les fuera bien. Cuando el último se preparaba para irse, el clérigo preocupado le preguntó con tono confidencial a su colega que partía qué pensaba él acerca de aquel asunto y si creía que era sabio ir a la reunión. La respuesta vino y fue hablada con fuerte dialecto de Schwaben: "Bueno, si usted cree que puede vencerlo, entonces vaya." El hermano Hirschburger no lo vio cuando pronunció el discurso.

EL DRAMA DE LA CREACIÓN

Al principio de los años veinte las películas del Foto-Drama estaban casi gastadas. Sin embargo, la Sociedad pudo comprar noticiarios, así como películas bíblicas, de varias compañías cinematográficas mundanas, y, después de revisarlas o eliminando ciertas partes inapropiadas o añadiendo otras, pudo exhibir éstas. De esta manera se compusieron películas completamente nuevas de entre 5.000 y 6.000 metros. Además de esto, las transparencias o diapositivas que habían sido exhibidas fueron reemplazadas también por nuevos cuadros tomados o del libro *La Creación* o de otros libros publicados por la Sociedad Watch Tower o por diapositivas obtenidas en el mercado público. No había fotografía en colores en aquel tiempo, pero Wilhelm Schumann, del Betel de Magdeburgo, hizo incesantes esfuerzos por retocar con colores las fotografías en blanco y negro. Los cuadros hermosamente coloreados siempre hacían una impresión duradera en los espectadores y, puesto que muchos de los cuadros eran de la maravillosa creación de Jehová, el título de la película fue cambiado a "Drama de la Creación." Bajo este encabezamiento el *Anuario* alemán de 1932 dijo:

"Nada queda del anterior drama acerca de la creación excepto el nombre y el uso de diapositivas. El texto . . . se toma del libro *La Creación* y de otros, y el nombre 'Drama de la Creación' también es del libro *La Creación."*

En 1928, cuando había de comenzar una exhibición en Stettin, se llamó a Erich Frost, músico profesional y conductor de una orquesta mundana hasta aquel tiempo, para que viniera a Stettin y suministrara acompañamiento musical a la película, que, por supuesto, era muda. Pronto otros músicos se unieron al grupo. Más tarde hasta utilizaron sus instrumentos para imitar el canto

de las aves y el susurro de las hojas de los árboles. Durante una exhibición en Munich en el verano de 1930, Heinrich Lutterbach, un excelente violinista, se encontró con el equipo musical e inmediatamente fue invitado a viajar con él. Aceptó gozosamente, completando así la orquesta, de la cual se disfrutaba en todas partes. Dos años más tarde la Sociedad le dio al hermano Frost un segundo equipo de la película y diapositivas y le dio la instrucción de ir a Prusia Oriental. Después de eso el hermano Lutterbach se encargó de dirigir la pequeña orquesta.

En 1930 se hicieron planes para exhibir la película en Munich. El Drama de la Creación ya había sido exhibido allí con gran éxito, y, naturalmente, los líderes religiosos estaban muy perturbados. En su desesperación les dijeron a centenares de personas de sus congregaciones en Munich que obtuvieran billetes o boletos para el drama en las taquillas públicamente anunciadas, pero que después no asistieran. El resultado sería un salón vacío. Sin embargo, los hermanos descubrieron esto muy pronto, y pudieron tomar medidas contra ello. Como resultado de esto, todo aquello fue como un bumerang para los que causaban la dificultad.

LA SOCIEDAD SE MUDA

Los hermanos encargados pronto comenzaron a darse cuenta de que el equipo de la fábrica que había en Barmen no era suficiente. Evidentemente por dirección del espíritu de Jehová, se hizo que consideraran a Magdeburgo, donde llegó a haber propiedad disponible para compra inmediata. Aunque se vieron obligados a decidir rápidamente, la Sociedad compró la propiedad allí en la calle Leipziger. La transferencia oficial desde Barmen a Magdeburgo se hizo el 19 de junio de 1923. Súbitamente tropas francesas ocuparon la zona del Rin y el Ruhr, incluso a Barmen y Elberfeld. Esto significaba, por supuesto, que la oficina postal, la estación del ferrocarril y el banco alemán también fueron tomados, lo cual hubiera hecho muy difícil atender los intereses de las congregaciones desde Barmen. El informe anual de 1923 dijo lo siguiente acerca de este suceso: “Cierta mañana la oficina central de Brooklyn recibió notificación de que la sucursal alemana había sido mudada sin contratiempo a Magdeburgo. La mismísima mañana siguiente los periódicos informaron que los franceses habían ocupado a Barmen. Damos gracias a nuestro precioso Señor por su protección y bendición.”

Ahora fue posible imprimir *La Atalaya* en nuestra propia fábrica. El primer número que se imprimió fue el del 15 de julio de 1923. Unas tres o cuatro semanas más tarde se erigió una gran prensa de platina de alimentación automática y se comenzó a trabajar en el primer tomo de *Estudios de las Escrituras.* Inmediatamente después se imprimió el libro *El Arpa de Dios* en la misma máquina.

Pero se necesitaba más equipo. Por esa razón el hermano Balzereit le pidió permiso al hermano Rutherford para comprar una rotativa. El hermano Rutherford vio la necesidad que existía y concordó, pero con una condición. Él había notado que con el transcurso de los años el hermano Balzereit se había dejado crecer una barba muy similar a la que había llevado el hermano Russell. Su ejemplo pronto tuvo seguidores, porque había otros que también querían parecerse al hermano Russell. Esto pudiera hacer que surgiera una tendencia hacia la adoración de criaturas, y el hermano Rutherford quería evitar esto. Por eso, durante su siguiente visita, a oídos de toda la familia de la Casa Bíblica le dijo al hermano Balzereit que podía comprar la rotativa, pero solo a condición de que se afeitara la barba. El hermano Balzereit concordó tristemente y después fue a ver al barbero. Durante los días siguientes hubo varios casos de identidad confundida y algunas situaciones chistosas debido al “extraño” a quien a veces no reconocían sus compañeros de trabajo.

Un año más tarde pudo erigirse la primera parte de la prensa en el sótano, y la segunda parte fue entregada poco tiempo después. Ahora se podía hablar de una imprenta bien equipada y un taller de encuadernación capaz de producir libros de 400 páginas a la proporción de 6.000 ejemplares por día.

Hubo un gran aumento en la distribución de literatura en 1923 y 1924. Para mantenerse al paso con la demanda, en 1925 la Sociedad compró propiedad adyacente a su primer edificio. El equipo de fábrica, así como el de encuadernación, fue aumentado y mejorado. Se construyó un sólido edificio de cemento en la propiedad que se acababa de adquirir para alojar en el piso bajo el taller de encuadernación y las prensas de platina, con lugar para dos prensas rotativas, mientras que el departamento de composición del tipo así como los demás departamentos preparatorios estarían en el segundo piso y la oficina en el tercer piso. A pesar de esto, se necesitó mucho trabajo en horas extraordinarias, porque la distribución de literatura continuó aumentando. En 1928 se obtuvo una segunda prensa rotativa, pero la necesidad de literatura era tan grande que los hermanos operaban las máquinas en dos tandas de doce horas cada una, hasta los domingos. Esto quiso decir que las máquinas estuvieron funcionando día y noche sin interrupción por varios años. En el taller de encuadernación la situación era similar, por supuesto, puesto que los hermanos allí tenían que terminar el trabajo después que la literatura había sido impresa. Así podían producir 10.000 libros al día.

También se hizo posible ahora construir un salón de asambleas dignificado en la propiedad recientemente adquirida. Fue decorado con muy buen gusto y tenía cabida para unas 800 personas.

Los hermanos llamaron el lugar "Salón del Arpa," indudablemente por aprecio al libro *El Arpa de Dios.*

Los de la familia de la Casa Bíblica que podían salir los domingos viajaban en un camión grande, que tenía cabida temporaria para cincuenta y cuatro personas, o iban por autobús, tren, automóvil o bicicleta al territorio dentro y alrededor de Magdeburgo para participar en la predicación. Trabajaban dentro de un radio de varios centenares de kilómetros y pudieron colocar el fundamento para muchas congregaciones.

Con el tiempo el número de trabajadores en la Casa Bíblica aumentó a más de 200.

ASAMBLEA DE 1924 EN MAGDEBURGO

El más grande acontecimiento de 1924 fue la asamblea de Magdeburgo, a la cual asistió el hermano Rutherford. Aproximadamente 4.000 hermanos y hermanas de toda Alemania asistieron, algunos transportándose en bicicletas. La mayoría no pudieron traer consigo nada sino una caja con una merienda que era inadecuada, porque la nación entera estaba menesterosa. Muchos no tenían fondos para pagarse el viaje y miles tuvieron que quedarse en casa. Los que viajaron en bicicleta tuvieron que enfrentarse a un viaje de varios días. También tenían solo escasos medios disponibles para obtener alimento y alojamiento. Muchos trajeron consigo alimento que consistía principalmente en pan seco. Cuando durante los discursos las punzadas de hambre se hacían intensas, los hermanos sacaban un pedazo de pan seco y le daban un mordisco. Esto conmovió tanto al hermano Rutherford que inmediatamente hizo arreglos para suministrar gratis a cada una de las aproximadamente 4.000 personas en concurrencia el día siguiente un par de salchichas de Francfort calientes, dos panecillos y una botella de agua mineral. Fácilmente podemos imaginarnos el gozo de la concurrencia cuando súbitamente aparecieron grandes ollas llenas de salchichas de Francfort a ambos extremos del salón donde se celebraba la asamblea. Los hermanos se pusieron en fila para ser servidos. Refrescados por la comida de que habían disfrutado juntos, regresaron a sus asientos en el auditorio sintiéndose como huéspedes en un banquete.

En su discurso de bienvenida en la asamblea el hermano Rutherford pidió que todos los que ya se habían dedicado y lo habían simbolizado por bautismo en agua levantaran la mano. Al ver la gran cantidad de personas, añadió: "Hace cinco años no había esta cantidad en toda Europa."

Más tarde, durante el discurso público, ocurrió un incidente desafortunado en el salón principal. Debido al descuido de alguien una pequeña lámpara de emergencia cayó al suelo, y al momento una persona todavía menos cuidadosa gritó "fuego,"

haciendo así que algunos fueran presa del pánico. Puesto que todo esto estaba aconteciendo en la parte de atrás del salón, nadie en el escenario sabía precisamente que estaba sucediendo, y al principio los hermanos se imaginaron que había perturbadores tratando de desbaratar la reunión. Cuando no cesó el disturbio el hermano Rutherford hizo señas a la orquesta para que comenzara a tocar. Esta respondió con la canción "Adoro el poder del amor" y, sorprendente como parezca, los miles de individuos en el salón comenzaron a cantar. Las olas de histeria pronto cesaron y el hermano Rutherford pudo continuar su discurso sin más interrupción.

"ECLESIÁSTICOS DENUNCIADOS"

Este fue el título de una resolución que se preparó en 1924 para distribuirla mundialmente. Los hermanos de Alemania participaron en esto, especialmente en la primavera de 1925. Fue una resolución extremadamente importante que desenmascaraba sin perdonar al clero, como resultado de lo cual hubo una reacción semejante a la de meter una ramita en un avispero. Especialmente en Baviera el clero comenzó a atacar y a estorbar a nuestros hermanos en su obra. El primer presidente alemán de la República de Weimar acababa de morir y se habían fijado nuevas elecciones. Los políticos decían: 'Ningún católico se atreve a hacerse presidente,' de modo que la Baviera católica estaba respondiendo a esto por medio de considerar con la mayor desconfianza toda publicación que no fuera amigable con Roma. No solo en Baviera, sino también en otras secciones de Alemania, el clero contraatacó con todo medio disponible.

La vida del hermano Balzereit fue amenazada. Una carta anónima que le enviaron decía en parte:

"¡Diablo vestido de oveja!

"¡Las acusaciones que usted levanta contra el clero son su ruina! Antes que usted se dé cuenta de ello el mundo lo habrá visto por última vez y la muerte suya asustará a sus seguidores y hará que se detengan . . . ¡Usted ha sido juzgado!

"Exigimos lo siguiente dentro de tres semanas: Retiro público de su publicación 'Eclesiásticos denunciados'. Si esto no se hace . . . usted será candidato a la muerte.

"Esto no es amenaza hueca . . ."

Pero no era razón para transigencia tampoco. Al contrario, el pequeño pero valeroso ejército del resto ungido tomó medidas de contraataque. Se distribuyó un tratado intitulado "¿Cierto, o falso?" para informar al público acerca de estas amenazas. Se hizo la pregunta de si lo que decían las acusaciones que contenía el folleto "Eclesiásticos denunciados" era "Cierto, o falso." Se presentaron entonces declaraciones hechas por clérigos y citas de revistas religiosas.

En desesperación, un clérigo de Pomerania levantó cargos en la oficina del fiscal público contra la Sociedad Watch Tower y sus oficiales. Entonces comenzó un pleito judicial en Magdeburgo. Pero el fiscal público cometió el error de leer la resolución entera durante el juicio, refutando así su propia alegación de que la resolución estaba dirigida contra el consistorio de Stettin. Todos los que estaban en el tribunal se dieron cuenta de que la resolución no denunciaba solo al consistorio de Stettin, sino al clero por todo el mundo. El tribunal, advirtiendo esto, absolvió al hermano Balzereit, pero se sintió obligado a aconsejar contra la publicación de ataques agudos como aquellos en el futuro.

INFLACIÓN

En agosto de 1921 los publicadores ya habían recibido aviso de que fueran económicos en la distribución del tratado *Mensuario de los Estudiantes de la Biblia* en vista del alto costo envuelto en la impresión. Los ejemplares no habían de ser distribuidos promiscuamente, sino dados solo a las personas que mostraran interés genuino.

A principios de 1922 la Sociedad se vio obligada a anunciar que el precio de la suscripción de un año a *La Torre del Vigía*, que en aquel tiempo se imprimía solo mensualmente, se fijaría en 16 marcos. Un mes más tarde se hizo necesario aumentarlo a 20 marcos, y en julio del mismo año a 30 marcos. La inflación aconteció a tal velocidad durante los meses siguientes, sin embargo, que, en octubre, la Sociedad se vio obligada a anunciar que en el futuro solo se podrían aceptar suscripciones con un período de tres meses como base. Mientras tanto el precio por tres meses había aumentado a 70 marcos. Para los primeros tres meses de 1923 los hermanos tuvieron que pagar 200 marcos, y para el segundo período de tres meses 750 marcos. Para el 15 de junio la suscripción de un año costaba 3.000 marcos, y un mes más tarde 40.000 marcos. El 1 de agosto la Sociedad se vio obligada a detener por completo el servicio de suscripciones, y los ejemplares individuales se podían conseguir solo por pago inmediato. Pero para el 1 de septiembre un solo ejemplar ya costaba 40.000 marcos. Un mes más tarde un solo ejemplar costaba 1.660.000 marcos, y para el 25 de octubre la inflación había llegado a tales alturas que un solo ejemplar costaba dos mil quinientos millones de marcos. El dinero no tenía valor alguno.

Esta corta consideración de los años críticos de inflación puede mostrar las condiciones difíciles en medio de las cuales tuvo que hacerse la obra del Señor en aquel tiempo. De hecho, durante los últimos tres meses de 1923 la distribución de las publicaciones de la Sociedad casi se detuvo por completo. Solo con la ayuda de Jehová fue posible continuar.

‘ANCIANOS ELECTIVOS’

El arreglo democrático para elegir ancianos era algo que pudiera haber sido suficiente para estorbar la marcha de la obra durante los años veinte. Había una variedad de opiniones en tanto a cómo deberían celebrarse aquellas elecciones. Algunos exigían que los candidatos pudieran contestar por lo menos el 85 por ciento de las preguntas V.D.M. correctamente. (V.D.M. significa *Verbi Dei Minister,* o Ministro de la Palabra de Dios.) Así sucedió en Dresde, por ejemplo. Pero los hermanos de Halle tuvieron una experiencia que nos muestra la clase de dificultades a que llevaban esos requisitos arbitrarios. En la congregación había hermanos que no tenían una buena actitud en cuanto a la obra, pero que, por otra parte, querían ser líderes en la congregación. Cuando finalmente se les dijo que ni siquiera habían contestado las preguntas V.D.M., y por esa razón no se les podía elegir a puestos de dirección en la congregación, inmediatamente hicieron lo posible por arreglar esta aparente inadvertencia. Más tarde, cuando todavía no pudieron obtener el puesto por el cual se habían esforzado, estalló una rebelión que resultó en que la congregación se desintegrara, quedando solo unos 200 a 250 publicadores de los 400 originales.

En algunas congregaciones con frecuencia había controversias serias al tiempo de las elecciones. En Barmen, por ejemplo, en 1927 cuando se iba a votar en cuanto a ciertos candidatos por medio de levantar la mano. Un testigo ocular informa que en corto tiempo todo el mundo estaba gritando, todos al mismo tiempo, y los hermanos se vieron obligados a hacer un cambio y efectuar la votación por medio de voto secreto, que, de paso, era el método que usaban muchas congregaciones. En Kiel hasta se hizo necesario efectuar una elección de ancianos bajo protección policíaca.

Estas cosas ocurrían porque algunos de los candidatos no eran cristianos maduros. De hecho, algunos entre ellos se oponían directa o indirectamente a la obra del Reino.

Por ejemplo, cuando la Sociedad animó a estudiar con regularidad como congregación *La Torre del Vigía,* fueron especialmente varios ‘ancianos electivos’ los que se opusieron a esta sugerencia y causaron divisiones en muchas congregaciones. El director de Remscheid declaró que en el futuro solo se usaría para conducir el estudio de *La Torre del Vigía* a los que salían al servicio del campo los domingos por la mañana, lo cual hizo que uno de los ‘ancianos electivos’ levantara una silla y, después de amenazar con ella al director, se marchara de la congregación, llevándose consigo a cuarenta personas. Algo parecido sucedió en Kiel, donde, a pesar de esfuerzos de la Casa Bíblica, 50 de los 200 hermanos y hermanas de la congregación se fueron.

Recordando, ciertamente podemos decir que la segunda mitad de los años veinte fue un tiempo de zarandeo aquí en Alemania. Algunos que habían estado con nosotros hasta aquel tiempo se hicieron enemigos francos del Reino. ¡Su partida ciertamente no fue pérdida para la organización de Dios, porque los años treinta resultaron ser un verdadero tiempo de prueba para los que permanecieron fieles!

PROBLEMAS JURÍDICOS

Desde 1924 hasta 1926 el Departamento de Rentas Públicas del Estado había considerado a la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de naturaleza estrictamente caritativa y no había exigido impuestos sobre los recibos de colocación de literatura, pero esta exención fue retirada en 1928. Debido a esto hubo un juicio que resultó en mucha publicidad, puesto que la Sociedad se había encargado de que por medio de *The Watch Tower* y *The Golden Age* en alemán se le notificará al público de este ataque que habían instigado líderes de los dos grandes sistemas eclesiásticos. El hecho de que este ataque había venido de las iglesias fue admitido francamente más tarde por ellas con la explicación de que se hizo 'para estorbar la distribución de información bíblica por los Estudiantes de la Biblia.' Los hermanos instaron a toda persona que amaba lo justo a firmar una petición contra esta acción injusta. Se comprende por qué el tribunal quedó profundamente impresionado cuando se le presentó una petición con no menos de 1.200.000 firmas. Más tarde los tribunales fallaron a nuestro favor.

Otro medio por el cual los líderes religiosos trataron de detener el tremendo progreso de la obra fue poniendo a los publicadores en conflicto con las leyes del país. En tan temprana fecha como en 1922 hubo los primeros casos de "venta ambulante ilegal y negación a pagar impuestos por la venta ambulante." En 1923 hubo otros casos jurídicos, y de nuevo la acusación fue "violación de los reglamentos sobre venta ambulante." Se impusieron severas sentencias. En 1927, 1.169 hermanos fueron arrestados y sometidos a juicio por "violación de las leyes sobre venta ambulante" y "ser vendedores ambulantes sin licencia." En 1928 hubo 1.660 casos de tribunal, y en 1929 hubo 1.694. Pero el clero siguió buscando una ley que pudiera usarse como arma para silenciar a los Estudiantes de la Biblia. Finalmente, pensaron que habían hallado lo que buscaban. El *Saarbrücker Landes Zeitung* del 16 de diciembre de 1929 se refirió a esto:

"Desgraciadamente la policía no ha podido hacer nada en cuanto a la obra de los Estudiantes de la Biblia. Los arrestos efectuados hasta ahora . . . todos han terminado en absolución . . . Ahora, sin embargo, el Tribunal de Justicia de Berlín en un

caso similar ha sostenido una sentencia, aplicando el principio de que el ofrecer literatura religiosa de casa en casa y en las calles está cubierto por los reglamentos policíacos en cuanto a la observación del descanso sabático del domingo y en los días festivos en los casos en que hay esfuerzo físico envuelto, lo cual lo pone bajo la jurisdicción de trabajo, y donde el público advierte esto.

“Afortunadamente varios tribunales del territorio del Sarre han podido sentenciar a acusados en casos semejantes desde que oyeron acerca de este fallo. Esto ofrece una oportunidad de poner fin ahora a la obra de los Estudiantes de la Biblia.”

ACCIÓN EN BAVIERA

Por toda Alemania se intentó hacer esto, pero Baviera tuvo una posición predominante, pues allí se efectuaron más arrestos que en cualquier otro lugar. Por un tiempo las leyes locales hasta lograron proscribir la obra brevemente. En 1929 la Sociedad decidió hacer un concertado “ataque de un día” sobre la sección al sur de Ratisbona enviando unos 1.200 publicadores a predicar allí en un solo domingo. Se hicieron arreglos con la compañía del ferrocarril para obtener dos trenes especiales, uno de los cuales comenzaría en Berlín y recogería hermanos de Leipzig, y el segundo desde Dresde recogería hermanos de Chemnitz y otras ciudades de Sajonia. Cada pasajero pagaría un pasaje de unos 25 marcos, que, en aquel tiempo, era una suma bastante elevada. Pero los hermanos estaban más que dispuestos a hacer este sacrificio. Solo querían asegurarse de poder tomar parte en esta acción, porque el enemigo no estaba durmiendo.

Mientras se hacían arreglos para esta campaña los hermanos estaban convencidos de que el clero usaría su influencia para evitarla si llegaban a oír de ella antes. Por esa razón los hermanos hicieron todo lo que pudieron para mantenerla secreta. A pesar de esto, no pudieron evitar que el clero lo supiera, de una manera u otra, aproximadamente una semana antes. Súbitamente el ferrocarril no quiso dejarnos utilizar los dos trenes especiales. Inmediatamente todas las congregaciones implicadas en el asunto recibieron la instrucción de alquilar autobuses. El clero oyó de esto también, e hizo arreglos para que todas las carreteras que salían de Sajonia fueran intensamente vigiladas por la policía el fin de semana venidero. Estos oficiales policíacos hallarían alguna razón para detener todos los vehículos llenos de Estudiantes de la Biblia, y los retardarían lo suficiente para que tuvieran que regresar a casa sin lograr su misión.

Mientras tanto la compañía del tren supo de nuestro arreglo con los autobuses y, decidiendo que estaban perdiendo mucho negocio, concordaron al último instante en permitir que los dos trenes especiales salieran después de todo. Inmediatamente los

hermanos cancelaron los autobuses. Este último cambio en planes, solo dos días antes del tiempo de partida, no fue descubierto por el clero. Por eso, mientras estaban en gran número vigilando todas las carreteras, los dos trenes especiales fueron unidos en Reichenbach (Vogtland) y entraron en la vecindad de Ratisbona como un solo tren especial como a las dos de la mañana. Desde allí en adelante el tren se detuvo en toda estación del ferrocarril para dejar allí a algunos de los hermanos, algunos de los cuales habían llevado con ellos sus bicicletas para poder entrar en la región rural y trabajar en ella también.

Aquel día se dio un testimonio tremendo, porque a todos se les había provisto no solo suficiente literatura para colocarla por una contribución, sino también mucha para darla gratis. Los hermanos habían decidido tratar de dejar algo en cada hogar. Varios hermanos fueron arrestados y no pudieron regresar a casa en el tren especial, pero los que tuvieron el privilegio de participar en esta campaña jamás se cansaron de hablar de ello después. Ciertamente no estamos equivocados al suponer que nuestros adversarios también recordaron este fin de semana por mucho tiempo.

QUIEBRA BANCARIA

En medio del aumento del desempleo y la inestabilidad económica, el banco, en que la mayor parte de los fondos para el financiamiento de la obra en Alemania y en Europa central estaban depositados, quebró. Tan solo la sucursal alemana sufrió una pérdida de 375.000 marcos.

La Sociedad se vio obligada a notificar a las congregaciones que la asamblea que se había planeado para el verano de 1930 en Berlín tendría que ser cancelada. En su carta, también se mencionó una posible "interrupción en la producción." Pero este anuncio fue como hacer sonar una alarma. Aunque la situación financiera de los hermanos era muy pobre, porque muchos de ellos estaban sin empleo, sin embargo, para asegurar que las publicaciones fluyeran ininterrumpidamente estuvieron dispuestos a contribuir inmediatamente el dinero que ya habían ahorrado para la asamblea de Berlín, así como cualquier otra suma que pudieran recoger de sus recursos financieros limitados. De hecho, muchos sacrificaron sus anillos de bodas y otras joyas.

Como resultado de esto, los planes que se habían hecho para dar expansión a la obra antes que surgiera el problema del banco no tuvieron estorbo, no, ni siquiera fueron pospuestos. En la primavera de 1930 se compró otra propiedad que lindaba con nuestra propiedad anterior. Los edificios viejos que habían estado en la propiedad que acababa de ser comprada fueron derribados y, hasta donde fue posible, el material fue utilizado por los hermanos en la construcción de un nuevo y grande edificio Betel

de setenta y dos habitaciones, con alojamiento para dos personas cada una, y un gran comedor.

MÁS CASOS EN LOS TRIBUNALES

Durante 1930 se llevaron al tribunal otros 434 casos. Eso quiso decir que, junto con los casos que ya estaban pendientes, había ahora 1.522 casos ante los tribunales esperando audiencia.

Pero a nuestros enemigos religiosos se les hizo difícil tratar de estigmatizarnos como quebrantadores de la ley en 1930, porque una circular dirigida a todos los oficiales de la policía desde el Ministerio de lo Interior, con fecha de 19 de abril, contenía la siguiente oración: "La asociación en la actualidad únicamente tiene objetivos religiosos y no está activa políticamente . . . en el futuro se debe evitar la institución de procesos criminales, especialmente en cuanto a violaciones de las leyes de Venta Ambulante del Reich."

ASAMBLEAS EN PARÍS Y BERLÍN

En 1931 el hermano Rutherford hizo planes de nuevo para viajar a Europa. Había de celebrarse una asamblea en París desde el 23 hasta el 26 de mayo, y una en Berlín desde el 30 de mayo hasta el 1 de junio. Debido a la mala condición económica que existía en Alemania, el hermano Rutherford sugirió que se hicieran arreglos para invitar a los hermanos de Alemania meridional y la Renania a París, puesto que les sería más barato viajar a aquel lugar que viajar a Berlín. Se organizaron trenes especiales que partirían desde Colonia, Basilea y Estrasburgo. Los hermanos apreciaron esto muchísimo, y el resultado fue que, de unas 3.000 personas que se reunieron en París, 1.450 eran de Alemania.

En Berlín la asamblea se celebró en el Palacio de los Deportes. No se esperaba que la concurrencia fuera grande, primero debido a la crisis económica y, segundo, debido al hecho de que casi 1.500 personas habían ido a París. Por eso, ¡qué gozo ver una concurrencia de casi 10.000 personas, un número muy inesperado!

El hermano Rutherford, que aprovechaba toda oportunidad para eliminar de entre los hermanos toda costumbre religiosa mundana, ya había provocado una revolución menor en una asamblea anterior por la ropa que llevaba. Había notado que a los hermanos en Europa —y esto incluía a Alemania— les gustaba vestir de negro en las asambleas. Los hombres no solo llevaban trajes negros —en los funerales hasta sombreros de copa— sino que también llevaban corbatas negras, como se acostumbraba en las organizaciones religiosas falsas. Esta observación hizo que el hermano Rutherford comprara un traje de color extremadamente claro y una corbata de rojo oscuro para usarla con él. Después

que hubo venido a Alemania vestido así, muchos empezaron a librarse de su ropa negra.

Ahora en la asamblea de Berlín llamó atención a las muchas fotos de él y del hermano Russell que se vendían en la forma de tarjetas postales o cuadros, algunos de los cuales hasta tenían marco. Después de descubrir estos cuadros en las muchas mesas de los corredores por el salón, los mencionó en su siguiente discurso, e instó a la concurrencia a no comprar ninguno de ellos y pidió a los siervos encargados, en palabras claras, que quitaran los cuadros de sus marcos y los destruyeran, lo que entonces fue hecho. Él quería evitar todo lo que pudiera llevar a adoración de criaturas.

Con relación a la asamblea de Berlín el hermano Rutherford naturalmente visitó la oficina sucursal en Magdeburgo. Como las visitas anteriores, ésta fue como una brisa refrescante y libertadora. Poco antes de la visita del hermano Rutherford se habían colgado cuadros de él y del hermano Russell en todos los cuartos. Ahora todos estos fueron removidos, tan pronto como el hermano Rutherford los descubrió.

El hermano Rutherford había notado otras cosas durante el transcurso de los años también. No solo él, sino también una gran cantidad de los que estaban en Betel habían reconocido el peligro en que se hallaba el hermano Balzereit. Es un hecho que él era buen organizador y que la obra en Alemania progresó bien bajo su dirección. No obstante, su gran error estuvo en atribuir el enorme crecimiento más a su propia habilidad personal que al espíritu de Jehová. Durante una comida en la mesa de Betel Balzereit solicitó que la familia de Betel ya no se dirigiera a él llamándolo "hermano" en la presencia de personas mundanas. En esos casos habían de dirigirse a él llamándolo "Sr. Director," y hasta hizo que se colocara en la puerta de su oficina un letrero que decía "director."

Durante este tiempo la integridad de Balzereit a Jehová fue amenazada desde otro ángulo. Evidentemente siempre había estado en temor de la persecución. Como el líder responsable de la oficina alemana había sido sometido a juicio con relación a la distribución de la resolución "Eclesiásticos denunciados." Es verdad que fue absuelto, pero cuando el juez le suplicó que evitara hacer aquellas fuertes declaraciones en nuestra literatura en el futuro, él manifiestamente estuvo resuelto a seguir este consejo, porque cuando en *La Torre del Vigía* o en otras publicaciones que venían de Brooklyn las expresiones y declaraciones le parecían demasiado fuertes, él las desvirtuaba.

También comenzaron a crecer deseos materialistas. Balzereit había disfrutado de escribir poesía y publicarla en la revista *The Golden Age* en alemán bajo el pseudónimo de Paul Gerhard, y ahora había escrito un libro y lo publicó en Leipzig. Este libro

fue añadido entonces a la lista de la literatura que las congregaciones habían de distribuir, y éstas, desconociendo las verdaderas circunstancias, lo pidieron, lo cual significó para el hermano Balzereit considerable ganancia financiera. También hizo que se edificara una cancha de tenis en Betel en cierta ocasión, no tanto para beneficio de la familia entera como para su propio uso.

En un intento por terminar a tiempo el nuevo edificio para ceremonias de dedicación durante la visita del hermano Rutherford, el hermano Balzereit había aumentado el número de trabajadores en Betel de 165 al fin de diciembre de 1930 a 230 personas, pero no fue honrado acerca de esto. Temiendo que el hermano Rutherford no aprobara el número de trabajadores, Balzereit hizo arreglos para que cincuenta hermanos fueran enviados afuera en un "viaje de predicación" que los mantuviera fuera de vista. A su regreso se les preguntó si preferían volver a casa o emprender el servicio de precursor. Varios de los hermanos, dándose cuenta de que era la obra de Jehová lo que estaba envuelto en la situación y no un asunto de personalidades humanas, aprovecharon esta oportunidad para comenzar a servir de precursores, mientras que otros se fueron amargados.

AUMENTA LA PERSECUCIÓN

En 1931, de nuevo fueron los funcionarios de Baviera quienes tomaron la iniciativa en la pelea contra el pueblo de Dios. Aplicando mal el reglamento de emergencia del 28 de marzo de 1931, que tenía que ver con disturbios políticos, súbitamente vieron una oportunidad de proscribir la literatura de los Estudiantes de la Biblia. En Munich, el 14 de noviembre de 1931, nuestros libros fueron confiscados. Cuatro días más tarde los funcionarios policíacos de Munich hicieron una declaración, aplicable por toda Baviera, imponiendo una proscripción a toda la literatura que producían los Estudiantes de la Biblia.

Naturalmente los hermanos inmediatamente entraron en acción para apelar. En febrero de 1932 el gobierno de la Baviera Superior sostuvo esta proscripción. Inmediatamente se apeló de esto al Ministerio de lo Interior bávaro, que rechazó la apelación el 12 de marzo de 1932 diciendo que era "sin fundamento."

Ante esa decisión judicial, el presidente de la policía de Magdeburgo salió en defensa nuestra el 14 de septiembre de 1932, diciendo: "Por la presente verificamos que la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia está únicamente envuelta en asuntos bíblicos y religiosos. No ha estado activa políticamente hasta este tiempo. No se han visto tendencias que indiquen enemistad contra el Estado."

Pero mes tras mes las dificultades continuaron aumentando, hasta en otros estados alemanes. Paul Köcher había venido a

Simmern con seis precursores especiales para exhibir allí en dos noches el Foto-Drama abreviado. No obstante, se vio obligado a interrumpir la exhibición, porque cuando se mostró a David con su arpa y se citó uno de sus salmos el auditorio entero se puso frenético. Rápidamente se descubrió que casi todos los concurrentes pertenecían a la SA, las tropas de asalto de Hitler.

En el Sarre hubo experiencias semejantes. En diciembre de 1931 se apeló al gobierno para que diera instrucciones a los oficiales de la policía de aquel lugar para que no estorbaran la obra. La instrucción se emitió, pero enfureció tanto al clero que semanalmente se dieron advertencias contra los Estudiantes de la Biblia desde el púlpito. Las hostilidades aumentaban continuamente, y para el fin de 1932 no había menos de 2.335 casos de tribunal pendientes. A pesar de esto, 1932 resultó ser el mejor año hasta entonces en cuanto a la publicación de literatura.

El 30 de enero de 1933 Hitler entró en el puesto de canciller del Reich. El 4 de febrero emitió un decreto permitiendo que la policía confiscara literatura ‘que pusiera en peligro el orden y la seguridad del público.’ Este decreto también restringía las libertades de asamblea y prensa.

PERÍODO DE TESTIMONIO DE ACCIÓN DE GRACIAS DEL RESTO

El Memorial cayó el 9 de abril de aquel año y con relación a él se planeó el “Período de testimonio de acción de gracias del resto” para los días 8 a 16 de abril. Se había de dar un testimonio mundial utilizando el folleto *La Crisis*.

En Alemania los hermanos no pudieron terminar este período de testimonio de ocho días en paz, sin embargo. La campaña con el folleto *La Crisis* terminó con una proscripción en Baviera el 13 de abril. Tras esto vinieron proscripciones en Sajonia el 18 de abril, en Turingia el 26 de abril, y en Baden el 15 de mayo. Otros estados alemanes hicieron lo mismo más tarde. El hermano Franke, de precursor en Maguncia en aquel tiempo, informa que la congregación de más de 60 publicadores allí tenía 10.000 folletos para distribuirlos. Los hermanos se dieron cuenta de que tenían que actuar rápidamente para distribuirlos. Habían organizado su tiempo de tal manera que 6.000 de los folletos ya habían sido distribuidos dentro de los primeros tres días de la campaña. Pero el cuarto día varios hermanos fueron arrestados y sus hogares fueron registrados. Sin embargo, la policía pudo encontrar solo unos cuantos ejemplares del folleto, puesto que los hermanos habían esperado esta acción y habían escondido los otros 4.000 folletos en un lugar seguro.

Todos los hermanos arrestados fueron puestos en libertad el mismo día. Inmediatamente hicieron arreglos para una campaña por la cual se distribuirían los 4.000 folletos entre todos los

hermanos de la congregación que pudieran participar. Aquella noche fueron en sus bicicletas a Bad Kreuznach, una ciudad a unos cuarenta kilómetros de distancia, donde distribuyeron el resto de los folletos entre la población, dando algunos gratis. El día siguiente hubo prueba de que fue correcto hacer esto, porque mientras tanto la Gestapo había registrado los hogares de todas las personas de las cuales se sabía que eran Estudiantes de la Biblia. Pero los 10.000 folletos habían sido distribuidos.

En Magdeburgo, funcionarios gubernamentales le habían notificado a la oficina que el cuadro de la página del título (un guerrero que tenía una espada de la cual goteaba sangre) no era aceptable y habían exigido que fuera removido. El hermano Balzereit, que repetidamente había mostrado que estaba dispuesto a transigir, dio instrucciones inmediatas de remover de los folletos las cubiertas en colores.

Fue una semana de testimonio llena de agitación por lo que pudiera acontecer. El enemigo reveló diariamente con mayor claridad su resolución de atacar con fuerza tenaz. Eso hizo que fuera más animador, cuando se compiló el informe, hallar que 24.843 personas habían asistido a la celebración del Memorial, en comparación con 14.453 el año antes. El número de publicadores activos durante el período de testimonio fue también causa de regocijo: 19.268, en contraste con 12.484 durante la campaña con el folleto *El Reino* un año antes. Durante los ocho días de la campaña se distribuyeron 2.259.983 ejemplares del folleto *La Crisis.*

LA GESTAPO REGISTRA EL HOGAR BETEL

Los nazis esperaban hallar alguna clase de material que nos conectara con el comunismo cuando ocuparon la oficina y la fábrica de la Sociedad el 24 de abril. En tal caso pudieran haber aplicado una nueva ley y confiscado toda la propiedad y haberla dado al Estado, algo que ya se había hecho con los edificios que le pertenecían a los comunistas. Después de registrar el edificio la policía llamó a funcionarios gubernamentales cierta noche y les dijo que no habían hallado nada que incriminara. El mandato fue: *“¡Tienen* que hallar algo!” Pero su atentado fracasó y la propiedad tuvo que ser devuelta a los hermanos el 29 de abril. La oficina de Brooklyn había protestado contra la acción ilegal de apoderarse de la propiedad (posesión de una corporación estadounidense) a través del gobierno estadounidense aquel mismo día.

ASAMBLEA DE BERLÍN EL 25 DE JUNIO DE 1933

Para el verano de 1933 la obra de los testigos de Jehová había sido proscrita en la mayoría de los estados alemanes. Los hogares de los hermanos estaban siendo registrados con regularidad y

muchos hermanos habían sido arrestados. El fluir del alimento espiritual fue parcialmente estorbado, aunque solo por algún tiempo; todavía muchos hermanos preguntaban por cuánto tiempo sería posible continuar la obra. En esa situación se invitó a las congregaciones, con muy poco tiempo, a una asamblea que se celebraría en Berlín el 25 de junio. Puesto que se esperaba que muchos no podrían asistir debido a las varias proscripciones, se animó a las congregaciones a enviar por lo menos uno o varios delegados. Pero resultó que 7.000 hermanos se presentaron. Para muchos de ellos el llegar allí les tomó tres días, pues algunos viajaron en bicicleta toda la distancia, mientras que otros fueron por camión, puesto que las compañías de autobuses rehusaron alquilar vehículos a una organización proscrita.

El hermano Rutherford, que había venido con el hermano Knorr a Alemania solo unos días antes para ver lo que se podía hacer para asegurar la seguridad de la propiedad de la Sociedad, había preparado una declaración con el hermano Balzereit para que fuera presentada a los delegados de la asamblea para adopción. Era una protesta contra el entremetimiento del gobierno de Hitler con la predicación que estábamos haciendo. Todos los funcionarios encumbrados del gobierno, desde el presidente del Reich hacia abajo, habían de recibir un ejemplar de la declaración, si era posible, por correo registrado. Varios días antes que comenzara la asamblea, el hermano Rutherford regresó a los Estados Unidos.

Muchos concurrentes se desilusionaron por la “declaración,” puesto que en muchos puntos no era tan fuerte como los hermanos habían esperado. El hermano Mütze, de Dresde, que había trabajado en estrecha asociación con el hermano Balzereit hasta aquel tiempo, lo acusó más tarde de haber debilitado el texto original. No era la primera vez que el hermano Balzereit le había restado fuerza al lenguaje claro e inequívoco de las publicaciones de la Sociedad para evitar dificultades con agencias gubernamentales.

Una gran cantidad de hermanos rehusó adoptarla solo por esta razón. De hecho, un hermano que había sido peregrino, por nombre Kipper, rehusó ofrecerla para adopción y otro hermano sustituyó. No se podía decir correctamente que la declaración hubiera sido adoptada unánimemente, aunque más tarde el hermano Balzereit le notificó al hermano Rutherford que así había sido.

Los delegados a la asamblea regresaron a sus casas cansados y muchos estaban desilusionados. No obstante, llevaron consigo 2.100.000 ejemplares de la “declaración” y rápidamente los distribuyeron y los enviaron a muchas personas en puestos de responsabilidad. El ejemplar que se le envió a Hitler estuvo acompañado de una carta que, en parte, decía:

“La presidencia de Brooklyn de la Sociedad Watch Tower es y siempre ha sido *muy amigable con Alemania.* En 1918 el presidente de esta Sociedad y siete miembros de la Junta de Directores en los Estados Unidos fueron sentenciados a 80 años de prisión debido a que el *presidente rehusó dejar que dos revistas* que él publicaba, en los Estados Unidos, *se usaran en propaganda de guerra contra Alemania.”*

Aunque la declaración había sido debilitada y muchos de los hermanos no pudieron concordar de todo corazón con su adopción, sin embargo el gobierno se enfureció y comenzó una ola de persecución contra los que la habían distribuido.

OFICINA DE MAGDEBURGO OCUPADA DE NUEVO

La distribución en toda Alemania de la declaración que se adoptó en Berlín solo un día después que la obra había sido proscrita en Prusia fue una señal para que la policía de Hitler entrara en acción. El 27 de junio todos los oficiales de la policía recibieron la orden de ‘hacer un registro inmediato de todos los grupos locales y lugares de negocio y confiscar cualquier material hostil al Estado.’ Un día más tarde, el 28 de junio, el edificio de Magdeburgo fue ocupado por treinta hombres de la SA, que cerraron la fábrica y levantaron la svástica sobre el edificio. Según el decreto oficial de los oficiales de la policía, hasta se prohibía estudiar la Biblia y orar en la propiedad de la Sociedad. El 29 de junio se le informó acerca de esta acción a toda la nación alemana por la radio.

A pesar de que el hermano Harbeck, superintendente de sucursal de Suiza, hizo intentos enérgicos para evitarlo, libros, Biblias y cuadros que pesaban un total de 65.189 kilogramos fueron sacados de la fábrica de la Sociedad el 21, 23 y 24 de agosto, puestos en veinticinco camiones y entonces quemados públicamente al borde de Magdeburgo. Los costos de imprenta por el material ascendían a unos 92.719,50 marcos. Además, se confiscaron varias publicaciones y entonces fueron quemadas o destruidas de otros modos en las varias congregaciones, como, por ejemplo, en Colonia, donde se destruyeron publicaciones por valor de por lo menos 30.000 marcos. *The Golden Age,* en su número del 1 de junio de 1934, informó que el valor total de propiedad destruida (muebles, literatura, etc.) estaba probablemente entre dos y tres millones de marcos.

La pérdida hubiera sido aun mayor si no se hubieran dado pasos para sacar la mayor parte de la literatura de Magdeburgo, en algunos casos por barco, y para almacenarla en otros lugares apropiados. De esta manera fue posible hacer que grandes cantidades de literatura quedaran escondidas de los ojos y manos de la policía secreta por muchos años. Mucho de esto se usó en la predicación clandestina durante los años siguientes.

Como resultado de la intervención del gobierno americano, el edificio de la Sociedad en Magdeburgo fue devuelto a la Sociedad en octubre. El documento de devolución, fechado 7 de octubre de 1933, decía que ‘la propiedad de la Sociedad se dejaba libre y devolvía enteramente para ser usada con libertad, aunque todavía se prohibía efectuar toda actividad allí, imprimir literatura o celebrar reuniones.’

“AMISTAD CON EL MUNDO”

El clero de la cristiandad no se avergonzó de mostrar francamente que apoyaba a Hitler y el esfuerzo de ése por perseguir a los testigos de Jehová. Según se informó en el *Oschatzer Gemeinnützige* del 21 de abril de 1933, el ministro luterano Otto, en un discurso transmitido por radio el 20 de abril, en honor del cumpleaños de Hitler, dijo:

“La Iglesia Luterana Alemana del Estado de Sajonia ha tratado con conocimiento con la nueva situación e intentará de nuevo, en la más estrecha cooperación con los líderes políticos de nuestro pueblo, hacer disponible a la entera nación la fortaleza del antiguo evangelio de Jesucristo. Los primeros resultados de esta cooperación ya se pueden informar por la proscripción que hoy se impuso a la Asociación Internacional de Estudiantes Sinceros de la Biblia y sus subdivisiones en Sajonia. Sí, ¡qué punto de viraje por la dirección de Dios! Hasta ahora Dios ha estado con nosotros.”

COMIENZA LA ACTIVIDAD CLANDESTINA

Aunque en el primer año de la entrada de los nazis al poder la actividad clandestina de testificar estuvo casi sin organización y las reuniones en grupitos no se celebraron en todas partes, la Gestapo halló nuevas razones para arrestar a los hermanos.

Poco después que los primeros hermanos habían sido arrestados y sus hogares registrados, los de pensar objetivo comenzaron a darse cuenta de que estas medidas eran sencillamente el principio de una campaña de persecución más intensa. Sabían que sería completamente insensato el tratar de resolver estas cuestiones en la mesa de conferencias. El único proceder propio era pelear por la verdad.

Pero una gran cantidad de hermanos vacilaba, pensando que lo mejor era esperar, porque Jehová ciertamente haría algo para evitar que se persiguiera así a su pueblo. Mientras este grupo perdía tiempo en su vacilación, y tratando ansiosamente de no empeorar la situación por ninguna acción de su parte, los otros publicadores estaban resueltos a continuar la obra. Hermanos valerosos pronto comenzaron a celebrar reuniones en grupitos en sus hogares, aunque sabían que esto pudiera hacer que fueran arrestados y sufrieran persecución severa.

En algunos lugares los hermanos comenzaron a mimeografiar copias de artículos de *La Atalaya,* algunos ejemplares de la cual siempre se pasaban clandestinamente desde países vecinos. Karl Kreis, de Chemnitz, fue uno de los primeros que hizo arreglos para hacer esto. Después de preparar los papeles de mimeógrafo los llevaba al hermano Boschan en Schwarzenberg, donde hacían ejemplares mimeografiados. Entre los que estuvieron especialmente activos en aquel tiempo estuvieron Hildegard Hiegel e Ilse Unterdörfer. Tan pronto como se emitió la proscripción se resolvieron a no dejar que nada evitara que cumplieran la comisión que Dios les había dado. La hermana Unterdörfer se compró una motocicleta y viajaba de ida y vuelta entre Chemnitz y Olbernhau llevando a los hermanos los ejemplares mimeografiados de *La Atalaya.* A los que vivían más cerca los visitaba en su bicicleta para no atraer indebida atención.

El hermano Johann Kölbl hizo arreglos para que en Munich se hicieran 500 ejemplares mimeografiados de *La Atalaya* y éstos eran entonces distribuidos entre los hermanos de aquel lugar así como en los territorios distantes de la selva de Baviera.

En Hamburgo fue el hermano Niedersberg quien inmediatamente tomó la iniciativa. Había sido peregrino por varios años antes de enfermar de esclerosis múltiple. A pesar de esta desventaja había hecho lo que podía. Ahora durante ese tiempo de prueba a los hermanos les gustaba visitarlo, porque siempre resultaba en fortalecimiento para la fe de ellos. Su amor a los hermanos pronto lo impulsó a dar pasos para asegurarse de que recibieran con regularidad alimento espiritual de nuevo. Comenzó a mimeografiar *La Atalaya* en su hogar. Le enseñó a Helmut Brembach a preparar los papeles de mimeógrafo y le mostró cómo operar el mimeógrafo. Entonces, viendo que la obra se podía hacer sin él, avisó a los otros que pensaba hacer un viaje para visitar a las congregaciones de la costa occidental de Schleswig-Holstein para animarlas y hacer arreglos para que les llegara *La Atalaya.* De nuevo consideró cuidadosamente con los hermanos cómo se podían enviar las revistas y preparó con ellos una clave por la cual sabrían por lo que él escribiera cuántos ejemplares enviar a cada congregación.

Fue el 6 de enero de 1934 que el hermano Niedersberg, a pesar de su mala salud, partió de su hogar. Solamente podía caminar con el mayor esfuerzo y con la ayuda de un bastón, pero salió confiando en Jehová. Después de visitar varias congregaciones sus primeros mensajes en clave llegaron a Hamburgo y se comenzó el envío de los primeros ejemplares de *La Atalaya.* Llegó a la vecindad de Meldorf precisamente cuando un hermano bien conocido en la comunidad murió. Puesto que muchos hermanos de congregaciones vecinas estarían presentes en el funeral, se le pidió al hermano Niedersberg que pronunciara el discurso del

funeral. Él aprovechó esta oportunidad para pronunciar un vigoroso discurso, con el propósito de fortalecer a los hermanos presentes, que no habían podido asistir a ninguna reunión por meses. Como se esperaba, muchos hermanos asistieron y regresaron a sus territorios asignados muy animados por lo que habían oído.

Por supuesto, había otras personas en la concurrencia, hasta oficiales de la Gestapo. Después del discurso del hermano Niedersberg, pidieron su nombre y dirección, pero no lo arrestaron, evidentemente no atreviéndose a hacerlo debido a la ocasión. De modo que él pudo continuar su viaje, que se le estaba haciendo cada vez más difícil. Al llegar al lugar del hermano Thode en Hennstedt, súbitamente le dio un fuerte dolor de cabeza y murió poco después de un ataque. De modo que sus últimas fuerzas las había usado haciendo arreglos para que a los hermanos se les suministrara edificante alimento espiritual. Dos semanas más tarde la Gestapo se presentó en su hogar en Hamburgo-Altona para arrestarlo.

Además de ejemplares mimeografiados de *La Atalaya* producidos en Alemania, algunos eran enviados a Alemania desde Suiza, Francia, Checoslovaquia, sí, hasta desde Polonia, y aparecían en varias formas, a menudo en tamaños diferentes. Al principio muchos artículos de *La Atalaya* se enviaron de Zurich, Suiza, con el título “El Jonadab.” Después que la Gestapo descubrió este método, a todas las oficinas postales de Alemania se les dio la instrucción de confiscar todos los sobres que llevaran este título y tomar acción apropiada contra los destinatarios. En la mayoría de los casos esto llevó a que se les arrestara.

Más tarde el título y también la manera de envolver *La Atalaya* se cambiaban con casi cada número. En la mayoría de los casos se utilizaba el título del artículo de *La Atalaya,* y esto por lo general aparecía una sola vez, como, por ejemplo, “Las tres fiestas,” “Abdías,” “El combatiente,” “El tiempo,” “Cantores del templo,” y así por el estilo. Pero hasta algunos de estos ejemplares caían en manos de la Gestapo, y en este caso la Gestapo enviaba una carta circular a todo cuartel de la policía en Alemania informándoles que esta revista en particular estaba proscrita. Pero en la mayoría de los casos esta información llegaba demasiado tarde, porque para entonces ya había salido otro artículo de *La Atalaya* con una apariencia completamente diferente y un título completamente diferente. La Gestapo pronto tuvo que admitir con amarga cólera que los testigos de Jehová le llevaban la delantera en estrategia bélica.

Lo mismo sucedió con *The Golden Age* en alemán. Por algún tiempo no estuvo en la lista de las revistas proscritas. Más tarde, después que había sido oficialmente proscrita, por lo general hermanos que estaban en países extranjeros la enviaban parti-

cularmente a hermanos alemanes, especialmente desde Suiza. Los que enviaban las revistas siempre se aseguraban de que la dirección estuviera escrita a mano y que la escribiera una persona diferente cada vez.

Mientras menos éxito lograban los de la Gestapo en sus esfuerzos por eliminar estas fuentes del suministro, más brutales se hacían al tratar con los hermanos. Por lo general los arrestaban después de hacer un registro en sus hogares, aunque a menudo sin razón alguna. En la comisaría de la policía generalmente se trataba con crueldad a los hermanos en un esfuerzo por sacar de ellos alguna clase de admisión de culpa.

ELECCIONES “LIBRES”

Otra arma que se usaba para intimidar a la población, y especialmente dirigida contra los testigos de Jehová para obligarlos a transigir, eran las llamadas elecciones “libres.” A los que rehusaban permitir que los obligaran a votar se les denunciaba como “judíos,” “traidores a la Patria” y “bribones.”

Max Schubert, de Oschatz (Sajonia) fue visitado cinco veces por personas que trabajaban en las elecciones y querían llevarlo a las urnas el día de las elecciones. Su esposa fue visitada por mujeres que tenían la misma intención. El hermano Schubert dijo a sus visitantes cada vez, sin embargo, que era testigo de Jehová y había votado por Jehová, lo cual era suficiente y hacía innecesario votar de nuevo por otra persona.

El día siguiente le hicieron pasar un tiempo difícil. Él era agente de billetes o boletos para el ferrocarril y continuamente trataba con la gente. Aquel día la gente se esmeró en saludarlo con “Heil Hitler.” Él devolvió los saludos con “Buenos días” o algo parecido. Sin embargo, tuvo la sensación de que había algo “en la atmósfera,” y lo consideró con su esposa a la hora del almuerzo, diciéndole que se preparara para cualquier cosa que sucediera. Después de terminar su servicio aquella tarde un policía vino a buscarlo a las cinco y lo llevó al hogar del director local del Partido Nacional Socialista. Había una carreta pequeña tirada por dos caballos delante de la puerta. Obligaron al hermano Schubert a estar de pie en el medio, con varios miembros de la SA sentados alrededor de él, cada uno con una antorcha ardiente en la mano. Al frente estaba uno con un cuerno y detrás uno con un tambor, y por turno hacían sonar la alarma de modo que toda persona asomara la cabeza para ver la procesión. Dos hombres de la SA en la carreta llevaban un letrero grande que decía: “Soy un bribón y un traidor a la Patria, porque no voté.” Pronto alguien detrás de la procesión había formado un grupo que se puso a repetir en sonsonete las palabras del letrero. Al fin de la oración preguntaban: “¿A dónde debe ir?” y los niñitos de la muchedumbre gritaban al unísono: “¡A un campo de con-

centración!” El hermano Schubert fue llevado por dos horas y media por las calles de aquella ciudad de unos 15.000 habitantes. La radioemisora de Luxemburgo informó esto el día siguiente.

Algunos hermanos estaban empleados en trabajo del servicio civil. Puesto que no daban “el saludo alemán” ni participaban en elecciones ni manifestaciones políticas, el gobierno había estado haciendo planes desde el verano de 1934 para aprobar una ley que proscribiera nacionalmente a los Estudiantes de la Biblia, de modo que pudieran ser expulsados del trabajo del servicio civil. Esto exigía una ley nacional que proscribiera su actividad, más bien que solo leyes de los estados locales. Esa ley fue aprobada el 1 de abril de 1935. Pero individualmente algunas oficinas habían obrado ya por su propia autoridad.

Ludwig Stickel era tenedor de libros municipal en Pforzheim. El 29 de marzo de 1934 recibió del alcalde una carta que decía: “Estoy instituyendo procedimientos criminales contra usted con el propósito de despedirlo de su puesto. Se le acusa de haber rehusado votar en las elecciones del Reichstag el 12 de noviembre de 1933. . . .” En una larga carta el hermano Stickel explicó su posición, pero puesto que en realidad ya se le había celebrado juicio, se le notificó que había sido despedido el 20 de agosto.

La meta que tenían era la de privar a los testigos de Jehová de sus medios de sustento... despidiéndolos de sus empleos, echándolos de sus lugares de trabajo, cerrando sus negocios y prohibiéndoles ejercer sus profesiones.

Gertrud Franke, de Maguncia, descubrió esto después que su esposo había sido arrestado por quinta vez en 1936 y la policía secreta le había asegurado a ella que no tenían intención de ponerlo en libertad jamás. Después que la hermana Franke fue puesta en libertad —había sido encarcelada por unos cinco meses— fue a su agencia de empleos para hallar trabajo. No obstante, descubrió que por haber estado en prisión nadie quería darle empleo. Finalmente una fábrica de cemento fue obligada a aceptarla. Dos semanas más tarde ella tuvo su siguiente sorpresa cuando descubrió que sin su consentimiento había sido alistada en el Frente Obrero Alemán y que las cuotas le habían sido retenidas de su cheque. Reconociendo los objetivos políticos de esta organización, inmediatamente fue a la oficina y se quejó de que se le hubiera retenido dinero de su cheque para una organización que ella no reconocía de ninguna manera, y solicitó que se diera atención a este asunto. Esto resultó en que fuera despedida inmediatamente. Al presentarse en la oficina de empleos de nuevo se le dijo que la agencia de empleos ni le buscaría trabajo ni le daría ninguna clase de ayuda por desempleo. Si rehusaba unirse al Frente Obrero, el problema de cómo arreglárselas era solo de ella.

JÓVENES SE ENCARAN A PRUEBAS

En muchos casos a los hijos de los testigos de Jehová los privaron de la oportunidad de obtener una educación. Que Helmut Knöller cuente su experiencia en sus propias palabras:

"¡Al mismo tiempo que la actividad de los testigos de Jehová fue proscrita en Alemania, mis padres fueron bautizados en símbolo de su dedicación a Jehová! Para mí el tiempo de hacer una decisión vino cuando tenía trece años de edad y se anunció la proscripción. En la escuela muchas veces tuve que tomar decisiones con relación al saludo a la bandera, y en aquellas ocasiones decidí a favor de la fidelidad y la dedicación a Jehová. En medio de estas circunstancias, el seguir adelante para obtener una educación superior no se podía considerar, y por eso empecé a aprender el oficio de mercader como aprendiz en Stuttgart; esto incluía asistir dos veces por semana a una escuela comercial donde diariamente se celebraban ceremonias de izar la bandera. Puesto que yo era más alto que todos mis compañeros de clase, por supuesto atraje indebida atención cuando rehusé saludar la bandera.

"Cuando el maestro entraba en el salón se exigía que los estudiantes se pusieran de pie, saludaran con las palabras 'Heil Hitler' y levantaran la mano derecha. Yo no hacía eso. El maestro naturalmente dirigía su atención solamente a mí y a menudo hubo escenas como la siguiente: 'Knöller, ¡venga acá! ¿Por qué no saluda con "Heil Hitler?"' 'Eso va contra mi conciencia, señor.' '¿Qué? ¡Cerdo! Apártese de mí —usted hiede— más lejos. ¡Qué vergüenza! ¡Un traidor!' etc. Entonces fui transferido a otra clase. Mi padre le habló al principal y recibió la siguiente explicación característica: '¿Puede darles siquiera un pedazo de pan el Dios en quien ustedes confían? Adolfo Hitler puede, y lo ha probado.' Esto significaba que la gente debería honrarlo y saludarlo con las palabras 'Heil Hitler.'"

Después que había terminado su aprendizaje, estalló la II Guerra Mundial y el hermano Knöller fue llamado para el servicio militar. Él informa lo siguiente acerca de esto:

"El 17 de marzo de 1940 me llamaron para el servicio militar. Por mucho tiempo yo había pensado en lo que sucedería. Calculé que al presentarme al centro de reclutamiento pero entonces rehusar tomar el juramento me llevarían a un tribunal de guerra y me fusilarían. De hecho, ¡prefería esto a que me encerraran en un campo de concentración! Pero no resultó así. No me sometieron a juicio delante de un tribunal militar, sino que me encarcelaron con raciones de pan y agua. Cinco días más tarde la Gestapo vino y me llevó a una audiencia que duró varias horas, donde me hicieron toda suerte de amenazas. Aquella noche me devolvieron a la prisión. Yo estaba muy contento; ya no había rastro alguno de temor, sino solo de gozo y de la expectativa

de lo que el futuro traería y de que Jehová me ayudaría de nuevo. Tres semanas más tarde agentes prominentes de la Gestapo me leyeron una orden que decía que debido a mi actitud de enemistad al Estado y el peligro de que estuviera activo a favor de los Estudiantes Internacionales de la Biblia, que estaban proscritos, tenía que permanecer en detención protectoria. Eso significaba ‘campo de concentración.’ De modo que sucedió exactamente lo contrario de lo que yo había esperado. Junto con otros prisioneros, me arrojaron en el campo de concentración de Dachau el 1 de junio.”

El hermano Knöller no solo llegó a saber lo que era la vida en Dachau, sino también en Sachsenhausen. Más tarde fue transferido, junto con varios otros prisioneros, a la isla de Alderney, en el canal de La Mancha. Un viaje dramático lo llevó a Steyr, Austria, donde él y los que estaban con él fueron finalmente puestos en libertad el 5 de mayo de 1945. La turbulencia de aquellos años se puede ver en el hecho de que el hermano Knöller, que había sido objeto de tanta persecución, todavía no había tenido una oportunidad de simbolizar su dedicación a Jehová por medio de bautismo en agua, aunque sus años de fidelidad en medio de las más difíciles de las circunstancias eran prueba de que estaba dedicado. En el grupito de sobrevivientes con los cuales regresó a casa había otros nueve hermanos, todos los cuales habían aguantado con fidelidad entre cuatro y ocho años en campos de concentración y que ahora aprovecharon con gratitud la oportunidad de bautizarse en Passau.

NIÑOS ARRANCADOS DE SUS PADRES

El hermano Strenge y su esposa supieron por experiencia de la poca oportunidad que tenían los testigos de Jehová durante aquellos años turbulentos en cuanto a recibir sus derechos legales. El hermano Strenge fue arrestado y sentenciado a tres años de prisión, de modo que la hermana Strenge, que ahora había quedado sola con sus hijos, fue sumida en una situación que demandaba cuantas fuerzas podía acopiar. Informa lo siguiente:

“En la escuela mi hijo había de aprender una canción patriótica y un poema patriótico de memoria. Puesto que no podía armonizar esto con sus convicciones religiosas, rehusó hacerlo. Su maestro hizo que dos muchachos lo llevaran como un prisionero al director, cierto Sr. Hanneberg, quien le dijo que le golpearían su dedo hasta que estuviera tan sangriento e hinchado y negro que ‘no pudiera introducirlo más por su [recto].’ Continuó amenazándolo y le dijo que jamás vería a su padre de nuevo. Finalmente le preguntó a este jovencito de diez años si rehusaría rendir servicio militar. Günter se refirió a la Biblia y dijo: ‘El que toma la espada perece por la espada,’ por lo cual el director

le dio al maestro de Günter la instrucción de 'castigarlo como se acostumbra.' Después el director lo envió a casa, diciendo que le diría a la policía que lo recogieran en casa cinco minutos más tarde para ponerlo en un reformatorio. Mi hijo apenas había llegado a casa cuando la policía se presentó frente a nuestra casa en un automóvil grande. Varios agentes exigieron ruidosamente entrada, pero yo me negué a abrir la puerta. Después de un rato la policía se retiró a la casa de mi vecina, y le exigió evidencia incriminadora contra mí. Ella no pudo ofrecer ninguna evidencia incriminadora como la que querían, pero fue sometida a presión por tanto tiempo que finalmente admitió que nos oía cantar una canción y orar cada mañana. Entonces la policía se fue.

"La mañana siguiente como a las 10:30 la policía regresó. Puesto que yo no estaba dispuesta a abrir la puerta, los oficiales de la Gestapo gritaron: '¡Maldita Estudiante de la Biblia! ¡Abra!' Entonces fueron a buscar a un cerrajero que vivía cerca y le hicieron forzar la cerradura.

"Poniéndome un revólver al pecho, uno de los agentes de la Gestapo gritó: 'Dénos los niños.' Pero yo los apreté a mí mientras ellos se apegaban a mí en busca de protección. Por temor de que nos separaran a la fuerza, gritábamos por ayuda a voz en cuello.

"La ventana estaba abierta y un gran número de personas se reunió enfrente de la casa y oyó mis alaridos de desesperación: 'Yo di a luz mis hijos con grandes dolores de parto y nunca se los entregaré. Primero tendrán que matarme a golpes.' Entonces, vencida por la agitación, me desmayé. Después que recobré el sentido la Gestapo me interrogó por tres horas. Trataron de conseguir que incriminara a mi esposo. El interrogatorio fue interrumpido varias veces por mis desmayos. Mientras tanto, la muchedumbre que siguió creciendo enfrente de la casa comenzó a indicar cada vez más claramente por su ruido que no concordaba con lo que estaba pasando. Finalmente la Gestapo se retiró una vez más, sin haber logrado lo que había venido a hacer. Ahora se pusieron a tratar de llevarse a los niños secretamente. Aparentemente según este plan se me solicitó que compareciera ante un tribunal especial en Elbing unos días después. El mismo día mis hijos habían de presentarse ante el tutor que había sido nombrado para ellos. Yo me sospechaba lo peor y visité al tutor con ambos niños el día antes. Él dijo que mi hija de quince años sería puesta en un campamento de trabajo y Günter, de diez años, sería dado a una familia que lo entrenaría a la manera nacional socialista. Si rehusaban, ambos serían colocados en un reformatorio. En mi excitación, pregunté: 'Dígame, ¿estamos ya viviendo en Rusia, o estamos todavía en Alemania?' a lo cual respondió: 'Sra. Strenge, voy a pasar por alto lo que acaba de

decir. Yo también vengo de una familia religiosa; ¡mi padre es ministro!' Cuando solicité que por lo menos se le permitiera a mi hija aceptar un aprendizaje en algún lugar, este procurador replicó: 'No quiero dificultades con ustedes. Preferiría tratar con veinte jóvenes de otra clase que con un solo Estudiante de la Biblia.'

"Llegó el sábado, el día en que había de ir al tribunal en Elbing para defender mi fe en Jehová y sus promesas. Para fortalecerme y para desahogar una vez más mi corazón, visité a mi esposo en la prisión antes de ir. Cuando lo trajeron, me desplomé llorando en sus brazos. Toda la angustia y todos los terribles acontecimientos de los últimos días una vez más me vinieron a la mente: mi esposo sentenciado a tres años de prisión, los hijos arrancados de mí y separados el uno del otro. Estaba quebrantada de espíritu y al extremo de lo que podía aguantar. Pero como palabras de ángeles fueron las palabras de mi esposo, quien me consoló pintándome las experiencias de Job y sus sufrimientos y sin embargo su fidelidad inquebrantable a Dios, de manera que hasta después de haber perdido todo, no acusó a Dios de hacer mal. Relató que él también había sido abundantemente bendecido por Jehová después de la prueba severa que le produjeron las muchas audiencias y el juicio. Esto me dio nuevas fuerzas. Ahora fui a la audiencia con la cabeza en alto para oír con orgullo acerca del celo con que mis hijos habían dado testimonio acerca de Jehová y su Reino y de su fe delante de sus maestros y otros funcionarios encumbrados. El 'tribunal alemán' dio este fallo: Por no haber criado a mis hijos en el sentido del nacionalsocialismo, y por haber cantado canciones de alabanza a Jehová con ellos, tendría que ser sentenciada a ocho meses de prisión."

OSTRACISMO POR COMPAÑEROS DE CLASE

El hermano Willi Seitz, de Carlsruhe, cuando tenía doce años de edad tuvo una clase diferente de experiencia. Él mismo informa lo siguiente:

"Difícilmente puedo describir lo que he tenido que aguantar hasta ahora. Mis compañeros de estudios en la escuela me han golpeado; cuando vamos en caminatas, tengo que ir solo, si siquiera se me permite ir, y no puedo hablar a mis amigos de la escuela, los que todavía tengo. En otras palabras: 'Me odian y se burlan de mí como de un perro sarnoso.' Mi único consuelo ha sido que el reino de Dios pronto vendrá. . . ."

El 22 de enero de 1937 Willi fue expulsado de la escuela "porque rehúsa dar el saludo alemán, cantar canciones patrióticas y participar en las celebraciones escolares."

CONDENADO POR ORAR Y CANTAR

Max Ruef, de Pocking, también descubrió que se hicieron atentados sistemáticos por obligar a los testigos de Jehová a quebrantar su integridad. Le arruinaron completamente su medio de ganarse el sustento. Una hipoteca que había sacado con el propósito de hacer unos cambios de construcción fue cancelada. Al no poder pagar la hipoteca inmediatamente, toda su propiedad fue puesta en subasta en mayo de 1934.

"La persecución no se detuvo con eso," relata el hermano Ruef. "Al contrario, por instigación del liderato político fui acusado falsamente y llevado al tribunal. Puesto que no había nada de lo cual pudieran acusarme, fui sentenciado a seis meses de prisión por un tribunal especial en Munich *por haber participado en orar y cantar proscritos en mi hogar*. Comencé a cumplir mi sentencia el 31 de diciembre de 1936. Mi esposa, que esperaba su tercer hijo, no recibió, aparte de un alquiler de 12 marcos del Reich, ninguna clase de sostén para ella y los dos niños de nueve y diez años de edad. Llegó el tiempo en que iba a dar a luz. Los dos solicitamos una interrupción en mi cumplimiento de la sentencia por unas cuantas semanas de modo que yo pudiera atender ciertas cosas necesarias. Una semana antes del tiempo en que el niño había de nacer nuestra petición nos fue negada con el comentario de que 'no era apropiada.'

"El 27 de marzo se me notificó que mi esposa había muerto y que me dejarían libre por tres días para que me encargara de los asuntos necesarios. Inmediatamente fui a la clínica donde habían llevado a mi esposa después de haber dado a luz, aunque ella había muerto antes de llegar allí. El doctor y una de las enfermeras, que todavía no sabían que yo era testigo de Jehová, me instaron firmemente a 'denunciar al doctor y a la partera, porque su esposa estaba saludable y no tenía nada malo,' pero solo respondí agotado: 'Entonces tendría mucho que hacer.' En casa, con el niñito muerto que yacía en el dormitorio, hallé a los otros dos niños, de nueve y diez años de edad, en la condición mental que uno pudiera fácilmente imaginarse. ¿Debería dejarlos solos ahora sin nadie que los atendiera, quizás para nunca más verlos de nuevo?"

Los suegros del hermano Ruef solicitaron que el cadáver de su esposa fuera enviado a Pocking, donde no se permitió que nadie que no fuera de la familia cercana hablara al lado de la tumba. Así fue que el hermano Ruef mismo pronunció el discurso de funeral de su esposa, y Jehová lo fortaleció para hacerlo.

Al hermano Ruef se le hizo imposible soportar el pensamiento de tener que dejar ahora solos a sus dos hijos sin que hubiera quien los atendiera. Quedándole solo unas cuantas horas más antes de tener que volver a prisión, llevó a uno de sus dos hijos a sus suegros, aunque éstos no eran testigos de Jehová, y el otro

lo llevó a hermanos que vivían cerca de la frontera suiza. Finalmente, escapó dramáticamente a través de la frontera a Suiza donde recibió asilo con su hijo.

PRIMERO CASTIGO, ENTONCES "AMIGABILIDAD," PARA QUEBRANTAR LA INTEGRIDAD

Hubo casos en que los niños que fueron separados de sus padres se debilitaron en la fe por un tiempo y de hecho estuvieron en peligro de ser atraídos al campamento de los nazis, tal como calculaban que sucedería los líderes de aquel movimiento. Considere, por ejemplo, a Horst Henschel, de Meissen, quien, en 1943, fue bautizado a los doce años de edad con su padre. Él escribe:

"Mi niñez estuvo llena de triunfos y fracasos. Me aparte de la Juventud de Hitler —por lo menos hasta donde era posible— y me sentí contento y fuerte. Cuando rehusaba dar el saludo de Hitler, que se requería diariamente en la escuela, me golpeaban pero me regocijaba al saber, fortalecido por mis padres, que había permanecido fiel. Pero hubo ocasiones en que debido al castigo físico o por temor a la situación decía 'Heil Hitler.' Recuerdo que entonces iba a casa con los ojos llenos de lágrimas y que orábamos juntos a Jehová y que de nuevo recibía valor para resistir los ataques del enemigo la siguiente vez. Entonces lo mismo sucedía de nuevo.

"Cierto día la Gestapo vino y registró nuestra casa. '¿Es usted testigo de Jehová?' preguntó uno de los hombres de hombros anchos de la SS a mi madre. Como si fuera hoy, la puedo ver apoyándose contra el marco de la puerta y diciendo firmemente 'Sí,' aunque sabía que esto significaba que tarde o temprano la arrestarían. La arrestaron, dos semanas después.

"Ella estaba ocupada atendiendo a mi hermanita, que tendría un año de edad el día siguiente, cuando la policía vino con una orden de arresto contra ella. . . . Puesto que mi padre estaba en casa en aquel tiempo permanecimos bajo su jurisdicción. . . . Dos semanas más tarde mi padre fue arrestado también. Todavía lo puedo ver de cuclillas frente al hornillo de la cocina con la mirada puesta en el fuego. Antes de salir para la escuela lo había abrazado tan fuertemente como podía, pero él no se había vuelto para mirarme. Frecuentemente he pensado en la dura pelea que tuvo y agradezco a Jehová hasta este día el que Dios le suministrara la fuerza necesaria para darme tan buen ejemplo. Vine a casa y descubrí que estaba solo. A mi padre le habían ordenado rendir servicio militar y él había ido a la junta de reclutamiento del pueblo a explicar por qué rehusaba. Fue arrestado inmediatamente. Mis abuelos y nuestros otros parientes —todos los cuales se oponían a los testigos de Jehová y algunos de los cuales eran miembros del partido nazi— habían dado pasos para adquirir custodia de mí y mi hermanita de un año de edad para

que no se nos pusiera en un hogar juvenil o quizás hasta en una escuela reformatoria. Una segunda hermana mía, que ya tenía veintiún años de edad, fue arrestada solo dos semanas después de mi padre, y murió tres semanas más tarde en prisión de difteria y escarlatina.

“Ahora mi hermanita y yo estábamos con nuestros abuelos. Recuerdo que me arrodillaba a lado de la cama de mi hermanita para orar. No se me permitía leer la Biblia, pero después de obtener una secretamente de una vecina, lo hacía.

“Mi abuelo, que no estaba en la verdad, visitó una vez a mi padre en prisión. Regresó a casa muy indignado y terriblemente encolerizado. ‘¡Este criminal, este inútil! ¿Cómo puede abandonar a sus propios hijos?’ Encadenado de manos y pies, mi padre fue llevado ante mi abuelo, quien, junto con los otros, trató de convencerlo para que rindiera servicio militar por consideración a los hijos. Pero él continuó fiel y rechazó firmemente la sugerencia; viendo esto, un agente le dijo a mi abuelo: ‘Aunque este hombre tuviera diez hijos, no haría nada diferente.’ Aunque a mi abuelo le fue terrible oír aquello, para mí era prueba de que mi padre permanecía fiel y de que Jehová lo estaba ayudando.

“Algún tiempo después recibí una carta de él. Fue su última carta. Puesto que no sabía dónde estaba aprisionada mi madre, me escribió a mí. Subí a mi cuarto en la buhardilla y leí las primeras palabras: ‘Regocíjate cuando recibas esta carta, porque he perseverado. En dos horas mi sentencia será ejecutada. . . .’ Me entristecí y lloré, aunque entonces no entendí la profundidad del asunto como lo hago hoy día.

“Ante todos estos acontecimientos decisivos permanecí relativamente fuerte. No hay duda de que Jehová me dio la fuerza necesaria para resolver mis problemas. Pero Satanás tiene muchas maneras de atraer a uno a su trampa y pronto iba a tener experiencia de esto. Uno de mis parientes habló a mis maestros pidiéndoles que fueran pacientes conmigo. Súbitamente todos se hicieron muy, muy amigables conmigo. Los maestros no me castigaban, aun cuando no los saludaba con ‘Heil Hitler,’ y mis parientes se hicieron especialmente amigables y buenos conmigo. Entonces sucedió.

“Por mi propia iniciativa volví a unirme a la Juventud de Hitler, aunque nadie trató de obligarme a hacerlo, y aunque solo fue unos cuantos meses antes del fin de la II Guerra Mundial. Lo que Satanás no había logrado con el rigor, lo pudo lograr con lisonjas y astucia. Hoy puedo decir que la persecución severa desde el exterior puede someter a prueba nuestra lealtad, pero que los ataques sutiles de Satanás desde otros ángulos no son menos peligrosos que los ataques brutales. Hoy me doy cuenta de lo difíciles que fueron las pruebas de fe que mi madre tuvo que soportar mientras estuvo en prisión. Yo ha-

bía recibido la última carta de mi padre en confirmación de su fidelidad y dedicación hasta la muerte y esto me fortaleció inmensamente. Ella, por otra parte, recibió la ropa y los trajes de él, en los cuales todavía se veían claramente manchas de sangre, testigos silenciosos de los hostigamientos de su muerte. Mi madre me dijo más tarde que se le había hecho muy difícil soportar todas estas cosas, pero que su prueba más difícil durante este tiempo fueron mis cartas que indicaban que yo había dejado de servir a Jehová.

“La guerra terminó pronto. Mi madre vino a casa y me ayudó a volver al camino de la dedicación. Continuó criándome en el amor de Jehová y en dedicación a él. Mirando al pasado, veo que en aquel tiempo tuve muchos de los mismos problemas que muchos de nuestros hermanos jóvenes tienen hoy. Pero mi madre jamás dejó de luchar por ayudarme a mantenerme en la senda de la dedicación. Debido a la bondad inmerecida de Jehová ahora he tenido el privilegio de estar en el servicio de tiempo cabal por veintidós años, y por seis años y cuatro meses de este tiempo estuve en prisión en la Alemania Oriental, aprisionado tal como lo estuvieron mis padres.

“Muchas veces me he preguntado qué hice para merecer el haber sido tan abundantemente bendecido por Jehová en el pasado. Hoy creo que las oraciones de mi padre y mi madre han sido responsables de esto. No pudieron haber dado mejor ejemplo de conducta cristiana de lo que hicieron por medio de su propio proceder.”

Hay unos 860 casos conocidos de niños que les fueron quitados a sus padres, aunque el número exacto pudiera ser mucho más grande. En vista de tanta crueldad, no es extraño que con el transcurso del tiempo las autoridades llegaran hasta el grado de hacer imposible tener hijos por medio de sencillamente declarar que uno de los padres tenía una “enfermedad hereditaria.” Entonces podía ser esterilizado bajo las estipulaciones de la ley.

MÉTODOS EN LAS AUDIENCIAS

Una de las crueles tácticas que se empleaban era dejar que el cónyuge y los otros miembros de la familia supieran de los tormentos que tenían que sufrir sus amados mientras se les interrogaba. Emil Wilde describe la crueldad de esto, pues él se vio obligado a escuchar desde su celda mientras literalmente se torturaba a muerte a su esposa.

“El 15 de septiembre de 1937,” comienza él, “temprano en la mañana como a las cinco, dos oficiales de la Gestapo vinieron e hicieron un registro en nuestra casa, después de someter primero a interrogatorio a mis hijos. Después de esto, mi esposa y yo fuimos llevados a la comisaría de policía e inmediatamente en-

cerrados en celdas de prisión. Nuestra primera audiencia aconteció unos diez días después. Se me dijo que mi esposa también tendría su primera audiencia aquel mismo día, y así fue.

"Desde el mediodía en adelante, como a la una, oí los gritos fuertes de una mujer. La estaban golpeando, y a medida que los gritos continuaron haciéndose más fuertes y pude oír más claramente, reconocí que eran de mi esposa. Toqué el timbre y pregunté por qué estaba siendo golpeada la mujer, mi esposa; se me dijo que no era mi esposa, sino otra mujer, que merecía los golpes debido a que no se había comportado bien. Algún tiempo después aquella tarde los gritos comenzaron de nuevo y se hicieron tan intensos que una vez más toque el timbre para quejarme de la manera en que estaban tratando a mi esposa. La Gestapo continuó negando que era mi esposa. Para la una aquella noche ya no pude resistir más y toqué el timbre de nuevo, y esta vez el resultado fue que el oficial de la policía, cuyo nombre no conozco, dijo: '¡Si toca el timbre una sola vez más, le haremos a usted lo mismo que le hemos hecho a su esposa!' Después hubo silencio por toda la prisión, porque mientras tanto habían llevado a mi esposa a la clínica de casos nerviosos. Temprano en la mañana del 3 de octubre el jefe de la guardia de la Gestapo, Classin, vino a mi celda y me dijo que mi esposa había muerto en la clínica de casos nerviosos. Le dije a su misma cara que ellos tenían la culpa por la muerte de mi esposa, y el día del funeral de ella levanté cargos de asesinato contra la Gestapo. Esto resultó en que la Gestapo levantara contra mí cargos de difamación.

"Esto quería decir que habría otro juicio además del primero que tuve. Cuando se celebró, dos hermanas se levantaron durante la audiencia especial del tribunal y testificaron así: 'Oímos a la señora Wilde gritar: "Diablos, me están matando a golpes."' El juez respondió: 'Pero ellas no lo vieron, solo lo oyeron. Lo sentencio a un mes de prisión.' Varias hermanas, que vieron a mi esposa después de su muerte, confirmaron que estaba terriblemente desfigurada con ronchas grandes alrededor de la garganta y cruzándole el rostro. Me negaron permiso para asistir al funeral."

En otros casos se hicieron intentos por hipnotizar a los hermanos. Algunos de ellos recibieron alimento con drogas, de modo que por algún tiempo perdieron control de lo que decían. En un esfuerzo por obligar a otros a confesar, sus manos y pies les fueron atados a sus espaldas durante toda la noche. Puesto que algunos no pudieron mantenerse firmes bajo tan terribles formas de tortura, la Gestapo pudo obtener información acerca de cómo estaba organizada la obra de los testigos de Jehová y cómo se efectuaba.

OFICIALES Y EMPLEADOS AMIGABLES

Aunque los oficiales usaban el ‘nuevo lenguaje poderoso y fuerte,’ que caracterizaba especialmente a todos los líderes del nuevo estado, basado como estaba en el llamado ‘principio del führer,’ sin embargo fue agradable ver que en un lugar y otro algunos oficiales de la policía, en sus tratos con los testigos de Jehová tanto fuera como dentro de las prisiones, mostraron que todavía podían tener compasión de sus semejantes.

Carl Göhring, debido a que rehusó dar el “saludo alemán” y unirse a la Organización del Frente Obrero, fue despedido de su empleo con la compañía particular de ferrocarril de la Empresa Leuna de Merseburgo. La agencia de empleos rehusó buscarle trabajo y la oficina de bienestar público rehusó suministrarle sostén de clase alguna. Pero Jehová, que sabe lo que su pueblo necesita, dirigió el asunto de manera que el hermano Göhring pronto hallara empleo en la fábrica de papel de Weissenfels. El director de ésta, el Sr. Kornelius, aceptó a todos los hermanos de la vecindad que habían sido despedidos de sus empleos y no les exigió nada que hubiera estado en conflicto con la conciencia de ellos.

Más tarde se vio que hubo otros patronos como éste también, aunque no muchos. De ese modo muchos hermanos fueron salvados de las garras de la Gestapo.

Hubo también individualmente jueces que en el fondo no estaban de ningún modo de acuerdo con los métodos violentos que usaba el gobierno de Hitler. Especialmente al principio, varios jueces pusieron ante los hermanos un papel inofensivo para que lo firmaran, uno que sencillamente declaraba que se abstendrían de participar en toda actividad política. Puesto que los hermanos podían firmar esto sin reserva alguna, esto salvó a muchos de ellos de perder su libertad.

Muchas veces cuando se efectuaban registros de casas había indicación de que no todos los funcionarios odiaban a los testigos de Jehová como pudiera parecer externamente. El hermano Poddig y su esposa experimentaron esto cuando su hogar fue sometido a un registro. Acababan de recibir correspondencia, incluso ejemplares de *La Atalaya* junto con otras publicaciones, de la hermana carnal de la hermana Poddig, quien vivía en Holanda. Sin embargo, antes que pudieran leer nada, de repente el timbre de la puerta comenzó a sonar.

“Pronto,” exclamó la hermana Poddig, “mete todo en la despensa y cierra la puerta.” Puesto que esto pudiera haber atraído atención, sin embargo, al último instante decidió dejar la puerta abierta. Mientras tanto, el agente de la Gestapo, acompañado por un hombre de la SA, había entrado en la casa. “Bueno,” comenzó él, “empecemos aquí mismo.” Con eso quería decir la

despensa con su puerta abierta. Súbitamente, el hijito del hermano Poddig dijo: “Se puede buscar por mucho tiempo antes de encontrar algo en la despensa,” lo que hizo que el agente se echara a reír y respondiera: “Bueno, pues, entremos en el otro cuarto.” Toda la búsqueda fue inútil. De hecho, el hermano Poddig y su familia se quedaron con la impresión de que ellos —por lo menos el agente de la Gestapo— no querían hallar nada. Se vio que el hombre de la SA no pensaba que la búsqueda se hubiera ejecutado con todo cuidado y quería continuar el registro. Pero el agente de la Gestapo lo reprendió y le prohibió seguir registrando. Al salir, súbitamente regresó solo y le susurró a la hermana Poddig: “Sra. Poddig, escuche lo que le digo. Le van a quitar sus hijos porque no están en la Juventud de Hitler. Haga el favor de enviar a sus hijos, aunque sea solo por las apariencias.” “Entonces ambos partieron y pudimos leer nuestra correspondencia de Holanda en paz,” escribe el hermano Poddig. “Dimos gracias a Jehová por las muchas cosas nuevas y por *La Atalaya* que de nuevo había sido incluida.”

BURLADOS

Por supuesto, hay muchos casos en que los oficiales de la Gestapo aparentemente fueron heridos con ceguera cuando efectuaban sus registros y en que frecuentemente quedaron burlados por las muy rápidas acciones de los hermanos, en manifestación clara de la protección de Jehová y la ayuda angelical.

La hermana Kornelius, de Marktredwitz, cuenta esta experiencia: “Un día otro policía se presentó para efectuar un registro. Teníamos varias publicaciones en la casa, incluso varias *Atalayas* mimeografiadas. Al momento, no vi ninguna otra posibilidad sino la de meterlas todas en una cafetera vacía, que por casualidad estaba sobre la mesa. Después que ellos buscaran en todas partes, bastaba solo esperar hasta que descubrieran el escondite. Precisamente en ese momento, y sin que yo la esperara, mi hermana carnal vino al apartamento. Sin preliminares, le dije: ‘Toma, llévate tu café.’ Al principio ella se sorprendió un poco, sin embargo entendió lo que quise decir, y se fue inmediatamente, llevándose la cafetera. La literatura quedó fuera de peligro y los oficiales no habían notado que habían sido burlados.”

Divertida es la historia que cuentan el hermano Kornelius y su esposa acerca de su hijito de cinco años de edad, Siegfried, quien en aquel tiempo no tenía dificultades con el “saludo alemán” y cosas semejantes porque todavía no era de edad escolar. Pero puesto que sus padres lo estaban criando en la verdad, sabía que la literatura de sus padres, que ellos siempre escondían después de leerla, era muy importante y que no se había de permitir que la Gestapo la hallara. Cierto día cuando vio que

dos oficiales cruzaban el patio de la casa de sus padres, inmediatamente se dio cuenta de que buscarían la literatura escondida y al punto supo lo que tenía que hacer para evitar que hallaran algo. Aunque todavía no era de edad escolar, se apoderó del cartapacio de su hermano mayor, lo vació por completo y lo llenó con toda la literatura. Se colgó el cartapacio en la espalda y salió a la calle con él. Allí esperó hasta que los oficiales se fueron, después de hacer un registro infructífero. Después de eso regresó a la casa y volvió a esconder la literatura donde la había encontrado.

SE ENCUENTRAN “OVEJAS” EN LA PRISIÓN

Mientras estaban en prisión los hermanos se pusieron en comunicación con personas de toda clase y, naturalmente, hasta donde fue posible, les hablaron acerca de su esperanza. ¡Qué grande fue su gozo cuando uno de sus compañeros de prisión aceptaba la verdad! Willi Lehmbecker nos cuenta una experiencia de esta índole. Él estaba encarcelado con varios prisioneros en un cuarto donde se permitía fumar:

“Mi litera estaba arriba, pero el prisionero que dormía debajo de mí fumaba tanto que yo casi no podía respirar. Mientras todos los demás dormían yo pude testificarle con la Biblia acerca del propósito de Dios para la humanidad. Descubrí que escuchaba atentamente. Este joven estaba activo en la política y había sido detenido por distribuir revistas ilegales. Nos prometimos que, una vez que obtuviéramos la libertad de nuevo, si todavía estábamos vivos, trataríamos de visitarnos. Pero lo que sucedió fue diferente. En 1948 lo encontré de nuevo en una de nuestras asambleas de circuito. Él me reconoció inmediatamente, me saludó gozosamente y entonces me contó su historia. Después de haber cumplido su tiempo y haber sido puesto en libertad, había sido reclutado para el servicio militar y había servido en el frente de Rusia. Allí tuvo una oportunidad de meditar en todas las cosas que yo le había dicho. . . . Finalmente me dijo: ‘Hoy he llegado a ser tu hermano.’ ¿Puede usted imaginarse lo mucho que me emocionó esto y lo alegre que me sentí?”

Hermann Schlömer tuvo una experiencia parecida a ésta. También fue en una asamblea de circuito que un hermano se le acercó y le preguntó: “¿Me reconoce?” El hermano Schlömer respondió: “Me parece que lo he visto, pero no sé quién es.” El hermano entonces se presentó diciendo que era el guarda de la prisión a cargo del hermano Schlömer en la prisión de Francfort-Preungesheim durante el término de cinco años de prisión de éste allí. El hermano Schlömer le había contado al guarda muchas cosas acerca de la verdad. También le había pedido una Biblia, que le había sido negada por el clérigo de la prisión. El guarda de la prisión era humanitario y obtuvo una Biblia para el hermano Schlömer.

Para que tuviera algo que hacer en su encierro solitario, también le llevó los calcetines de la familia para que los remendara. Sí, el hermano Schlömer realmente tuvo causa para regocijarse, dándose cuenta de que en este caso la palabra de Jehová había caído en terreno fértil.

ESCASEA EL ALIMENTO ESPIRITUAL

El menú espiritual en Alemania continuó escaseando. De lo peligroso que era tanto para individuos como para grupos el que perdieran contacto con la organización y ya no tuvieran la oportunidad de obtener alimento espiritual informa Heinrich Vieker:

"Cuando los nazis tomaron el poder, éramos entre treinta y cuarenta publicadores en nuestra congregación. La posición desafiadora que adoptó este sistema pronto hizo que muchos hermanos 'se pasaran a la sombra,' haciéndose así inactivos, y aproximadamente la mitad de los publicadores ya no se presentaban. Esto significó que teníamos que tener mucha cautela al tratar con los que se habían retirado, saludándolos cuando nos encontrábamos con ellos, pero sin suplirles revistas cuando estaban disponibles. Durante una conversación, una vez descubrimos que todos los hermanos excepto unos catorce habían votado en unas elecciones que se habían celebrado."

Naturalmente había el peligro de que algunos hermanos fueran privados de alimento espiritual sencillamente por alguna circunstancia desgraciada que causara sospecha de que se habían apartado de la organización de Jehová. Esto fue lo que le sucedió a Grete Klein y la madre de ella en Stettin. Oigamos lo que ella dice:

"Nos reuníamos en grupitos en los hogares de varios hermanos. Nuestro superintendente de congregación me dio *La Atalaya* para que yo preparara los papeles de mimeógrafo de ella para mimeografiarla. Pero esto solo fue por corto tiempo, y entonces este privilegio, que tanto yo atesoraba, terminó. Los hermanos se habían asustado y habían temido que se les descubriera después que supieron que mi padre se oponía a la verdad. Nosotras, mi madre y yo, ni siquiera conseguíamos un ejemplar de *La Atalaya*. De hecho, el temor de los hermanos era tan extremado que ni siquiera nos saludaban al vernos en las calles. Nosotras dos quedamos completamente cortadas de la organización. En Stettin una congregación de Estudiantes de la Biblia dejó de existir porque, aunque todavía estábamos libres, no teníamos guía ni alimento espiritual. . . .

"El detenerse en realidad significa ir hacia atrás; esto pronto lo vimos por nuestra actitud espiritual. Después del comienzo de la guerra, continué orando por nuestros hermanos espirituales en lo s campos de concentración; pronto, sin embargo, estaba

también orando por mis hermanos carnales que estaban guerreando con armas literales en Rusia y Grecia. En aquel tiempo ni siquiera me di cuenta de que lo que estaba haciendo estaba equivocado. A menudo me pasó por la mente el pensamiento de si era posible de manera alguna establecer un nuevo orden bajo el reino de Dios.

"Además de mí, había muchas otras personas jóvenes en la congregación de Stettin que no sabían en qué posición estaban. Varios hombres jóvenes, tales como Günter Braun, Kurt y Artur Wiessmann, estaban en el servicio militar peleando con armas carnales. Kurt Wiessmann hasta fue muerto en acción. Una razón importante para nuestra posición negativa era, indudablemente, que nuestro acaudillamiento en la congregación de Stettin había sido víctima del temor al hombre. . . .

"Por otra parte, estos hermanos que se debilitaron durante aquel tiempo son un ejemplo de la paciencia, el amor y el perdón de Jehová, puesto que, como más tarde descubrí, algunos de ellos sinceramente se arrepintieron de sus acciones después que la obra comenzó de nuevo y fueron restaurados al favor de Jehová. Algunos de ellos todavía están en el servicio de tiempo cabal hoy, como, por ejemplo, el que fue superintendente de congregación de Stettin, quien, debido al temor al hombre, rompió toda comunicación conmigo y mi madre y se mudó con su esposa a un lugar donde eran completamente desconocidos. Pero, ¡cuánto me regocijé al encontrarlos de nuevo en Wiesbaden al empezar a servir en Betel, y poder verlos a ambos continuar en el servicio de tiempo cabal hasta en su edad avanzada! Debido al proceder de él algunos de los hermanos sufrieron mucho en los campos de concentración y prisiones, y a muchos se les hizo difícil perdonarlo. Pero la misericordia de Jehová les ayudó a hacerlo y sirvió de maravilloso ejemplo para ellos."

INCERTIDUMBRE EN MAGDEBURGO Y OTROS LUGARES

Regresando en el relato a 1933 cuando Hitler ascendió al puesto de canciller, hallamos que el hermano Rutherford pronto se dio cuenta de que el gobierno alemán tenía su ojo puesto en nuestro edificio de Magdeburgo y las valiosas prensas que había allí. Se hicieron grandes esfuerzos por probarles a los funcionarios responsables que la Wachtturm Bibel- und Traktat-Gesellschaft era una subsidiaria de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania y que, puesto que la propiedad de Magdeburgo en gran medida consistía en regalos procedentes de los Estados Unidos, era en realidad propiedad americana. En medio de estas circunstancias el hermano Balzereit como ciudadano alemán fue solo parcialmente eficaz en la lucha por

hacer que la propiedad americana quedara libre. Por lo tanto, el hermano Rutherford le pidió al hermano Harbeck, el superintendente de sucursal de Suiza, que entrara en la controversia, utilizando su ciudadanía americana.

El hermano Balzereit, que había decidido mudarse a Checoslovaquia en busca de seguridad, ahora sintió que le restringían su autoridad, y su orgullo se resintió. Sin embargo él mismo mostró poco deseo de querer regresar a Alemania y personalmente dirigir las negociaciones que se estaban efectuando para retener posesión de la propiedad de la Sociedad y apoyar a sus hermanos en la pelea de ellos por la fe. Al mismo tiempo, el hermano Balzereit y varios hermanos que se habían puesto de parte de él en la controversia acusaron al hermano Harbeck de negligencia en cuanto a atender los intereses alemanes, mientras que otros llegaron al extremo de telegrafiar al hermano Rutherford a favor de Balzereit.

El hermano Rutherford le contestó a Balzereit de esta manera: “Regrese a Magdeburgo y permanezca allí y encárguese de los asuntos y haga lo que pueda, pero notifique de todo al hermano Harbeck. . . . De hecho, no debería ser necesario para usted pedir permiso para regresar a Alemania, puesto que, en lo que a mí concierne, y esto usted lo sabe, usted pudo haber permanecido allá desde el mismo principio. Usted trató de hacerme creer, sin embargo, que su seguridad personal dependía de refugiarse fuera del país.”

El año 1933 terminó sin que se lograra unidad alguna en cuanto a celebrar reuniones con regularidad y efectuar la predicación. El hermano Poddig describe así la situación: “Se desarrollaron dos grupos. Los temerosos sostenían que éramos desobedientes y estábamos poniéndolos en peligro a ellos y a la obra de Jehová.” Una carta que escribió el hermano Harbeck en agosto de 1933 fue ampliamente distribuida entre los hermanos alemanes y utilizada por los temerosos en sus discusiones como prueba de lo correcto de la posición de ellos. Mientras tanto la Sociedad publicó en *La Atalaya* un artículo intitulado “No los temáis,” que apoyaba la acción de los que, a pesar de la persecución y el maltrato que aumentaban, habían obedecido la voz de su conciencia y habían continuado reuniéndose en grupitos y efectuando clandestinamente la predicación. Les mostró que lo que habían hecho estaba en armonía con la voluntad divina.

Las negociaciones para que la propiedad de Magdeburgo quedara libre habían quedado en nada, de modo que el hermano Rutherford le escribió en estos términos al hermano Harbeck el 5 de enero de 1934: “Tengo poca esperanza de conseguir cosa alguna del gobierno alemán. Opino que esta ala de la organización de Satanás continuará oprimiendo a nuestra gente hasta que el Señor intervenga.”

Mientras tanto, de hermanos de Alemania le habían llegado al hermano Rutherford otras cartas que le dieron una idea más exacta de la condición de la obra en Alemania y también de la actitud espiritual de los hermanos. Una de éstas, del hermano Poddig, consideraba el artículo de *La Atalaya* en alemán “No los temáis.” Explicaba que algunos de los hermanos rehusaban aceptar esta *Atalaya* como “alimento a su debido tiempo.” Algunos hasta estaban tratando de evitar que los hermanos efectuaran predicación clandestina. La respuesta del hermano Rutherford fue comunicada a los hermanos en todas partes. Decía, en parte: “El artículo ‘No los temáis’ que salió en *La Atalaya* [en alemán] del 1 de diciembre fue escrito especialmente para beneficio de nuestros hermanos de Alemania. Sorprende el que haya hermanos que se opongan a los que están interesados en hallar oportunidades de dar testimonio para el Señor. . . . El artículo mencionado aplica a Alemania tanto como a cualquier otra parte de la Tierra. Especialmente aplica al resto dondequiera que estén los miembros individualmente. . . . Esto significa que ni el siervo de literatura, ni el director del servicio, el conductor de la obra de la siega ni ninguna otra persona tiene el derecho de decirles a ustedes qué hacer o rehusar suministrarles la literatura que haya disponible. Su actividad en el servicio del Señor no es ilegal, porque ustedes la hacen en obediencia al mandato del Señor . . .”

SE HACEN PLANES PARA ACCIÓN UNIDA EN BASILEA

Se hicieron arreglos para celebrar una asamblea en los terrenos de feria de Basilea, Suiza, del 7 al 9 de septiembre de 1934. El hermano Rutherford esperaba reunirse con varios hermanos de Alemania allí, para oír de ellos directamente acerca de lo que verdaderamente sucedía en el país. Bajo las más adversas condiciones casi mil hermanos de Alemania pudieron asistir. Más tarde informaron lo angustiado que se sintió el hermano Rutherford cuando personalmente oyó lo que los hermanos ya se habían visto obligados a sufrir.

Por otra parte, se vio obligado a reconocer que hasta los superintendentes viajantes presentes no opinaban de manera uniforme en cuanto a la predicación. Les habló acerca de los pasos que se habían de tomar en Alemania después de la asamblea. Se hicieron planes para acción unida.

El 7 de octubre de 1934 será siempre algo especial en la memoria de todos los que tuvieron el privilegio de participar en los acontecimientos de aquel día. Aquel día Hitler y su gobierno se vieron frente a la acción denodada de los testigos de Jehová... que a sus ojos eran una ridícula minoría.

Los detalles se dieron en una carta del hermano Rutherford, una copia de la cual fue llevada por mensajero especial a cada congregación de Alemania. Al mismo tiempo a estos mensajeros se les dio la instrucción de hacer preparaciones para reuniones que se celebrarían por toda Alemania en este día particular. La carta del hermano Rutherford decía, en parte:

"Todo grupo de testigos de Jehová en Alemania debe reunirse en un lugar conveniente en la ciudad donde viven, el domingo 7 de octubre de 1934 por la mañana, a las nueve de la mañana. Esta carta debe leerse a todos los presentes. Deben unirse en oración a Jehová pidiéndole por medio de Cristo Jesús, nuestro Cabeza y Rey, su guía, protección, liberación y bendición. Inmediatamente después de eso envíen una carta a los funcionarios gubernamentales alemanes, una cuyo texto habrá sido preparado de antemano y entonces estará disponible. Deben pasarse unos minutos considerando Mateo 10:16-24, recordando que, al hacer como dice este texto, están 'en pie en defensa de sus vidas.' (Ester 8:11) La reunión debe ser concluida entonces y ustedes deben ir a sus vecinos dándoles un testimonio acerca del nombre de Jehová, acerca de nuestro Dios y su Reino bajo Cristo Jesús.

"Sus hermanos por todo el mundo estarán pensando en ustedes y dirigirán una oración semejante a Jehová al mismo tiempo."

DECLARACIÓN UNIDA DE LA RESOLUCIÓN DE OBEDECER A DIOS

Por supuesto, hubo que hacer las preparaciones en absoluto secreto. A todo hermano que tuvo algo que ver con ellas se le exigió que concordara en no hablar ni a su propia esposa ni a otros miembros de su familia acerca de lo que se planeaba para el 7 de octubre. A pesar de estas precauciones, al último instante surgió una situación que, si no hubiese sido por el brazo poderoso y protector de Jehová, pudiera haber tenido terribles consecuencias. Acerca de lo que aconteció en Maguncia, Konrad Franke informa:

"Yo había sido arrestado a principios de 1933 por primera vez y puesto en un campo de concentración, y debido a esto después de haber sido puesto en libertad tuve que comparecer muchas veces ante la Gestapo, que en cada ocasión me acusó de estar encargado de organizar la obra en esta ciudad, pues el número continuo de arrestos daba testimonio de que se estaba efectuando una campaña organizada de predicación. Por eso, hice que mi correspondencia se enviara a una dirección encubridora, una dirección que conocía nuestro director regional de servicio, el hermano Franz Merck. Pero por alguna razón inexplicable él no me había entregado personalmente la carta del hermano Rutherford que contenía las instrucciones necesarias según

lo que se había concordado en Basilea, sino que me la envió por correo, y eso a mi dirección normal y literalmente 'al último instante.' Felizmente el hermano Albert Wandres, con quien yo trabajaba en estrecha cooperación, ya me había llamado atención a la campaña y por eso yo estaba familiarizado con todos los detalles que se daban en la carta. Puesto que los días hasta el 7 de octubre iban pasando muy rápidamente y todavía yo no había recibido esta importante información del hermano Merck, seguí adelante sin su ayuda e hice arreglos para que la reunión se celebrara en la casa de un hermano en un suburbio de Maguncia, e invitamos a casi veinte personas a esta reunión.

"Dos días antes del tiempo fijado para efectuarse la reunión hubo que hacer un cambio súbito, puesto que el hogar donde habíamos de reunirnos se convirtió en un lugar peligroso. Después que a todos los hermanos y hermanas se les había notificado acerca de una nueva dirección, súbitamente se descubrió que una familia de esta casa también había expresado gran enemistad y había amenazado con hacer que toda persona de la cual ellos supieran que era testigo de Jehová fuese arrestada inmediatamente si en cualquier momento en el futuro ponían pie en su casa. Por eso los hermanos que eran dueños de la casa, en cuyo apartamento se iba a celebrar la reunión la mañana siguiente, pidieron que se celebrara en algún otro lugar. Por lo tanto, el 6 de octubre se hizo necesario visitar a todos los hermanos de nuevo, notificándoles de una tercera ubicación para la reunión a las nueve de la mañana siguiente. Pero, ¿dónde? No parecía quedar ninguna posibilidad. Después de considerar el asunto con oración decidí invitar a los hermanos a mi pequeño apartamento de precursor, aunque esto era peligroso.

"Regresé a casa cansado la noche del 6 de octubre y mi esposa me entregó una carta que había sido entregada tarde aquella noche, a una hora que se pasaba de la hora normal de entregar la correspondencia, y esto a pesar del hecho de que era solo una carta normal más bien que de entrega especial, lo cual hubiera exigido que las autoridades postales la entregaran a aquella hora. La abrí y descubrí que era la carta del hermano Rutherford. El hermano Merck probablemente me la había enviado por no haber tenido posibilidad de entregármela personalmente a tiempo.

"Sin embargo, la manera en que fue entregada fue para mí prueba de que la carta primero había ido a la Gestapo —como sucedía con toda mi correspondencia particular— y que ellos entonces habían hecho arreglos para entregarla, obviamente pensando que yo todavía no sabía nada acerca de la campaña. Calcularon que entonces yo haría los arreglos necesarios según el contenido de la carta en algún tiempo durante la noche, de modo que podrían encontrarnos a todos juntos y arrestarnos sin esfuerzo especial de parte de ellos la mañana siguiente. De hecho,

había habido suficiente tiempo para que dieran aviso a funcionarios por toda Alemania. Sería un asunto sencillo arrestar a todos los testigos de Jehová que se reunieran en las diferentes ciudades la mañana siguiente.

"¿Qué debería hacer yo? Mi apartamento, ubicado en un edificio que también contenía una taberna, no era lugar seguro de ninguna manera. Todos los que vivían en la casa, a excepción de la hermana que era dueña del edificio y cuyo cuarto dormitorio estaba al lado de nuestro apartamento, estaban enconadamente opuestos a la obra. Por otra parte, no había ninguna otra posibilidad en cuanto a dónde reunirnos. Confiando en la ayuda de Jehová, decidí no hacer más cambios ni asustar indebidamente a los hermanos y hermanas que, en su mayoría, vivían en familias divididas y que no tenían la más remota idea del propósito de la reunión. Para mis adentros me preparé para ser arrestado de nuevo.

"A las siete de la mañana del 7 de octubre los primeros hermanos ya habían llegado, pues se habían hecho arreglos para que todos vinieran individualmente durante un período de dos horas para que no se notara. Los hermanos se presentaron uno por uno, todos muy a la expectativa de lo que vendría, aunque en armonía con las instrucciones no se les había informado la verdadera razón para la reunión. Pero no había ninguno entre ellos que no pensara que este sería un día muy significativo. Todos, incluso las hermanas cuyos esposos en la mayoría de los casos eran opositores y la mayoría de las cuales tenían niñitos que atender, me dieron la impresión de estar resueltos y dispuestos a hacer todo lo que se les pidiera que hicieran en los intereses de la vindicación del nombre de Jehová.

"Para las nueve menos diez minutos todos estaban reunidos en nuestro apartamento de un solo cuarto de precursor. Yo ciertamente esperaba ver a la Gestapo llegar en un automóvil grande en cualquier momento y arrestarnos a todos. Por eso, pensé que tenía que explicar la situación a los hermanos y darles una oportunidad de retirarse de participar en la reunión si temían las posibles consecuencias. Les dije: 'La situación es de tal índole que todos pudiéramos ser arrestados dentro de los próximos diez minutos. No quiero que ninguno de ustedes pueda acusarme después de haberlo puesto en esta situación sin haberle informado acerca de lo serio de ella. Por lo tanto, les pido que abran la Biblia a Deuteronomio 20.' Leí el versículo 8: '¿Quién es el hombre que es temeroso y de corazón tímido? Que se vaya y vuelva a su casa, para que no haga que el corazón de sus hermanos se derrita como su propio corazón.' Después de leer esto a los presentes, dije: 'Cualquiera que piense que la situación es demasiado peligrosa tiene ahora la oportunidad de retirarse y no participar en la reunión.'

"Pero ninguno, ni siquiera las hermanas que tenían esposos

opositores y niñitos, consideraron apartarse por temor. Lo que entonces sucedió es algo que difícilmente se puede expresar con palabras. Durante los pocos minutos que quedaban hasta las nueve de la mañana hubo un silencio acorde en la habitación. Era obvio que todos los que estaban allí estaban encomendando el asunto en oración silenciosa a la mano protectora de Jehová. Llegaron las nueve. Y mientras en mi mente quería seguir entrando el pensamiento de que 'la Gestapo entrará en el patio en cualquier momento ahora' abrí la reunión con oración. Súbitamente todos tuvimos la sensación de que un fuerte círculo protector había sido colocado alrededor de nosotros, abarcando no solo a los hermanos en peligro en Alemania, sino también a los hermanos de todo el mundo que, en armonía con las instrucciones, se habían congregado en muchos países a la misma hora y que naturalmente también comenzaron sus reuniones con oración, todo esto con el propósito de protestar ante Hitler por todo el tratamiento inhumano que se daba a sus hermanos en Alemania.

"Después les pronuncié un discurso a los hermanos repitiendo los principales pensamientos del notable discurso del hermano Rutherford en Basilea para estímulo de los hermanos alemanes. En éste se presentaban pruebas bíblicas de que, a pesar del cambio que había ocurrido en las condiciones, delante de Jehová no habíamos sido librados de nuestra responsabilidad de congregarnos con regularidad para estudiar Su Palabra y para alabarlo, ni de nuestra obligación de servir de testigos de él y dar a conocer públicamente el Reino."

En armonía con la acción que estaban tomando los testigos de Jehová por toda Alemania, todos los del grupo entusiásticamente concordaron en enviar en aquel día la siguiente carta al gobierno, por correo certificado:

"A LOS FUNCIONARIOS DE GOBIERNO:

"La Palabra de Jehová Dios, como se presenta en la Santa Biblia, es la ley suprema, y para nosotros es nuestra única guía porque nos hemos dedicado a Dios y somos seguidores verdaderos y sinceros de Cristo Jesús.

"Durante el año pasado, y contrario a la ley de Dios y en violación de nuestros derechos, ustedes nos han prohibido reunirnos para estudiar la Palabra de Dios y adorarlo y servirle como testigos de Jehová. En su Palabra él nos manda que no abandonemos el reunirnos. (Hebreos 10:25) A nosotros Jehová nos ordena: 'Vosotros sois mis testigos de que yo soy Dios. Id y dad a la gente mi mensaje.' (Isaías 43:10, 12; Isaías 6:9; Mateo 24:14) Hay un conflicto directo entre la ley de ustedes y la ley de Dios, y, siguiendo la dirección de los fieles apóstoles, 'debemos obedecer a Dios más bien que a los hombres,' y esto lo haremos. (Hechos 5:29) Por lo tanto, la presente es para dejarles saber que a cualquier costo obedeceremos los mandamientos de Dios,

nos reuniremos para el estudio de Su Palabra, y le adoraremos y le serviremos como él ha mandado. Si su gobierno u oficiales obran violentamente contra nosotros porque estamos obedeciendo a Dios, entonces nuestra sangre recaerá sobre ustedes y ustedes serán responsables ante el Dios Todopoderoso.

“No estamos interesados en asuntos políticos, sino que estamos completamente dedicados al reino de Dios bajo Cristo su Rey. No causaremos perjuicio ni daño a nadie. Nos deleitaríamos en morar en paz y hacer bien a todos los hombres según la oportunidad para ello, pero, puesto que su gobierno y sus funcionarios continúan persistiendo en su intento de obligarnos a desobedecer la más elevada ley del universo, nos vemos obligados a notificarles ahora que nosotros, por Su gracia, obedeceremos a Jehová Dios y confiaremos plenamente en que Él nos libertará de toda opresión y opresores.”

Apoyando plenamente a sus hermanos alemanes, los testigos de Jehová por toda la Tierra se reunieron el 7 de octubre y, después de oración unida a Jehová, enviaron un cablegrama en que dieron esta advertencia al gobierno de Hitler:

“El maltrato a los testigos de Jehová por parte de usted escandaliza a toda la gente buena de la Tierra y deshonra el nombre de Dios. Absténgase de perseguir más a los testigos de Jehová; de otro modo Dios lo destruirá a usted y a su partido nacional.”

Sorprendentemente, pocos hermanos fueron arrestados aquel día, a pesar de que la Gestapo —aunque solo fue al último instante— había descubierto lo que se iba a hacer. Regresemos al informe del hermano Franke:

“A pesar del hecho de que había pasado más de una hora desde que habíamos terminado la reunión con oración, todavía no se había presentado nadie de la Gestapo. Ahora los primeros empezaron a irse de nuevo, como antes, a intervalos. Unos ocho hermanos estaban todavía allí cuando salí para ir en bicicleta a la ciudad contigua de Wiesbaden para entregar la carta a las autoridades postales yo mismo. La carta había sido escrita durante la noche y dejada en Wiesbaden, donde los hermanos la hubieran enviado si yo, como esperaba con plena certidumbre, hubiera sido arrestado. Cuando pasé por la entrada del jardín un agente de la Gestapo entró en su bicicleta, pero no me reconoció. Los otros ocho hermanos recibieron aviso y huyeron al dormitorio contiguo de la hermana Darmstadt, la hermana que era dueña de la casa. Las preguntas que el agente de la Gestapo dirigió a mi esposa mientras efectuaba un registro de nuestro apartamento indicaban que la Gestapo estaba completamente enterada de nuestra reunión. A pesar de esto, ni yo ni ninguno de los hermanos fuimos arrestados aquel día. Fue solo varios meses después cuando fui arrestado de nuevo por la Gestapo

que me dijeron que tenían la carta del hermano Rutherford.”

Mientras algunos de los hermanos estuvieron ocupados visitando a sus vecinos inmediatamente después de la reunión y llamando la atención de éstos al reino de Dios, hubo gran consternación en muchas de las oficinas de correos fuera de Alemania. Especialmente en el continente europeo, en muchos lugares las autoridades postales rehusaron aceptar el telegrama. Así sucedió en Budapest. Martin Pötzinger asistió a la reunión allí y se le pidió que llevara el telegrama a la oficina de correos. Él informa: “El telegrama fue aceptado, pero al día siguiente la oficina principal de correos me notificó que tenía que comparecer personalmente allí. Todos pensamos que la Gestapo me detendría, me expulsaría del país, y así pondría fin a mi actividad . . . pero eso no sucedió. Solo se me dijo que Hungría no transmitiría el telegrama y se me devolvió mi dinero.” En Doorn (Holanda), donde vivía en exilio el kaiser alemán Guillermo II, la oficina de correos rehusó al principio enviar el telegrama, pero más tarde le notificó a Hans Thomas, que lo había entregado, que había sido enviado y que se había confirmado su llegada a Berlín.

El efecto que tuvieron en Hitler las cartas, y especialmente los telegramas, se puede ver por un informe escrito por Karl R. Wittig, autenticado por un notario público en Francfort del Meno el 13 de noviembre de 1947:

“DECLARACIÓN—El 7 de octubre de 1934, habiendo sido citado anteriormente, visité al doctor Wilhelm Frick, en ese entonces Ministro de Gobernación del Reich y de Prusia, en su oficina matriz del Reich, ubicada en Berlín, 6 am Köenigsplatz, ya que yo era plenipotenciario del general Ludendorff. Mi misión era la de recibir comunicaciones, cuyo contenido tenía la intención de persuadir al general Ludendorff a descontinuar su objeción al régimen nazi. En el transcurso de mis deliberaciones con el doctor Frick, Hitler apareció repentinamente y comenzó a participar en la conversación. Cuando nuestra discusión forzosamente trató de la acción que se había tomado hasta la fecha contra la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia [los testigos de Jehová] en Alemania, el doctor Frick enseñó a Hitler varios telegramas en que se protestaba contra la persecución de los Estudiantes de la Biblia que llevaba a cabo el Tercer Reich, diciendo: ‘Si los Estudiantes de la Biblia no se conforman inmediatamente, actuaremos contra ellos empleando los medios más severos.’ Después de lo cual Hitler se puso de pie precipitadamente y con los puños cerrados gritó histéricamente: ‘¡Esta cría será exterminada en Alemania!’ Cuatro años después de esta discusión yo tuve la oportunidad de convencerme por medio de mis propias observaciones durante los siete años en detención protectoria en el infierno de los campos de concentración nazis en Sachsenhausen, Flossenburgo y Mauthausen —estuve encarce-

lado hasta que fui librado por los Aliados— que la explosión de ira de Hitler no era sencillamente una amenaza vana. Ningún otro grupo de prisioneros en los mencionados campos de concentración fue expuesto al sadismo de los soldados de la SS en la forma en que fueron expuestos a ello los Estudiantes de la Biblia. Fue un sadismo marcado por una cadena interminable de torturas físicas y mentales, algo semejante a lo cual ningún idioma del mundo puede describir."

Después que le habíamos enviado nuestras cartas a Hitler, hubo una oleada de arrestos. El lugar donde peor fue esto fue en Hamburgo, donde, en solo unos cuantos días después del 7 de octubre, la Gestapo arrestó a 142 hermanos.

ORGANIZADA LA OBRA CLANDESTINA

Habiéndole ahora notificado a Hitler en nuestra carta del 7 de octubre que, a pesar de su proscripción, continuaríamos obedeciendo los mandatos de Dios exclusivamente, nos esforzamos por organizar a todos los hermanos y hermanas valerosos y anuentes en grupitos que estuvieran bajo la dirección de un hermano maduro, cuya obligación era atender y pastorear de todo corazón a las ovejas del Señor.

El país fue dividido en trece regiones, y un hermano de buenas cualidades de pastoreo fue nombrado para que sirviera en cada región como director regional de servicio, según se le llamaba entonces. Estos tenían que ser hermanos que, prescindiendo de los peligros que hubiera envueltos, estuvieran dispuestos a ponerse en comunicación con los grupitos para suministrarles alimento espiritual, apoyarlos en su predicación y fortalecerlos en su fe. Excepto por solo unos cuantos, los puestos fueron ocupados por siervos que hasta entonces habían sido completamente desconocidos a los hermanos. No obstante, habían probado, desde la entrada de Hitler al poder, que estaban dispuestos a someter sus propios intereses personales a los del Reino.

MIMEOGRAFIANDO Y DISTRIBUYENDO "LA ATALAYA"

Los hermanos mimeografiaron y distribuyeron ejemplares de *La Atalaya* en muchos diferentes lugares por toda Alemania. En Hamburgo, por ejemplo, Helmut Brembach continuaba suministrando a los hermanos de Schleswig-Holstein y Hamburgo ejemplares que él y su esposa preparaban de noche. La hermana Brembach relata la siguiente experiencia de entre muchas que ella y su esposo tuvieron:

"Fue en la mañana que súbitamente sonó el timbre de la puerta, pero con mayor intensidad de lo usual. Cuando abrí la puerta hallé a tres hombres de pie allí. Me imaginé quiénes eran. 'Gestapo' dijo uno de ellos y los tres ya estaban dentro del aparta-

mento. Sentí que el corazón se me subía a la garganta al pensar en todas las cosas que había escondidas en la casa. Temblando de miedo interiormente, oré a Jehová.

"Desde un punto de vista humano no hubiera sido problema hallar las *Atalayas* empaquetadas y todo el equipo que usábamos para hacerlas. Puesto que nuestra casa era una en que vivían varias familias, incluso las de dos agentes de la policía, no había lugar donde esconder nada, especialmente en vista del hecho de que los materiales necesarios —papel, el mimeógrafo, la máquina de escribir y la tinta, así como los materiales de empaquetar— todos eran grandes. No sabiendo cómo esconder estas cosas de los ojos de los que no deberían verlas —las necesitábamos cada dos semanas— decidimos meter todo en nuestro depósito de papas o patatas, que estaba en medio del sótano y en el cual pudiera haber entrado cualquiera de los demás ocupantes de la casa. Cada vez que acabábamos de preparar *La Atalaya*, cuidadosamente poníamos todo dentro de este depósito, lo cubríamos con sacos vacíos y entonces amontonábamos encima y hasta el techo cajas de tomate vacías, esperando que, si lo peor pasaba, los que trataran de hallar algo o no lo notaran, o fueran demasiado indiferentes y perezosos para querer remover todo de encima del depósito de las papas. Confiábamos en Jehová; no podíamos hacer nada más.

"El agente me preguntó si teníamos literatura proscrita en la casa. Para evitar mentir dije: 'Sírvase buscar usted mismo.' Registraron el apartamento, abriendo la puerta del armario de tal manera que no vieron la máquina de escribir, que habíamos olvidado meter en el depósito y que hubieran reconocido como la máquina que se había necesitado para escribir *La Atalaya*, si la hubieran descubierto. Pero Jehová los cegó. Después de no hallar nada en el apartamento, preguntaron si podían investigar el sótano. Ahora pensé que era inevitable que descubrieran todos los materiales y registros. Traté de esconder de ellos mi temor aunque los latidos de mi corazón se hacían cada vez más fuertes. Para empeorar las cosas, una maleta llena de *Atalayas* mimeografiadas, que mi esposo había de llevarse en un viaje el día siguiente, estaba directamente detrás del depósito. Pero, ¿qué pasó? Los tres agentes estaban en medio de la habitación, imagínese, allí mismo donde estaba el depósito con la maleta llena de *Atalayas* detrás. Pero ninguno de ellos pareció notarlo; era como si hubiesen sido heridos de ceguera. Ninguno de ellos hizo esfuerzo de clase alguna para buscar en el depósito o siquiera para ver lo que estaba en la maleta. Finalmente uno de los agentes preguntó acerca de nuestra buhardilla; allí hallaron varias publicaciones viejas, lo cual pareció satisfacerlos, de manera que se fueron. Pero las cosas más importantes, gracias a la ayuda de Jehová y la de sus ángeles, habían permanecido escondidas de sus ojos."

Se pudieran relatar muchos casos semejantes que muestran la guía de Jehová que hizo posible mantener estas operaciones de mimeógrafo intactas por largos períodos de tiempo y así suministrar a su pueblo literatura.

PREDICACIÓN ORGANIZADA

No todo el que se asociaba con nosotros participaba en la predicación. Al contrario, en algunas congregaciones solo la mitad lo hacía. En Dresde, por ejemplo, hubo un tiempo en que la congregación alcanzó un máximo de aproximadamente 1.200 publicadores, pero después de la proscripción esto bajó rápidamente a 500. No obstante, puede que hayan sido por lo menos diez mil personas por toda Alemania las que se declararon dispuestas a predicar prescindiendo del peligro envuelto en ello.

Al principio la mayoría trabajaba solo con la Biblia, mientras que los folletos y libros viejos que habían sido rescatados de las garras de la Gestapo se colocaban en manos de la gente al hacer revisitas. Otros hicieron tarjetas de testimonio. Otros escribían cartas a las personas que conocían, aprovechando alguna ocasión especial. La actividad de casa en casa continuó, aunque había grandes peligros. Cada vez que alguien abría la puerta podía ser un hombre de la SA o la SS. Después de visitar una casa, los publicadores por lo general pasaban a otro edificio de apartamentos o, en casos en que fuera extremadamente peligroso, hasta a otra calle.

Por lo menos por dos años fue posible predicar de casa en casa en casi toda Alemania; en algunos lugares hasta por más tiempo. No hay duda de que eso fue posible solo por la protección especial de Jehová.

Pronto las pequeñas cantidades de literatura disponibles para la predicación fueron usadas por completo. Por lo tanto investigamos las posibilidades de obtener literatura de países extranjeros. Ernst Wiesner, de Breslau, nos da unos detalles interesantes en cuanto a cómo se hizo esto:

“Se nos enviaba literatura de Suiza por vía de Checoslovaquia. Se almacenaba en la frontera con gente de afuera y entonces se traía de allí sobre las montañas Riesen a Alemania. La obra, hecha por un equipo de hermanos maduros y anuentes, era muy peligrosa y extremadamente fatigadora. Cruzábamos la frontera a medianoche. Los hermanos estaban bien organizados y equipados con grandes mochilas. Hacían el viaje dos veces por semana, aunque tenían que estar en sus empleos cada día además de eso. En el invierno usaban toboganes y esquís. Conocían toda senda y camino poco frecuentado, tenían buenas linternas eléctricas, prismáticos y zapatos para caminatas. La cautela era la ley suprema. Al llegar a la frontera alemana a medianoche y hasta después de cruzarla nadie se atrevía a hablar una palabra por largo tiempo. Dos hermanos iban al frente y, si veían a alguien,

inmediatamente hacían una señal con sus linternas eléctricas. Esta era una señal para que los hermanos que venían con sus pesadas mochilas unos 100 metros atrás se escondieran en los arbustos a los lados del camino hasta que los dos hermanos que iban delante de ellos volvieran atrás y dieran cierta contraseña, que se cambiaba de semana en semana.

"Esto podía suceder varias veces en una noche. Una vez que el camino estaba libre de nuevo, los hermanos se dirigían a cierta casa en una aldea del lado alemán y allí arreglaban los libros en paquetes pequeños aquella misma noche o temprano la mañana siguiente, les ponían direcciones, y entonces los llevaban en bicicleta a la oficina de correos de Hirschberg u otros pueblos cercanos. Por toda Alemania los hermanos recibían su literatura de ese modo. . . . Este equipo de hermanos, celoso y extraordinariamente hábil, pudo introducir una gran cantidad de literatura en Alemania durante un período de dos años sin ser capturados, fortaleciendo así a muchos por todo el país." Arreglos similares se utilizaron también en las fronteras francesa, del Sarre, suiza y holandesa.

En relación con esto es interesante una carta que escribió una hermana, diciendo: "Cuando usted lea el informe de Alemania en el *Anuario* se preguntará como es posible que se colocara tanta literatura en manos de la gente en medio de aquellas circunstancias. Nosotros mismos nos hacemos la misma pregunta. Si Jehová no estuviera con nosotros, sería imposible. Muchos de los hermanos están siendo vigilados por la policía constantemente cada vez que salen de sus hogares. . . . Pero Jehová sabe esto y, a pesar de ello, nos permite ser fortalecidos vez tras vez por el abundante alimento de que disfrutamos."

Tuvimos suficiente tiempo para esconder la literatura en varios lugares antes que se anunciara la proscripción. Para entender lo que aconteció, sin embargo, es importante tener presente que los hermanos nunca habían tenido ninguna experiencia en almacenar literatura bajo proscripción. Por eso, en vez de dividirla entre muchos hermanos, la tendencia al principio fue depositarla en grandes lugares de depósito, pensando que esto era más seguro, especialmente en vista de que los que estaban a cargo de la obra pensaban que la proscripción sería solo temporaria. Algunos de los lugares de almacenaje tenían espacio para almacenar de treinta a cincuenta toneladas de literatura. Con el transcurso del tiempo, sin embargo, algunos de los hermanos comenzaron a preocuparse, preguntándose qué sucedería si los enemigos hallaban y confiscaban estos grandes depósitos de literatura. Por esa razón los hermanos que estaban a cargo de los depósitos comenzaron a sacar los libros para usarlos en el ministerio prescindiendo de si podían ser colocados por una contribución o no.

Una vez que se hizo obvio que la persecución continuaría y que el mantener los escondites se hacía cada vez más peligroso,

los hermanos comenzaron a regalar tantos libros y folletos como les era posible. A medida que participaban en el ministerio del campo sencillamente los metían por la puerta cuando nadie estaba vigilando o los introducían debajo de la esterilla de la puerta, con la esperanza de que en algunos casos cayeran en manos de personas sinceras que desearan la fortaleza y esperanza que podían dar.

MEMORIAL

Puesto que estábamos resueltos a no descuidar el reunirnos, en armonía con el mandato de Jehová, es obvio que seríamos extremadamente concienzudos en cuanto a la celebración del Memorial. En aquellos días la Gestapo estaba especialmente activa, pues en la mayoría de los casos habían determinado la fecha del Memorial o por publicaciones impresas fuera de Alemania o por *La Atalaya* mimeografiada que a veces caía en sus manos. Su cólera se concentraba particularmente en los ungidos, a los cuales se mencionaba, no solo con relación al Memorial, sino también con relación a las campañas especiales. Veían en ellos los “cabezas” de la organización que tendrían que ser aplastados primero para destruir la organización.

El Memorial del 17 de abril de 1935 fue especialmente emocionante. Varias semanas antes, la Gestapo ya se había enterado de la fecha y tuvo mucho tiempo para avisar a todas sus oficinas. Una carta circular secreta con fecha del 3 de abril de 1935 dijo:

“Un ataque por sorpresa lanzado en esta ocasión contra los líderes conocidos de los Estudiantes de la Biblia tendría muy buen éxito. Sírvase comunicar cualquier información en cuanto al éxito para el 22 de abril de 1935.”

Pero poco se pudo hablar acerca de “información en cuanto al éxito,” pues la mayoría de los agentes, como el de Dortmund, solo pudieron informar que los hogares de los individuos de que se creía que eran líderes de la Asociación de Estudiantes de la Biblia habían sido puestos bajo vigilancia pero que en ningún caso se celebraron reuniones. Como comentario apaciguador añadían que “los miembros prominentes y activos de los Estudiantes de la Biblia en este distrito ya están en detención, de modo que no queda nadie para organizar esas reuniones.”

Sin embargo, la policía secreta estaba equivocada, porque poco después que se enviara esta carta circular secreta, nosotros recibimos una copia de ella de un amigo de la verdad que tenía acceso a aquella información secreta. Los directores regionales de servicio avisaron a todos los siervos con suficiente tiempo y les dieron consejo apropiado en cuanto a cómo evitar ser descubiertos y todavía obedecer las instrucciones de nuestro Amo y Señor.

Así fue que muchos se reunieron inmediatamente después de

las seis de la tarde, mientras que otros esperaron hasta que la Gestapo había venido y se había ido antes de partir para reunirse con sus hermanos en grupitos, y algunos celebraron el Memorial a mitad de la noche. De todos modos, la mayoría de los departamentos de la Gestapo enviaron informes similares al que se envió desde Dortmund.

Willi Kleissle informa que los hermanos de Kreuzlingen celebraron el Memorial a las seis en punto. Se les había dado la instrucción de que antes de salir del edificio entraran en la tienda ubicada en el mismo edificio y que era propiedad de un hermano, donde podían comprar azúcar, café o artículos similares. Entonces podían salir por la salida corriente de la tienda. El "cuerpo de garroteros," según los llamaba el hermano Kleissle, sí se presentó, pero solo después que todos los hermanos habían entrado en la tienda, de modo que no pudieron probar nada. Pero las preguntas que hizo la Gestapo así como varios comentarios que la policía hizo indicaron claramente que habían obtenido información por medio de *La Atalaya* en cuanto a la fecha del Memorial.

Los hermanos siempre estaban preparados para las sorpresas, sin embargo, y esto era bueno. Trataban de conectar no solo su concurrencia a las reuniones semanales, sino, sobre todo, su concurrencia al Memorial, con alguna actividad inofensiva de cada día, y esto a menudo los salvó de ser arrestados. Franz Kohlhofer, de cerca de Bamberg, informa:

"Este día en particular los espías estuvieron especialmente activos vigilando los hogares de los testigos de Jehová con la esperanza de poder sorprender a algunos en actividad ilegal y entonces arrestarlos. . . . Varios días antes de eso nosotros habíamos decidido reunirnos para la celebración en el hogar de un hermano que criaba cerdos. Todos habían de traer una canasta llena de mondaduras de papas o patatas y basura de otra clase. Todo eso tenía que hacerse rápidamente, porque la Gestapo podía presentarse en cualquier momento. Por si acaso, también llevábamos con nosotros naipes para poder engañar a la policía si nos sorprendían. Y, ¿se imagina lo que sucedió? Tan pronto como el hermano había completado su oración final hubo un toque a la puerta. Pero para entonces nosotros cuatro estábamos sentados alrededor de la mesa inocentemente envueltos en un juego de naipes. Casi no podían creer lo que sus ojos veían, mientras nosotros los mirábamos en silencio e ingenuamente. Puesto que no nos habían sorprendido al tiempo debido, se vieron obligados a irse sin haber logrado lo que se proponían."

BAUTISMO

No pocos de los que aprendieron la verdad durante este tiempo se bautizaron en medio de las más difíciles circunstancias. Pronto

muchos de estos nuevos bautizados fueron arrojados en prisión o en campos de concentración, y varios de ellos perdieron la vida tal como los que les habían llevado las buenas nuevas.

Paul Buder ya se había interesado en la conferencia sobre los “Millones” allá en 1922, pero no entró en comunicación estrecha con la verdad sino hasta en 1935 cuando una joven que estaba empleada en el mismo lugar donde él trabajaba, y acerca de la cual otros le habían dado advertencia, le dio el libro *La Creación.* “Eso fue el 12 de mayo de 1935,” escribe en sus memorias, “y era lo que yo había estado buscando. El 19 de mayo de 1935 me retiré de miembro de la iglesia y le dije a la joven que quería hacerme testigo de Jehová. ¡Cuánto se alegró! Ya ella había estado en prisión seis semanas, acusada de ser repartidora de literatura. Entonces me comuniqué con el hermano Woite y su esposa, de la congregación de Forst. A pesar del hecho de que en aquella congregación me consideraban espía de los nazis, fui con regularidad de casa en casa en todas las aldeas con mi pequeña Biblia de Lutero. El 23 de julio de 1936 me bauticé en el río Neisse en Forst ante la presencia del hermano Woite y su esposa y también un hermano de más edad que pronunció el discurso.”

A menudo los bautismos se celebraban en grupitos en hogares particulares. De vez en cuando se celebraban al descubierto, a veces con solo unos cuantos aspirantes, en otras ocasiones con más. Heinrich Halstenberg nos cuenta de un bautismo en el río Weser.

“En 1941 varias personas que se interesaban en la verdad expresaron su deseo de bautizarse. Cuando descubrimos que había varias con el mismo deseo en el vecindario comenzamos a buscar un lugar apropiado y lo hallamos en Dehme en el río Weser. Después que todo había sido cuidadosamente pensado y planeado, se fijó el bautismo para el 8 de mayo de 1941. Los hermanos y los que pensaban bautizarse ya estaban allí temprano en la mañana. A otros les pareció que éramos un grupo que disfrutaba de nadar. Entonces, para que nadie pudiera sorprendernos, enviamos a algunos a vigilar y, después de hablar acerca de la importancia del bautismo, oramos a Jehová. Entonces sesenta personas que querían bautizarse se bautizaron en el río. Otros, que eran o demasiado entrados en años o enfermos para meterse en el agua fría, fueron bautizados particularmente en un baño, y el número total de bautizados de aquel día fue ochenta y siete.”

COMIENZA UNA CACERÍA DE UN HOMBRE

Albert Wandres había sido uno de los directores regionales de servicio aun antes del 7 de octubre de 1934, y su nombre pronto se le hizo bien conocido a la Gestapo, especialmente debido a la corriente continua de casos de tribunal en las varias ciu-

dades del Ruhr donde él trabajaba. En respuesta a la pregunta en cuanto a dónde los acusados habían obtenido su literatura, frecuentemente se oía el nombre “Wandres.” La Gestapo hizo cuanto esfuerzo pudo por arrestarlo. Sin embargo, astutamente él había pedido a todos los hermanos que tenían fotografías de él que, o se las devolvieran, o las destruyeran. El resultado fue que, aunque la Gestapo conocía su nombre, no tenía idea alguna de cómo era. Él no cayó en manos de sus perseguidores sino hasta después de una cacería de tres años y medio por parte de ellos. Escuchemos al hermano Wandres mientras nos cuenta algunas de sus experiencias en su actividad clandestina.

“Por cierto tiempo me reuní con varios hermanos en Düsseldorf en la tienda de artículos comestibles de un hermano. Pensábamos que si entrábamos y salíamos de la tienda poco antes de la hora de cerrar se notaría menos. En una ocasión habíamos estado reunidos por aproximadamente una hora cuando la Gestapo súbitamente exigió entrada. Precisamente a tiempo huí del almacén, donde habíamos tenido nuestra conversación, y entré en la tienda, que estaba a unos cuantos pasos de allí. Afortunadamente ya se habían apagado las luces. Un momento después los de la Gestapo entraron atropelladamente en el almacén y arrestaron a todos los hermanos que estaban allí. Rebuscaron en todo el cuarto, y hallaron mi maletín lleno de *Atalayas.* Súbitamente uno de los agentes gritó con gozo: ‘¡Esto es lo que buscábamos! ¿De quién es el maletín?’ Nadie respondió. Ahora exigió que se le dijera dónde vivía el dueño de la tienda. ‘En el tercer piso,’ fue la respuesta. ‘¡Fuera!’ gritó el agente de la Gestapo, y todos los hermanos se pusieron a subir las escaleras hacia el apartamento mientras los agentes de la Gestapo los seguían de cerca, esperando hallar al que buscaban en el apartamento del hermano.

“Entonces, cautelosamente, entré de nuevo en el almacén, me puse abrigo y sombrero, recogí mi maletín y miré para asegurarme de que no hubiera nadie en la calle afuera. Entonces, apresuradamente, partí. Cuando los caballeros regresaron de arriba descubrieron para desconcierto de ellos que el pájaro se les había ido de las manos, y ya estaba en camino a Elberfeld-Barmen.” El hermano Wandres añade: “Todo esto es muy divertido y bueno al contarlo, pero el experimentarlo uno mismo es otra historia.”

“En cierta ocasión,” continúa el hermano Wandres, “yo llevaba dos pesadas maletas llenas de libros *Preparación* a Bonn y Cassel. Habían sido pasados por la frontera cerca de Trier. Llegué a Bonn tarde en la noche y dejé las maletas en un lugar seguro en el sótano del siervo de la congregación. La mañana siguiente como a las 5:30 sonó el timbre de la puerta. La Gestapo había venido de nuevo para registrar el apartamento. El hermano Arthur Winkler, que en aquel tiempo era siervo de congregación,

tocó a mi puerta y me hizo saber que venían huéspedes indeseables. Puesto que no había posibilidad de escapar decidimos enfrentarnos a la situación como viniera. Cuando la policía entró en mi cuarto, preguntaron que hacía yo allí y respondí brevemente que estaba de gira por el río Rin y quería visitar los Jardines Botánicos de Bonn. Investigaron mis documentos cuidadosamente y, aunque con alguna incertidumbre, me los devolvieron entonces. El hermano Winkler tuvo que ir con ellos a la comisaría de la policía, donde uno de los agentes le dijo a su superior —según el hermano Winkler me dijo más tarde— 'Había otro allá.' '¿No lo trajeron? ¡Qué bien escogimos a quiénes enviar!' '¿Por qué?' preguntó uno. '¿Debemos regresar y traerlo?' '¿Traerlo? ¿Y ustedes creen que él va a estar esperando que ustedes regresen?' En efecto, tan pronto como los agentes salieron de la casa yo también salí con una de las dos maletas (no las habían encontrado), que me llevé a Cassel.

"Llegando a Cassel, el siervo de congregación, el hermano Hochgräfe, me dijo: 'No se puede quedar aquí. Tiene que salir inmediatamente. La Gestapo ha estado viniendo a esta casa cada mañana por una semana entera.' Concordamos en que él caminara 50 metros delante de mí y me mostrara el camino a un lugar donde pudiera dejar la literatura. No habíamos ido mucho más de doscientos metros por la hermosa Kastanienallee cuando agentes de la Gestapo que conocían bien al siervo de congregación se nos acercaron. Puesto que yo venía a unos cincuenta metros atrás, pude ver la mueca de desprecio que hicieron, pero no lo detuvieron. Unos minutos después la literatura por medio de la cual los hermanos podían ser fortalecidos en su fe de nuevo había sido puesta en seguridad.

"En otra ocasión yo llevaba dos pesadas maletas con literatura en Burgsolms cerca de Wetzlar. Eran las once de la noche y estaba oscuro como boca de lobo. Difícilmente pudiera alguien haberme visto, pero todavía tenía la extraña sensación de que me estaban vigilando. Después de llegar adonde iba, les avisé a los hermanos que escondieran las maletas en un lugar seguro. Como a las 5:30 de la mañana siguiente el sargento de la policía del pueblo vino. Yo estaba en medio de la habitación preparándome para lavarme cuando él se volvió hacia la hermana y dijo: 'Ayer por la noche un hombre vino aquí con dos maletas pesadas. Indudablemente usted ha conseguido literatura de nuevo. ¿Dónde la tiene?' La hermana contestó: 'Mi esposo ya se fue a trabajar. ¡Y yo no sé lo que sucedió anoche porque yo no estaba en casa!' El sargento replicó: 'Si no entrega las maletas voluntariamente, entonces tendremos que registrar la casa para hallarlas. Conseguiré al alcalde, porque sin él no puedo hacer el registro. Pero hasta que yo regrese se le prohíbe salir de la casa.' Durante toda esta discusión yo había estado de pie en medio de la habitación preguntándome por qué el agente tenía una mirada tan

vidriada en el ojo y por qué ni siquiera me había hablado. Solo pude suponer que era como si hubiese sido herido de ceguera. Después que él salió para conseguir al alcalde, me preparé para salir inmediatamente. Salí y esperé detrás de la casa hasta que el alcalde y el sargento de la policía entraron en la casa desde el frente. En aquel momento me escabullí por detrás. Vecinos que por casualidad vieron esto evidentemente se alegraron de que yo hubiera escapado. Terminé de vestirme entre los árboles y entonces corrí tan rápido como pude a la siguiente estación del ferrocarril y seguí mi viaje."

Los otros directores regionales de servicio tuvieron experiencias semejantes.

UNA PRUEBA DE OTRA ÍNDOLE

Durante los años 1934 a 1936 pastores fieles estuvieron apoyando a sus hermanos por toda Alemania, estimulándolos a participar en la concurrencia a las reuniones y, si posible, a participar en todos los ramos del servicio, a pesar de la persecución. Mientras tanto se celebró un juicio en Halle el 17 de diciembre de 1935, contra Balzereit, Dollinger y otros siete individuos considerados como hermanos "prominentes." Para por lo menos la mitad de ellos aquello fue el fin de su carrera cristiana.

Muchos hermanos en los numerosos juicios que estaban aconteciendo en Alemania en aquel tiempo admitieron francamente lo que habían hecho para dar adelanto a los intereses del Reino en medio de condiciones difíciles. En contraste con eso, estos hombres que estaban siendo juzgados en Halle negaron que alguna vez hubieran hecho algo que estuviera prohibido por el gobierno. Balzereit, cuando el presidente le preguntó qué declaraba en cuanto a sí mismo, dijo que tan pronto como se había anunciado la proscripción en Baviera él había dado instrucciones de no trabajar allí, y que lo mismo era cierto en todos los demás estados. Dijo que nunca había dado instrucciones que animaran a nadie a no prestar atención a la proscripción.

Cuando el presidente le preguntó acerca de la celebración anual del Memorial, Balzereit respondió que él también había oído que los hermanos planeaban reunirse para celebrarlo a pesar de la proscripción. Él les había advertido acerca de esto, sin embargo, puesto que sabía que la policía planeaba tomar acción especial aquel día.

Naturalmente la actitud personal del acusado en cuanto al servicio militar también se sacó a relucir, como en todos los otros juicios que se celebraron en aquel tiempo. Él se declaró completamente satisfecho con la explicación del führer, a saber, que la guerra en sí era un crimen, pero que todo país tenía el derecho y el deber de proteger la vida de sus ciudadanos.

Poco tiempo después el hermano Rutherford escribió la siguiente carta a los hermanos alemanes:

“Al pueblo fiel de Jehová en Alemania:

“A pesar de la inicua persecución que los azota, y de la gran oposición que presentan los agentes de Satanás en ese país, satisface saber que el Señor todavía tiene unos miles en ese país que tienen fe en Él y que persisten en proclamar el mensaje de Su reino. Su fidelidad al mantenerse firmes contra los perseguidores y permanecer fieles al Señor está en contraste marcado con la acción que ha tomado el que anteriormente era administrador para la Sociedad en Alemania, y otros asociados con él. Recientemente se me ha suministrado un duplicado del testimonio que se tomó en el juicio de esos hombres en Halle y me asombra hallar allí que ninguno de los que estuvieron en juicio en aquel tiempo dieron un testimonio fiel y verdadero en cuanto al nombre de Jehová. Especialmente correspondía al anterior administrador Balzereit el sostener en alto la bandera del Señor y declararse de parte de Dios y su reino en medio de toda oposición, pero ni una sola palabra se expresó que mostrara que confiaba plenamente en Jehová. Vez tras vez yo le había llamado la atención a cosas que podían hacerse en Alemania y él me aseguró que estaba haciendo todo esfuerzo por estimular a los hermanos a seguir adelante con el testimonio. Pero en el juicio declaró enfáticamente que nada se había hecho. Es innecesario para mí considerar eso aquí por más tiempo. Baste decir que la Sociedad de ahora en adelante no tendrá nada que ver con él, ni con ninguno de los que en esa ocasión tuvieron una oportunidad de dar testimonio en cuanto al nombre de Jehová y Su reino y no lo hicieron. La Sociedad no hará ningún esfuerzo para librarlos de la prisión, aunque tuviera el poder de hacer algo.

“Que ahora todos los que aman al Señor vuelvan su rostro a Él, Jehová, y Su Rey, y permanezcan fieles y firmes de parte del reino, sin importar toda la oposición que les venga. . . .”

El asunto fue tratado en el número del 15 de julio de 1936 de *La Atalaya* en alemán, como advertencia a los que sinceramente deseaban ser testigos fieles de Jehová en medio de toda circunstancia.

En contraste con muchos de los fieles hermanos de Alemania que habían sido sentenciados a términos de más de cinco años de prisión, Balzereit fue sentenciado a dos años y medio y Dollinger a dos años. Después de servir su condena en prisión, Balzereit fue puesto en el campo de concentración de Sachsenhausen, donde se le obligó a desempeñar un papel extremadamente vergonzoso. Él había firmado la declaración en que renunciaba a la asociación con los hermanos y evitaba todo contacto con ellos. Debido a su comportamiento fue puesto en libertad aproximadamente un año más tarde, pero mientras tanto se vio obligado a soportar muchas humillaciones, porque, fundamentalmente, los de la SS odiaban a los traidores también. Fueron los de la SS mismos

quienes le dieron el nombre de "Beelzebub," y en cierta ocasión uno de la SS le exigió que se situara delante de todos sus hermanos —había unos 300 en el campo de concentración en aquel tiempo— y repitiera su declaración firmada en que renunciaba a la asociación con los testigos de Jehová, ¡y lo hizo!

En 1946, cuando ya Balzereit se había hecho un opositor violento de la verdad, escribió una carta a las autoridades de reparaciones revelando la actitud hostil que tenía aun antes que se celebrara el juicio. Así terminó un tenebroso capítulo de la historia del pueblo de Dios en Alemania, cuyas primeras líneas se habían escrito ya en los años veinte.

LA GESTAPO ATACA... 28 DE AGOSTO DE 1936

Dos años de actividad celosa habían pasado, y durante ese tiempo la Gestapo no había podido ejercer ninguna verdadera influencia en la actividad clandestina organizada a pesar de que cuidadosamente vigilaba los pasos de todos los testigos de Jehová que les eran conocidos. Pero con el tiempo aprendieron cada vez más acerca de nuestra actividad y pronto estuvieron bien informados de lo que estábamos haciendo. Para que ayudara en la pelea contra nosotros se formó un "Comando especial de la Gestapo," según una notificación confidencial a la Policía Secreta del Estado prusiana con fecha de 24 de junio de 1936.

Durante la primera mitad de 1936 la Policía Secreta del Estado compiló un gran archivo que contenía las direcciones de personas de quienes o se sospechaba que eran testigos de Jehová o, por lo menos, que eran amigables con ellos. Este archivo se basó a gran grado en las direcciones que hallaron en el libro *Maná Celestial Diario* confiscado durante registros en las casas. Ahora hasta se condujeron cursos especiales para los agentes de la Gestapo. Se les instruyó en conducir un estudio de *La Atalaya;* tenían que estudiar cuidadosamente los más recientes artículos de *La Atalaya* para que pudieran contestar preguntas como si fueran hermanos. Finalmente, hasta tenían que aprender a orar. Todo esto con el propósito de meterse en el mismo medio de la organización y destruirla desde adentro, si posible.

Anton Kötgen, de Münster, informa que, después de entregar literatura a una señora "amigable," prontamente fue arrestado y enviado a prisión. Al mismo tiempo, sigue diciendo el hermano Kötgen, "agentes de la Gestapo visitaron a mi esposa, que estaba afuera en el jardín. Se presentaron como hermanos, pero solo con el propósito de averiguar los nombres de otros hermanos. Mi esposa, sin embargo, comprendió el proyecto de ellos, y les hizo ver que sabía que eran agentes de la Gestapo." Pero no en todo caso fueron reconocidos a tiempo los de la Gestapo.

Mientras tanto, el hermano Rutherford estaba haciendo planes para viajar a Suiza y quería, si posible, hablar con hermanos

de Alemania. Se hicieron arreglos para celebrar una asamblea en Lucerna desde el 4 hasta el 7 de septiembre de 1936. La oficina central de Suiza había sugerido que compiláramos varios informes de hermanos de toda Alemania en cuanto a sus arrestos, su maltrato por la Gestapo, el que se les hubiera despedido de sus empleos por rehusar dar "el saludo alemán," además de casos en que ciertos hermanos hubieran muerto como resultado del maltrato, y así por el estilo. Estos informes habían de ser llevados secretamente a Suiza antes del comienzo de la asamblea para dar al hermano Rutherford la oportunidad de examinarlos.

Pero súbitamente, el 28 de agosto de 1936, la Gestapo asestó un golpe concertado, sin misericordia, poniendo en operación una campaña durante la cual a los testigos de Jehová se les cazó como a bestias salvajes. Todas las fuerzas disponibles fueron movilizadas para acción de día y de noche, pero principalmente de noche, en el intento de capturar a los testigos de Jehová. Toda la información que la Gestapo había obtenido durante los meses anteriores ahora les fue una gran ayuda. Personas que nada sospechaban, incluso algunas que nunca habían alegado ser testigos de Jehová, se vieron atrapadas en la red. Estas personas, naturalmente, estuvieron más que dispuestas a decir a la Gestapo todo lo que sabían acerca de los testigos de Jehová para recobrar su libertad; y aunque a menudo parecía que era muy poco lo que sabían y podían contar, sin embargo estos retacitos de información ayudaron a rellenar el cuadro que la Gestapo hasta entonces había podido construir. En audiencias de más tarde la Gestapo con frecuencia se jactó de que aquella información les había ayudado a capturar a miles de personas, la mayoría de las cuales fueron puestas en prisión y después en campos de concentración.

Cuando la campaña de la Gestapo finalmente marchaba a su velocidad máxima, en una gran ofensiva lograron arrestar al hermano Winkler, que en aquel tiempo estaba a cargo de toda la obra en Alemania, y a la mayoría de los directores regionales de servicio, cuyos nombres y territorios ya se conocían en la mayoría de los casos. La Gestapo juzgó que esta "campaña" era de tanta importancia que toda la red policíaca se vio envuelta en atacar a los testigos de Jehová, dejando sin molestar a los elementos criminales del bajo mundo.

La obra detallada de la Gestapo durante varios meses había llevado al descubrimiento de que se celebraban reuniones importantes entre el hermano Winkler y otros siervos responsables de toda Alemania en los jardines zoológicos de Berlín. Esto se hacía especialmente durante la parte más calurosa del año. Estas reuniones pudieron ser camufladas por mucho tiempo por medio de la agencia de alquilar sillas que tenía el hermano Varduhn allí. Él podía decirles inconspicuamente a los hermanos que llegaban dónde los esperaba un hermano en los jardines zooló-

gicos y dirigirlos a un lugar seguro donde entonces pudiera efectuarse la conversación. Cuando se percibía peligro él les daba una advertencia con sencillamente ir a donde estaban los hermanos y recoger el pago por las sillas que habían “alquilado.” Pero este maravilloso arreglo no seguiría siendo un secreto por mucho tiempo. De una manera u otra la Gestapo había descubierto los detalles, y esto les fue una ayuda para ellos en su astuto plan de ataque. El hermano Klohe, que estuvo envuelto en la situación, nos dice lo que aconteció durante aquellos días emocionantes en Berlín:

“Yo anhelaba estar en la asamblea de Lucerna; tenía buenas probabilidades de asistir, puesto que ya había podido obtener un visado suizo. Pero antes quise ir a Leipzig para considerar asuntos de organización con el hermano Frost, sobre cuyo territorio yo había de tomar la superintendencia como director regional de servicio, en vista de que quedaba una vacante debido a que el hermano Paul Grossmann había sido arrestado. No me pude comunicar con el hermano Frost, sin embargo, y donde esperaba encontrarlo me esperaba la Gestapo en lugar de él. Al principio quede completamente pasmado, porque precisamente cuando podía comenzar un servicio tan satisfaciente iba a ser arrancado de tener asociación con mis hermanos y llevado por la Gestapo a Leipzig. [De allí fue llevado a Berlín.]

“Mientras tanto la Gestapo se había enterado de que teníamos un lugar de reunión en los jardines zoológicos y había descubierto muchas otras cosas acerca de nuestra organización. Esta información la habían obtenido de varias maneras, incluso por chantaje.

“Pocos días después cinco agentes armados con pistolas cargadas se presentaron súbitamente, me dijeron que me pusiera mis ropas de ciudadano, y me llevaron al lugar cerca del estanque de los peces dorados donde el hermano Varduhn alquilaba sus sillas del jardín. No obstante, ellos no sospechaban que él era testigo de Jehová. Yo serviría de ‘carnada’ para mis hermanos que con el tiempo se presentarían para la reunión que se había planeado y de la cual la Gestapo ahora había obtenido información.

“Escasamente acababa de sentarme donde se me dijo cuando vi a nuestra hermana Hildegard Mesch acercándoseme. Ella se había preguntado por qué yo no había ido a ellos, puesto que me habían estado esperando, y ahora quería ver por qué no había ido. Puesto que mis espinillas enconadas me dolían mucho debido a los golpes que había recibido, los agentes no sospecharon nada cuando súbitamente me incorporé con una mueca de dolor precisamente al mismo momento en que ella pasaba por el otro lado de la senda y al mismo tiempo traté de hacerle una seña con los ojos indicándole que la Gestapo estaba en los jardines del zoológico. Ella comprendió, vaciló solo un segundo y entonces regresó a donde estaba el hermano Varduhn, a quien le informó

esta nueva situación. Esto quería decir el más grande de los peligros para el hermano Winkler, que de hecho vino poco después y sin sospechar nada se sentó en una silla vacía. Prontamente el hermano Varduhn se le acercó, le pidió el pago del alquiler de la silla y al mismo tiempo le advirtió acerca de los agentes de la Gestapo en los jardines zoológicos. El hermano Winkler pronto se levantó, dejando su maletín atrás, y escapó —según pareció— por entre el círculo de agentes de la Gestapo. Más tarde supe que tarde en aquella noche se había presentado en el apartamento del hermano Kassing, donde un grupo de agentes de la Gestapo que lo esperaba lo detuvo al instante.”

En pocos días por lo menos la mitad de los directores regionales de servicio en Alemania, junto con miles de otros hermanos y amigos, habían sido arrestados. Entre éstos estuvo el hermano Georg Bär, quien informa lo siguiente:

“Cada noche como a las diez oía que sacaban de sus varias celdas a los prisioneros. Poco después de eso oía que los golpeaban abajo en el sótano; oía sus gritos y sollozos. Cada noche cuando oía que se abrían las puertas de las celdas pensaba: Ahora me toca a mí. Pero no me molestaron sino hasta finalmente al cuarto o quinto día como a las seis cuando me llamaron para someterme a interrogatorio. Esta vez fue un hombre de la SS quien me dirigió al cuarto que ocupaba y me dijo que tomara asiento. Entonces dijo: “Sabemos que usted pudiera decirnos más de lo que desea.’ Se puso de pie, recogió un lápiz que aguzó en el borde de un canasto para papeles, y continuó su discursillo: ‘No le voy a hacer difícil la situación; venga acá.’ Me pidió que pasara a su escritorio, me mostró varias páginas escritas a máquina y me dejó leerlas. Era una lista de todos los siervos viajantes en Alemania, con mi nombre al pie. Leí los nombres de las congregaciones que habíamos visitado, así como los nombres de todos los hermanos de ellas. En blanco y negro leí cuántas piezas de literatura, fonógrafos y grabaciones habíamos pedido. También estaban en la lista contribuciones y otro dinero que habíamos entregado. Casi no podía creerlo. Aquí estaba toda nuestra organización clandestina en las manos de la Gestapo. En verdad necesité unos cuantos minutos antes de poder comprender completamente la situación. ¿Dónde había podido conseguir estos registros la Gestapo? me pregunté. Si mi propia actividad no hubiese estado alistada con exactitud, hubiera dudado de la veracidad del informe. El hombre de la SS y la Gestapo de Dresde, Bauch, que conducía la audiencia, me dio tiempo para poner juntos mis pensamientos. Temo que debo de haber reflejado algún estupor en la cara cuando volví a sentarme. Entonces dijo: ‘Como ve, no hay razón para guardar silencio.’

“Por meses me atormentó el pensamiento en cuanto a dónde pudo la Gestapo haber conseguido nuestros registros. Más tarde descubrí que todos nuestros pedidos, informes y el dinero que

habíamos entregado habían sido cuidadosamente anotados en un registro en un archivo y esto había sido mantenido en Berlín. Más tarde la Gestapo encontró esto y lo confiscó.”

ACTIVIDAD DENODADA CONFUNDE A LA POLICÍA

La asamblea que se había planeado cuidadosamente para Lucerna del 4 al 7 de septiembre de 1936 súbitamente adquirió un nuevo aspecto como resultado de los arrestos en masa que habían acontecido dos semanas antes. Quizás la asamblea, de la cual la Gestapo también tenía información, determinó la fecha de la campaña de ellos contra nosotros. Por lo menos hicieron todo lo que pudieron para imposibilitar la concurrencia de los hermanos alemanes. Esto se puede ver por una carta circular confidencial de la Policía Secreta del Estado con fecha de 21 de agosto de 1936, que dice en cuanto a los hermanos que pensaban viajar a la asamblea: “Se debe evitar que esas personas dejen el país. El pasaporte debe ser confiscado en esos casos.”

En realidad, de más de mil personas que habían pensado hacer el viaje, solo unas trescientas pudieron hacerlo. Pero la mayoría de éstas tuvieron que cruzar la frontera ilegalmente y muchas fueron arrestadas al regresar.

El hermano Rutherford naturalmente aprovechó la oportunidad para hablar a los siervos procedentes de Alemania en concurrencia acerca de los problemas de éstos. Especialmente le interesaba la manera en que se podía atender espiritualmente a los hermanos. Heinrich Dwenger estaba allí e informa lo siguiente acerca de los puntos que se consideraron además:

“Ahora se pidió que los directores regionales de servicio presentaran sugerencias. Ellos recomendaron que el hermano Rutherford me enviara de regreso a Alemania. Me habían pedido que yo mismo hiciera la sugerencia, pero yo les había dicho que no podía hacer eso en vista de que había sido enviado a Praga y no podía decir que quería regresar a Alemania. Daría la impresión de que no estaba satisfecho con mi asignación. Por eso fue que, por el momento, se nombró al hermano Frost para que tomara la responsabilidad. Entonces el hermano Rutherford preguntó: ‘¿Qué sucede si a usted se le arresta?’ Para en caso de que el hermano Frost fuera arrestado, los hermanos recomendaron al hermano Dietschi para reemplazarlo.”

Se adoptó una resolución y de dos a tres mil ejemplares de ella les fueron enviados a Hitler y sus oficinas gubernamentales en Alemania. Un ejemplar adicional le fue enviado al papa en Roma. Franz Zürcher, de Berna, quien, por dirección de la asamblea, había enviado las resoluciones el 9 de septiembre de 1936, recibió confirmación de la entrega tanto al Vaticano en Roma como a la Cancillería del Reich en Berlín. La resolución, que

era de unas tres páginas y media escritas a máquina, incluía los siguientes pensamientos:

"Levantamos fuertes objeciones al tratamiento cruel a que han sometido a los testigos de Jehová la jerarquía católica romana y sus aliados en Alemania, así como en toda otra parte del mundo, pero dejamos por completo el resultado del asunto en las manos del Señor, nuestro Dios, quien según su Palabra dará la recompensa plena. . . . Enviamos saludos de corazón a nuestros hermanos perseguidos en Alemania y les pedimos que permanezcan valerosos y que confíen completamente en las promesas del Dios Todopoderoso, Jehová, y Cristo. . . ."

Se hicieron arreglos para distribuir la resolución adoptada allí a un gran número de personas en Alemania por medio de una campaña relámpago. De los 300.000 ejemplares impresos en Berna, 200.000 fueron enviados a Praga, desde donde fueron llevados a través de la frontera cerca de Zittau y otros lugares en las montañas Riesen. Los otros 100.000 ejemplares se habían de introducir en Alemania desde los Países Bajos, pero, lamentablemente, fueron confiscados en los Países Bajos. Por lo tanto varios directores regionales de servicio tuvieron que hacer sus propias resoluciones para Berlín y Alemania septentrional. La fecha para la distribución había de ser el 12 de diciembre de 1936, desde las cinco hasta las siete de la tarde.

Según informes de más tarde, unos 3.450 hermanos y hermanas participaron en la distribución. Cada uno tenía veinte o, a lo más, cuarenta ejemplares, y la idea era repartirlos tan rápidamente como fuera posible en el territorio que le hubiera sido asignado a uno. Sencillamente se habían de introducir en los buzones o meter debajo de las puertas.

En cada casa se dejaba un ejemplar; en edificios grandes de apartamentos, por lo general no más de tres ejemplares. Entonces los que distribuían los volantes se apresuraban a una calle vecina y hacían lo mismo allí de modo que los ejemplares se distribuyeran por la zona más extensa posible.

¡El efecto en los opositores fue devastador! Erich Frost, que estuvo en estrecho contacto con la oficina de Praga durante los ocho meses que estuvo a cargo de la obra en Alemania, entregó el siguiente informe acerca de esta campaña durante uno de sus viajes a Praga:

"La distribución de la resolución fue un golpe tremendo para el gobierno y la Gestapo. Fue entregada en un súbito estallido de actividad, el 12 de diciembre de 1936. Todo estaba preparado hasta el más mínimo detalle, todos los fieles colaboradores recibieron notificación y a cada uno se le dio su territorio y su paquete de resoluciones veinticuatro horas antes del comienzo de la obra, que sería a las cinco en punto de la tarde. Dentro de una hora la policía y los hombres de la SA y la SS andaban

por todas partes patrullando las calles en el intento de atrapar a algunos de los valerosos distribuidores. Pero solo capturaron a unos cuantos, escasamente menos de una docena en todo el país. El martes siguiente, sin embargo, aparecieron agentes en muchos de los hogares de los hermanos y los acusaron a la cara de haber participado en la distribución. Nuestros hermanos, por supuesto, no sabían nada acerca de ello, y muy pocos arrestos se hicieron.

"Ahora, según la prensa, no solo hay un sentimiento de cólera horrorizada debido a nuestro denuedo, sino también de un temor que aumenta. Están completamente sorprendidos de que después de cuatro años de terror por el gobierno de Hitler todavía sea posible efectuar una campaña como ésta con tal secreto y en escala tan amplia. Y, sobre todo, temen al populacho. Muchos personas se quejaron a la policía, pero cuando los agentes de la policía y otros oficiales uniformados fueron a los hogares y les preguntaron a los habitantes si habían recibido tal volante o no, ellos lo negaban. Esto se debe a que, de hecho, solo dos o, a lo más, tres familias de cada casa recibieron aquella resolución. La policía no sabía esto, por supuesto, sino que suponía que en cada puerta se había dejado una.

"Por eso creen que la gente consiguió nuestra resolución pero que por algunas razones ha rehusado admitirlo al ser interrogada por la policía, y esto les está causando mucha confusión y temor."

La Gestapo quedó dolorosamente desilusionada, porque pensaban que habían aplastado completamente nuestra actividad con su campaña extensa del 28 de agosto. ¡Y ahora la distribución de nuestra resolución, que ellos consideraban que había sido mucho más extensa de lo que en realidad era! Era un hecho innegable que el enemigo había logrado abrir serias brechas en las filas del pueblo de Dios, pero nunca lograron hacer que la obra se detuviera por completo. Los hermanos continuaron efectuando su comisión de predicar, como se puede ver por el informe de los directores regionales de servicio que se compiló para el hermano Rutherford, y que abarca el período desde el 1 de octubre hasta el 1 de diciembre de 1936. Estos fueron los resultados: (todas las cifras son aproximadas) 3.600 trabajadores, 21.521 horas, 300 Biblias, 9.624 libros y 19.304 folletos. Esto fue mejor, comparativamente, que el último informe mensual de antes de la ola de arrestos (del 16 de mayo al 15 de junio): 5.930 trabajadores, 38.255 horas, 962 Biblias, 17.260 libros y 52.740 folletos.

DESENMASCARAMIENTO POR UNA "CARTA ABIERTA"

En casi toda audiencia o juicio que se celebró después de la distribución de la resolución el 12 de diciembre de 1936, se hizo mención de ella. Los funcionarios hicieron la situación aun más difícil para muchos de nuestros hermanos porque, según afirma-

ban ellos, estas declaraciones no eran ciertas y nosotros no podíamos ofrecer prueba de lo que alegábamos. Por lo tanto, los hermanos encargados le sugirieron al hermano Rutherford que se distribuyera una “carta abierta” en una “campaña relámpago” como la que se había efectuado con la resolución misma. Eso le presentaría a la Gestapo una respuesta que probaba que las alegaciones de ella no eran ciertas. El hermano Rutherford concordó y le pidió al hermano Harbeck, que estaba en Suiza, que escribiera la “carta abierta,” puesto que él tenía acceso a todo el material que se había recogido hasta 1936 acerca de la persecución.

El siguiente párrafo citado de ella muestra claramente la clase de argumento implacable que los hermanos usaron al responder públicamente a su enemigo:

“La paciencia cristiana y la vergüenza han hecho que ya por suficiente tiempo nos hayamos abstenido de llamar la atención del público, tanto en Alemania como en otros lugares, a estos ultrajes. Tenemos en nuestra posesión una aplastante cantidad de documentación que muestra que el cruel maltrato de los testigos de Jehová ya mencionado ha acontecido. Tienen prominencia especial en la responsabilidad por este maltrato cierto Theiss, de Dortmund, y Tennhoff y Heimann, de la Policía Secreta de Gelsenkirchen y Bochum. Estos no se han retenido de maltratar a mujeres con látigos y con cachiporras de caucho. Theiss de Dortmund y un hombre de la Policía del Estado en Hamm se destacan especialmente por la crueldad sádica que han mostrado al maltratar a mujeres cristianas. Poseemos los nombres y detalles de unos dieciocho casos en que se ha dado muerte violentamente a testigos de Jehová. Al principio de octubre de 1936, por ejemplo, un testigo de Jehová llamado Peter Heinen, de la calle Neuhüller, Gelsenkirchen, Westfalia, fue muerto a golpes por oficiales de la Policía Secreta en el ayuntamiento de Gelsenkirchen. Este trágico incidente le fue informado al canciller del Reich Adolfo Hitler. Copias fueron también enviadas al ministro del Reich Rudolf Hess y al jefe de la Policía Secreta, Himmler.”

Después de haberse terminado la “carta abierta,” todo el texto fue escrito en láminas de mimeógrafo de aluminio en Berna y enviado a Praga. De vez en cuando Ilse Unterdörfer, que trabajaba en estrecha cooperación con el hermano Frost en la actividad clandestina, recibía instrucciones de él de llevar informes y recoger información allí. En uno de estos viajes a Praga, la hermana Unterdörfer recibió las láminas de mimeógrafo con las cuales la “carta abierta” había de ser impresa en una máquina de mimeógrafo Rotaprint que acababa de ser comprada. El 20 de marzo de 1937, la hermana Unterdörfer llegó a Berlín con su precioso paquete.

“Acepté el paquete,” informa el hermano Frost, “y entonces pasé este ‘peligroso’ material a otra hermana que se encargó de

que fuera puesto en un lugar seguro. Aquella noche tanto yo como la hermana Unterdörfer, que había traído estas valiosas láminas de mimeógrafo, fuimos arrestados en el lugar donde estábamos alojados. Duro como fue para nosotros aceptar el hecho de que habíamos perdido nuestra libertad para el resto de la dictadura nazi, todavía nos alegraba saber que habíamos garantizado la seguridad de la nueva campaña con el folleto."

Pero el hermano Frost estaba equivocado. Mientras lo transportaban a prisión descubrió la máquina de mimeógrafo Rotaprint al lado mismo de él en el automóvil de la policía. La Gestapo la había hallado durante uno de sus registros. Además, las láminas de mimeógrafo, que no podían usarse en ninguna otra máquina, aparentemente habían desaparecido y jamás fueron halladas de nuevo.

Ida Strauss, a la cual el hermano Frost había dado las láminas de mimeógrafo y quien estaba bien familiarizada con los detalles de la campaña, pensaba igual. "Yo tenía las láminas de mimeógrafo de aluminio en mi bolsa," recuerda ella, "y las llevaba al lugar donde estaba la máquina. Era tarde en la noche y oscuro; el dueño de la casa, una persona que mostraba interés en la verdad, estaba de pie en las escaleras y clamó: 'Váyase inmediatamente, póngase a salvo. La Gestapo ha confiscado la máquina, ha arrestado a los hermanos y hasta hace muy poco estaban esperándola, pero al fin los agentes se dieron por vencidos.' ¿Qué sucedería ahora? Durante los siguientes días descubrí que muchos hermanos habían sido arrestados aquella noche y no encontré a ninguno entre los hermanos que tuviera conexión alguna con la organización.

"Ahora empecé a buscar un hermano y varias hermanas que fueran lo suficientemente denodados como para dedicarse más a los intereses de la obra de Jehová. Sabía que estaba en la lista negra de la Gestapo y que tenía que contar con ser arrestada en cualquier momento. Cuando al fin sucedió me alegré pensando en que los intereses de la obra estaban en manos fieles."

En cuanto a las láminas de mimeógrafo para la "carta abierta," la hermana Strauss también estaba equivocada. Las láminas de mimeógrafo ya no se podían usar, puesto que la máquina había sido confiscada y no había otra.

Ahora que el hermano Frost había sido arrestado, Heinrich Dietschi pasó a encargarse de la obra, como se había decidido en Lucerna en la conversación con el hermano Rutherford. Su primer objetivo fue la publicación de esta "carta abierta." Por lo tanto, se comunicó con el hermano Strohmeyer, que estaba en Lemgo. Tanto el hermano Strohmeyer como el hermano Kluckhuhn acababan de ser puestos en libertad de prisión después de servir seis meses por imprimir el *Anuario para 1936.* Pero el hermano Strohmeyer concordó en ayudar.

El problema era conseguir papel o láminas de mimeógrafo de

Suiza de nuevo. Esta vez obtuvimos matrices de cartón, que ante todo tenían que ser estereotipadas por los hermanos para poder hacer los clisés para la prensa. El hermano Dietschi había obtenido las matrices de Suiza después que 200.000 ejemplares de la “carta abierta” habían sido impresos allí, pero los esfuerzos que se hicieron por pasarlas a través de la frontera a Alemania habían fracasado.

Después que se arregló el asunto de la impresión, se decidió que la “carta abierta” se distribuiría en una “campaña relámpago” que se celebraría el 20 de junio de 1937. La hermana Elfriede Löhr informa: “El hermano Dietschi organizó la campaña. Todos éramos valerosos, todo se había arreglado maravillosamente y cada región tenía suficientes cartas. Yo recogí una maleta grande llena de ellas en la estación del tren para el territorio alrededor de Breslau y las llevé a los hermanos de Liegnitz. También tenía las mías, que al tiempo señalado distribuí como todos los demás hermanos.”

La distribución de la “carta abierta” tiene que haber tomado por sorpresa a la Gestapo, porque ellos se habían jactado por meses de que habían destruido por completo la organización. Esto solo aumentó su agitación. Era como si alguien hubiera agitado de repente un hormiguero. Como en frenesí, sin meta clara delante de ellos, corrían de lado a lado en la mayor confusión, especialmente personas como Theiss, de Dortmund.

Pero el tiempo de triunfo de Theiss también había caducado. Puesto que Theiss creía que no debía mostrar misericordia al tratar con los testigos de Jehová, pidió cierto día que se registrara la casa que era propiedad de un anterior hermano que llevaba el nombre de Wunsch, quien, mientras tanto, sin embargo, se había apartado de la verdad y servía de sargento auxiliar en la fuerza aérea de Hitler. Cuando Wunsch llegó a su casa, su esposa le dijo que la casa había sido sometida a un registro. Él inmediatamente fue a Theiss en Dortmund y le preguntó por qué había hecho esto. Sorprendido al ver a un sargento auxiliar de la fuerza aérea delante de él, Theiss tartamudeó: “¿Está usted con los Estudiantes de la Biblia?” Replicó Wunsch: “Yo oí algunas de sus conferencias, pero yo iba dondequiera que podía oír algo.” Ahora la Sra. Theiss interrumpió. Excitado, Theiss ahora interrumpió también y dijo: “Si yo lo hubiera sabido, nunca habría empezado a tratar de destruir a los Estudiantes de la Biblia. Esto puede volver loco a uno. Uno cree que ha encarcelado a una de estas bestias y de repente salen otras diez. Me pesa haber empezado todo este asunto.”

No se ha de suponer que la conciencia de este agente del Diablo se haya tranquilizado alguna vez. Al contrario, el libro *Kreuzzug gegen dag Christentum* (Cruzada contra el cristianismo) bajo el subtítulo “¡Has vencido, Galileo!” concluye diciendo:

“Tenemos informes de que Theiss, de Dortmund, quien ha sido

mencionado varias veces, por algún tiempo ya ha estado experimentando terribles dolores de conciencia debido a sus actos criminales, y de que los demonios lo están llevando lentamente a la demencia. Varios meses atrás se jactó de haber 'partido en pedazos' a 150 testigos de Jehová. Fue él quien desafiadoramente dijo: 'Jehová, pronunció sobre ti escarnio eterno; ¡que viva el rey de Babilonia!'

"Ahora, sin embargo, ha buscado a estas personas, les ha prometido no atormentarlas más y les suplica que le digan qué tiene que hacer para escapar del castigo que lo amenaza y para librarse del terrible tormento mental que sufre. Dice que había recibido 'de arriba la orden de maltratar' y ahora quiere dejar de hacerlo, porque continuamente siguen surgiendo nuevos testigos de Jehová. Como Judas después que había traicionado al Maestro y lo había entregado al enemigo, Theiss busca arrepentimiento y no puede hallarlo. Aunque pocos, sin embargo hay casos en que agentes de la Gestapo y otros miembros del Partido han sido tan profundamente sacudidos por la firmeza de los testigos de Jehová que han visto el error de sus caminos y han abandonado su empleo."

La distribución de la "carta abierta" le causó gran ansiedad a la Gestapo, e inmediatamente después prepararon una redada. Solo en unos cuantos días una pista los llevó directamente a Lemgo y a los hermanos Strohmeyer y Kluckhuhn, que habían impreso la "carta abierta." Pudieron probar que ellos habían impreso por lo menos 69.000 ejemplares. Ambos fueron sentenciados a tres años de prisión, y después de haber cumplido su tiempo la Gestapo los puso bajo detención protectoria, llamándolos "incorregibles."

Puesto que la mayoría de los directores regionales de servicio habían sido arrestados, se utilizó a hermanas para cerrar las brechas y mantener comunicación entre el hermano Dietschi y las congregaciones. Una de estas fue Elfriede Löhr, que trató de comunicarse con el hermano Dietschi después que el hermano Frost y la hermana Unterdörfer habían sido arrestados. Viajó a Wurttemberg y, después de una búsqueda, halló al hermano Dietschi en Stuttgart. Él la llevó consigo para familiarizarla con los diferentes métodos de mantener comunicación con los hermanos. También se hicieron extensas preparaciones para construir en los Países Bajos un transmisor radial portátil y ponerlo en operación alguna vez en el otoño de 1937. La Gestapo ya había oído de esto y estaba furiosa con el hermano Dietschi, cuyo nombre conocía, pero quien resultó ser tan evasivo como el hermano Wandres.

Debe haber sido para este mismo tiempo que la hermana Dietschi fue arrestada por la Gestapo y llevada a la notoria "Steinwache" en Dortmund. Trataron de obligarla a decir dónde se escondía su esposo, pero ella rehusó hablar. La maltrataron

tanto que una de sus piernas después de eso quedó más corta que la otra. Además de eso, tuvo que estar completamente envuelta en vendajes empapados de alcohol por varias semanas después que la pusieron en libertad.

RESULTADOS DE LA ASAMBLEA DE 1937 EN PARÍS

El hermano Rutherford había de asistir a la asamblea de 1937 en París, como sucedió en el caso de la que se celebró el año antes en Lucerna. Esta vez solo unos cuantos hermanos de Alemania pudieron ir. El enemigo había abierto grandes brechas en las filas de los hermanos. El hermano Riffel, uno de los pocos que pudo asistir, más tarde contó que en tan solamente Lörrach y su vecindad cuarenta hermanos y hermanas habían sido aprisionados, diez de los cuales habían sido colgados, muertos con gas o fusilados, o habían muerto de hambre o muerto debido a los resultados de los “experimentos médicos” del campo de concentración.

En París adoptamos otra resolución en la cual nuevamente declarábamos nuestra clara e inquebrantable posición en cuanto a Jehová y su reino bajo la gobernación de Jesucristo y francamente llamábamos atención a la persecución brutal que se efectuaba en Alemania, advirtiendo a los responsables acerca del juicio justo de Dios.

Durante la ausencia de dos semanas del último director regional de servicio de Alemania, ciertas cosas habían estado sucediendo. La hermana Löhr, que por lo general estaba presente en las reuniones semanales que celebraba el hermano Dietschi con unos quince hermanos y hermanas para considerar problemas del servicio, había sido arrestada. Sucedió así:

Puesto que en la mayoría de los casos las reuniones comenzaban como a las nueve de la mañana y con frecuencia duraban hasta las cinco de la tarde, los hermanos y hermanas habían preguntado si podían comer juntos su comida del mediodía. La hermana Löhr había sido invitada a cocinar. Por razones de seguridad, los hermanos cambiaban el lugar de reunión de semana en semana, lo cual hacía necesario transportar de un lugar al siguiente la gran olla que se usaba para preparar la comida. Nadie sabe si fue por hermanos que acababan de ser arrestados o de otra manera que la Gestapo lo supo, pero sí averiguaron dónde se había celebrado la última reunión antes de la asamblea de París. La Gestapo mantuvo bajo observación este apartamento, y cuando la hermana Löhr vino a recoger la olla unos tres o cuatro días antes de celebrarse la siguiente reunión, fue seguida por la Gestapo al nuevo lugar de reunión y prontamente arrestada. La Gestapo pronto se dio cuenta de que no solo había hallado el nuevo lugar de reunión, sino también el escondite secreto del hermano Dietschi. Después de la asamblea de París él

regresó directamente a Berlín y, sin investigar en cuanto a cualquier posible peligro, fue al apartamento. El hermano Dietschi cayó en la trampa y fue arrestado al momento. Naturalmente, la hora y el lugar de las reuniones con el grupito ahora más reducido de siervos viajantes tuvieron que ser cambiados.

El hermano Dietschi había servido incansablemente por muchos años en la actividad clandestina y no se había arredrado ante el peligro. Fue sentenciado a cuatro años, pero, diferente de lo que sucedió en el caso de la mayoría de sus hermanos, no fue puesto en un campo de concentración después de haber cumplido su tiempo.

En 1945, cuando la obra comenzó a ser reorganizada, fue uno de los primeros que empezó a servir en las congregaciones como "siervo a los hermanos." Pero, lamentablemente, años más tarde comenzó a desarrollar sus propias teorías y se apartó de la organización de Jehová.

Pero regresemos a 1937. Después de haberse creado nuevamente brechas peligrosas en las filas de nuestros hermanos, el hermano Wandres trató de cerrarlas, por lo menos temporáneamente, para asegurar a los hermanos su alimento espiritual. Después del arresto del hermano Franke él se había encargado de atender el territorio de éste, pero ahora se sentía responsable por los otros territorios no ocupados también, de modo que le pidió a la hermana Auguste Schneider, de Bad Kreuznach, que entregara alimento espiritual a los hermanos de Bad Kreuznach, Mannheim, Kaiserslautern, Ludwigshafen, Baden-Baden y todo el territorio del Sarre. Como todos los hermanos que tenían que viajar en este tiempo extremadamente difícil, a ella se le dio otro nombre; de ahora en adelante era "Paula."

El hermano Wandres, dándose cuenta de que el enemigo había estado especialmente furioso en Sajonia, le pidió a Hermann Emter, de Freiburgo, que atendiera este territorio. El 3 de septiembre ambos viajaron a Dresde. Aunque el hermano Wandres nunca había estado allí antes, la Gestapo los esperaba. ¡La cacería de tres años para capturar a este hombre había terminado!

Para mediados de septiembre, en armonía con arreglos hechos con el hermano Wandres, "Paula," sin sospechar nada, esperaba en la estación del ferrocarril en Bingen con dos grandes maletas llenas de literatura. Súbitamente un caballero se le acercó y le dijo: "¡Buenos días, Paula! ¡Albert no viene y tendrás que venir conmigo!" Era inútil tratar de resistir, puesto que el extraño era un agente de la Gestapo. Añadió: "No hay para qué esperar a Albert; ya lo hemos arrestado y nos hemos apoderado de todo su dinero. . . . ¡El señor Wandres dijo que estarías aquí con dos grandes maletas y que eres Paula!" Es un misterio hasta hoy dónde consiguió la Gestapo esta información. Pero éste era un método popular de la Gestapo, es decir, afirmar que ciertos hermanos habían dicho ciertas cosas para quebran-

tar la confianza entre los hermanos, haciendo que se apartaran de aquellos "traidores."

UN PLAN DE DETENCIÓN PERPETUA

Con esta serie de arrestos terminó una era importante para los hermanos alemanes. El período de actividad bien organizada había pasado. Todo ahora señalaba al principio de una nueva fase en la pelea. La meta de la Gestapo era ahora ésta: Cada individuo que fuera lo suficientemente valeroso como para apegarse a Jehová tenía que ser destruido, y así se destruiría la organización.

Según una carta circular emitida por la Gestapo de Düsseldorf el 12 de mayo de 1937, desde entonces en adelante se pondría a los Estudiantes de la Biblia en campos de concentración aun en casos en que no existiera orden de prisión judicial para arresto, sino simplemente hubiera sospecha. Avisos semejantes se esparcieron por toda Alemania. Además, a los Estudiantes de la Biblia se les colocaría automáticamente en campos de concentración después de cumplir sus términos de prisión fijados por el tribunal. Esta decisión fue hecha más severa y extensa en abril de 1939. Desde entonces en adelante, solo los que estuvieran dispuestos a firmar una declaración según la cual se desasociaban de Jehová y su organización habían de ser puestos en libertad. A muchos hermanos ni siquiera se les dio la oportunidad de decidir si firmar o no la declaración.

Cuando Heinrich Kaufmann, de Essen, había cumplido su sentencia en prisión y se había puesto sus ropas de ciudadano, un agente criminal le dijo sencillamente que se le estaba tomando bajo detención protectoria. Sin embargo, primero lo llevaron a su casa, lugar que él no había visto por año y medio, y le preguntaron: "¿Quiere renunciar a su fe y seguir a Hitler?" Al mismo tiempo le mostraron las llaves de su casa y un paquete de veinte libras de alimento, prometiéndole que su esposa también sería devuelta del campo de concentración de Ravensbrück. El hermano Kaufmann rechazó la oferta.

A veces se intentó engañar a los hermanos, según informa Ernst Wiesner. Poco antes del tiempo en que se le había de poner en libertad le colocaron un papel delante. La declaración era tan general en su naturaleza que, después de leerla cuidadosamente, decidió que podía firmarla. Pero ahora venía la treta. Se suponía que el hermano Wiesner firmara al pie de la página, pero la mitad inferior de la página estaba vacía. No había duda alguna de que la Gestapo más tarde añadiría otras cosas que el hermano Wiesner no hubiera podido firmar con buena conciencia. Pero él se dio cuenta inmediatamente de lo que ellos se proponían hacer y, antes que pudieran detenerlo, firmó su nombre directamente debajo del texto escrito a máquina. El resultado fue que, a pesar de su firma, no fue puesto en libertad, sino que la policía

secreta le informó tres semanas antes de cumplir su sentencia que estaba siendo transferido inmediatamente a un campo de concentración.

LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN... UN ABISMO BOSTEZADOR

En la *Vierteljahresheft für Zeitgeschichte* (Publicación trimestral de historia) Hans Rothfels escribe lo siguiente en su segundo folleto para 1962: "El que los pusieran en los campos de concentración fue para los Estudiantes Sinceros de la Biblia la última y más difícil fase de su período de sufrimiento bajo los nacionalsocialistas. . . ."

Fue consolador para la mayoría el hecho de que ya hubiera en las cárceles hermanos fieles que habían sido endurecidos por la persecución intensa. Estar con ellos y experimentar su cuidado amoroso era consolador y alentaba el corazón de cada nuevo "ingreso."

Pero siempre que la firmeza de nuestros hermanos era observada y se informaba de esto al gobierno, lo único que pensaba éste era cómo aumentar los sufrimientos de éstos. Así fue que por un tiempo a los testigos de Jehová se les dio, como asunto de rutina, veinticinco azotes con un látigo de acero, además de los muchos otros medios brutales de tortura, al llegar a los campamentos. Su labor de esclavos comenzaba a las 4:30 de la mañana, cuando la campana del campamento sonaba para despertar a todos. Poco después estallaba un tumulto: hacer las camas, lavarse, beber café, pasar lista... y todo esto a paso rápido. A ninguno se le permitía hacer nada a paso normal. Marchaban al lugar donde se pasaba lista, entonces salían para unirse a las varias cuadrillas de trabajadores. Lo que venía después era un verdadero drama: cargar grava, arena, piedra, palos, secciones enteras de cuarteles, y esto todo el día... todo a paso rápido. Los capataces, que les gritaban a los prisioneros sin cesar y los obligaban a llegar hasta el límite del aguante, eran los peores que podía ofrecer Hitler.

El recordar que Jesús había sufrido cosas parecidas era consolador y estimulador y les daba fortaleza para perseverar bajo aquel trato inhumano.

Por variedad, a veces había "ejercicios punitivos" sin que hubiera razón particular para ello. Muchas veces se obligaba a los hermanos a pasarla sin alimento. Podía ser una verdadera prueba el que, en vez de poder sentarse para tener su comida, se obligara a un hermano cansado a estar de pie en atención otras cuatro o cinco horas en el patio, y eso solo porque a uno de los hermanos le faltaba un botón de su camisa o cualquier otra infracción insignificante de las reglas.

Finalmente se les permitía acostarse, si el hambre les hacía posible esto. Pero las noches no eran siempre sencillamente para

dormir. A menudo uno de los notorios "líderes de los bloques" o a veces varios, se presentaba a mitad de la noche para aterrorizar a los prisioneros. Estos episodios a veces comenzaban con disparos de revólver al aire o a las vigas de los cuarteles. Entonces se obligaba a los prisioneros a correr alrededor de los cuarteles, o, a veces, hasta a trepar sobre ellos, en su ropa de dormir, y esto por tanto tiempo como lo desearan los "líderes de los bloques." Se comprende que los hermanos de más edad fueran los que más sufrieran bajo aquel trato, y a muchos de ellos les costó la vida.

En marzo de 1938 se puso en vigor una proscripción absoluta de correspondencia para los testigos de Jehová en los campos de concentración. Esto duró nueve meses, y durante ese tiempo los hermanos ni pudieron comunicarse con sus parientes ni éstos con ellos. Aun después de ser retirada esta proscripción, la limitación de que cada testigo de Jehová podía escribir a sus parientes solo cinco líneas al mes quedó en vigor entre tres y medio y cuatro años... en algunos campos hasta más tiempo. El texto estaba preparado y decía: "He recibido su carta; muchas gracias. Estoy bien, estoy saludable y animoso. . . ." Pero hubo casos en que la notificación de muerte llegó antes de la carta que decía: "Estoy bien, estoy saludable y animoso." En el espacio vacío de la carta se estampaba el siguiente texto: "El prisionero permanece, como antes, terco Estudiante de la Biblia y rehúsa rechazar las falsas enseñanzas de los Estudiantes de la Biblia. Por esta razón le han sido negados los privilegios usuales de correspondencia."

"CUADRANGULAR" ENCUENTRA LA HORMA DE SUS ZAPATOS

La vida en un campo de concentración estaba llena de sus ansiedades diarias, a menudo causadas por el mismo comandante del campo. Por un tiempo el comandante de Sachsenhausen fue un hombre llamado Baranowsky, y, debido a su corpulencia física, los prisioneros pronto le dieron el apodo de "Cuadrangular."

Él, por lo general, salía a recibir personalmente a cada nuevo grupo de prisioneros que llegaba y les pronunciaba su "discurso de bienvenida." Por lo general comenzaba con las palabras: 'Soy el comandante del campo y me llaman "Cuadrangular." ¡Ahora escuchen, todos! De mí pueden obtener todo lo que quieran... ¡un disparo en la cabeza, un disparo en el pecho, un disparo en el estómago! ¡Pueden cortarse la garganta si desean o abrirse las arterias! Pueden correr a la valla eléctrica si quieren. ¡Pero recuerden que mi gente son buenos tiradores! ¡Los enviarán derechito al cielo!' Nunca dejaba pasar una oportunidad de hablar en burla de Jehová y de su santo nombre.

Pero al principio de la proscripción de los testigos de Jehová un joven de unos veintitrés años de edad de Dinslaken había

aprendido la verdad. Se llamaba August Dickmann. Aunque todavía no se había bautizado, la Gestapo lo arrestó y le celebró juicio. Después de cumplir su sentencia había dejado que la presión de la Gestapo lo llevara a firmar la "declaración," sin duda con la esperanza de que esto lo libraría de recibir más persecución. A pesar de esto, fue puesto en Sachsenhausen en octubre de 1937 inmediatamente después de cumplir su término de prisión. Los hermanos que estaban allí usaban toda oportunidad para conversar gozosa y animadoramente unos con otros, y ahora, estando entre ellos, él se dio cuenta de que había transigido con el enemigo debido a debilidad. Se arrepintió y pidió que se anulara la declaración que había firmado.

Mientras tanto su hermano carnal Heinrich también había sido enviado al campo de Sachsenhausen. August le dijo que había firmado la declaración pero que, desde entonces, había exigido que fuera anulada.

Las siguientes semanas pasaron rápidamente. Cuando estalló la segunda guerra mundial en la segunda mitad de 1939, el comandante del campo, Baranowsky, comenzó a poner en vigor sus planes. Vio su oportunidad cuando la esposa de August Dickmann le envió a su esposo su hoja de reclutamiento militar, que había sido enviada al hogar de ellos en Dinslaken. Tres días después de estallar la guerra, a Dickmann se le ordenó que fuera al "departamento político." Antes que se pasara lista, Heinrich, a quien August había notificado de este nuevo desenvolvimiento, le advirtió que ahora que la guerra había estallado debía estar preparado para cualquier cosa. Debía estar completamente seguro de lo que quería hacer. August respondió: "Pueden hacer lo que quieran conmigo. No firmaré y no transigiré de nuevo."

Aquella tarde se celebró la audiencia, pero August no regresó adonde estaban los hermanos. Según se supo más tarde, no solo había rehusado firmar la hoja de reclutamiento militar, sino que había dado un excelente testimonio. Lo colocaron en encierro solitario en el calabozo mientras el comandante del campo le notificaba del caso a Himmler, pidiendo permiso para ejecutar públicamente a Dickmann en la presencia de los hermanos y de todo el campo. Estaba convencido de que muchos testigos de Jehová firmarían si de hecho se vieran frente a la muerte. La mayoría hasta ahora había rehusado hacerlo, pero solo se habían hecho amenazas. Himmler respondió inmediatamente por correo que Dickmann estaba sentenciado a la muerte y debería ser ejecutado. Ahora se le abrió el camino a "Cuadrangular" para presentar su 'gran espectáculo.'

Era viernes. Sobre todo el campo colgaba un extraño silencio cuando súbitamente apareció un grupo de la comandancia y, en poco tiempo, preparó el escenario para un fusilamiento en el patio. Esto, por supuesto, hizo que hubiera rumores de toda

clase. La agitación se hizo todavía más intensa cuando se dieron órdenes de dejar de trabajar una hora antes de lo usual. Paul Buder todavía recuerda que, cuando su cuadrilla de trabajo marchaba de regreso, un hombre de la SS le dijo mientras reía: “¡Hoy es Día de la Asunción! Uno de ustedes va a ir al cielo hoy.”

Cuando la cuadrilla a la cual estaba asignado Heinrich Dickmann entró, el anciano del campo se le acercó y le preguntó si sabía lo que estaba aconteciendo. Cuando respondió que no sabía, se le dijo que su hermano August iba a ser fusilado.

Pero no había tiempo para largas discusiones. Hubo órdenes de que todos los prisioneros marcharan al campo. Los testigos de Jehová fueron colocados directamente enfrente de donde se situaría el pelotón de fusilamiento. Todos los ojos se fijaron en aquel lugar. Los guardas de la SS entraron marchando; las precauciones de seguridad eran cuatro veces lo que eran normalmente. Se les quitó la cubierta a los cañones y se cargaron las armas para uso inmediato. Había hombres de la SS trepados sobre el alto muro, esperando lo que iba a acontecer... tantos de ellos que se pudiera haber pensado que al grupo entero se le había ordenado que estuviera presente para este espectáculo sangriento. La puerta principal estaba construida de fuertes barras cilíndricas de hierro y los hombres de la SS, amantes de lo sensacional, estaban de pie y colgándose de ella como uvas en un racimo. Algunos de ellos hasta se habían trepado en las barras transversales para ver mejor. Sus ojos no estaban llenos solo de curiosidad, sino también de sed de sangre. Algunos rostros revelaban cierto horror, porque todos sabían lo que pronto sucedería.

Acompañado por varios agentes encumbrados de la SS, August fue conducido a aquel lugar, con las manos esposadas al frente. A todos les impresionó su tranquilidad y compostura, como la de quien ya hubiera ganado la batalla. Había aproximadamente seiscientos hermanos presentes, y su hermano carnal Heinrich estaba a solo pocos metros de distancia.

Súbitamente hubo el sonido característico de altavoces que comenzaban a funcionar cuando se hizo que los micrófonos entraran en operación. Se pudo oír la voz de “Cuadrangular” decir: “¡Prisioneros escuchen!” Inmediatamente hubo silencio. Solo se oyó la respiración ligeramente asmática de este monstruo, y entonces continuó:

“El prisionero August Dickmann, de Dinslaken, nacido el 7 de enero de 1910, rehúsa prestar servicio militar, alegando que es ‘ciudadano del reino de Dios.’ Ha dicho: El que derrame sangre humana verá derramada su sangre. Se ha colocado fuera de la sociedad y según las instrucciones procedentes del líder de la SS, Himmler, ha de ser ejecutado.”

Mientras reinaba un silencio sepulcral en todo el patio, “Cua-

drangular” continuó: “Le notifiqué a Dickmann hace una hora que su miserable vida le sería quitada a las seis en punto.”

Uno de los oficiales se acercó y preguntó si al prisionero se le había de preguntar de nuevo si había cambiado de opinión y estaba dispuesto a firmar los papeles del reclutamiento, a lo cual contestó “Cuadrangular”: “Sería inútil.” Volviéndose a Dickmann, ordenó: “Da la vuelta, cerdo,” y entonces dio la orden de disparar. Tres hombres de la SS dispararon entonces contra la espalda de Dickmann. Un líder encumbrado de la SS entonces fue a donde estaba y le hizo un disparo en la cabeza, de modo que la sangre le corrió por la mejilla. Después que un hombre de la SS de rango inferior le había quitado las esposas, a cuatro hermanos se les dieron instrucciones de ponerlo en un ataúd negro y llevarlo a la cuadra.

Mientras que a todos los demás prisioneros se les permitió ahora romper filas e ir a sus cuarteles, los testigos de Jehová tuvieron que permanecer allí. Ahora era el tiempo en que “Cuadrangular” iba a realizar lo que había alegado. Con gran énfasis preguntó quién estaba ahora dispuesto a firmar la declaración... no solo un rechazamiento de la fe de uno, sino también indicando que uno estaba dispuesto a hacerse soldado. ¡Nadie respondió! ¡Entonces dos dieron un paso adelante! Pero no para firmar la declaración. ¡Pidieron que la firma que ambos habían dado aproximadamente un año antes fuera anulada!

Esto fue demasiado para “Cuadrangular.” Furioso, salió del patio. Como se podía esperar, los hermanos pasaron muy mal tiempo aquella noche y durante los días siguientes. Pero permanecieron firmes.

La ejecución de Dickmann fue anunciada varias veces por la radio durante los días siguientes, aparentemente con la esperanza de intimidar a otros Testigos que todavía estaban libres.

Tres días después su hermano Heinrich fue llamado al “departamento político.” Dos agentes encumbrados de la Gestapo habían venido de Berlín para averiguar qué efecto había tenido en él la ejecución de su hermano. Según el propio informe de él, se produjo la siguiente conversación:

“‘¿Vio el fusilamiento de su hermano?’ Mi respuesta fue: ‘La vi.’ ‘¿Qué aprendió de esto?’ ‘Soy y seguiré siendo testigo de Jehová.’ ‘Entonces usted será el próximo que será fusilado.’ Pude contestar varias preguntas bíblicas, hasta que finalmente un agente gritó: ‘No quiero saber lo que está escrito, quiero saber lo que usted piensa.’ Y mientras trataba de mostrarme la necesidad de defender la patria, seguía incluyendo oraciones como: ‘Usted será el siguiente que será fusilado . . . la próxima cabeza que rueda . . . el siguiente que caerá.’ Hasta que el otro agente dijo: ‘Es inútil. Toma, termina los registros.’”

De nuevo se colocó la declaración delante del hermano Dickmann para que la firmara. Él rehusó, diciendo: “Si reconociera

al Estado y al gobierno firmando esto estaría dando a entender que estoy de acuerdo con la ejecución de mi hermano. No puedo hacer eso.” La respuesta: “Entonces puede empezar a calcular lo que le queda de vida.”

Pero, ¿qué le sucedió a “Cuadrangular,” que se había expresado en burla y desafiado a Jehová como pocos hombres lo han hecho alguna vez? Después de eso fueron solo pocas las veces que se le vio en el campo, y después no se le vio más. Los prisioneros descubrieron, sin embargo, que poco después de la ejecución de August Dickmann lo hirió una terrible enfermedad. Murió cinco meses más tarde sin jamás haber tenido una oportunidad de expresarse en burla de Jehová o de sus testigos de nuevo. “He emprendido una pelea con Jehová. Veremos quién es el más fuerte, yo o Jehová,” había dicho “Cuadrangular” el 20 de marzo de 1938, cuando colocó a los hermanos en la “cuadrilla aislada.” La batalla había sido decidida. “Cuadrangular” había perdido. Y mientras que nuestros hermanos fueron soltados de la “cuadrilla aislada” unos meses después, y, en algunos casos, recibieron cierta cantidad de alivio, continuó circulando por el campo el rumor de que “Cuadrangular” estaba seriamente enfermo y que cuando los agentes lo visitaban en su lecho de enfermo murmuraba gimiendo: “¡Los Estudiantes de la Biblia me están matando por medio de sus oraciones, porque dejé que fusilaran a aquel hombre de ellos!” También es un hecho que, después de la muerte de él, su hija, cuando le preguntaban por qué había muerto su padre, siempre contestaba: “Los Estudiantes de la Biblia mataron a mi padre con sus oraciones.”

DACHAU

El hermano Friedrich Frey, de Röt, informa acerca del trato que se daba en el “grupo en aislamiento” en Dachau: “Casi no se puede describir el hambre, el frío, los tormentos. Un agente me dio una patada en el estómago con sus botas en cierta ocasión, por lo cual enfermé seriamente. En otra ocasión el puente de la nariz me quedó tan deformado por las golpizas repetidas que hasta este día se me hace difícil respirar. Una vez un hombre de la SS me sorprendió consumiendo dos mendrugos secos de pan durante las horas de trabajo para calmar el hambre. Me pateó en el estómago con su bota y me derribó al suelo. Como castigo añadido me colgaron en un palo de tres metros de alto con mis brazos encadenados detrás. Esta posición anormal del cuerpo y su peso hicieron que la circulación de la sangre se me estorbara y me causó tremendo dolor. Un hombre de la SS agarró mis dos piernas y las movió de un lado a otro, gritando: ‘¿Eres todavía testigo de Jehová?’ Pero yo no podía contestar debido al sudor de muerte que ya estaba empezando a brotar en mi frente. Hasta este día me queda una contracción espasmódica nerviosa debido a esto. No pude evitar pensar en las últimas

horas que nuestro Amo y Señor pasó con sus manos y pies traspasados por clavos.”

En Dachau, poco antes de las “Navidades,” levantaron un gran árbol de Navidad y lo decoraron con velas eléctricas y otros tipos de decoraciones. Los 45.000 prisioneros del campo, incluso más de cien testigos de Jehová, esperaban que podrían disfrutar de unos cuantos días de paz. Pero, ¿qué sucedió? A las ocho de la víspera de la Navidad cuando todos los prisioneros estaban en sus cuarteles, súbitamente las sirenas del campamento empezaron a sonar; los prisioneros habían de salir marchando al patio tan rápidamente como fuera posible. Se podía oír la banda de la SS tocando música. Cinco compañías de tropas de la SS plenamente equipadas entraron marchando. El comandante del campo, acompañado de oficiales de la SS, pronunció un corto discurso en que dijo a los prisioneros que querían celebrar la Navidad con ellos esta noche a su propio modo particular. Entonces sacó una lista de nombres de su maletín y por casi una hora leyó los nombres de prisioneros que habían sido recomendados para castigo durante las últimas semanas. Sacaron el bloque y lo prepararon y el primer prisionero fue atado a él. Después dos hombres de la SS equipados con un látigo de acero ocuparon sus posiciones a la derecha y a la izquierda del bloque y empezaron a golpear al prisionero mientras la banda tocaba “Noche de paz”; se esperaba que todos los prisioneros cantaran mientras se tocaba la música. Al mismo tiempo el prisionero que recibía los veinticinco azotes estaba obligado a contarlos en voz alta. Cada vez que ataban a un nuevo prisionero al bloque, otros dos hombres de la SS pasaban adelante a administrar el castigo. ¡Verdaderamente una digna manera de celebrar la Navidad una “nación cristiana”!

Ante aquel trato nuestros hermanos necesitaban fuerte fe, una fe fortalecida por un estudio cuidadoso de la Palabra de Dios. Por experiencia Helmut Knöller supo que la falta de estudio puede ser peligrosa y puede dejar a la persona sin preparación para esa clase de prueba. Que él cuente su propia experiencia:

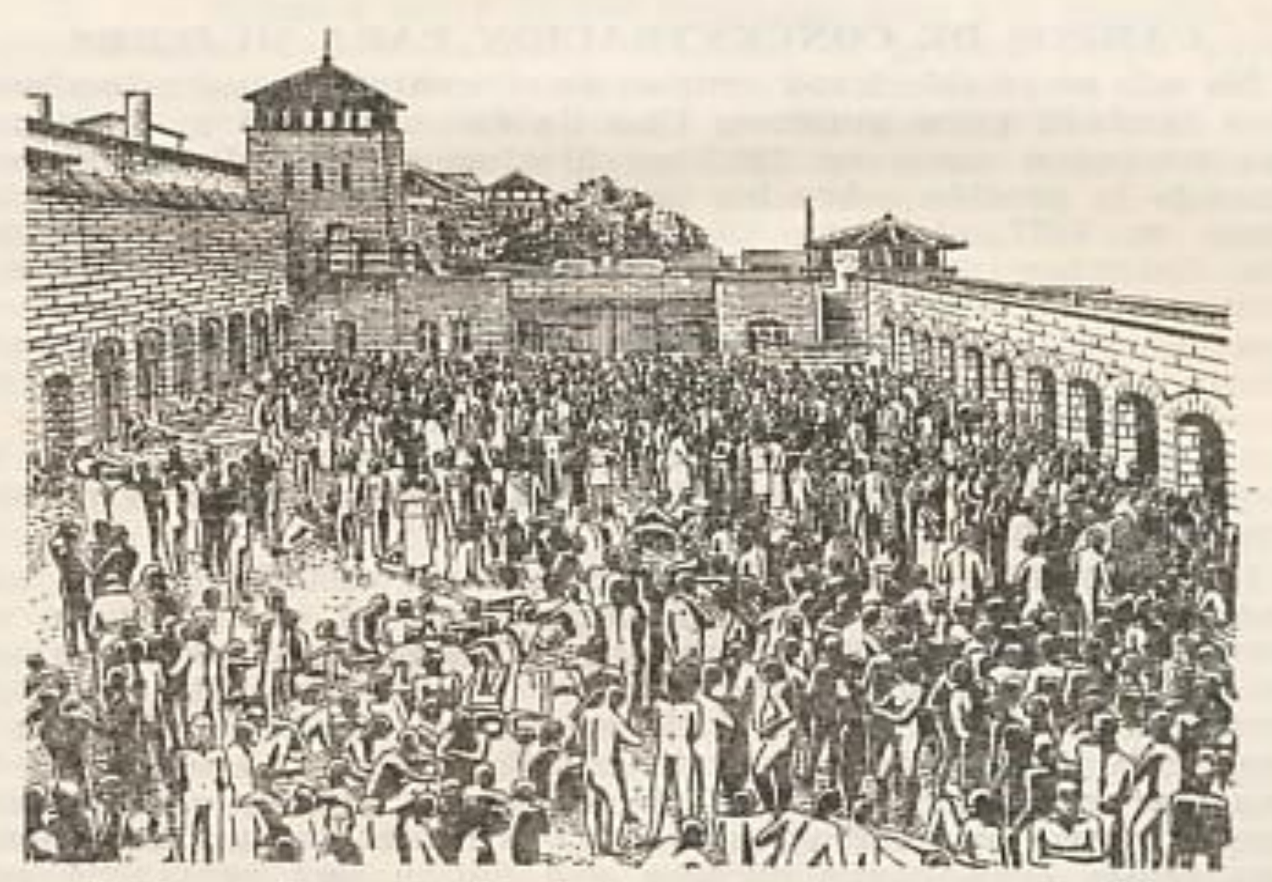
“Mis primeros días en Dachau fueron muy difíciles. A los veinte años, era el más joven de los que acababan de llegar. Me asignaron a una cuadrilla especial que tenía que trabajar hasta los domingos. Mi superintendente fue especialmente duro conmigo. Yo tenía que hacer los trabajos más difíciles, a los cuales no estaba acostumbrado, a paso rápido. Varias veces caí rendido, pero me revivificaban cada vez colocándome en el sótano con agua hasta las caderas y entonces haciendo que me derramaran agua sobre la cabeza.

“Casi quedaba completamente exhausto físicamente. Esto pasaba día tras día y yo estaba a punto de desesperar, sabiendo que esto podría continuar por semanas, y hasta por meses. . . . Pero las dificultades se hicieron tan grandes que finalmente fui

a ver a los líderes del campo y firmé la declaración que indicaba que ya no tendría nada que ver con los Estudiantes Internacionales de la Biblia. El que yo firmara esto fue el resultado directo de no haber estudiado suficientemente en casa. Mis padres mismos habían estudiado muy poco y nosotros los hijos habíamos recibido solo instrucción incompleta de ellos. . . . Se me había dicho que podíamos firmar aquella declaración, puesto que, en primer lugar, nada se decía acerca de los testigos de Jehová en ella, sino solo acerca de los Estudiantes de la Biblia, y, en segundo lugar, no era malo engañar al enemigo si esto resultaba en que se nos pusiera en libertad para que pudiéramos servir mejor a Jehová afuera.” Fue solo más tarde, mientras estaba en Sachsenhausen, que hermanos maduros le ayudaron a comprender el significado de la integridad cristiana y edificaron su fe.

MAUTHAUSEN

Aunque en Dachau muchas personas murieron en las cámaras de gases o fueron muertas cruelmente, sin embargo Mauthausen era un verdadero campo de destrucción. El comandante del campo, Ziereis, muchas veces dijo que solamente estaba interesado en ver certificados de defunción. De hecho, dentro de un período



Patio a la entrada del campo de concentración de Mauthausen, con grupo de entrantes desnudos

de seis años 210.000 hombres fueron incinerados en los dos modernos incineradores que tenían allí, un promedio de cien por día.

Cuando se hacía que los prisioneros trabajaran, si alguna vez, era por lo general en la cantera. Los de la cruel SS llamaban a un empinado farallón en aquel lugar el “muro de los paracaidistas.” Centenares de prisioneros eran empujados farallón abajo en este lugar y entonces quedaban inmóviles abajo. O los mataba la caída o se ahogaban en un pozo lleno de agua de lluvia. Muchos prisioneros desesperados hasta saltaban al abismo por decisión propia.

Otra atracción era la llamada “escalera de la muerte.” Un amontonamiento de 186 bloques sueltos de varias alturas puestos unos encima de otros era llamado una escalera. Después que los prisioneros habían cargado piedras pesadas sobre sus hombros hasta la cima, a los hombres de la SS les divertía causar derrumbes grandes dándoles patadas o golpeándolos con la culata de sus rifles, derribándolos así de espaldas “escaleras” abajo. Esto resultaba en muchas muertes, y el número de muertos aumentaba debido a las rocas que caían desde arriba. Valentin Steinbach, de Francfort, recuerda que de grupos de 120 hombres formados en la mañana, al regresar por la noche solo unos 20 todavía estaban vivos.

CAMPOS DE CONCENTRACIÓN PARA MUJERES

No solo se establecieron campos de concentración para hombres, sino también para mujeres. Uno de éstos empezó a funcionar tan temprano como en 1935 en Moringen cerca de Hannover. Cuando la presión sobre los testigos de Jehová se hizo más intensa en 1937, el campo de Moringen empezó a ser evacuado. En diciembre unas 600 prisioneras, incluso varias hermanas, fueron llevadas al campo de Lichtenburgo. Puesto que los esfuerzos que se hacían por persuadir a nuestras hermanas a abandonar su firme proceder fracasaron, se formó una “cuadrilla penal.” Sus superintendentes les daban muy poco de comer y constantemente trataban de hallar razones para castigarlas. El comandante del campo les dijo: ‘Si quieren seguir viviendo, entonces vengan a mí y firmen.’

Ilse Unterdörfer informa acerca de un método que se usó para tratar de hacer que nuestras hermanas quebrantaran su integridad: “Cierto día llamaron a la hermana Elisabeth Lange, de Chemnitz, para que fuera a ver al director. Ella se negó resueltamente a firmar la declaración, por lo cual la llevaron a una celda en el sótano de este castillo antiguo. Como se puede imaginar cualquiera que esté familiarizado con los castillos antiguos y sus mazmorras, esto era extremadamente angustioso. Las celdas eran hoyos oscuros que tenían una ventanilla con barras. La cama era de piedra y muchas veces la persona encerrada allí se veía obligada a acostarse sobre esta fría y dura

‘cama’ sin siquiera un saco lleno de paja. La hermana Lange pasó medio año en encierro solitario en este hoyo en el sótano. Aunque sufrió físicamente, la experiencia no sacudió su determinación de permanecer fiel.”

Otro método que se empleaba era el de tratar de quebrantar la firmeza de nuestras hermanas con arduo trabajo físico. Por esta razón varias hermanas fueron llevadas a Ravensbrück. Fue el 15 de mayo de 1939 que llegó el primer grupo, seguido pronto por otros. El campo pronto llegó a incluir 950 mujeres, unas 400 de las cuales eran testigos de Jehová. De todas se exigía que hicieran el más difícil trabajo de construcción y limpieza, trabajo que normalmente se exigía solo de hombres. El nuevo comandante del campo, que era especialmente conocido por su trato brutal, pensaba que podría agotar a las hermanas haciendo que ejecutaran trabajo físico fuerte.

Ese trato, naturalmente, resultó en muchas muertes. Además, grupos completos fueron llevados a Auschwitz, un campo que, como Mauthausen, estaba especialmente equipado para destrucción en masa. Las mujeres que eran ancianas, que tenían mala salud o que no satisfacían las normas de los hombres de la SS como mujeres que podían producir una “raza superior” se encaraban a la muerte. Berta Mauerer nos dice lo que sucedía allí:

“Se nos obligó a estar de pie desnudas ante una comisión que seleccionaba. Inmediatamente después, el primer grupo partió para Auschwitz. Entre ellas había varias hermanas a las cuales engañosamente se les había hecho pensar que las llevaban a un campo donde estarían en mejor situación, aunque todo el mundo sabía que Auschwitz era todavía más insoportable. A las que formaron el segundo grupo se les dijo lo mismo. En este grupo había muchas hermanas débiles y enfermizas.” Poco después se les avisó a sus parientes que éstas habían muerto. En la mayoría de los casos se anotó ‘enfermedad del sistema circulatorio’ coma la causa de la muerte.

Otra cosa que pudiera haber presentado una prueba a las hermanas es la que informa Auguste Schneider, de Bad Kreuznach:

“Cierto día una prisionera vino a mí y me dijo: ‘¡Sra. Schneider, me voy de aquí!’ Le pregunté adónde iba y respondió: ‘Hay tantos hombres aquí que se está estableciendo un burdel para los prisioneros. Nos preguntaron en cuanto a esto, y unas veinte a treinta mujeres se han ofrecido voluntariamente. ¡Nos van a dar buena ropa y nos van a poner bonitas!’ Le pregunté dónde sería esto, y respondió: ‘En el campo de los hombres.’

“Difícilmente se puede describir lo que acontecía allí. Pero cierto día un líder de la SS me dijo: ‘Sra. Schneider, usted debe haber sabido de lo que está sucediendo en el campo de los hombres. ¡Solo quería decirle que ninguna de las testigos de Jehová ha participado en eso!’”

Ravensbrück llegó a ser extensamente conocido como el de

peor fama entre todos los campos de concentración para mujeres. Cuando estalló la segunda guerra mundial, el número de hermanas allí había aumentado a aproximadamente quinientas.

Un día a varias hermanas les ordenaron súbitamente que salieran de sus celdas y las pusieron a trabajar limpiando todo el edificio, puesto que Himmler había indicado que vendría a inspeccionar el lugar. Pero pasó el día y él no se presentó. Nuestras hermanas ya se habían preparado para acostarse, es decir, se habían quitado los zapatos, que servían de almohadas, pero debido al frío dormían con la ropa puesta. Se acostaban lo más cerca posible para mantenerse calientes. De vez en cuando cambiaban de posición para que cada una pudiera estar una vez hacia el exterior, donde, naturalmente, era más frío. Súbitamente se escucharon ruidos fuertes en los corredores y las puertas de las celdas empezaron a ser abiertas. Nuestras hermanas ahora se vieron de pie delante del hombre que en Alemania decidía entre la vida y la muerte. Himmler examinó a las hermanas críticamente, les hizo algunas preguntas y se vio obligado a darse cuenta de que no estaban dispuestas a hacer concesión alguna.

Aquella misma noche, después que Himmler y sus servidores habían partido, un gran número de prisioneras fueron llamadas de sus celdas y otras prisioneras pudieron oír sus gritos. Himmler había introducido el castigo “intensificado” también para las mujeres; recibían veinticinco azotes con el látigo de acero en las asentaderas desnudas.

Una hermana nos menciona el valor con que muchas se enfrentaban a sus problemas: “En mi bloque había una judía que había aceptado la verdad. Cierta noche a ella también la despertaron. Oí cuando se levantó y traté de suministrarle una palabra de consuelo. Pero ella dijo: ‘Sé lo que me espera. Pero me alegro de haber aprendido acerca de la maravillosa esperanza de la resurrección. Espero la muerte tranquila.’ Y valerosamente salió.”

LAS DIVISIONES EMPEORAN LA DIFICULTAD

Cortados de comunicación con los hermanos del exterior, los que estaban en los campos de concentración sentían un gran deseo de alimento espiritual. Los hermanos les preguntaban a los que acababan de llegar para saber qué se había publicado en *La Atalaya.* A veces se les comunicaba con exactitud la información, y a veces no. También hubo hermanos que trataron de usar la Biblia para fijar la fecha en que serían librados, y, aunque los argumentos eran débiles, algunos se afianzaban con esperanza de estas “pajas.”

Durante este tiempo un hermano que tenía una memoria excepcional fue puesto en Buchenwald. Al principio su habilidad de recordar y compartir con otros las cosas que había aprendido fue una fuente de estímulo para los hermanos. Pero con el tiempo se hizo un ídolo, “la maravilla de Buchenwald,” y sus decla-

raciones, hasta su opinión personal, eran consideradas como lo final. Desde diciembre de 1937 hasta 1940 pronunció un discurso cada noche, unos mil en total, y muchos de estos fueron anotados en taquigrafía para mimeografiarlos. Aunque en el campamento había muchos hermanos de más edad que él que podían pronunciar discursos, este hermano era el único que lo hacía. A los que no estaban de acuerdo completo con él se les llamaba "enemigos del Reino" y "la familia de Acán," que había de ser evitada por los "fieles." Casi cuatrocientos hermanos apoyaron este arreglo más o menos anuentemente.

Los que así eran llamados "enemigos" eran también hermanos que habían estado dispuestos a arriesgar la vida por promover los intereses del Reino según mejor podían. Ellos, también, habían sido puestos en el campo debido a su resolución de probar su integridad, hasta la muerte misma. Es verdad que algunos de ellos no estaban aplicando plenamente los principios bíblicos. Sin embargo, cuando se esforzaron por establecer comunicación con los responsables para poder beneficiarse del alimento espiritual que se hacía disponible en Buchenwald, éstos consideraban como cosa "que les restaría dignidad" el considerar asuntos con ellos.

Wilhelm Bathen, de Dinslaken, quien todavía sirve a Jehová, relata el efecto que esto tuvo en él personalmente: "Cuando me di cuenta de que yo también había sido expulsado quedé tan sacudido y deprimido espiritualmente que me pregunté cómo podía ser posible tal cosa. . . . A menudo caía de rodillas y oraba a Jehová que me diera una señal. Me preguntaba si la situación era culpa mía y si él también me había expulsado. Tenía una Biblia y la leía bajo la luz opaca y me consolaba mucho con el pensamiento de que esto me venía como prueba, pues de otro modo ya hubiera sido destruido, porque esto de estar separado completamente de los hermanos era un tremendo dolor."

Así las imperfecciones humanas y un punto de vista exagerado de la propia importancia del individuo llevaron a divisiones entre el pueblo de Jehová, con el resultado de que hubo pruebas severas para algunos.

VENCIDOS POR LA PREOCUPACIÓN POR "SOBREVIVIR"

Algunos que fueron puestos en los campos de concentración, resueltos a no transigir, más tarde permitieron que la preocupación por la "supervivencia" eclipsara su amor a Jehová y a sus hermanos. Si alguno podía alcanzar algún puesto responsable en la organización del campo, en que se le confiara la superintendencia de alguna esfera de actividad, ya no tendría que gastar su fuerza en trabajo arduo. Pero esto era peligroso. En muchos casos exigía que el individuo trabajara en estrecha cooperación con la SS, que empujara a los prisioneros a trabajar a un paso

más rápido y que informara en cuanto a los prisioneros —hasta de sus propios hermanos— para que fueran castigados.

Un hermano llamado Martens se encontró en esa posición mientras estaba en el campo de Wewelsburgo. Al principio superentendía a 250 Estudiantes de la Biblia. Constantemente se esforzó por ser un muy buen “anciano del campo” a los ojos de la SS. Con el tiempo, muchos prisioneros políticos y otros fueron añadidos al campo. Martens no quiso perder su posición, de modo que tuvo que defender los intereses de la SS y emplear sus métodos.

No pasó mucho tiempo antes que estuviera prohibiendo a los hermanos considerar el texto diario u orar juntos. Pronto estaba cacheándolos y golpeando con una manguera de caucho a los que se sorprendía con un ejemplar del texto diario. Cierta mañana, mientras varios hermanos oraban juntos, saltó en medio de ellos y desbarató la sesión, diciendo: “¿No conocen las reglas del campo? ¿Creen que quiero meterme en dificultades solo por ustedes?” Así, mucho sufrimiento adicional causaron a una gran cantidad de hermanos fieles unas cuantas personas que perdieron de vista su meta.

EL PROBLEMA DEL HAMBRE

Después de comenzar la segunda guerra mundial el alimento disponible se enviaba a los frentes. Las comidas en los campos de concentración consistían en su mayor parte en un tipo de nabo que, por lo general, se usaba solo para alimentar animales. Todo se preparaba con tanta falta de amor que a menudo se oía a los prisioneros decir que hasta los cerdos hubieran rehusado comerse el alimento. Pero no era cuestión de tener alimento que despertara el apetito, era sencillamente una cuestión de supervivencia. Muchos murieron de hambre. “Mi mayor prueba fue la del hambre,” escribe el hermano Kurt Hedel, y explica diciendo: “Yo mido unos 2 metros de estatura y normalmente peso unos 104 kilogramos. Pero en el invierno de 1939/1940 pesé solo 40 kilos y hasta menos. Era pellejo y huesos nada más. A pesar de mi tamaño no me daban más de comer que a los que eran más pequeños que yo. A menudo me hundía los puños en el estómago debido al dolor hasta que un hermano maduro me aconsejó que llevara mi problema a Jehová en oración y le pidiera que me ayudara a soportar el dolor. Pronto me di cuenta de la gran ayuda que es la oración en esas situaciones.” Otro hermano recuerda que muchas veces se echaba arena en la boca para combatir las punzadas del hambre.

¡Qué consoladora era la asociación fraternal en aquellas situaciones! Sí, era muy emocionante ver a hermanos que estaban señalados para morir dar parte de sus escasas raciones de pan a los que estaban teniendo más dificultades que ellos. Con frecuencia eran solo mendrugos que escondían secretamente bajo las almohadas de los que por una razón u otra no habían recibido

nada de comer o que habían sido obligados a estar de pie en el patio en medio de un frío despiadado con casi ninguna ropa encima. ¡Qué alivio era para aquellos a quienes el enemigo casi había "aplastado" oír de boca de un hermano maduro palabras animadoras que fluían como aceite a una herida y suministraban nuevas fuerzas en un tiempo en que tenían la sensación de que su situación era insoportable! ¡Y qué poderosa resultaba ser la oración de un grupo unido! Frecuentemente, en las noches, cuando se cerraban los cuarteles y todo estaba en silencio en los dormitorios, los problemas se presentaban como de un grupo unido a Jehová en oración. Muchas veces eran asuntos que tenían que ver con todos ellos, pero con similar frecuencia con problemas de hermanos como individuos. En todo caso en que Jehová —como lo hizo en muchos casos— inmediatamente producía un cambio que representaba una mejora, esto era causa para una oración unida de gracias el día siguiente. Enfrentándose a una situación que una persona no hubiera podido dominar sola, los hermanos se dieron cuenta una vez más de que "nunca estamos solos."

LO QUE LES SUCEDIÓ A LOS QUE TRANSIGIERON

Es interesante el hecho de que los de la SS, que a menudo usaban las tretas más sucias para tratar de hacer que alguien firmara la declaración, frecuentemente se volvían contra los que de hecho firmaban una vez que lo hacían y los hostigaban más después que antes. Karl Kirscht confirma esto: "Nadie era más víctima de triquiñuelas en los campos de concentración que los testigos de Jehová. Se pensaba que de este modo se les persuadiría a firmar la declaración. Repetidamente se nos pedía que lo hiciéramos. Algunos sí firmaron, pero, en la mayoría de los casos, tuvieron que esperar más de un año antes que se les pusiera en libertad. Durante este tiempo con frecuencia los de la SS los insultaban públicamente llamándolos hipócritas y cobardes y se les obligaba a dar un llamado 'paseo de honor' alrededor de sus hermanos antes que se les permitiera salir del campo."

Wilhelm Röger recuerda que un hermano firmó la declaración cuando su esposa e hija vinieron a visitarlo, pero que no les dijo a los hermanos lo que había hecho. "Varias semanas después se le informó que se preparara para ser puesto en libertad. (Por lo general éstos tenían que pararse a la entrada hasta que se les llamaba.) Este hermano estuvo parado a la entrada todo el día y todavía estaba parado allí aquella noche, de modo que tuvo que regresar a donde estaban los hermanos en el cuartel. Después de haberse pasado la lista por la noche, lo cual hizo un capitán muy temido que llevaba el nombre de Knittler, enviaron a este hermano a conseguir un banquillo del cuartel y entonces lo obligaron a pararse sobre él en el patio delante de los hermanos, que

entraron marchando. Knittler ahora dirigió la atención al hermano y, dándonos a todos una mirada intensa y dura, dijo: 'Miren a este cobarde suyo; ¡ha firmado sin decirle nada a ninguno de ustedes!' En realidad a la SS le hubiera gustado que todos nosotros firmáramos. Pero el respeto que secretamente nos tenían desaparecía cuando alguien lo hacía."

La hermana Dietrichkeit recuerda a dos hermanas que firmaron la declaración. Cuando regresaron, le dijeron a la hermana Dietrichkeit que habían firmado porque temían que se morirían de hambre. No escondieron el hecho de que la SS les había preguntado: "Ahora que han negado a su Dios, Jehová, ¿a qué Dios servirán?" Pronto las dos hermanas fueron puestas en libertad, pero cuando los rusos invadieron el país ambas fueron arrestadas de nuevo por una razón u otra y llevadas a prisión por los rusos y allí realmente murieron de hambre. En otro caso una hermana que firmó fue violada por los rusos durante los últimos días de la guerra y entonces asesinada por ellos.

Muchos de los hermanos que firmaron la declaración fueron reclutados para el servicio militar y llevados al frente, donde la mayoría de ellos perdieron la vida.

Aunque hay suficiente prueba de que los hermanos que firmaron se colocaron así fuera de la protección de Jehová, no resultó cierto en la mayoría de los casos que ellos fueran "traidores." Antes de ser puestos en libertad muchos hicieron que se anulara la firma que habían dado, una vez que hermanos maduros, comprensivos, les habían ayudado a darse cuenta de lo que habían hecho. Con arrepentimiento le pidieron a Jehová que les diera otra oportunidad de probar su fidelidad, y muchos de éstos, después del desplome del régimen de Hitler, espontáneamente se unieron a las filas de los publicadores y comenzaron a trabajar como publicadores de congregación, con el tiempo como precursores, como superintendentes, hasta como superintendentes viajantes, promoviendo de manera ejemplar los intereses del reino de Jehová. Muchos recibieron consuelo de la experiencia de Pedro, que también había negado a su Amo y Señor, pero había sido recibido de nuevo en Su favor.—Mat. 26:69-75; Juan 21:15-19.

TRAICIÓN

Mientras que algunos perdieron temporáneamente su equilibrio espiritual debido a los métodos sutiles que se usaron o debido a las debilidades humanas, hubo otros que se hicieron traidores y causaron mucho sufrimiento a sus hermanos.

Julius Riffel informa que en 1937/1938 "un hermano Hans Müller, de Dresde, vino al Betel de Berna y trató de comunicarse con hermanos de Alemania, teniendo la meta, según alegó, de 'reedificar la organización clandestina en Alemania en vista de que tantos hermanos habían sido arrestados.'

"Naturalmente, yo indiqué que estaba dispuesto a cooperar, y

lo mismo hicieron otros hermanos. Lamentablemente, en aquel tiempo no sabíamos que este ‘hermano’ Müller estaba trabajando con la Gestapo en Alemania. Sin sospechar nada hicimos planes en Berna y empezamos nuestra obra. Yo había de encargarme de Baden Wurtemberg. En febrero de 1938 penetré en Alemania por la frontera y traté de reorganizar la actividad poniéndome en comunicación con los hermanos que todavía estaban libres. Dos semanas más tarde fui arrestado. . . . La Gestapo conocía nuestra actividad con todo detalle, y esto por medio de este falso hermano que ayudó a reconstruir la organización clandestina, solo para traicionarla a la Gestapo después. Este ‘hermano’ hizo lo mismo un año después en los Países Bajos y también en Checoslovaquia. . . .

“En 1939 me llevaron en el camión de la prisión a Coblenza, donde había de testificar en el juicio de tres hermanas con las cuales había trabajado clandestinamente en Stuttgart. Allí yo mismo oí a un agente de la Gestapo decirle a un oficial de la corte que sabían todos los detalles de nuestra obra, cosas como las direcciones usadas para encubrir nuestros verdaderos lugares y los apodos que usábamos, así como la estructura de la organización. En cierta ocasión cuando esperábamos afuera en el corredor este mismo agente de la Gestapo me dijo que no hubieran podido penetrar dentro de nuestra actividad tan fácilmente si no hubiera sido por el hecho de que teníamos unos bribones en nuestras filas. Era lamentable, pero yo no podía negar esto. De vez en cuando pude advertir desde la prisión a los hermanos acerca de este ‘hermano’ traicionero, pero el hermano Harbeck pasó por alto la advertencia, pues sencillamente no podía creerlo. Opino que este Müller fue responsable de que centenares de hermanos fueran arrojados en prisión.”

CONTINÚA FLUYENDO LA CORRIENTE

Aunque el enemigo abría repetidamente nuevas brechas en las filas del pueblo de Dios y decimaba el número de los que todavía estaban libres, siempre había otros que reconocían la necesidad de suministrar a los hermanos alimento espiritual. Hicieron esto a pesar de que ponían su vida en peligro. Uno de los hermanos que reconstruyó el sistema de distribución de *La Atalaya* entre los hermanos, mientras Müller seguía haciendo su obra nefaria en Dresde, fue Ludwig Cyranek. Él hizo esto hasta que fue arrestado y sentenciado a dos años de prisión. Entonces, tan pronto que había dejado atrás las puertas de la prisión, el hermano Cyranek empezó de nuevo a trabajar.

Muchas hermanas gozosamente ocuparon los lugares que quedaron desocupados debido al arresto de los hermanos, aunque se daban cuenta de que de acuerdo con las leyes de la guerra, que eran más severas, podían perder la vida si se les capturaba. Entre las que fueron utilizadas para distribuir *La Atalaya*, por

ejemplo, estuvieron la hermana Neuffert, en Holzgerlingen, la hermana Pfisterer en Stuttgart y la hermana Franke en Maguncia. El hermano Cyranek escribía a estas hermanas cartas que contenían información inocente, cartas que las hermanas planchaban para leer el mensaje secreto que él había escrito debajo con jugo de limón, diciéndoles dónde deberían llevar las *Atalayas* y en qué cantidad.

De vez en cuando el hermano Cyranek iba a Stuttgart, donde Maria Hombach trabajaba para él como secretaria. Él le dictaba informes acerca de la obra en Alemania, los cuales entonces enviaba a Arthur Winkler en los Países Bajos, quien atendía a Alemania y Austria. La hermana Hombach escribía estas cartas con jugo de limón, también, de modo que la información importante no cayera en manos no autorizadas.

El que esta actividad clandestina funcionara por lo menos por un año se puede atribuir solo a la guía de Jehová. A menudo él se encargó de que su pueblo fuera conducido de maneras extrañas, de que se les supliera alimento espiritual al tiempo debido. Müller pronto pensó que había llegado el tiempo oportuno para entregar traicioneramente a la Gestapo nuestra entera red organizada de actividad. Todo el que tuvo que ver con este arreglo fue arrestado en unos cuantos días. En el juicio en Dresde, el hermano Cyranek fue sentenciado a muerte y los otros recibieron largos términos de prisión. El 3 de julio de 1941, pocas horas antes de su ejecución, él escribió a sus parientes la siguiente carta:

"Mis queridos hermano, cuñada, padres, e incluso todos los otros hermanos:

"¡Teman a Dios y atribúyanle la honra! Tengo que escribirles las dolorosas nuevas de que cuando reciban esta carta ya no estaré vivo. Por favor no se entristezcan demasiado. Recuerden que es cosa sencilla para el Dios Todopoderoso levantarme de entre los muertos. Sí, él puede hacer todas las cosas y si él me permite beber esta amarga copa, entonces ciertamente tiene un propósito. Sepan que traté de servirle en mi debilidad y que estoy completamente convencido de que él ha estado conmigo hasta el mismo fin. Me pongo bajo Su cuidado. Mis pensamientos durante estas últimas horas están con ustedes, mis amados. Que el corazón no se les desmaye, sino, más bien, que mantengan su compostura, porque es mucho mejor que el que supieran que yo estuviera sufriendo en prisión, lo cual sería una preocupación continua para ustedes. Y ahora, mis queridos madre y padre, quiero darles gracias a ambos por todas las cosas buenas que han hecho por mí. Solo puedo tartamudear un débil gracias. Que Jehová les pague todo lo que han hecho. Oro que los proteja y bendiga, porque solo su bendición enriquece. Querido Toni, muy bien creo que tú hubieras hecho todo lo posible por rescatarme de la 'guarida de los leones,' pero es en vano. Esta noche recibí notifica-

ción de que la petición de clemencia ha sido rechazado y que mi sentencia se ejecutará mañana por la mañana. No he hecho súplica de ninguna clase ni he pedido misericordia de manos del hombre. Aprecio, sin embargo, tu buena voluntad de ayudarme y te doy gracias así como a Luise desde el fondo de mi corazón por todas las cosas buenas que me han dado. Los renglones de simpatía que me escribiste me hicieron bien. Muchos saludos a todos ustedes y reciban todos de mí un beso. Especialmente tengo un lugar en mi corazón para Karl. Que Dios esté con ustedes hasta que nos encontremos de nuevo. Los abrazo en partida. [firmado] Ludwig Cyranek."

Julius Engelhardt, que mimeografiaba las *Atalayas* con la hermana Frey en Bruchsal, había trabajado en estrecha cooperación con el hermano Cyranek en la parte meridional de Alemania. Se había planeado que en caso de que el hermano Cyranek fuera arrestado él continuaría con la obra. Lamentablemente, Müller lo traicionó a la Gestapo también, y pronto hallaron su escondite en su pueblo de Carlsruhe. Pero el hermano Engelhardt siempre había estimulado a las hermanas diciéndoles que 'no nos puede costar más que solo la cabeza,' y estuvo resuelto a vender su libertad al más alto precio posible. Aunque el agente de la Gestapo ya lo había detenido, súbitamente se escapó a gran velocidad por las escaleras, desapareciendo tan rápidamente entre las muchedumbres que había en la calle que la policía no pudo detenerlo. Es interesante lo que dicen historiadores seglares acerca de la actividad del hermano Engelhardt en el libro *Widerstand und Verfolgung in Essen 1933-1945* (Oposición y persecución en Essen 1933-1945), según se obtuvo de los archivos de la Gestapo:

"Con el arresto de Cyranek, Noernheim y otros, no se detuvo de ningún modo la distribución de publicaciones ilegales, porque Engelhardt, quien al principio había estado activo en el sudoeste. se había visto obligado a huir al territorio del Ruhr en 1940 cuando se vio amenazado de arresto en su base anterior de Carlsruhe. Después de una breve estadía en Essen encontró un lugar ilegal donde vivir en Oberhausen-Sterkrade, donde desde el principio de 1941 hasta abril de 1943 produjo 27 diferentes números de *La Atalaya* en una tirada de 240 y más tarde de 360 ejemplares. Desde el territorio del Ruhr hizo arreglos para bases en Munich, Mannheim, Espira y Dresde así como Freiberg en Sajonia y sirvió de tesorero para todo el país. . . . El 18 de septiembre de 1944, el tribunal superior de Hamm dio sentencias de largos términos de prisión contra miembros del grupo de Essen que celebraban reuniones y con regularidad distribuían *La Atalaya* con relación a la actividad de Engelhardt. . . . A muchos se les dio muerte."

Christine Hetkamp también nos da un animador informe acerca de la actividad del hermano Engelhardt: "Mi esposo, que estaba bautizado, se convirtió en un malicioso opositor. . . . Yo no me

había perdido ninguna de las reuniones que se habían celebrado alternativamente en la casa de mi madre, en la mía y en la de mi hermano. Podía tenerlas en mi casa porque mi esposo salía el lunes y permanecía en la casa de su hermana hasta el sábado; ella vivía a poca distancia del pueblo. La familia de ella era extremadamente nazi y él encontraba refugio allí, puesto que ya no podía soportar nuestro espíritu, lo cual se puede comprender. De modo que durante su ausencia se imprimió *La Atalaya* en nuestra casa por casi tres años. Un hermano (el hermano Engelhardt) que vivió con nosotros por tres años preparaba originalmente los papeles de mimeógrafo en una máquina de escribir y entonces los usaba para hacer ejemplares mimeografiados de *La Atalaya*. Después él viajaba con mi madre a Berlín, a Maguncia, Mannheim, etc., donde entregaban las revistas a personas dignas de confianza que entonces les daban mayor distribución. El hermano Engelhardt y mi madre estaban a cargo de todo el arreglo, mientras que yo cocinaba y lavaba según tenía que hacerse. Cuando mi madre fue puesta en prisión yo me encargué del trabajo de entregar *La Atalaya* a Maguncia y Mannheim. . . . En abril de 1943, mi madre fue arrestada por segunda vez, esta vez para siempre. Poco después el hermano Engelhardt, que había estado a cargo de la obra por tanto tiempo y que había dirigido la obra clandestina, también fue arrestado.”

Más tarde, la hija de la hermana Hetkamp, su cuñado, su hermana, su cuñada y su tía fueron arrestados. Todos fueron sometidos a juicio el 2 de junio de 1944. El hermano Engelhardt y otros siete acusados, incluso la madre de la hermana Hetkamp, fueron sentenciados a muerte. Todos fueron decapitados poco tiempo después.

Desde entonces en adelante las condiciones en Alemania continuaron haciéndose más confusas. Ya no era posible determinar con seguridad dónde se mimeografiaban las *Atalayas*, pero se estaban produciendo.

FIELES HASTA LA MUERTE

Las muchas ejecuciones que se efectuaron durante el Tercer Reich ocuparon un lugar especial en la historia de la persecución. Por lo menos 203 hermanos y hermanas, según informes incompletos, fueron o decapitados o fusilados. Esta cifra no incluye a los que murieron de hambre, enfermedad y tratamiento brutal de otra índole.

Acerca de un hermano que fue sentenciado a muerte, el hermano Bär informa: “Todos los prisioneros y también los oficiales de la prisión lo consideraban con admiración. Era cerrajero y hacía reparaciones por toda la prisión. Hacía su trabajo diario sin señal alguna de desaliento ni tristeza; al contrario, mientras trabajaba cantaba cánticos de alabanza a Jehová.” Un día como

al mediodía se lo llevaron del taller, y le dieron muerte aquella noche.

El hermano Bär continúa su informe, diciendo: “Mi esposa vio cierta vez en la prisión de Potsdam a una hermana a quien no conocía. Pasó al lado de ella en el patio de la prisión. Cuando la hermana vio a mi esposa levantó los dos brazos esposados y le envió un saludo gozoso. Aunque estaba sentenciada a muerte, no había visos de dolor ni de tristeza en su mirada.” Esta calma y paz que emanaba de nuestros hermanos y hermanas sentenciados a muerte recibe realce adicional cuando se recuerda lo que tenían que soportar en sus celdas.

Mientras que nuestros hermanos y hermanas se mostraban resueltos y resignados, y, de hecho, hasta gozosos ante la senda difícil que tenían que seguir, otros que no eran Testigos a menudo se desplomaban o, por el intenso temor a la muerte, daban fuertes alaridos hasta que se les restringía forzosamente.

Jonathan Stark, de Ulm, sin embargo, no mostró tal temor. Es verdad que solo tenía diecisiete años de edad cuando la Gestapo lo arrestó, y, sin formalidades legales, fue enviado a Sachsenhausen, donde lo colocaron en el cuartel de los condenados a muerte. ¿Por qué ofensa? Por rehusar efectuar trabajo premilitar. Emil Hartmann, de Berlín, supo que Jonathan había sido enviado a aquel cuartel y, aunque esto pudo haber resultado en que recibiera severo castigo, el hermano Hartmann logró entrar donde estaba este joven hermano y hablarle y fortalecerlo. Para ambos estas visitas breves fueron muy animadoras. Jonathan siempre estaba muy contento. Aunque se enfrentaba a la muerte, consoló a su madre con la maravillosa esperanza de la resurrección. Cuando el comandante del campo lo llevó al lugar de ejecución solo dos semanas después de su llegada, las últimas palabras de Jonathan fueron “Por Jehová y por Gedeón.” (Gedeón fue un siervo fiel de Jehová y representación profética de Jesucristo.)—Jue. 7:18.

Elise Harms, de Wilhelmshaven, recuerda que a su esposo le pidieron siete veces que se retractara después de haber sido sentenciado y, cuando él rehusó, a ella le ofrecieron permiso para visitarlo con la condición de que hiciera todo lo posible por hacerle cambiar de opinión. Pero ella no pudo hacer esto. Cuando él fue decapitado, ella se alegró de que él hubiese permanecido fiel a Jehová y de que ya no estuviera bajo presión para que fuera infiel. Mientras tanto el padre de él, Martin Harms, había sido arrestado por tercera vez y puesto en Sachsenhausen. Profundamente conmovedora es la carta que su hijo le escribió poco antes de ser ejecutado el 9 de noviembre de 1940:

“Querido padre:

“Todavía tenemos tres semanas hasta el 3 de diciembre, el día en que nos vimos hace dos años por última vez. Todavía puedo ver tu amada sonrisa cuando trabajabas en el sótano de

la prisión y yo estaba afuera caminando en el patio de la prisión. En las primeras horas de la mañana no sospechábamos que mi querida Lieschen (su esposa) y yo seríamos puestos en libertad aquella tarde ni que tú, mi querido padre, para dolor nuestro, serías llevado aquel mismo día a Vechta y más tarde a Sachsenhausen. Todavía tengo indeleblemente grabados en la memoria aquellos últimos momentos cuando estuvimos solos en la sala de visitas de la prisión de Oldenburgo, que te eché el brazo y te prometí que cuidaría de mamá y de ti hasta donde pudiera hacerlo. Mis últimas palabras fueron: '¡Permanece fiel, mi querido padre!' Durante los últimos un año y tres cuartos (21 meses) de 'esclavitud en libertad' he cumplido mi promesa. Cuando me prendieron el 3 de septiembre pasé la responsabilidad a tus otros hijos. Te he considerado con orgullo durante este tiempo y también con sorpresa por la manera en que has estado llevando tu carga con fidelidad al Señor. Y ahora yo, también, he recibido una oportunidad de probar mi fidelidad al Señor hasta la muerte, sí, en fidelidad no solo *hasta* la muerte, sino hasta *dentro* de la muerte. Ya ha sido anunciada mi sentencia de muerte y estoy encadenado noche y día —las marcas (en el papel) son de las esposas— pero todavía no he vencido hasta el grado de la plenitud. El permanecer fiel no se le facilita al testigo de Jehová. Todavía tengo una oportunidad de salvar mi vida terrestre, pero solo perdiendo la verdadera vida. Sí, al testigo de Jehová le dan una oportunidad de quebrantar su pacto hasta cuando está con la horca a la vista. Por lo tanto, todavía estoy en medio de la pelea y todavía tengo muchas victorias que ganar antes que pueda decir que 'he peleado la excelente pelea, he observado la fe, me está reservada la corona de la justicia que Dios, el justo juez, me dará.' No hay duda de que la pelea es difícil, pero estoy agradecido de todo corazón al Señor porque no solo me ha dado la fuerza necesaria para estar firme hasta ahora frente a la muerte, sino que me ha dado un gozo que quisiera compartir con todos mis amados.

"Mi querido padre, tú todavía eres prisionero, también, y no sé si esta carta te llegará o no. Si alguna vez sales libre, sin embargo, entonces permanece tan fiel como hasta ahora, porque sabes que cualquiera que haya puesto la mano al arado y mira atrás no es digno del reino de Dios. . . .

"Cuando tú, querido padre, estés en casa de nuevo, entonces asegúrate de dar cuidado particular a mi querida Lieschen, porque será particularmente difícil para ella saber que su amado no regresará. Yo sé que harás esto y te expreso agradecimiento de antemano. Mi querido padre, en espíritu te pido que permanezcas fiel, como yo he tratado de permanecer fiel, y entonces nos veremos el uno al otro de nuevo. Estaré pensando en ti hasta lo último.

"Tu hijo Johannes

"Auf Wiedersehen!"

PALABRAS DE ESTÍMULO A LOS DE AFUERA

No solo estimulaban los hermanos que estaban afuera a los que iban a morir; los que estaban afuera en libertad mucha veces recibían más estímulo de sus hermanos que estaban en prisión. La hermana Auschner, de Kempten, confirma esto. El 28 de febrero de 1941 ella recibió de su hijo de veintiún años una carta, que tenía los siguientes renglones breves dirigidos a su hermano de dieciocho años y medio: "Mi querido hermano. En mi última carta te llamé atención a un libro y espero que hayas tomado en serio lo que dije, porque solo puede ser para beneficio tuyo." Dos años y medio después la hermana Auschner recibió de este hijo, su hijo más joven, una carta de despedida. Había tomado en serio lo que su hermano mayor había escrito y lo había seguido fielmente a la muerte.

Los dos hermanos Ernst y Hans Rehwald, de Stuhm, Prusia Oriental, también se ayudaron el uno al otro de manera semejante. Después que Ernst fue llevado a un tribunal militar y sentenciado a muerte, escribió desde su celda de condenado a muerte una carta a su hermano Hans que estaba en prisión en Stuhm: "Querido Hans: En caso de que lo mismo te suceda a ti, entonces recuerda el poder de la oración. No conozco el temor, porque la paz de Dios está dentro de mi corazón." Poco tiempo después su hermano estuvo en la misma situación y, aunque solo tenía diecinueve años de edad en aquel tiempo, fue ejecutado.

UNA PRUEBA DE LEALTAD PARA CÓNYUGES

Fue impresionante ver cómo los parientes cercanos estimulaban a sus amados a no vacilar en su integridad. La hermana Höhne, de Francfort/Oder, fue una que acompañó a su esposo a la estación del tren cuando él recibió su orden de reclutamiento, y nunca más lo volvió a ver. Las últimas palabras de ella fueron: "Sé fiel"... palabras que el hermano Höhne mantuvo en mente hasta su muerte.

En muchos casos los hermanos eran recién casados y, si el amor a Jehová y a Cristo Jesús no hubiera sido tan fuerte, ciertamente no hubieran podido soportar el rompimiento de los lazos de comunicación con sus amados. Dos hermanas, que han sido viudas ya por más de treinta y dos años, recuerdan aquellos tiempos turbulentos con agradecimiento por la ayuda que Jehová les suministró. Las hermanas Bühler y Ballreich, de Neulosheim cerca de Espira, ambas se casaron para cuando la proscripción principió y aprendieron la verdad aproximadamente al mismo tiempo. En 1940 los esposos de ambas recibieron su llamada al reclutamiento y, al rehusar rendir servicio militar, fueron arrestados.

La hermana Ballreich fue a ver a los oficiales del reclutamiento del distrito en Mannheim, donde se le informó que los dos hermanos habían sido enviados a Wiesbaden para comparecer

ante un tribunal militar. La hermana Ballreich recibió permiso para visitar a su esposo con la condición de que tratara de persuadirlo para que cambiara de opinión. La hermana Bühler recibió permiso para visitar a su esposo con la misma condición. Ambas hermanas inmediatamente fueron a Wiesbaden. La hermana Bühler informa lo siguiente:

“Apenas puedo describir lo triste que fue el encuentro. Él (el esposo de ella) preguntó: ‘¿Por qué has venido?’ Respondí que se suponía que tratara de influir en él. Pero él me consoló, me dio consejo bíblico y me dijo que no estuviera triste como los demás que no tienen esperanza, sino que cifrara toda mi confianza en nuestro gran Dios, Jehová. . . . Un joven auxiliar del tribunal, que nos había acompañado a la prisión, nos aconsejó que nos quedáramos en Wiesbaden hasta el martes, que era el día en que el caso recibiría audiencia. Si estuviéramos allí ciertamente se nos permitiría asistir. Por eso, permanecimos allí hasta el martes. Esperamos afuera en la calle hasta que nuestros esposos, acompañados por dos soldados con las armas cargadas, fueron conducidos por la calle como criminales profesionales. Verdaderamente un espectáculo para hombres y ángeles. La hermana Ballreich y yo los seguimos. Pudimos asistir al juicio. Duró menos de una hora, y terminó cuando aquellos dos hombres sin tacha y valerosos fueron sentenciados a muerte. Después pudimos estar con ellos por aproximadamente dos horas en un cuarto del piso principal. Pero después que salimos del tribunal caminamos por las calles de Wiesbaden como dos ovejas perdidas.”

Poco tiempo después las dos jóvenes hermanas recibieron notificación de que sus esposos habían sido fusilados el 25 de junio de 1940, con estas palabras en sus labios: “¡Jehová para siempre!”

PADRES E HIJOS PONEN PRIMERO A JEHOVÁ

Un caso que no solo atrajo la atención de los tribunales, fiscales de distrito y defensores, sino también del público, tuvo que ver con dos hermanos de apellido Kusserow, de Paderborn. Teniendo como base la buena instrucción en los caminos de Jehová que habían recibido en su hogar, estaban dispuestos a entregar la vida sin temor. Y la madre de ellos usó la muerte de sus hijos como otra oportunidad para hablar a otros de su comunidad acerca de la esperanza de la resurrección. Un tercer hermano, Karl, fue arrestado tres meses después y llevado a un campo de concentración; murió cuatro semanas después de ser puesto en libertad. Había trece miembros de esta familia, doce fueron aprisionados, sentenciados a un total de sesenta y cinco años, de los cuales sirvieron cuarenta y seis.

Parecido al caso de los Kusserows, en el cual, no solo los padres, sino también los hijos pusieron los intereses del Reino por encima de lo personal, fue el de la familia Appel, de Süderbrarup.

Estos tenían allí un tallercito de imprenta. Escuchemos ahora mientras la hermana Appel nos cuenta lo que sucedió:

“En 1937 cuando la gran ola de arrestos arrollaba sobre Alemania, mi esposo y yo fuimos separados de nuestros cuatro hijos tarde en la noche del 15 de octubre. Ocho personas (agentes de la Gestapo y de la policía) entraron en nuestro hogar y sometieron a un registro la casa entera desde el sótano hasta la buhardilla. Entonces nos llevaron consigo. . . . Después que fuimos sentenciados mi esposo fue llevado a Neumünster y yo a la prisión de mujeres en Kiel. . . . En 1938, después de una serie de amnistías nos soltaron. . . . Cuando estalló la segunda guerra mundial, sin embargo, sabíamos lo que nos esperaba, porque mi esposo estaba resuelto a mantener la neutralidad. Hablamos con nuestros hijos acerca de todo y llamamos su atención a las declaraciones formales de la Biblia en cuanto a la persecución.

“Hasta donde fue posible hicimos arreglos para tener suficiente ropa a mano para los niños de modo que en este respecto tuvieran lo necesario. Después que mi esposo les había dicho a los oficiales del reclutamiento sus razones bíblicas que le impedían participar en la guerra, arregló lo restante de sus asuntos personales. Diariamente presentábamos todos nuestros problemas a Jehová en oración. El 9 de marzo de 1941, a las ocho de la mañana sonó el timbre de la puerta y dos soldados vinieron a llevarse a mi esposo. Esperaron afuera y le dieron quince minutos para que se despidiera de nosotros. Nuestro hijo Walter ya se había ido a la escuela. Llamamos a los otros tres niños y a la hermana Helene Green, que trabajaba en nuestra imprenta, para que vinieran al apartamento inmediatamente. La última solicitud de mi esposo fue que cantáramos la canción ‘Los que son fieles, los que son leales, no dan su alma al temor.’ Aunque las palabras se nos atragantaban, cantamos. Después de una oración, los soldados entraron y se llevaron a mi esposo. Esa fue la última vez que los niños vieron a su padre. Fue llevado a Lübeck, donde un funcionario encumbrado habló con él por largo tiempo de manera paternal, tratando de convencerlo para que se pusiera el uniforme. Pero la ley inmutable de Jehová estaba tan firmemente anclada en el corazón de mi esposo que no hubo un volverse. . . .

“Fue temprano en la mañana del 1 de julio de 1941 que oficiales de la policía me entregaron una carta . . . notificándome que nuestro automóvil estaba siendo confiscado como propiedad comunista y que la policía estaba cerrando el taller de imprenta. Entonces me entregó otra carta que decía: ‘Usted ha de traer sus hijos al ayuntamiento de la ciudad en la mañana del 3 de julio de 1941. Debe traer también ropa y zapatos.’ Fue un rudo golpe.

“Así fue que en la mañana del 3 de julio supervisores de dos hogares juveniles vinieron a llevarse a nuestros hijos. La señora que se llevó a mis dos hijas de quince y diez años, Christa y

Waltraud, me dijo: ‘He sabido por varias semanas que tenía que llevarme a sus hijas, pero no he podido dormir de noche desde que lo supe, pues sé que estoy sacando niñas de una familia bien organizada. Pero tengo que hacerlo.’

“Algunos de los vecinos no se abstuvieron de mostrar que no les gustaba lo que se estaba haciendo, pero pronto las autoridades responsables hicieron circular una advertencia que decía que ‘¡cualquier persona que hable acerca del caso Appel está cometiendo sedición nacional!’ Solo para asegurarse, tres agentes de la policía fueron enviados a superentender el asunto de llevarse a los niños. . . . Mi esposo, naturalmente, recibió notificación de los oficiales en cuanto a los pasos que se habían tomado con relación al negocio y los niños. Esperaban que esto lo ablandaría. Fue acusado de no ser honrado y de ser persona sin escrúpulos por haber dejado en mala situación a la familia. Mi esposo me escribió una carta muy amorosa diciendo que se había levantado muy temprano la mañana siguiente, y se había puesto de rodillas y en oración encomendó el cuidado de su familia a Jehová. . . .

“El mismo día que se llevaron a los niños recibí notificación del tribunal militar de Berlín-Charlottenburgo para que me presentara allí. Me llevaron ante el fiscal público principal, que me pidió que tratara de influir en mi esposo para que se pusiera el uniforme. Cuando le di la razón bíblica por la cual no podía hacer esto, gritó lleno de cólera: ‘¡Entonces le van a cortar la cabeza!’ A pesar de eso, pedí permiso para hablar con mi esposo. No me respondió, pero tocó un timbre al que respondió un soldado que me llevó al piso de abajo donde varios agentes me recibieron con miradas frías y acusaciones. Cuando salí, uno de ellos me siguió, me tomó de la mano y dijo: ‘Sra. Appel, sea siempre tan firme como está ahora. Está haciendo lo correcto.’ Quedé verdaderamente sorprendida. Lo que era importante, sin embargo, fue que pude hablar con mi esposo.

“Mientras estuve en Berlín los nazis ya habían vendido nuestro negocio. Me obligaron a firmar la escritura de venta porque —como se me dijo— si no lo hacía me encerraban en un campo de concentración.

“Después que hube visitado a mi esposo en Berlín varias veces, fue sentenciado a muerte. El abogado que lo ‘defendió’ dijo: ‘A su esposo se le ha dado una oportunidad magnífica de salir de esto, pero él ha rehusado usarla.’ A lo cual mi esposo respondió: ‘Yo he tomado mi decisión a favor de Jehová y su reino y con eso termina el asunto.’

“El 11 de octubre de 1941 mi esposo fue decapitado. En su última carta, que se le permitió escribir pocas horas antes de su ejecución, dijo: ‘Cuando recibas esta carta, mi amada Maria y mis cuatro hijos, Christa, Walter, Waltraud y Wolfgang, todo habrá pasado ya y habré ganado la victoria por medio de Jesu-

cristo y mi esperanza es que habré sido vencedor. Desde el corazón les deseo una bendita entrada en el reino de Jehová. ¡Permanezcan fieles! Tres jóvenes hermanos, que irán por el mismo camino que yo mañana por la mañana, están aquí al lado mío. ¡Sus ojos están fulgurantes!’

“Poco tiempo después me vi obligada a salir de mi casa en Süderbrarup. Los muebles estaban almacenados en cinco diferentes lugares. Personalmente fui a parar sin un centavo en casa de mi madre.

“Mi hijo Walter fue sacado de la escuela por el hogar juvenil y enviado a Hamburgo, donde comenzó un aprendizaje en impresión. En 1944 fue reclutado, aunque tenía solo diecisiete años de edad. De manera muy maravillosa había llegado a poseer el libro *El Arpa de Dios* antes de esto y había aprendido mucho de él durante las noches de los bombardeos en Hamburgo en su cuartito de la buhardilla. Su deseo era dedicarse a Jehová. Después de muchas dificultades pudo ir a Malente, el día de Año Nuevo de 1943/1944, donde, en una lavandería a oscuras, un hermano lo bautizó en secreto. . . .

“Pudo ponerse en comunicación conmigo secretamente y esperé en las calles de Hamburgo varias horas hasta que él vino, porque se me prohibía ver a mis hijos sin importar las circunstancias.

“Para su estímulo le pude decir que había recibido una carta de los hermanos de Sachsenhausen que se habían enterado de lo que nos había pasado. El hermano Ernst Seliger escribió que después que el campo se aquietaba en la noche varios centenares de hermanos de varias naciones doblaban las rodillas a Jehová y nos mencionaban en sus oraciones. Entonces mi hijo fue llevado a la fuerza a Prusia Oriental al grupo militar al cual había sido asignado. En el frío helado le quitaron la ropa y pusieron su uniforme en el suelo enfrente de él, pero él rehuso ponérselo. Pasaron dos días antes que le dieran algo caliente de comer. Pero permaneció firme.

“En Hamburgo nos habíamos despedido. Él me dijo que le pasaría lo mismo que a su padre. Unos siete meses después, habiendo sido falsificados sus documentos para que pareciera de más edad, de hecho lo decapitaron, sin que jamás se le hubiera celebrado juicio. Según la ley, todavía era menor de edad y estaba bajo jurisdicción de lo juvenil.

“Un policía de Süderbrarup me visitó y me leyó el informe policíaco de Prusia Oriental. A mí misma no me dieron nada en absoluto. Aunque en realidad yo no había contado con que mi hijo tuviera que pasar por la misma experiencia que su padre, puesto que era tan joven y el fin de la guerra estaba tan cerca, a pesar del gran dolor que sentí ofrecí una oración de gracias a Jehová. Ahora podía decir: ‘Gracias, Jehová, de que ha caído en el campo de batalla por ti.’

“Entonces vino la conmoción de 1945. Gozosamente di la bienvenida a mis tres hijos restantes a mis brazos. Las dos hijas más jóvenes habían sido sacadas del hogar juvenil y habían estado viviendo con un director de la oficina del trabajo durante los últimos tres años, para que se les criara en el sentido del nacionalsocialismo. A mí se me permitía visitarlas solamente una vez cada catorce meses y hablarles por varias horas, pero siempre con otra persona presente. A pesar de esto, mis dos hijas en cierta ocasión pudieron susurrarme que tenían un pequeño testamento que mantenían cuidadosamente escondido. Cuando estaban solas una de ellas escuchaba al lado de la puerta para asegurarse de que nadie viniera y la otra leía varios versículos. ¡Qué alegre me puso esto!

“Ahora en 1945 los hermanos fieles comenzaron a regresar de su aprisionamiento. A Flensburgo llegó un barco con muchos hermanos y hermanas principalmente del Este. En aquel tiempo comenzó un período de actividad intensa. Allí fue que conocí a mi esposo actual, el hermano Josef Scharner. A él, también, le habían despojado de nueve años de libertad. En verdad, nosotros dos habíamos pasado por tiempos difíciles y los dos teníamos el mismo deseo de pasar los últimos años que nos quedaban sirviendo a Jehová con todas nuestras fuerzas.”

HACIENDO DISCÍPULOS HASTA EN LA CELDA DE LOS CONDENADOS A MUERTE

Parece difícil creer que sería posible hacer discípulos hasta en la celda de los condenados a muerte, pero el hermano Massors informa una experiencia de esa índole en una carta a su esposa con fecha de 3 de septiembre de 1943:

“Durante 1928/30/32 fui precursor en Praga. Presentamos discursos públicos y trabajamos la ciudad con literatura. En aquel tiempo conocí a un conferenciante político del gobierno llamado Anton Rinker. Le hablé por largo tiempo. Aceptó una Biblia y varios libros, pero explicó que no tenía tiempo para estudiar aquellas cosas, puesto que tenía que atender a su familia y ganarse la vida. No obstante, dijo que sus parientes eran muy religiosos, aunque no iban a la iglesia.

“Debe haber sido en 1940/41 cuando enviaron a mi celda un nuevo compañero, cosa que acontecía a menudo. Se sentía muy abatido, pero al principio todo el mundo esta así. Solo cuando la puerta de la celda se cierra fuertemente detrás de uno es que uno súbitamente se da cuenta de dónde está. ‘Me llamo Anton Rinker y soy de Praga,’ me dijo mi nuevo compañero de celda. Lo reconocí inmediatamente y dije: ‘Anton, sí, Anton, ¿no me conoce?’ ‘Sí, hay algo familiar en usted, pero . . .’ Le tomó poco tiempo recordar que yo había estado en su casa en 1930/32 y que en aquella ocasión él había aceptado de mí una Biblia y varios libros. ‘¡Qué!’ dijo Anton, ‘¿usted está aquí debido a su fe? Eso

no lo puedo entender; ninguno de los ministros hace una cosa así. ¿Qué cree usted realmente?’ Estaba por aprenderlo.

“‘Pero, ¿por qué no nos dice estas cosas el clero?’ preguntó él. ‘Esta es la verdad. Ahora sé por qué tenía que venir a esta prisión. Tengo que decir, querido Franz, que antes de entrar en esta celda le pedí a Dios en oración que me enviara a una persona creyente, porque de otro modo pensaba cometer suicidio. . . .’

“Pasaron semanas y meses. Entonces Anton me dijo: ‘Antes de partir de este mundo, que Dios ayude a mi esposa e hijos a hallar la verdad, para poder dejarlo en paz.’ . . . Cierto día recibió una carta de su esposa en la cual ella escribió:

“‘ . . . ¡Cuánto nos alegraría el que siquiera pudieras leer la Biblia y los libros que compraste de aquel alemán hace unos años. Todo ha sucedido tal como los libros dijeron. Esta es la verdad para la cual nunca tuvimos tiempo.’”

ALIMENTO ESPIRITUAL EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

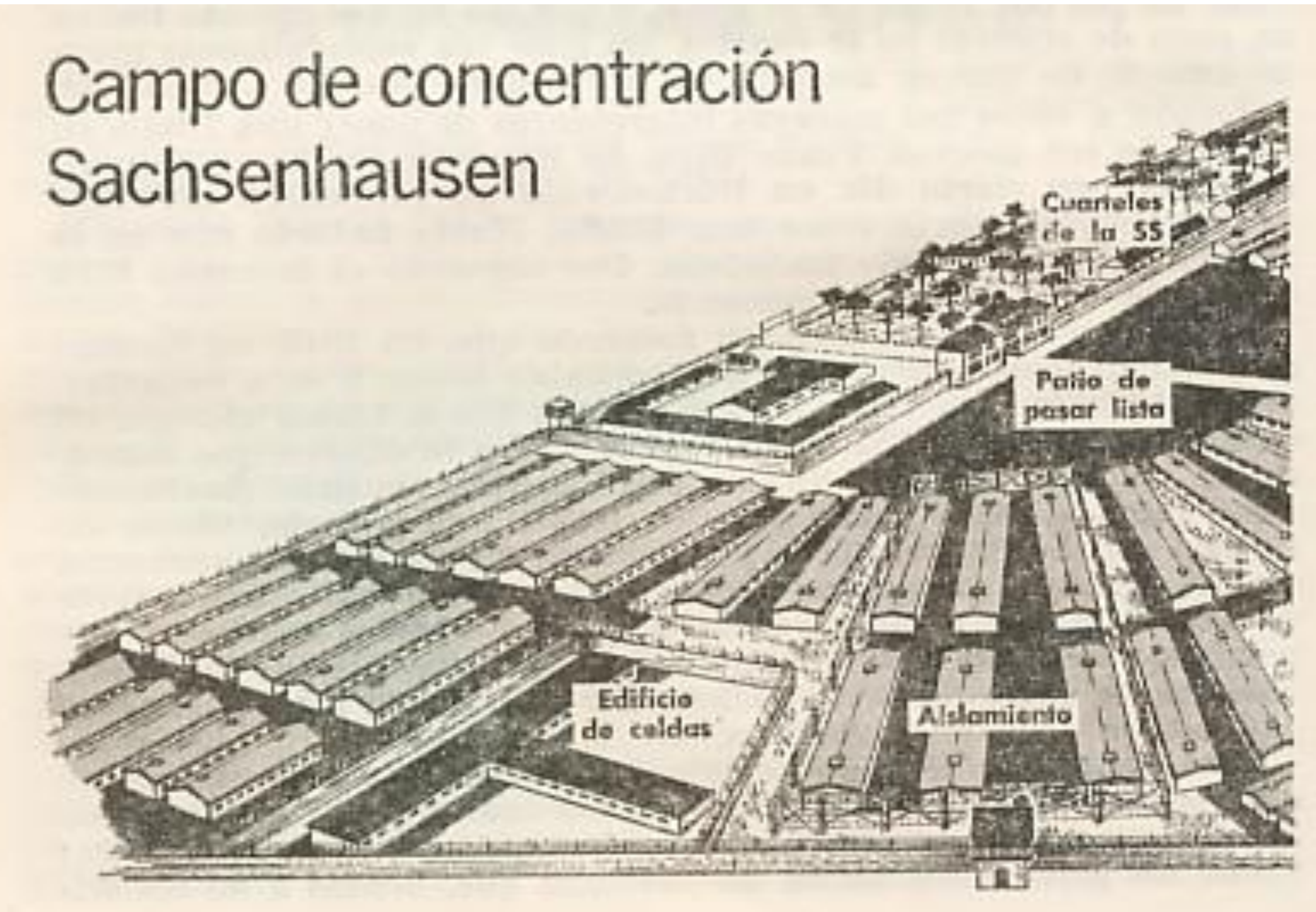
Durante aquellos años en que los hermanos, especialmente los que estaban en campos de concentración, estuvieron “aislados” tuvieron muy poca oportunidad de obtener una Biblia u otras publicaciones. Por eso se hizo más esfuerzo por recordar el contenido de importantes artículos de *La Atalaya* cuando tenían que estar de pie por horas en el patio, o por las noches cuando tenían un poco de silencio en el cuartel. Su gozo era especialmente grande cuando de alguna manera les era posible obtener una Biblia. Jehová a veces usó maneras interesantes de poner una Biblia en manos de sus siervos. Franz Birk, de Renchen (la Selva Negra), recuerda que cierto día en Buchenwald un prisionero mundano le preguntó si quería tener una Biblia. Había hallado una en la fábrica de papel donde trabajaba. Por supuesto el hermano Birk aceptó la oferta agradecidamente.

El hermano Franke también recuerda que, en 1943, un hombre de edad avanzada de la SS que se había unido a esta organización solo bajo la presión de los tiempos fue a varios clérigos en su día libre para pedirles una Biblia. Todos le dijeron que lamentaban no tener una Biblia ya. Fue de noche cuando finalmente halló a un clérigo que le dijo que tenía una pequeña Biblia de Lutero que había guardado por razones especiales. Sin embargo, se alegró tanto de que un hombre de la SS manifestara interés en la Biblia que dijo que se la daría. La mañana siguiente este hombre canoso de la SS le entregó al hermano Franke la Biblia, obviamente gozoso de que pudiera dar este regalo a un prisionero que estaba bajo su vigilancia.

Con el tiempo se hizo posible hacer entrar clandestinamente nuevos artículos de *La Atalaya* en los campos de concentración. En el campo de concentración de Birkenfeld se hizo de este modo: Entre los prisioneros había un hermano que, debido a su conoci-

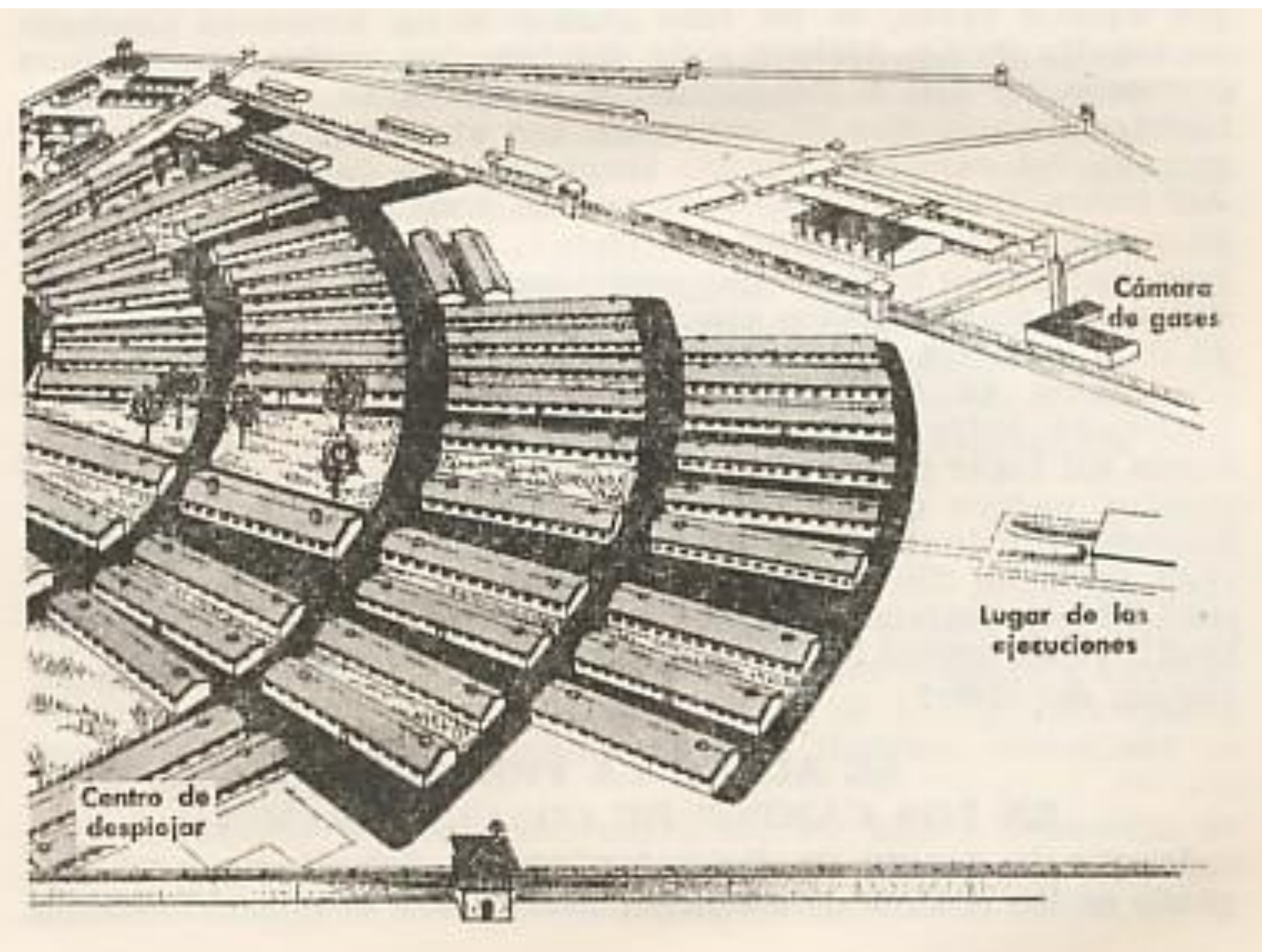
miento de arquitectura, trabajaba con un ciudadano que era amigable para con los testigos de Jehová. Por medio de este hombre amigable el hermano se comunicó con hermanos de fuera del campo que pronto le suministraron las *Atalayas* más nuevas.

Nuestros hermanos que estaban en el campo de Neuengamme tuvieron oportunidades similares. La mayoría de los aproximadamente setenta hermanos que estaban allí fueron puestos a trabajar en la limpieza después de las incursiones aéreas sobre Hamburgo. Allí en Hamburgo pudieron obtener Biblias, y en una ocasión hallaron tres en unos minutos. Willi Karger, que tuvo esta experiencia personal, relata lo siguiente: “Quisiera contar acerca de más alimento espiritual que nos trajo una hermana de Döbeln. Que nunca sea olvidado esto. El hermano de ella, Hans Jäger. pertenecía a nuestra cuadrilla de trabajo en Bergedorf cerca de Hamburgo, y fue puesto a trabajar en la fábrica de Hierro Glunz. Teníamos trabajo duro y estábamos bajo estricta observación. El hermano Jäger, no obstante, logró sacar a escondidas una cara y notificar a su hermana dónde estaría durante el mediodía. Su hermana tomó un tren hacia Hamburgo y cuidadosamente determinó cómo llegar al lugar donde estábamos trabajando. Logró poner en nuestras manos las revistas que habíamos solicitado, de modo que, a pesar de los guardas de la SS y debido a la supervisión de Jehová, las valiosas revistas fueron introducidas en el campo sin que nadie se diera cuenta.”



Todos se ingeniaban diferentes maneras, y con el tiempo hubo varias Biblias en el campo. Un hermano le escribió a su esposa en Danzig que le gustaría comer “pan de jengibre de Elberfelder,” y con el siguiente paquete de alimento (que los hermanos podían recibir en este campo en aquel tiempo) recibió una Biblia Elberfelder cuidadosamente horneada en pan de jengibre. Algunos estaban en comunicación con prisioneros que trabajaban en el crematorio. Estos contaron que allí se quemaban muchos libros y revistas, y por eso los hermanos hicieron arreglos secretos para recibir las Biblias y las revistas, a cambio de parte de sus suministros de alimento.

En Sachsenhausen algunas Biblias pasaron a manos de los hermanos mientras todavía estaban en “aislamiento.” Extraño como parezca, el aislamiento resultó ser protección hasta cierto grado en este caso, puesto que no solo se asignaba a un hermano a vigilar la puerta que llevaba a la zona de aislamiento, sino que también tenía la llave y, por lo tanto, tenía que cerrar y abrir con llave la puerta. Había siete mesas grandes en un cuarto en que podían sentarse cincuenta y seis hermanos. Por mucho tiempo un hermano pronunciaba un comentario de quince minutos que abarcaba el texto mientras los otros hermanos comían su desayuno. Esto se alternaba entonces entre las mesas así como entre los hermanos sentados a ellas. Este comentario entonces era el



tema de conversación cuando los hermanos se veían obligados a estar de pie por horas en el patio.

Durante el crudo invierno de 1939/1940, los Testigos elevaron en oración una petición a Jehová sobre este asunto de literatura, y, mire, ¡un milagro! Jehová colocó su mano protectora sobre un hermano que pudo introducir clandestinamente tres *Atalayas* en el "aislamiento" dentro de su pierna de madera, y esto a pesar de un examen cuidadoso. Aunque los hermanos tenían que arrastrarse debajo de las camas y leer bajo la luz de una linterna eléctrica mientras otros vigilaban a la derecha y a la izquierda, esto fue prueba de la dirección maravillosa de Jehová. Como buen Pastor, no abandona a su pueblo.

En el invierno de 1941/42, cuando los hermanos habían sido soltados del "aislamiento," siete *Atalayas* que consideraban los capítulos 11 y 12 de Daniel, el primer número de las cuales consideraba Miqueas, un libro intitulado "Kreuzzug gegen das Christentum" (Cruzada contra el cristianismo) y un *Bulletin* (ahora *Ministerio del Reino*) llegaron a la vez. Esto fue verdaderamente un regalo del cielo porque, junto con sus hermanos de otros países, ahora pudieron obtener un entendimiento claro del "rey del sur" y el "rey del norte."

Gracias al hecho de que los prisioneros que no estaban en "aislamiento" tenían libres los domingos por la tarde y de que el capitán político del bloque fue a otro cuartel a ver a sus amigos aquella tarde, se les hizo posible a los hermanos conducir un estudio de *La Atalaya* cada domingo por varios meses. Como promedio, de 220 a 250 hermanos participaban en este estudio, mientras que de 60 a 70 mantenían una vigilancia hasta la misma entrada del campo, y cuando surgía peligro daban cierta señal. Así nunca fueron sorprendidos por un hombre de la SS durante su estudio. El estudio que se condujo en 1942 sigue siendo una cosa inolvidable para los que estuvieron en él. Los hermanos quedaron tan impresionados con las maravillosas explicaciones acerca de la profecía de los capítulos 11 y 12 de Daniel que, al concluir éstos, en gozoso tiempo de marcha, cantaron canciones folclóricas entre las cuales mezclaron cánticos del Reino, no dando así lugar para que el guarda que estaba de servicio a unos cuantos metros de distancia del cuartel en una torre tuviera sospechas; más bien, él disfrutó del bello cantar. Imagínese: ¡Las voces de 250 hombres que, aunque en prisión, en realidad eran libres, cantando de toda alma cánticos de alabanza a Jehová! ¡Qué escena! ¿No habrán cantado junto con ellos los ángeles del cielo?

SE ALIVIA LA PRESIÓN EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

Aunque la sangre de fieles testigos de Jehová continuó fluyendo en los centros de ejecución nazis hasta el mismo momento

del desplome completo del régimen, sin embargo las armas de los que vez tras vez habían jurado que los testigos de Jehová solo saldrían de los campos de concentración por las chimeneas del crematorio comenzaron a debilitarse. También había los problemas que la guerra presentaba. Así que, especialmente desde 1942/1943 en adelante, hubo períodos en que se dejó a los testigos de Jehová en comparativa paz.

La guerra, que ahora era una guerra total, había cambiado hasta tal punto que todas las fuerzas disponibles fueron movilizadas. Por esta razón, en 1942 se comenzó a incluir a los prisioneros hasta el grado posible en proyectos que eran productivos para la economía. Con relación a esto un comentario hecho por el líder de la SS Pohl a su jefe, Himmler, acerca del "estado de los campos de concentración" es interesante:

"La guerra ha producido un cambio visible en la estructura de los campos de concentración y fundamentalmente ha cambiado su función en cuanto al uso de los prisioneros.

"El encarcelamiento de los prisioneros solo por razones de seguridad, educativas o prevención ya no predomina [ni siquiera se menciona la destrucción en masa]. El énfasis ha oscilado al aspecto económico del asunto. La movilización de todos los prisioneros, en primer lugar, para trabajos que tienen que ver con la guerra (aumento de la producción de armamentos) y, en segundo lugar, para asuntos relacionados con la paz se hace cada vez más el factor predominante.

"Las medidas necesarias que se están tomando vienen como resultado de haberse comprendido esto, lo cual requiere una transferencia gradual de los campos de concentración de su propósito anterior que se limitaba a una sola cosa a una organización que satisfaga las necesidades económicas."

Esta transformación, por supuesto, requería que se alimentara mejor a los prisioneros para utilizarlos más en el trabajo. Esto representó más alivio para los hermanos. Los funcionarios también fueron lo suficientemente sensatos, con pocas excepciones, como para no tratar de colocar a los hermanos en fábricas de armamentos, sino usarlos en armonía con sus habilidades vocacionales en los diferentes talleres.

Mientras tanto, Jehová había hecho su parte, porque él puede dirigir el corazón de los hombres —hasta el de sus enemigos— como corrientes de agua. Un ejemplo notable fue el de Himmler. Por años creyó que solo él podía decidir en cuanto a la vida de los fieles siervos de Jehová, pero súbitamente comenzó a cambiar de opinión acerca de los "Estudiantes de la Biblia." Su médico particular, un médico finlandés llamado Kersten, desempeñó un papel importante en esto.

El masajista Kersten comenzó a ejercer fuerte influencia en Himmler, que siempre estaba muy enfermo. Oyó que los testigos de Jehová estaban siendo cruelmente perseguidos y cierto día le

pidió a Himmler que le diera algunas de las mujeres para que trabajaran en su propiedad de Harzwalde, a unos setenta kilómetros al norte de Berlín. Después de mostrar alguna incertidumbre, Himmler concordó, y más tarde le otorgó a Kersten otra petición, dejando que una hermana saliera de un campo de concentración para trabajar en la segunda casa de Kersten, en Suecia. Fue originalmente de estas hermanas que Kersten oyó la verdad acerca de las condiciones que existían en los campos de concentración y acerca del sufrimiento indescriptible que especialmente se les había infligido a los testigos de Jehová por años. Se sintió muy desalentado, sabiendo que sus masajes repetidamente restauraban a aquel malvado a suficiente salud para que ejecutara su labor de asesino. Por lo tanto, decidió usar su influencia para aliviar por lo menos hasta cierto grado el sufrimiento de todos estos prisioneros. Así, se puede atribuir a su influencia el que decenas de miles de ellos, especialmente hacia el fin de la guerra, no fueran exterminados. Especialmente para los testigos de Jehová su influencia resultó ser muy provechosa. Esto se puede ver de una carta que Himmler escribió a sus asociados más cercanos, los encumbrados líderes de la SS Pohl y Müller. Esta carta, marcada "Secreto," incluía los siguientes pasajes:

"Adjunto un informe acerca de las diez Estudiantes de la Biblia que trabajan en la hacienda de mi doctor. Tuve oportunidad de estudiar el asunto de los Estudiantes Sinceros de la Biblia desde todo ángulo. La Sra. Kersten hizo una muy buena sugerencia. Dijo que nunca había tenido personal más bueno, anuente, fiel y obediente que estas diez mujeres. Estas personas hacen mucho por amor y bondad. . . . Una de las mujeres en cierta ocasión recibió 5.00 RM como propina de un huésped. Aceptó el dinero porque no quería dar mala impresión de la casa, y lo entregó a la Sra. Kersten, puesto que estaba prohibido tener dinero en el campo. Las mujeres hacían voluntariamente cualquier trabajo que se les exigía. Por las noches tejían, los domingos se les mantenía ocupadas de otras maneras. Durante el verano no dejaban pasar la oportunidad de levantarse dos horas más temprano y recoger canastas llenas de setas, aunque se requería que trabajaran diez, once y doce horas al día. Estos hechos completan mi cuadro de los Estudiantes de la Biblia. Son personas increíblemente fanáticas, anuentes, dispuestas al sacrificio. Si pudiéramos poner a trabajar su fanatismo para Alemania o inducir este fanatismo en nuestra gente, entonces seríamos más fuertes de lo que somos hoy. Por supuesto, puesto que rechazan la guerra, su enseñanza es tan dañina que no la podemos permitir para no causar el mayor daño a Alemania. . . .

"Nada se logra con castigarlos, puesto que lo único que hacen es hablar de ello después con entusiasmo. . . . Cada castigo sirve de mérito para el otro mundo. Es por eso que cada verdadero

Estudiante de la Biblia se deja ejecutar sin vacilación. . . . Cada encierro en la mazmorra, cada punzada de hambre, cada período de congelación es un mérito, cada castigo, cada golpe es un mérito ante Jehová.

"Si en el futuro surgen en el campo problemas en que estén envueltos los Estudiantes de la Biblia, entonces le prohíbo al comandante del campo pronunciar castigo alguno. Esos casos se me deben informar con una descripción breve de las circunstancias. Desde ahora en adelante tengo planes de hacer lo contrario y decir al individuo particular: 'Se le prohíbe trabajar. Se le alimentará mejor que a los demás y no tendrá que hacer nada.'

"Porque según la creencia de estos lunáticos de buena naturaleza el mérito cesa entonces, sí, al contrario, Jehová les restará méritos anteriores.

"Ahora mi sugerencia es que todos los Estudiantes de la Biblia sean puestos a trabajar... por ejemplo, en trabajo agrícola, que no tenga nada que ver con la guerra y toda su locura. Se les puede dejar sin vigilancia si se les ha asignado debidamente; no escaparán. Se les pueden dar trabajos que no estén bajo control; demostrarán que son los mejores administradores y obreros.

"Otro uso para ellos según lo sugiere la Sra. Kersten: Podemos emplear a los Estudiantes de la Biblia en nuestros 'Lebensbornheime' (hogares erigidos para criar a los niños engendrados por hombres de la SS para producir una raza superior), no como nodrizas, sino, más bien, como cocineras, amas de casa, para hacer trabajo en la lavandería o trabajos similares. En los casos en que todavía tenemos hombres sirviendo de conserjes podemos utilizar a mujeres fuertes de los Estudiantes de la Biblia. Estoy convencido de que, en la mayoría de los casos, tendremos poca dificultad con ellas.

"También estoy de acuerdo con las sugerencias de que los Estudiantes de la Biblia sean asignados a familias grandes. Se debe buscar Estudiantes de la Biblia calificados que tengan la necesaria habilidad y de éstos se me debe informar a mí. Entonces personalmente los distribuiré entre las familias grandes. Sin embargo, en estos hogares no han de usar traje de prisión, sino traje civil, y su estadía debe ser arreglada de manera similar a la de las Estudiantes de la Biblia libres e internadas en Harzwalde.

"En todos estos casos en que los prisioneros están parcialmente libres o hayan sido asignados a tal trabajo queremos evitar registros escritos o firmas y hacer esos arreglos con solo un apretón de manos.

"Sírvase enviar sus recomendaciones para iniciar esta acción y un informe sobre ello."

Así fue. En poco tiempo una buena cantidad de hermanas fueron enviadas a trabajar en hogares de la SS, huertos, terrenos de propiedad y "Lebensbornheime."

Sin embargo, había otras razones por las cuales los de la SS estaban dispuestos a aceptar a los testigos de Jehová en sus ho-

gares. La SS percibía el odio secreto que aumentaba entre la gente. Se daban cuenta de que no había solo bromas en cuanto a ellos privadamente. Muchos ni siquiera confiaban ya en sus sirvientas, y temían que les envenenaran la comida o los mataran de algún otro modo. Con el tiempo, funcionarios encumbrados de la SS no se atrevían a ir a cualquier barbero, por temor de que les cortara la garganta. Max Schröer y Paul Wauer fueron asignados a afeitar con regularidad a funcionarios encumbrados de la SS, puesto que ellos sabían que los testigos de Jehová nunca se vengarían y matarían a sus enemigos humanos.

A estos hermanos y hermanas que trabajaban fuera de los campos hasta se les permitía visitas de sus parientes o podían ir ellos a visitar a sus parientes en casa. A algunos se les dieron vacaciones de varias semanas con este fin. Esto con el tiempo significó que los hermanos y las hermanas obtuvieron más alimento, lo cual resultó en rápida mejora de su salud y redujo el número de muertes que se debían a hambre y maltrato.

El grado a que la actitud cambió para provecho de los testigos de Jehová en los campos de concentración se puede ver por una experiencia que tuvo Reinhold Lühring. En febrero de 1944 fue súbitamente llamado de entre su cuadrilla de trabajo y se le pidió que se presentara en la oficina del campo. Este era el lugar donde muchísimos habían recibido maltrato y donde se había intentado persuadirlos para que renunciaran a su fe en Jehová. ¡Qué sorprendido quedó el hermano Lühring cuando los agentes sentados ante él le preguntaron si quería supervisar una hacienda, dirigiendo apropiadamente el trabajo y a los trabajadores! Él contestó afirmativamente a todas sus preguntas, y más tarde fue llevado a Checoslovaquia, junto con otros quince hermanos, para atender la hacienda de la Sra. Heydrich.

Otra cuadrilla de trabajo compuesta de cuarenta y dos hermanos, todos buenos hombres de oficio, fue llevada al lago Wolfgang en Austria para construir una casa para un oficial encumbrado de la SS. Aunque el trabajo en la falda de la montaña no era fácil, en otros respectos les iba mucho mejor a los hermanos. Por ejemplo, Erich Frost, que pertenecía a este grupo, recibió permiso para que le enviaran de su casa su acordeón. Después de recibirlo, a él y a los otros hermanos a menudo se les permitía ir al lago en las noches, donde él tocaba canciones folclóricas y piezas de concierto, de las cuales no solo disfrutaban sus hermanos, sino también los que vivían a la ribera del lago, incluso los de la SS, bajo cuya supervisión trabajaban.

También continuó haciéndose más fácil el suministrar alimento espiritual a los hermanos que estaban en los campos de concentración. El Dr. Kersten desempeñó una parte significante en esto, puesto que con frecuencia viajaba entre su hogar en Suecia y su hacienda en Harzwalde. Siempre dejaba que las hermanas que Himmler le había dado para trabajar en su hacienda y en su

hogar en Suecia hicieran sus maletas. Entre ellos se había hecho un acuerdo silencioso de que la hermana de Suecia pondría una cantidad de *Atalayas* en la maleta de Kersten al hacérsela. Al llegar a Harzwalde, él decía a la hermana que trabajaba para él allí que podía sacar las cosas de su maleta, cosa que él siempre dejaba que ella hiciera sola. Después que las hermanas habían estudiado cuidadosamente estas *Atalayas*, las pasaban al campo de concentración cercano.

La hacienda del Sr. Kersten en Harzwalde estaba ubicada en un lugar ideal, a unos treinta y cinco kilómetros al sur del campo de mujeres de Ravensbrück y a unos treinta kilómetros al norte del campo de hombres en Sachsenhausen. De Harzwalde se transportaban cosas constantemente a ambos campos, de modo que no era difícil introducir clandestinamente en los campos alimento espiritual para los hermanos y las hermanas.

Así, había un contacto cada vez más estrecho entre los diferentes campos y los hogares particulares donde nuestras hermanas estaban asignadas a trabajar para familias de la SS. Ilse Unterdörfer informa lo siguiente acerca de este tiempo interesante:

“Puesto que teníamos considerable libertad donde trabajábamos, logramos enviar cartas a nuestros parientes sin que las censuraran. También pudimos corresponder con nuestros hermanos que trabajaban fuera y que tenían puestos de confianza trabajando para hombres de la SS, disfrutando así de más libertad. Sí, hasta logramos ponernos en comunicación con hermanos que vivían en libertad y obtenían *Atalayas.* Después de muchos años de vivir por las cosas que anteriormente habíamos aprendido y de nuevas verdades que nos traían los que recientemente llegaban, fue maravillosamente refrescante poder leer personalmente *La Atalaya* de nuevo. A mí me asignaron a una hacienda de la SS cerca de Ravensbrück bajo la supervisión del agente de la SS Pohl. Como prisionera supervisora era responsable del trabajo de nuestras hermanas. Algunas de nosotras hasta dormíamos allí y no teníamos que ir ya al campo en absoluto. Así se me hizo posible, según arreglos hechos en una carta que me entregó una hermana, comunicarme con Franz Fritsche, de Berlín, a quien conocí una noche en una sección boscosa de la hacienda. Él siempre me suministraba varias *Atalayas.* Además de esto, también recibíamos alimento espiritual de otra manera. Dos hermanas trabajaban en una fábrica y también traían ejemplares de *La Atalaya* al campo. De este modo Jehová nos atendía amorosamente en un tiempo en que era muy urgente.”

Jehová bendijo a los hermanos que tenían más fácil acceso al alimento espiritual y que se esforzaban por hacerlo disponible a otros, como se puede ver por el relato de Frank Birk. Él estuvo entre los que fueron llevados a la hacienda de Harzwalde. Pronto oyeron que otros hermanos prisioneros, que trabajaban bajo la supervisión de un soldado, estaban erigiendo un edificio en el

bosque a unos diez kilómetros de distancia. Puesto que los hermanos de la hacienda de Harzwalde ya disfrutaban de cierta medida de libertad, buscaron una oportunidad de encontrarse con estos hermanos en el bosque.

"Un domingo por la mañana," informa el hermano Birk, "el hermano Krämer y yo montamos en nuestras bicicletas y empezamos a buscar a nuestros hermanos. Mientras íbamos por el campo del bosque, pronto vimos un claro donde se estaba construyendo un nuevo edificio. Al ver a un prisionero cruzar un claro, le hicimos señas con la mano, y él comenzó a caminar hacia nosotros a través del bosque. Tan pronto como vimos el triángulo lila en su ropa supimos que era un hermano. Después que le dijimos que éramos de la cuadrilla de Harzwalde nos llevó al nuevo edificio. Puesto que teníamos con nosotros *Atalayas* nuevas, nos sentamos y comenzamos a estudiar. Después de eso visitamos a nuestros hermanos cada domingo. Estaban bajo la observancia de un sargento mayor de Freiburg, que mostraba bondad a los hermanos. Poco antes de las Navidades le pregunté: '¿Qué le parece si usted y nuestros hermanos visitaran la hacienda de Harzwalde durante los días de fiesta?' Pensando, respondió que quería un lugar adonde pudiera ir con sus hombres para recortarse el pelo. Cuando oyó que teníamos un barbero en Harzwalde, inmediatamente concordó. Y así, temprano en la mañana de la Navidad, nuestros hermanos, acompañados por este agente, llegaron a la hacienda. La hermana Schulze, de Berlín, que trabajaba en la cocina, atendió especialmente bien al agente para que pudiéramos estar sin perturbaciones en nuestra asociación unos con otros. Aquella noche los hermanos regresaron a casa, llenos de gozo por la bendita reunión que habían tenido. ¡Imagínese, esto había sucedido en medio de nuestros enemigos!"

Con el tiempo hubo más posibilidades de introducir alimento espiritual en todos los campos de concentración. Gertrud Ott y otras dieciocho hermanas encarceladas en Auschwitz fueron enviadas a trabajar en un hotel donde vivían familias de hombres de la SS. Puesto que otras personas venían a comer y beber allí, no pasó mucho tiempo antes que hermanas que todavía estaban libres descubrieran a sus hermanas aprisionadas limpiando las ventanas. "Nosotras somos hermanas, también," murmuraron al pasar, sin levantar la vista. Tres semanas más tarde hicieron arreglos para encontrarse en el servicio sanitario. Desde entonces en adelante, las hermanas de afuera con regularidad venían y les llevaban a las hermanas que trabajaban en el hotel *Atalayas* y otras publicaciones, que entonces eran enviadas a Ravensbrück.

Al principio de diciembre de 1942 se les presentó una oportunidad especialmente maravillosa a unos cuarenta hermanos que quedaron en Wewelsburgo para atender una obra especial allí. Aunque todavía se les trataba como prisioneros, disfrutaban de cierta cantidad de libertad, ya que no había cerca de alambre

de púas electrificado ni centinela que los mantuviera dentro del campo.

El hermano Engelhardt todavía estaba libre en aquel tiempo y había dado a hermanos que vivían cerca las instrucciones de tratar de hallar una manera de introducir *Atalayas* en el campo. Después de resolver varios problemas, Sandor Beier, de Herford, y Martha Tünker, de Lemgo, investigaron la situación por medio de sencillamente dar un paseo por aquella sección tal como lo haría una pareja joven. Pronto se comunicaron con los hermanos y con regularidad les suministraron *Atalayas* desde entonces en adelante. La primera vez, se reunían con los hermanos en un cementerio en cierta tumba; la siguiente vez, escondían las revistas en un montón de paja, o las entregaban a los hermanos personalmente a la medianoche en algún lugar determinado de antemano. Para cada entrega se fijaba un nuevo lugar de reunión. Después que el hermano Engelhardt y las hermanas que habían producido y distribuido las revistas fueron arrestados, surgió la cuestión en cuanto a cómo se suministraría alimento espiritual a los que todavía estaban en libertad.

Esta vez los hermanos de Wewelsburgo trataron de hallar una solución ellos mismos. Pudieron obtener una máquina de escribir, que uno de los hermanos utilizó para preparar papeles de mimeógrafo. Otro hermano construyó una máquina de mimeógrafo primitiva hecha de madera. Hermanas de afuera, con las cuales todavía estaban en comunicación, les llevaban a los hermanos las cosas que necesitaban para mimeografiar. Tantos ejemplares de *La Atalaya* se estuvieron produciendo finalmente allí que una gran sección del norte de Alemania podía obtener su suministro. Elisabeth Ernsting recuerda que siempre recibía cincuenta ejemplares para suministrarlas al territorio que ella atendía. Así, por casi dos años, hasta el desplome del régimen en 1945, fue posible suministrar *La Atalaya* a los hermanos que vivían en Westfalen y otros distritos.

El suministro de alimento espiritual para los hermanos y hermanas que estaban dentro de los campos de concentración mejoró tanto que para 1942 en Sachsenhausen podía compararse con un río pequeño. El hermano Fritsche, de Berlín, que fue sentenciado a la muerte poco antes del desplome del régimen nazi pero que no fue ejecutado, pudo suministrar a los hermanos durante un período de año y medio no solo todas las nuevas revistas, sino también varios números anteriores, así como todos los libros y folletos que mientras tanto habían sido presentados al público. Era como si los hermanos hubieran sido conducidos a pastos ricos, porque cada hermano tenía un ejemplar de una de las publicaciones de la Sociedad para estudio cada noche. ¡Qué cambio! Pero eso no es todo. La organización funcionaba tan bien que el hermano Fritsche podía enviar cartas a los parientes de los hermanos, o cartas a otros campos o a sucursales extranjeras. De

ese modo fue posible, dentro de un período de año y medio, sacar clandestinamente 150 cartas, e introducir casi la misma cantidad en el campo. Las cartas enviadas afuera daban testimonio de la excelente condición espiritual de los hermanos. Como se puede comprender, se hicieron muchas copias de estas cartas. Algunas hasta fueron reproducidas por mimeógrafo y sirvieron de estímulo a los hermanos de afuera y especialmente a los parientes de los que estaban en prisión.

SE DECLARA DENODADAMENTE LA UNIDAD TEOCRÁTICA EN LOS CAMPOS

Todo marchó bien por aproximadamente año y medio, hasta el otoño de 1943, cuando el hermano Fritsche fue arrestado. Durante registros en casas se habían encontrado informes acerca de Sachsenhausen que dirigieron la atención a él. La policía no solo halló *Atalayas* y otras publicaciones en manos de él, sino también algunas cartas de hermanos que él había de entregar. La policía, descubriendo que se estaba efectuando correspondencia en escala casi internacional, sospechó de la aptitud y anuencia de los líderes de los campos en el desempeño de sus obligaciones. Himmler, por lo tanto, ordenó que se hiciera un registro inmediato de todos los campos de concentración de que se sospechara.

La campaña comenzó al fin de abril. Cierta mañana algunos oficiales de la Policía Secreta vinieron a Sachsenhausen. Se había planeado bien un ataque por sorpresa a los hermanos. Se llamó a los que trabajaban dentro del campo y se les dijo que se pararan en el patio, donde se les interrogó acerca de los textos diarios y se les cacheó. Los investigadores hallaron algunas publicaciones. Todo esto fue acompañado por las golpizas usuales. Pero la Gestapo no logró que los hermanos se retractaran, porque Jehová los había alimentado abundantemente en medio de sus enemigos. Tenían una visión clara de su comisión y no temían declararse unidamente a favor de la gobernación teocrática.

Ernst Seliger era conocido como el eslabón que conectaba con el hermano Fritsche, de modo que se le dio “atención” especial. Él se había esforzado por vendar no solo las heridas carnales, sino también las espirituales, y su manera paternal y humilde de tratar a otros había contribuido mucho a la unidad de que se disfrutaba en este campo. Pero él se sintió muy perturbado por el resultado de sus primeras interrogaciones y le oró a Jehová que convirtiera su “derrota,” según la consideraba él, en una victoria. Pero esto no sería una prueba para un solo individuo. Wilhelm Röger, de Hilden, describe la situación de este modo: “¡Ahora tenía que ser ‘Uno para todos y todos para uno!’” Todos los hermanos verificaron la declaración del hermano Seliger de que él había pasado entre ellos textos diarios para estimularlos. Confirmaron el hecho de que habían leído la literatura que el hermano Seliger había introducido en el campo y que continua-

rían estimulándose unos a otros y hablando acerca de su esperanza en cuanto al futuro.

Pasaron cuatro días. El domingo por la mañana el hermano Seliger compareció ante la administración del campo para la protocolización. Describe así sus experiencias: “Primero, testifiqué en tres salas del hospital [donde trabajaba como auxiliar] . . . Entonces lleno de gozo entré en la guarida de los leones. Un médico y un administrador de drogas estaban estudiando las cartas que habíamos enviado ilegalmente desde el campo. Hubo después dos horas de debate encolerizado. Cuando el protocolo había de ser terminado, el agente interrogador dijo: ‘Seliger, ¿qué va a hacer ahora? ¿Va a seguir escribiendo textos diarios y estimulando a sus hermanos? ¿Y va a continuar predicando el mensaje aquí en el campo entre otros prisioneros?’ ‘¡Sí, eso es exactamente lo que voy a hacer, y no solo yo, sino también todos mis hermanos!’ . . . A las dos terminó el interrogatorio y se les presentó la declaración que se había hecho en nombre de todos los hermanos, y entonces todos gozosamente se pusieron a predicar”... en el cuartel del campo.

Los hermanos recordaron que habían pasado casi diez años desde el 7 de octubre de 1934 cuando, en una carta, se le había informado a Hitler que los testigos de Jehová no cesarían de congregarse y predicar a pesar de las amenazas. Ahora, después de casi diez años, la Gestapo se dio cuenta de que el espíritu combatiente del pueblo de Jehová todavía no había sido quebrantado, prescindiendo de si era dentro o fuera de los campos de concentración. Las cartas daban testimonio de esto.

La Gestapo ahora investigó los otros campos de concentración para ver si la muy proclamada ‘unidad teocrática’ prevalecía en ellos también. El siguiente campo fue Berlín-Lichterfelde, un campo que era una rama del de Sachsenhausen. El hermano Paul Grossmann, que servía de contacto entre Sachsenhausen y Lichterfelde, más tarde mencionó esta investigación:

“El 26 de abril de 1944 la Gestapo asestó un nuevo golpe. A las diez de aquella mañana dos agentes de la Gestapo vinieron a Lichterfelde a investigarme cabalmente como el contacto entre Sachsenhausen y Lichterfelde. Me mostraron dos cartas ilegales que yo había escrito a hermanos de Berlín. Estas cartas revelaban claramente nuestros métodos de operación. [Podemos ver lo imprudente que es escribir cartas que contengan este tipo de información, porque es de esperarse que tarde o temprano los oficiales las hallen al hacer arrestos o conducir registros.] Así los oficiales se informaron acerca de todos los detalles de la organización y además de que con regularidad habíamos recibido alimento de nuestra ‘madre.’

“A pesar de que revolcaron cuanto había, todo lo que encontraron fue una *Atalaya*. Tuve que estar de pie a la puerta mientras se hacía que vinieran del trabajo los demás hermanos. Ellos

también fueron cacheados y se les hizo ponerse de pie a la puerta. Esto fue una verdadera sensación, puesto que por mucho tiempo no se había hecho una incursión policíaca grande como ésta. Hubo muchas golpizas y palabras abusivas durante el interrogatorio, y se hallaron unas cuantas *Atalayas* y textos. Escondimos de ellos un extenso informe acerca de experiencias en Sachsenhausen, una Biblia y otros documentos. Los hermanos no ocultaron el hecho de que habían estado trabajando activamente en los intereses de la Teocracia y habían leído las *Atalayas.* Tuvimos que estar de pie a la entrada hasta las once de aquella noche. Mientras tanto un camión de la policía había llegado para transferir a los doce líderes de la camarilla a Sachsenhausen. Esto significaba que iban a ser colgados. Tuvieron que entregar sus cucharas y platos, y así por el estilo. Pero la transferencia no ocurrió. Tampoco el día siguiente, aunque ya se habían escrito los avisos de muerte para los parientes. El tercer día hubo una sorpresa. Los doce hermanos no fueron ejecutados, sino devueltos al trabajo.”

Entonces se requirió que los hermanos de Lichterfelde firmaran una declaración que decía: “Yo ————————, testigo de Jehová, en el campo desde ———————— afirmo que pertenezco a la ‘unidad teocrática’ que existe en el campo de concentración de Sachsenhausen. He recibido textos diarios y literatura que he leído y pasado a otros.” Todos estuvieron muy dispuestos a firmar.

En otros campos se efectuaron incursiones policíacas similares con los mismos resultados, una de ellas en Ravensbrück el 4 de mayo de 1944, porque de las cartas se desprendía que se mantenía contacto entre Sachsenhausen y Ravensbrück. Se tomaron medidas severas contra los “cabecillas” en este campo. Pero no pasó mucho tiempo antes que las hermanas fueran puestas de nuevo en sus viejos trabajos aquí, también, después de las solicitudes que hicieron los cabezas responsables de los departamentos. Esto fue más prueba de que para este tiempo el poder del tirano había sido en gran medida quebrantado.

Las derrotas que sufrió el ejército alemán en el frente oriental en 1944 segaron tantas vidas que, no solo se vieron arrastrados a la guerra hombres de edad avanzada y la juventud de Hitler, sino que hasta a los prisioneros se les dio la oportunidad de probar lo que podían hacer en el frente oriental. Por esta razón vinieron comités a los campos y ofrecieron a los prisioneros políticos la oportunidad de unirse a la división del general Dirlewanger, que había sido degradado. Si mostraban que eran aptos allí, entonces se les consideraría alemanes libres. No obstante, fue interesante el hecho de que a todos los prisioneros que llevaban un triángulo lila siempre los enviaban a su cuartel antes de hacer esta oferta a los demás. Sabían la respuesta que recibirían de los testigos de Jehová y, por lo tanto, habían cesado de pedirles que hicieran esto.

EVACUACIÓN APRESURADA DE LOS CAMPOS

En 1945, la lluvia incesante de bombas de las fuerzas aéreas americanas e inglesas de día y de noche y la retirada del ejército alemán, que finalmente se convirtió en franca huida, indicó a todos que se acercaba el fin de la segunda guerra mundial. La SS había cesado de desplegar su señorío. Se puede comprender que no estaban en posición digna de envidiarse cuando se recuerda que centenares de miles de personas que estaban en los campos de concentración esperaban nerviosamente la liberación. Estas masas eran material de comportamiento imprevisible, sí, material explosivo, lo cual hacía que muchos miembros de la SS temieran a los prisioneros. Pero Himmler continuó siguiendo las órdenes de su Führer y envió el siguiente telegrama a los comandantes de Dachau y Flossenburgo: "La rendición no se puede considerar. El campo debe ser evacuado inmediatamente. Ningún prisionero ha de caer en manos enemigas vivo. (Firmado Heinrich Himmler)" Se enviaron instrucciones semejantes a los otros campos.

Este fue el último plan diabólico que de nuevo puso en peligro la vida de los fieles siervos de Dios a quienes se retenía en los campos. Pero ellos no estaban demasiado preocupados. Cifraban su confianza en Jehová, a pesar de lo que pudiera ser el resultado inmediato para ellos personalmente.

Los agentes de la SS que tenían el deber de "liquidar" a los prisioneros se vieron ante una tarea sin solución. El hermano Walter Hamann, que había sido asignado a trabajar en la cantina de la SS, escuchó por casualidad una interesante conversación entre agentes de la SS. Relata lo siguiente: "Los agentes hablaron acerca de matar con gas a los prisioneros, pero era demasiado poco el equipo que tenían para hacerlo y tampoco tenían suficiente gas. Entonces oí una conversación telefónica acerca de un embarque de petróleo para los hornos; pero no podía ser entregado. Mencionaron hacer volar los campos y a los prisioneros. Ya se habían colocado cajas de dinamita en los varios cuarteles, especialmente en la sala del hospital. Pero este plan también fue descartado. Finalmente, se decidió evacuar a los 30.000 prisioneros; se les dijo que serían enviados a un campo de concentración mayor —que no existía— pero en realidad el propósito era suministrarnos una tumba en masa en la bahía de Lübecker. No se necesitaría gas, petróleo ni dinamita para esto."

Mientras tanto aumentaba la velocidad con que las fuerzas Aliadas se acercaban desde el este y el oeste. Los de la SS ahora empezaron a preocuparse por su propio pellejo y cada vez estaban más confundidos, especialmente después que se supo de la decisión del gobierno de "liquidar" los campos. Enfrentándose a problemas insuperables, sencillamente sacaron a los prisioneros a las carreteras y los pusieron en marcha con muy poco abastecimiento de alimento. Cualquiera que después siguiera la ruta de estas marchas, que correctamente fueron llamadas "marchas de

la muerte," notaría que todas iban dirigidas al mismo destino. La meta era llevar a los prisioneros a la bahía de Lübecker, o al mar abierto en el norte, donde entonces podría metérseles en barcos y hundírseles antes que llegaran las fuerzas enemigas.

Pronto no quedó alimento y, a veces, ni una gota de agua. No obstante, se obligó a los prisioneros hambreados a marchar todo el día, día tras día, bajo poderosos aguaceros con temperaturas con promedio de solo 4 grados centígrados (40 grados Fahrenheit). De noche se les permitía acostarse en los bosques sobre la tierra mojada. La retaguardia de la SS mataba sin misericordia de un disparo en el cuello a los que no podían mantener la velocidad fijada. El ejemplo de Sachsenhausen ilustra a qué grado hubo pérdida de vida en estas marchas. De 26.000 prisioneros que todavía estaban vivos al tiempo de la evacuación, 10.700 quedaron sobre la carretera de Sachsenhausen a Schwerin, muertos a balazos.

Los pocos hermanos que quedaban en Mauthausen también estaban en posición peligrosa. Se habían cavado grandes túneles en la montaña donde se construían los temidos cohetes "V-2." Cierto día uno de los túneles fue cerrado y se colocaron minas en él. Se planeaba fingir una incursión aérea, lo cual haría que los 18.000 prisioneros entraran en el túnel, que entonces podría ser volado. Pero la administración del campo fue sorprendida por el rápido avance de los tanques rusos, y los de la SS prefirieron dejar a los prisioneros a sus propios recursos y tratar de salvarse la vida, si les era posible. Pero no llegaron muy lejos. Solo unos días después el comandante del campo, conocido por haber dicho: 'Solo quiero ver certificados de defunción,' fue reconocido por unos prisioneros y muerto a pisotones. Ahora los prisioneros políticos se esforzaron por vengarse de sus compañeros de prisión que, como ancianos del campo, ancianos de bloques y capataces, se habían hecho culpables de mucho derramamiento de sangre.

La marcha de la muerte de los que estaban internados en Dachau los llevó por bosques, y los de la SS mataban a los prisioneros que no podían mantenerse al paso con los demás. Su meta era los Alpes de Ötztaler, donde de todos modos los que finalmente hubiesen llegado a su destino habrían sido muertos. Los hermanos se mantuvieron juntos y se ayudaron unos a otros, lo cual evitó que algunos fueran muertos hasta que llegaron a Bad Tölz, donde fueron puestos en libertad. El hermano Ropelius recuerda que pasaron la última noche bajo una cubierta de nieve en el bosque de Waakirchen. Al romper el alba la Policía del Estado bávara vino y les dijo que estaban libres y que la SS había huido. Al continuar su viaje encontraron armas apoyadas contra los árboles, pero a ningún hombre de la SS.

Los de la SS tomaron en serio las órdenes del gobierno de "liquidar" a todos los prisioneros. Solo unos días antes de la capitulación, juntaron unos grupos en Neuengamme y los pusieron en un barco de carga que había de llevarlos al 'Cap Arcona,'

un vapor de lujo, que estaba anclado en la bahía de Neustadter. Unos 7.000 prisioneros estaban ya en este barco de 200 metros de largo. La SS tenía planes de sacar el 'Cap Arcona' a alta mar, donde entonces pudieran hundirlo con los prisioneros. Pero el barco todavía desplegaba su bandera y por lo tanto fue hundido el 3 de mayo de 1945 por aviones de combate ingleses. El buque de carga 'Thielbeck,' en el cual había entre 2.000 y 3.000 prisioneros, también fue hundido. Unos 9.000 prisioneros bajaron a una tumba acuosa en la bahía de Neustadter. Se entiende por qué los sobrevivientes se estremecen al recordar este acontecimiento. Hasta este día los que se bañan en la playa de Neustadter y personas que efectúan operaciones de excavación allí hallan anualmente de doce a diecisiete esqueletos de estos prisioneros que se ahogaron.

La misma suerte se había fijado para los prisioneros de Sachsenhausen, incluso 220 hermanos. En una marcha asesina cubrieron aproximadamente 200 kilómetros en dos semanas.

Los Testigos habían reconocido prontamente el peligro que amenazaba, de modo que habían reparado sus zapatos y reunido unas cuantas carretillas para transportar las pocas pertenencias de los más débiles, y entonces colocaron a éstos encima de ellas. De otro modo estos hermanos, si hubiesen tenido que caminar toda la distancia, hubieran estado entre los más de 10.000 que murieron. Pero de esta manera los hermanos que no estaban en tan mala situación físicamente podían halarlos por el camino. Mientras seguía la marcha, otros fueron puestos en las carretillas cuando les fallaron las fuerzas. Después de unos días de descanso, cuando habían adquirido de nuevo suficiente fuerza, por turno halaban las carretillas nuevamente. Así, hasta durante esta marcha de la muerte todos permanecieron juntos como una gran familia, disfrutando de la protección de Jehová hasta el fin.

Entonces cierta tarde cuando este grupo de prisioneros que huía estaba a solo tres días de viaje de Lübeck, la SS dio la orden de que todos acamparan en un bosque cerca de Schwerin. Durante la caminata los hermanos habían formado grupitos y habían hecho tiendas provisionales de sus mantas. Habían cubierto el suelo con ramitas para protegerse de la frialdad de la noche. Aquella noche, mientras las balas rusas silbaban sobre sus cabezas y los americanos continuaban adelantando, esta parte del frente alemán se desplomó. Fue un sentimiento indescriptible el de los que estaban allí cuando súbitamente en medio de la noche sonó un clamor, repetido miles de veces: "¡ESTAMOS LIBRES!" Los aproximadamente 2.000 hombres de la SS que hasta entonces habían estado al mando de los prisioneros se habían desprendido secretamente de sus uniformes para presentar la apariencia de ser ciudadanos comunes, y algunos hasta se pusieron uniformes de prisionero para ocultar su identidad. Sin embargo, unas horas después algunos de ellos fueron reconocidos y muertos sin misericordia.

¿Deberían los hermanos haber aceptado la oferta que les hicieron los oficiales estadounidenses que ahora los habían alcanzado y haber disuelto el campamento a la mitad de la noche? Después de considerar el asunto con oración, decidieron esperar hasta la mañana. Pero aun entonces permanecieron allí unas cuantas horas más, puesto que un agricultor de entre los refugiados había dado a los hermanos noventa kilogramos de guisantes. Prepararon y comieron una excelente comida. ¡Oh, qué agradecidos estaban los hermanos! Por casi dos semanas no habían tenido casi nada excepto un poco de té, que recogieron por el camino y prepararon en las noches en el bosque cuando encontraban agua.

¡Qué agradecidos estuvieron cuando descubrieron que ni uno solo de ellos faltaba! Pero, como más tarde llegaron a saber, tenían otra razón por la cual dar gracias a Jehová, porque durante su marcha hacia el norte habían sido detenidos en cierta ocasión por la SS en un bosque por varios días debido a que éstos no estaban seguros de precisamente donde estaba el frente. Estos pocos días fueron precisamente la cantidad de tiempo que hubieran necesitado para llegar a Lübeck antes que el frente finalmente se desplomara.

Ahora ya no tenían gran prisa en cuanto a continuar adelante. Allí mismo en este bosque cerca de Schwerin empezaron a escribir un informe de sus experiencias en una máquina de escribir que los soldados habían tirado de una oficina ambulante. Este informe incluyó una resolución que fue escrita con el sentimiento indescriptible de haber estado libres por varias horas, pero también con aprecio por la protección que Jehová les había suministrado durante los muchos años en que estuvieron en la “guarida de los leones” profundamente impreso en la mente. Esta es la resolución:

¡RESOLUCIÓN!

“3 de mayo de 1945

“La resolución de 230 testigos de Jehová de seis nacionalidades, congregados en un bosque cerca de Schwerin en Mecklemburgo.

“Nosotros, los testigos de Jehová reunidos aquí, enviamos saludos desde el corazón al fiel pueblo del pacto de Jehová y sus compañeros por todo el mundo en las palabras de Salmo 33:1-4 y 37:9. Sépase que nuestro gran Dios, cuyo nombre es Jehová, ha cumplido su palabra a su pueblo, especialmente en el territorio del Rey del Norte. Un largo y duro período de prueba queda tras nosotros y los que han sido conservados, arrebatados, por decirlo así, del horno ardiente, ni siquiera tienen sobre ellos el olor a fuego. (Vea Daniel 3:27.) Al contrario, están llenos de fortaleza y poder de Jehová y esperan ansiosamente nuevas órdenes del Rey para dar adelanto a los intereses teocráticos. Nuestra resolución y nuestra anuencia a trabajar se expresan en Isaías 6:8 y Jeremías 20:11 (traducción de Menge). Gracias a la ayuda

del Señor y su apoyo bondadoso, los designios del enemigo de hacer que violáramos nuestra integridad han fallado, aunque él trató de hacer esto empleando muchísimos proyectos violentos y diabólicos así como miles de prácticas inquisitoriales sacadas de la edad media, tanto físicas como mentales, y muchas lisonjas y atractivos. Todas estas diferentes experiencias que llenarían muchos libros se describen brevemente en las palabras del apóstol Pablo en 2 Corintios 6:4-10, 2 Corintios 11:26, 27 y, sobre todo, en Salmo 124 (traducción de Elberfelder). Satanás y sus agentes endemoniados han sido nuevamente señalados como mentirosos. (Juan 8:44) Nuevamente se ha decidido la gran cuestión a favor de Jehová para honra de él.—Job 1:9-11.

"Para nuestro gozo y vuestro gozo sabed que el Señor, Jehová, nos ha bendecido con abundante botín, treinta y seis hombres de buena voluntad, que al salir nosotros de Sachsenhausen . . . voluntariamente declararon: 'Iremos con vosotros porque hemos oído que Dios está con vosotros.' ¡Zacarías 8:23 se ha cumplido! Debido a que salimos apresuradamente, muchos amigos de la Teocracia no pudieron unirse a nosotros, pero Jehová dirigirá los asuntos de modo que pronto encuentren su camino de regreso a nosotros.

"Nosotros, testigos de Jehová, declaramos de nuevo nuestra fe completa en Jehová y nuestra dedicación completa a su Teocracia.

"Solemnemente prometemos que tenemos un solo deseo, a saber, en vista de nuestro aprecio profundo por la interminable cadena de evidencias de que nos ha conservado maravillosamente y nos ha librado de las miles de dificultades, conflictos y aflicciones mientras estuvimos en la guarida de los leones, que se nos permita servir a Jehová y a su gran Rey, Cristo Jesús, con corazones anuentes y gozosos para toda la eternidad. Eso sería en sí mismo nuestra más grande recompensa.

"Concluimos nuestra resolución con las palabras de Salmo 48 gozosamente convencidos de que pronto estaremos reunidos.

"Vuestros consiervos por nombre santo de Jehová."

Así, después de expresar primero su agradecimiento a Jehová por la bondad inmerecida de él, por su protección y ahora también por la libertad que les había sido restaurada, los hermanos disolvieron el campamento. Aunque entre 900 a 1.000 prisioneros habían muerto en aquella primera noche de libertad, los hermanos llegaron a Schwerin sin daño alguno. Sin embargo, puesto que los puentes que cruzaban el río Elba habían sido destruidos, no pudieron salir de allí por de dos a tres meses. Hallaron alojamiento en los establos de un cuartel del ejército donde pudieron mimeografiar *Atalayas* y tener un estudio de *La Atalaya* cada mañana para prepararse espiritualmente para la obra futura. Al mismo tiempo comenzaron a participar de nuevo en el ministerio del campo, aunque las circunstancias los obligaron a hacer esto en sus uniformes de prisión. Finalmente pudieron con-

tinuar sus viajes hacia el oeste, para ponerse en comunicación de nuevo con sus parientes y ver lo que se podía hacer para reorganizar la obra del Reino.

UN REGISTRO DE INTEGRIDAD

En este informe se ha hecho un esfuerzo por reconstruir una fase importante de la historia del día moderno del pueblo de Jehová. Pero solamente se podría relatar una porción pequeña de las cosas interesantes que experimentaron hermanos y hermanas en Alemania durante el reinado de terror nacionalsocialista. Para informar todo lo que sucedió debido a que los Testigos se apegaron firmemente a la adoración verdadera y sostuvieron el nombre de Jehová se necesitarían muchos, muchos libros. Que las experiencias individuales que han sido relatadas hablen por las muchas que también hubieran sido dignas de mención, no para que hombres sean alabados y honrados por ellas, sino, más bien, para que lo sea Jehová. Él fue quien dio pasos al tiempo apropiado para librar a su pueblo como grupo, aunque permitió que muchos de ellos entregaran la vida por Su santo nombre.

Cualquiera que haya hablado con los que fueron librados de la tiranía en 1945 recuerda la frecuencia con que alabaron unidamente a Jehová con las palabras del Salmo 124. Reflexionaron en los maravillosos artículos de *La Atalaya* que habían salido al principio de la persecución, con los cuales Jehová los había preparado para aquel tiempo difícil. Ahora entendieron lo que Jesús quiso decir cuando dijo que no deberían temer a los que destruyen el cuerpo. Sabían lo que significaba ser arrojados en un horno ardiente o, como Daniel, en una guarida de leones. Pero también se dieron cuenta de que Jehová es más poderoso, pues hizo sus frentes más fuertes que las de sus enemigos. Hasta gente de afuera reconoce esto y a menudo recibe énfasis cuando los historiadores hablan de esta parte de la historia de Alemania. Por ejemplo, Michael H. Kater en su *Zeitgeschichte* (Trimestral de historia), 1969, folleto 2:

"El 'Tercer Reich' solo sabía tratar con la resistencia interna por medio de la fuerza bruta y hasta de ese modo no pudo vencer las fuerzas de la rebelión entre el pueblo alemán, y no pudo dominar el problema de los Estudiantes Sinceros de la Biblia desde 1933 hasta 1945. Los testigos de Jehová salieron de su período de persecución en 1945 debilitados, pero no quebrantados de espíritu."

Además, en un análisis del libro *Kirchenkampf in Deutschland* (Lucha de las iglesias en Alemania), por Friedrich Zipfel, leemos:

"Difícilmente se ha hecho un análisis o se ha escrito un libro de memorias acerca de los campos de concentración en que no se dé una descripción de la fuerte fe, la diligencia, la anuencia a ayudar y el martirio fanático de los Estudiantes Sinceros de la Biblia. Esto en contraste con la literatura de oposición en general que se escribió antes de la lucha que los testigos de Jehová

sostuvieron antes de ser aprisionados y que, o no los menciona, o solo los menciona de paso. La actividad y la persecución de los Estudiantes de la Biblia es, sin embargo, un caso muy extraño. El noventa y siete por ciento de los miembros de este pequeño grupo religioso fue víctima de la persecución nacionalsocialista. La tercera parte de ellos fueron muertos, o por ejecución, otros actos violentos, hambre, enfermedad o labor de esclavos. La severidad de esta sujeción no tuvo precedente y fue el resultado de una fe intransigente que no podía ser armonizada con la ideología nacionalsocialista.”

¡Qué humillado estaba ahora el Führer del derrotado Reich alemán! Göbbels había dicho lo siguiente de él el 31 de diciembre de 1944: “Si el mundo realmente supiera lo que él quiere decirle y darle y la profundidad del amor que le tiene a su propio pueblo y a toda la humanidad, entonces inmediatamente dejaría sus dioses falsos y lo alabaría . . . un hombre cuyo propósito ha sido liberar a su pueblo. . . . Nunca ha pasado por sus labios una palabra falsa o un pensamiento bajo. Es la verdad misma.” Pero este hombre que trató de hacerse un dios cometió suicidio.

¡Qué humillados también estuvieron los que habían puesto su confianza en él... por ejemplo, Himmler, quien también consideró a Hitler una deidad y que ejecutó sus mandatos sin escrúpulos! Himmler había sido quien había hecho tan difícil la vida para los siervos fieles de Jehová por muchos años. ¿Por cuánta sangre derramada tiene que llevar la responsabilidad? En 1937, jactándose, dijo a nuestras hermanas que estaban en Lichtenburg: “¡Ustedes también capitularán, los pondremos en su lugar, duraremos más que ustedes!” ¡Y qué deprimido estaba después del desplome del régimen nazi cuando huía y se encontró con el hermano Lübke en Harzwalde y le preguntó: “Bueno, Estudiante de la Biblia, ¿qué sucede ahora?”! El hermano Lübke le dio un testimonio cabal y le mostró que los testigos de Jehová siempre habían contado con el desplome del régimen nazi y con que serían librados. Himmler se apartó sin decir palabra, y poco tiempo después se envenenó.

Pero a pesar de las condiciones difíciles, ¡cuánto se regocijaron los que adoraban a Jehová! Habían tenido el privilegio de probar su integridad al Gobernante Soberano del universo. Durante la gobernación de Hitler 1.687 habían perdido su empleo, 284 sus negocios, 735 sus hogares y a 457 no se les había permitido ejercer su oficio. En 129 casos les había sido confiscada su propiedad, a 826 pensionados les habían sido negadas sus pensiones y otras 329 personas habían sufrido otras pérdidas personales. Hubo 860 niños que habían sido separados de sus padres. En 30 casos hubo matrimonios disueltos por presión de funcionarios políticos, y en 108 casos se habían otorgado divorcios al solicitarlo cónyuges que estaban opuestos a la verdad. Un total de 6.019 personas habían sido arrestadas, varias por dos, tres o hasta

más veces, de modo que, en conjunto, se registraron 8.917 arrestos. En combinación total habían sido sentenciados a servir 13.924 años y dos meses en prisión, dos y una cuarta parte de veces el período desde la creación de Adán. Un total de 2.000 hermanos y hermanas habían sido puestos en campos de concentración, donde habían pasado 8.078 años y seis meses, un promedio de cuatro años. Un total de 635 habían muerto en prisión, 253 habían sido sentenciados a muerte y 203 de éstos habían sido de hecho ejecutados. ¡Qué registro de integridad!

COMIENZA LA RECONSTRUCCIÓN

Inmediatamente después de la guerra, los hermanos del Betel de Suiza fueron los únicos que tuvieron comunicación con los hermanos alemanes. Estos, habiendo oído de ciertas tendencias indeseables que existían en muchas congregaciones aun después que los hermanos fueron soltados de los campos, enviaron la siguiente carta circular a las congregaciones.

“A todos nuestros amados consiervos en Alemania

Queridos hermanos en Cristo:

“¡Al fin estáis libres del yugo nazi!... Algunos de vosotros habéis sufrido por años, o en prisión o en campos de concentración o por otros tipos de persecución. . . .

“Sin embargo, nadie que haya sido considerado digno de sufrir especialmente por el nombre del Señor se engreirá por eso ni llevará un halo de mártir ni se ensalzará sobre otros que no hayan estado en prisión o campos de concentración. Nadie debe jactarse ante sus semejantes humanos acerca de sus sufrimientos. No olvidéis que muchos de los hermanos que permanecieron en sus hogares también tuvieron muchos problemas y estuvieron bajo presiones severas. El cristiano no puede escoger sus sufrimientos. El Señor los determina o, más bien, los permite.

“Por esta razón, amados hermanos, no nos hagamos injustos ni formemos bandos ni condenemos a nadie, que, según nuestra manera de pensar, haya transigido o haya estado dispuesto a hacerlo. El Señor juzga nuestros corazones. Delante de él somos como un libro abierto. . . .

“El hermano Erich Frost, de Leipzig, está autorizado para encargarse de la dirección de los asuntos en vuestro territorio. Este arreglo, sin embargo, es, según las instrucciones del presidente, solo de naturaleza temporaria. El hermano Frost dará informes con regularidad al presidente, mientras sea posible, acerca del progreso de la obra de publicación.

“¡La predicación bajo la dirección del nuevo presidente de la Sociedad, el hermano Nathan Homer Knorr, ha sido más cabalmente organizada que nunca y va progresando muy bien! . . .

“La Familia de la Casa Bíblica en Berna
firmado *Fr. Zürcher”*

Los hermanos Frost, Schwafert, Wauer, Seliger, Heinicke y otros, inmediatamente después de ser puestos en libertad, empezaron a tratar de obtener posesión de la propiedad de la Sociedad con la idea de hacer que la obra fuera dirigida de nuevo desde allí. Esto resultó imposible más tarde debido a la actitud hostil de las autoridades rusas.

El hermano Frost, quien mientras tanto había sido nombrado superintendente de la sucursal, le pidió a Willi Macco, de Sarrebruck, Hermann Schlömer y Albert Wandres, de Wiesbaden, y al hermano Franke, de Maguncia, que organizaran y atendieran las congregaciones de aquellas secciones de la Alemania Occidental donde habían sido directores regionales de servicio durante la proscripción.

Al mismo tiempo, en la vecindad de Stuttgart, el hermano Franke se esforzaba por comprar papel que pudiera usarse para imprimir ediciones pequeñas de *La Atalaya.* También se hicieron arreglos para pronunciar discursos por la radio desde Stuttgart, Francfort y Sarrebruck, llamando así la atención del público al mensaje del Reino. Finalmente, el hermano Franke alquiló dos cuartos para oficinas en Wiesbaden, y una semana después una pieza pequeña en la misma casa como habitación.

Al fin de 1945 el hermano Frost fue a Stuttgart desde Magdeburgo y consideró preguntas de la organización con hermanos fieles que estaban dispuestos a emprender el servicio de tiempo cabal como siervos viajantes o a trabajar en Betel. Puesto que la Sociedad estaba registrada en Magdeburgo en la Alemania Oriental, pareció necesario abrir una oficina sucursal en Stuttgart, en la Alemania Occidental.

Pronto el hermano Frost viajó a los Países Bajos para conocer al hermano Knorr y hablar personalmente con él por primera vez. Se detuvo en Wiesbaden en su viaje y, después que el hermano Franke le había mostrado los dos cuartos para oficinas alquilados, inmediatamente decidió cancelar los planes para Stuttgart y abrir la oficina en Wiesbaden. Aquello significaba que los dos cuartos para oficinas y la pequeña habitación del hermano Franke habían de llegar a ser el hogar Betel, donde pronto veinte hermanos y hermanas estuvieron trabajando y comiendo.

Aproximadamente un año después la ciudad de Wiesbaden le ofreció al hermano Franke un apartamento de dos habitaciones en el 42 de Wilhelminen Strasse, debido a que había sido encarcelado durante la proscripción, y así, no solo se mudó el hermano Franke, sino Betel también. La más grande de las dos habitaciones fue el hogar Betel. Por la bondad inmerecida de Jehová, fue posible alquilar otra habitación en la misma casa, que era propiedad de una hermana, y ésta sirvió de oficina. Fue aquí que el hermano Knorr hizo su primera visita a los hermanos de Alemania.

Los hermanos habían visitado repetidamente al alcalde, y

aunque éste les había prometido habitaciones, sí, hasta una casa entera, nada había resultado de aquello. Ahora ellos aprovecharon la visita del presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, anunciándola con énfasis a todos los funcionarios pertinentes, pero especialmente al alcalde, preguntándole qué pensaba que ellos deberían decirle al presidente de la Sociedad, que era americano, cuando él les preguntara qué espacio para oficina les había sido ofrecido para que pudieran cumplir con sus responsabilidades. Aprovecharon la proscripción que Hitler les había impuesto y sus largos años de aprisionamiento para señalarles a los funcionarios la responsabilidad que ellos voluntariamente habían aceptado de compensar por las injusticias que se les habían impuesto a los Testigos. ¡Qué sorprendidos quedaron los hermanos cuando el alcalde dijo: "Pues, ¿qué hay de ocupar el ala oeste del edificio de Kohlheck?"! Este había sido construido para utilizarse como cuartel de la fuerza aérea, pero no había sido terminado ni usado cuando la guerra terminó. Este era precisamente el edificio en que ellos habían pensado y que varias veces habían tratado de conseguir, pero sin buen éxito.


Edificio obtenido por la Sociedad Watch Tower en Wiesbaden

Felices con esta información, esperaron emocionados la visita del hermano Knorr, durante la cual se podría redactar el contrato y él podría firmarlo legalmente como presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract.

ASAMBLEA EN NUREMBERG

Mientras los hermanos se ocupaban ansiosamente en tratar de reorganizar las congregaciones y suministrarles alimento espiritual a pesar de la escasez de papel, su deseo de tener una asamblea grande aumentó. Pero el organizar una asamblea de esa índole en aquel tiempo entrañaba resolver muchos problemas, no solo relativos a la escasez de alimento y la escasez de lugares donde dormir, sino también relativos al hecho de que Alemania estaba dividida en cuatro zonas militares, y era extremadamente difícil viajar de una zona a otra. A pesar de esto, el hermano Frost le pidió al hermano Franke que hiciera arreglos para por

lo menos una asamblea de distrito en cada zona de ocupación y, si posible, tener una en Nuremberg en la zona americana.

Después de haber fallado los primeros intentos, un hermano fue personalmente a los funcionarios de Nuremberg y determinó que después de todo había la posibilidad de celebrar una asamblea allí. Se hicieron arreglos para el 28 y el 29 de septiembre. La emoción se hizo cada vez más intensa entre los hermanos cuando se anunció que el gobierno militar finalmente nos había ofrecido para uso el Zeppelinwiese de Nuremberg.

En este tiempo se estaba celebrando en Nuremberg el juicio de los llamados “criminales de guerra” y se les había de sentenciar el 23 de septiembre. Esta fecha había sido fijada con semanas de anterioridad, y esto se le había notificado al mundo.

Después que se hizo posible celebrar una asamblea en Nuremberg, los hermanos decidieron al último momento extenderla por un día para que concluyera el lunes 30 de septiembre. Después de reorganizar los trenes especiales y hacer todos los otros arreglos para este tercer día de asamblea, las radioemisoras y los periódicos súbitamente anunciaron al mundo que las sentencias del juicio por crímenes de guerra en Nuremberg no se darían a saber al público sino hasta el 30 de septiembre. Esto hacía surgir problemas, puesto que el gobierno militar estadounidense temía que hubiera manifestaciones en Nuremberg y por lo tanto impuso un toque de queda. Esto significaba que nadie de la ciudad podría asistir al discurso público el lunes. Por lo tanto, fue programado de nuevo para la noche del domingo a las 7:30, cuando el hermano Frost hablaría sobre el tema “Los cristianos en el crisol.” Indescriptible fue el gozo de los 6.000 hermanos presentes cuando oyeron que otras 3.000 personas de Nuremberg estuvieron presentes para escuchar este discurso.

Aunque oficiales del gobierno militar americano al principio trataron de perturbar el tercer día de nuestra asamblea debido a que se dictaba sentencia contra los criminales de guerra aquel mismo día, los hermanos salieron ganando. Después de muchas negociaciones los oficiales militares retiraron su solicitud. ¿Cómo podían prohibir a los testigos de Jehová, que por tantos años habían resistido a los que ahora estaban siendo sometidos a juicio, que concluyeran su asamblea en paz y sin perturbación?

Así, el lunes por la mañana los hermanos que estaban en la asamblea, que llevaba el lema de “De corazón firme para el período posbélico,” tuvieron otra experiencia memorable cuando se dictó la conferencia “Denodados a pesar de la conspiración mundial.”

¿Quién puede describir cómo se sintieron los 6.000 hermanos en asamblea cuando se dieron cuenta de la manera en que Jehová había hecho que se produjeran los asuntos? Imagínese; después del desplome del régimen nazi, los testigos de Jehová, que tienen un verdadero mensaje de paz para la humanidad, fueron los

primeros en recibir permiso para reunirse de nuevo en asamblea en este campo que una vez había sido el terreno de paradas de Hitler. ¿Y podemos imaginarnos lo que sintieron cuando pensaron en el hecho de que en este mismo tercer día de su asamblea se les estaba pronunciando la sentencia de muerte a los que representaban a aquel sistema asesino que había tratado de acabar con los testigos de Jehová? Dijo el presidente en la asamblea: "El solo poder experimentar este día, que es solo una vista anticipada del triunfo del pueblo de Dios sobre sus enemigos en la batalla de Armagedón, valió nueve años en el campo de concentración." La prensa tomó nota de esta declaración y la llevó a todas partes del mundo.

MEDIDAS DE ALIVIO DESDE EL EXTRANJERO

En 1947 los hermanos Knorr, Henschel y Covington pudieron visitar a los hermanos de Alemania. Durante su visita se hicieron arreglos para celebrar una asamblea en Stuttgart, el sábado 31 de mayo y domingo 1 de junio. Puesto que no había salones disponibles para esto en la ciudad, en vista de que todo había sido bombardeado, se hicieron arreglos para celebrar la asamblea en un lugar de un suburbio colindante. Hubo una concurrencia de aproximadamente 7.000 personas.

Durante esta visita del hermano Knorr a él se le hizo patente que los embarques de socorro consistentes en alimento y ropa de la Sociedad deberían continuar. Los hermanos de Suiza habían contribuido muchos regalos en la forma de víveres y ropa para alivio de los hermanos alemanes en su extrema necesidad, mostrando así su amor fraternal. Pero el hermano Knorr sintió tanta lástima por ellos que decidió decir a los hermanos que se reunirían en la asamblea de Los Ángeles solo unas cuantas semanas después la penosa situación de los hermanos alemanes y animarlos a contribuir alimento y ropa. Sin embargo, los hermanos alemanes no estaban especialmente al tanto de su penosa situación, por lo alegres y agradecidos que estaban de que Jehová les hubiera preparado este banquete espiritual, con la culminación de que estuviera entre ellos el hermano Knorr.

Cuando él les contó a los hermanos de los Estados Unidos lo que había observado en Alemania y los estimuló a contribuir víveres, los hermanos respondieron espontáneamente con 140.000 dólares, una suma que se utilizó para comprar 22.000 grandes paquetes de alimentos de la organización CARE para enviarlos a Alemania. Además, contribuyeron 220 toneladas de ropa... trajes de hombre, trajes de mujer, ropa interior y zapatos, para hombres, mujeres y niños.

Tan pronto como se hizo el anuncio de que el embarque iba de camino, se hicieron preparaciones en Betel para una distribución rápida y eficaz. En un suburbio de Wiesbaden alquilaron una habitación en una *Gasthaus* (un mesón) donde separaron

debidamente y distribuyeron la ropa. Todo publicador que había estado activo en el ministerio del campo por seis meses —en otras palabras, que no había informado solo para conseguir un paquete de CARE— fue registrado, porque a cada uno de ellos les esperaba un paquete grande y valioso de alimento.

Apenas había comenzado la distribución cuando llegaron montañas de cartas a la oficina sucursal en las cuales los hermanos expresaron su aprecio. Era conmovedor ver con qué aprecio aceptaron los hermanos estos regalos y que se sentían impulsados a dar gracias tanto a Jehová como a los contribuyentes, sus hermanos de América. Muchas veces había quien dejaba de trabajar para secarse las lágrimas que estas cartas le hacían derramar. Por ejemplo, un padre, después de abrir el paquete y ver su contenido, se arrodilló con su hijo de doce años de edad y dio gracias a Jehová en oración por este amoroso regalo de sus hermanos.

El hermano Knorr también hizo arreglos para que casi un millón y medio de ejemplares de los libros *“Sea Dios Veraz,” El nuevo mundo* y *“La verdad os hará libres”* fueran enviados a Alemania como regalo. Con el dinero recogido por la distribución de estos libros se colocaría un fundamento, desde el cual la oficina sucursal podría trabajar. Así Jehová se encargó de todo lo necesario para que la obra marchara adelante de nuevo en Alemania.

ADELANTE A PESAR DE LAS DIFICULTADES POSBÉLICAS

El año de 1948 empezó con una serie de huelgas en Alemania septentrional y en el territorio del Ruhr en protesta por la mala situación en cuanto a alimento. Se habían reducido de nuevo las raciones de carne y grasa. Mientras que la UNO había declarado que era necesario tener una ración de 2.620 calorías al día, lo que se podía obtener era mucho menos que esto en muchos lugares... solo 1.000 o quizás tan poco como 700 calorías. Casi todo el mundo tenía hambre, y la situación empeoraba, lo cual resultaba en un sentimiento general de amargura.

No obstante, el pueblo de Jehová comenzó el nuevo año lleno de celo y entusiasmo. El 1 de enero se celebró una reunión especial en cada congregación y hubo una concurrencia total de 38.682 personas, y durante el mismo mes 27.056 publicadores, 2.183 más que el mes anterior, informaron servicio ministerial en el campo. Era el tiempo en que había de comenzar la campaña anual de *La Atalaya*, pero lo que nosotros aquí en Alemania realmente necesitábamos eran ejemplares personales de *La Atalaya* para nosotros mismos. Era un problema, especialmente en vista de las condiciones angustiosas que producía la escasez de papel además de todas las demás dificultades. El hermano Knorr hizo arreglos para que una cantidad suficientemente grande de *Atalayas* se imprimieran en Suiza y fueran enviadas a Alemania, y, como re-

sultado, durante enero no solo tuvo cada publicador su propia *Atalaya,* sino que también a cada congregación se le suministró un número que pasaba de esta cantidad, lo cual permitió que muchos de los que asistían con regularidad al estudio de *La Atalaya* obtuvieran su propio ejemplar personal. De modo que se nos estaba suministrando el alimento espiritual.

En este tiempo la mayoría de las ciudades alemanas no eran más que montones de escombros. Así sucedía con Cassel; había sido casi completamente destruida y según los primeros cálculos que hizo la comisión de planificación, que se estableció para atender la obra de limpieza del terreno, se necesitarían veintitrés años solo para despejar de escombros la ciudad. Fue aquí que planeamos tener una asamblea. La ciudad no podía darnos para nuestra asamblea nada sino el gran Karlswiese, un prado que tenía más de cincuenta grandes cráteres hechos por bombas. Pero los hermanos que tenían experiencia en los campos de concentración se pusieron a trabajar alegremente, a pesar de los comentarios escépticos que repetían con frecuencia los funcionarios. Usando métodos primitivos, transportaron unos 10.000 metros cúbicos de piedras y escombros de las casas destruidas del vecindario y llenaron los cráteres que habían abierto las bombas. Para esto se necesitó un período de casi cuatro semanas.

Estas semanas representaron una prueba, porque apenas habían comenzado a trabajar los hermanos cuando comenzó a llover, y la lluvia no cesó sino hasta que comenzó la asamblea. Aunque calados de agua, no permitieron que ni el trabajo duro ni la lluvia los desalentaran. Cuando la gente les decía que sería imposible celebrar aquella asamblea en el Karlswiese en esta clase de tiempo, ellos respondían con optimismo que cuando la asamblea empezara tendrían buen tiempo.

En medio mismo de la obra preparatoria que progresaba rápidamente se informó una reforma en la moneda. Era de esperarse que habría inconveniencias de la clase más desagradable. El 21 de junio entró en circulación la nueva moneda, y cada ciudadano de las tres zonas occidentales recibió cuarenta marcos de la nueva moneda por sesenta viejos marcos del Reich. Un mes más tarde recibieron otros veinte marcos alemanes. Las cuentas bancarias fueron reducidas a una décima parte de la vieja cantidad en marcos del Reich y, en la mayoría de los casos, fueron congeladas por el momento.

Pronto quedó manifiesto de qué servía la nueva moneda. Suministros que habían sido acumulados se hicieron disponibles para la venta súbitamente, y muchas cosas necesarias que le hubieran faltado a uno por años se pudieron comprar ahora en las tiendas. Pero nuestros hermanos estaban conscientes de sus necesidades espirituales y estuvieron dispuestos a gastar sus marcos alemanes en asistir a la asamblea. Muchos vendieron cosas valiosas como cámaras, y así por el estilo, para cubrir los

gastos. La mano de Jehová no fue demasiado corta para ayudar a los que pusieron en primer lugar los intereses del Reino. Como ejemplo de esto, la hermana Neupert, de Munich, informa: "Mi colonia de abejas estaba en peligro debido a que yo no tenía azúcar y no podía comprar ninguna, pero para mí Cassel era más importante. Y no quedé desilusionada. Al regresar descubrí que mis abejas habían trabajado tan celosamente que pude recoger unos 1.000 kilogramos de miel aquel año."

Cuando los hermanos responsables de la oficina sucursal llegaron a Cassel fueron saludados con las palabras de Isaías 12:3: 'Con gozo . . . sacaréis agua.' Los hermanos habían escrito estas palabras en un anuncio colgante y lo habían puesto sobre la entrada del prado. Otros, que todavía estaban ocupados sacando agua de los cráteres que quedaban para que el terreno se secara más rápidamente, los saludaron con su versión del texto: 'Con bañeras . . . sacaréis agua.'

Diecisiete trenes especiales llegaron a Cassel, y el viernes por la mañana, después de semanas de aguaceros, el Sol brilló desde un claro cielo azul sobre una concurrencia de más de 15.000 personas. La concurrencia llegó a 17.000 el día segundo y culminó en el discurso público cuando los acomodadores contaron 23.150 personas, sin incluir a las multitudes de ciudadanos de Cassel que estaban de pie en las calles alrededor del terreno de asamblea. Los periódicos de Cassel mencionaron que había "25.000 a 30.000 personas en el Prado de Karl."

Hasta el alcalde estuvo presente y pronunció un discursito a los hermanos, cuya obra le había impresionado mucho. El buen tiempo reinó y el jefe de la policía, un católico, les dijo a los hermanos, durante una visita al lugar de asamblea el segundo día: "¡Parece que le han caído bien al Vecino de arriba!" Y después de una pausa añadió: "Mejor que nosotros."

Uno de los muchos puntos principales de esta asamblea vino cuando a cada uno de los presentes se le dio un ejemplar gratis del libro *"La verdad os hará libres"* y dos ejemplares del folleto *El gozo de todos los pueblos.* Otro punto principal fue el servicio en el campo. Los hermanos fueron llevados por trenes especiales a trabajar todos los pueblos de la vecindad, hasta tan lejos como Paderborn, de modo que esta ciudad del obispo fue completamente trabajada en un solo día. En esta asamblea se bautizaron 1.200 nuevos hermanos y hermanas.

El resultado de la anuencia del pueblo de Jehová a colocar en primer lugar los intereses espirituales fue paz, unidad y aumento. Durante el mes de asamblea de julio, 33.741 publicadores informaron servicio, y esto aumentó en agosto a 36.526. El año de servicio cerró con un aumento de 83 por ciento. El número de congregaciones creció, y el 15 de octubre se hizo una nueva división de circuitos, de modo que entonces hubo setenta.

También fue en 1948 que se erigieron las primeras prensas de

platina en el Betel de Wiesbaden. Puesto que un gran cargamento de papel había llegado al mismo tiempo como regalo de Brooklyn, fue posible comenzar a imprimir en escala grande. Dos máquinas operaron día y noche por largo tiempo. Pero muchas personas de afuera tenían curiosidad por saber cómo nos había sido posible conseguir estas dos máquinas, puesto que en aquel tiempo ninguna empresa podía producirlas. Eran prensas que habían pertenecido a un ex-millonario y que habían sido muy perjudicadas en una incursión aérea sobre Darmstadt. Después de 1945 este hombre y el administrador de su oficina desenterraron de los escombros las partes de hierro y las llevaron a la fábrica de Johannisberg en el Rin donde originalmente habían sido hechas. Alegres de tener algo que sus obreros pudieran hacer, restauraron completamente estas máquinas. Mientras tanto, la secretaria de este individuo que había sido un rico impresor, que pronto fue su esposa, aprendió la verdad y usó su influencia para que este hombre vendiera las máquinas a la Sociedad a un precio increíblemente bajo.

Hasta antes de esto los hermanos habían podido producir de cuatro mil a seis mil revistas mensualmente por casi año y medio en un pequeño taller de imprenta en Carlsruhe. Este había sido un taller nacionalsocialista y fue tomado por las fuerzas de ocupación estadounidenses para ponerlo a la disposición de personas a quienes el régimen nazi hubiese perseguido. Puesto que los miembros de Betel pertenecían a este grupo, este pequeño taller de imprenta les fue entregado para que lo usaran a condición de que ellos mismos lo administraran. A Erwin Schwafert se le dio la responsabilidad de administrarlo y de encargarse de que se imprimieran *Atalayas* allí hasta que pudiéramos continuar la obra en nuestra propia imprenta.

Un problema especial fue la distribución. Aunque la cantidad de publicadores aumentaba mensualmente, el gobierno militar no podía darnos más papel. Por eso, teníamos que hacer un nuevo mapa de distribución cada mes, según el cual un ejemplar de *La Atalaya* se hacía disponible a cada seis o siete publicadores. Esa fue también una de las razones por las cuales el hermano Knorr hizo todo esfuerzo posible por hacer que la Sociedad fuera establecida legalmente en Wiesbaden como organización sucursal de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania. Así sería posible suministrar pronto papel desde fuera de Alemania para satisfacer la demanda siempre creciente de material de estudio de los hermanos. Pero también necesitaban literatura para trabajar de casa en casa. Pocas publicaciones les habían estado disponibles a los hermanos hasta 1948, principalmente folletos, y éstos se prestaban por una o dos semanas.

En 1949, un aumento en el suministro de papel hizo posible aumentar considerablemente la cantidad de impresiones. Se imprimieron 40.000 ejemplares de *La Atalaya* del 1 de enero de

1949 y esta cifra aumentó, ascendiendo a 80.000 ejemplares para el número del 15 de abril, 100.000 para el número del 1 de mayo y 150.000 para el número del 15 de mayo.

Mientras que en 1947 hubo una concurrencia de 35.840 personas a la celebración del Memorial en las cuatro zonas de Alemania, un año más tarde hubo 48.120, y en 1949 el número de las personas que concurrieron al Memorial había aumentado a 64.537. En esto también a veces había problemas que resolver. Por ejemplo, en Holzheim cerca de Göppingen se celebró el Memorial de 1948 bajo “protección” policíaca. ¿A qué se debió esto? El hermano Eugen Mühleis explica: “Al ministro se le había prohibido celebrar la cena en la Iglesia Evangélica debido a que había un brote de tifo en la comunidad. El director de la escuela donde habíamos planeado celebrar nuestro Memorial ahora trató de evitar que lo hiciéramos. El departamento de salud nos había otorgado permiso, pero había impuesto varias restricciones que se habían de observar para evitar un esparcimiento de aquella enfermedad contagiosa. Enviaron un policía a nuestra celebración del Memorial para asegurarse de que se observaran estas restricciones.”

Al principio de 1949 se amplió la imprenta de Wiesbaden; hubo ocho prensas trabajando, dos de las cuales funcionaban día y noche. Durante el transcurso del año alrededor de un millón y medio de libros encuadernados fueron enviados desde Brooklyn, y la distribución de éstos creó una base más amplia para nuevas revisitas y estudios bíblicos. Las filas de los publicadores aumentaron de mes en mes, de manera que 43.820 informaron en agosto de 1949. Para el año de servicio se alcanzó un aumento de 33 por ciento en el número de publicadores.

OPOSICIÓN EN LA ALEMANIA ORIENTAL COMUNISTA

Muy diferente era el desarrollo de la obra en la Alemania Oriental y en el sector oriental de la ciudad de Berlín, que, al fin de la II Guerra Mundial, fueron ocupados por la Rusia Soviética y gobernados por la administración militar soviética. Muchos de sus oficiales militares sabían muy poco acerca de los testigos de Jehová, excepto que habían sido perseguidos brutalmente por los nazis. Al principio hubo comparativamente poca intervención, pero, a medida que las congregaciones comenzaron a prosperar y muchas personas empezaron a mostrar interés en el mensaje del Reino, la administración militar soviética comenzó a desconfiar de nuestra obra, puesto que parecía que no podía controlarla. A menudo había mayores muchedumbres en nuestras reuniones públicas que la concurrencia a las reuniones políticas del partido comunista, que eran fomentadas por el gobierno militar.

Agentes soviéticos locales comenzaron a restringir francamente las actividades de las congregaciones y de los publicadores como individuos. Algunos del clero de la cristiandad vieron su oportunidad de mostrarse buenos amigos de los comunistas. Mintiendo, difamaron a los hermanos diciendo que se oponían a las autoridades e influían en la gente para que ésta presentara cierta clase de resistencia pasiva al esfuerzo de recuperación del gobierno militar para la economía desolada de la Alemania Oriental, por medio de predicar el reino de Dios como la única esperanza para la humanidad.

Estas interferencias hicieron que los hermanos que trabajaban en la oficina de la Sociedad en Magdeburgo se comunicaran con la oficina central de la administración militar soviética ubicada en Berlín Oriental. Al principio, sus esfuerzos recibieron trato en armonía con el principio que generalmente se practicaba de “nada prohibido, nada permitido.” Pero finalmente los hermanos lograron obtener un certificado de la oficina central confirmando que los testigos de Jehová operaban legalmente. El presentar este documento en los lugares donde ocurrían interferencias ayudó en algunos casos, pero otros oficiales parecían opinar que la oficina central estaba lejos y que ellos eran sus propios señores.

Después de la guerra, Berlín, la anterior capital del Reich alemán, fue dividida por los cuatro vencedores aliados en cuatro sectores con administración gubernamental parcialmente independiente y parcialmente mutua. La disensión se hizo vehemente cuando los rusos pusieron en vigor un bloqueo de los sectores occidentales de Berlín después de iniciarse la reforma económica de 1948. Los aliados occidentales rompieron a través del bloqueo utilizando su derecho a los pasillos aéreos que no estaban sujetos a controles, suministrando así a la población de los tres sectores las necesidades de la vida por medio de formar un “puente aéreo.” Para cuando se llegó a un acuerdo y los rusos removieron el bloqueo, Berlín era definitivamente una ciudad dividida, el Berlín Oriental bajo dominio comunista y el Berlín Occidental con ciertos enlaces a la República Federal de Alemania.

En 1948 se había fijado la celebración de una asamblea de distrito en Leipzig, pero los oficiales militares rusos rehusaron otorgar permiso. Entonces se hicieron planes para utilizar el bellamente situado Waldbühne (Escenario del Bosque) ubicado en el sector británico de Berlín. No tenían fin las dificultades envueltas en esto. El asunto no era meramente la reforma monetaria y el mal tiempo; la cuestión más importante era: ¿Cómo penetrarían en la ciudad bloqueada de Berlín las miles de personas que vendrían de toda la Alemania Oriental? Finalmente recibimos permiso para la entrada de trenes especiales en la ciudad, de modo que, a pesar de la crítica situación política, casi 14.000 personas se reunieron el primer día. El tercer día hubo más de 16.000 presentes, y más de 25.000 personas asistieron al discurso público

del domingo por la tarde. El número de nuevos publicadores que simbolizaron su dedicación por bautismo ascendió a 1.069. Jehová resultó ser un anfitrión bondadoso que preparó una mesa de cosas pingües para su pueblo en el mismo punto que era foco de la lucha entre dos bloques de naciones.

¿Cómo le iba a la propiedad de la Sociedad en Magdeburgo en la Alemania Oriental comunista? Los edificios del número 17-19 de Wachtturmstrasse habían sido devueltos en 1945 inmediatamente después del fin de la guerra y el 95 por ciento de ellos ya estaba restaurado, mientras que aproximadamente el 90 por ciento del que estaba ubicado en el 16 de Leipziger Strasse había sido reparado. Nuestros hermanos habían reconstruido la propiedad destruida, ofreciendo voluntariamente sus servicios sin paga. La decisión del gobierno del Estado de Sajonia del 24 de junio de 1949 devolvió a la Sociedad el resto de la propiedad, en 5-7 Fuchsberg y 1-3 de Wachtturmstrasse. Aquel mes el número total de publicadores en Alemania Oriental a quienes atendía la oficina sucursal de Magdeburgo ascendió a 16.960.

Había una gran demanda de la verdad bíblica. Los superintendentes viajantes informan que muchas veces había de 100 a 150 personas presentes en las reuniones públicas de congregaciones que tenían solo de 30 a 40 publicadores. En las ciudades grandes la concurrencia a los discursos a menudo pasaba de mil personas. Comenzaron muchos estudios bíblicos; en una congregación los publicadores tenían un promedio de 3,8. No siempre les iba bien a los superintendentes viajantes. Algunos de ellos viajaban en bicicletas viejas que conseguían prestadas, algunas de las cuales no tenían llantas de caucho, sino solo bordes de metal. Tenían que viajar largas distancias. Además, existía el problema de las tarjetas de racionamiento. Un superintendente de circuito informa que el certificado que emitía la oficina del trabajo designándolo "predicador" no le fue extendida, lo cual quiso decir que no tuvo tarjeta de racionamiento.

Otro superintendente de circuito informa: "En todo discurso había varios espías. En cierta ocasión los hermanos no estaban muy seguros acerca de un hombre que se presentó en ropas de ciudadano común. Antes de comenzar el discurso me le acerqué y le dije: 'Perdone, agente, pero, ¿pudiera decirme qué hora es?' Lo hizo, y porque no se sorprendió por lo que yo lo llamé supimos que era un agente de la policía en ropa de ciudadano común."

La enemistad de los funcionarios rusos y alemanes comunistas continuó aumentando. Nuevamente se hicieron planes para celebrar una asamblea de distrito en Berlín, en el Waldbühne, para los hermanos que vivían en la Alemania Oriental, desde el 29 al 31 de julio de 1949. Esta asamblea se celebró bajo la sombra de las nubes de persecución que se iban formando, pero demostró que nuestros hermanos estaban resueltos a continuar sirviendo a

Jehová con corazón completo. Las preparaciones se hicieron tan calladamente y con tan poca evidencia exterior como fue posible. Ya habían ocurrido varios ataques comunistas contra la libertad religiosa en la Alemania Oriental. Por ejemplo, una asamblea de circuito que se iba a celebrar en Sajonia fue cancelada al último momento y varios Testigos sufrieron daño debido a incidentes de violencia.

Pudimos hacer arreglos para utilizar ocho trenes especiales. Unas 8.000 personas ya habían pagado más de 100.000 marcos alemanes por los boletos o billetes, cuando, solo pocas horas antes de partir, los trenes fueron cancelados. La compañía del tren rehusó devolver el dinero de los pasajes antes que pasaran dos semanas. Había miles de Testigos esperando los trenes especiales en las estaciones cuando oyeron que habían sido cancelados. La policía vigilaba todas las carreteras que entraban en Berlín y registraba todos los autos, ómnibuses y camiones en busca de cualquier persona que estuviera de camino a la asamblea. Pero en la noche del primer día de la asamblea hubo una concurrencia de por lo menos 16.000 personas. Al discurso público del domingo concurrieron más de 33.000. Los inicuos ataques y esfuerzos de los enemigos solo habían resultado en un testimonio gigantesco contra ellos.

Las medidas dictatoriales que se dirigieron contra nosotros pronto fueron cosa conocida y, aunque no se envió invitación a la prensa, muchos reporteros se presentaron para escribir historias sensacionales acerca de los intentos comunistas de evitar que los Testigos llegaran a Berlín. En la noche del sábado, el superintendente de la sucursal, Erich Frost, leyó una resolución a la concurrencia de miles, y aquella misma noche se dio un informe de esto por la RIAS, la emisora estadounidense de Berlín. El hermano Frost pintó la valerosa posición de los Testigos con las palabras: "¿Es el bolcheviquismo mejor que otros sistemas? ¿Creen los comunistas que tienen que terminar lo que Hitler comenzó? ¡El temor que les tenemos a los comunistas es tan poco como el que les tuvimos a los nazis!"

La resolución que fue aprobada en la asamblea de distrito de Berlín incluía una fuerte protesta contra las proscripciones antidemocráticas y anticonstitucionales y las limitaciones de los servicios religiosos en Sajonia y la confiscación de lugares que se usaban para éstos. Esta resolución fue enviada con una carta acompañante, fechada el 3 de agosto, a la principal administración militar soviética de Alemania en Berlín. También se enviaron ejemplares a 4.176 prominentes funcionarios públicos o personas que tenían que ver con diarios, radioemisoras, agencias de noticias, y así por el estilo, tanto en Berlín como en la Alemania Occidental y la Alemania Oriental. De modo que se llamó la atención de todos a la campaña comunista y a la firmeza de los cristianos verdaderos. En agosto, un mes después de la asamblea, los testigos

de Jehová en la Alemania Oriental alcanzaron un nuevo máximo de publicadores, ¡568 más de los que habían informado en cualquier tiempo antes!

El encendimiento de una campaña contra los testigos de Jehová continuó haciéndose cada vez más abarcador. La libertad de cultos fue restringida cada vez más. Se emitieron proscripciones contra el conducir estudios bíblicos, miembros de la policía disolvían servicios religiosos, los hermanos eran despedidos de sus empleos del servicio civil o de empleos municipales debido a su religión. El 18 de febrero de 1950 se le envió al gobierno de la República Democrática Alemana una solicitud en que se suplicaba una garantía de verdadera libertad religiosa. El resultado fue más casos de desbaratamiento anticonstitucional de los servicios religiosos, confiscación de literatura y arrestos de varios ministros prominentes. El 27 de junio de 1950 los testigos de Jehová de la Alemania Oriental enviaron otra petición al gobierno, dirigida al ministro presidente Otto Grotewohl. Entonces la mano cruel del comunismo dio un golpe duro.

Temprano en la mañana del 30 de agosto de 1950 fuerzas de la policía comunista bajo el mando de dos agentes rusos penetraron por sorpresa en nuestro Betel de Magdeburgo. Arrestaron a todos los hermanos excepto a uno, a quien mantuvieron como “encargado.” La carta del Ministerio de lo Interior en que se notificaba de la proscripción a la Sociedad Watch Tower de Magdeburgo tenía la fecha del 31 de agosto. Pero no fue sino hasta el 3 de septiembre que la policía le presentó esta carta al único hermano que quedó atrás, el “encargado.”

Informes de hermanas de Betel que fueron testigos oculares describen lo que sucedió aquella mañana del 30 de agosto: “Para las cinco de la mañana sonó la señal de alarma. Me vestí rápidamente. . . . Cuando abrí la puerta para correr abajo, me enfrenté a dos miembros de la policía que dijeron que tenía que permanecer en mi habitación. Entonces uno de los agentes entró y me dijo que abriera el ropero. Rehusé hasta que me mostró su identificación. Lo destrozaron todo. . . .” ¿Cómo había penetrado la policía en el hogar Betel? Otra hermana nos dice esto: “Miré por la ventana del cuarto 23 y noté a un policía trepando sobre la entrada. Otros ya estaban dentro. El vigilante que trabajaba de noche había rehusado abrirles la entrada. Calculo que había por lo menos de 25 a 30 policías en el grupo, ninguno de ellos en uniforme.”

La hermana Bender, que servía en el Betel de Magdeburgo en aquel tiempo y todavía sirve fielmente en el Betel de Wiesbaden, relata su experiencia: “El 30 de agosto de 1950, entre las cuatro y las cinco de la mañana la policía de la Alemania Oriental vino al hogar Betel. Todo el mundo tenía que permanecer en su habitación, pero para las diez de la mañana yo me escabullí de Betel sin que la policía me notara bajando por la escalera de escape desde el balcón del primer piso y subiendo por la cerca entre la

propiedad nuestra y la de nuestro vecino. Aunque vi agentes de la policía en la calle, salí de la propiedad del vecino de manera casual y fui al hogar de un hermano donde estaban guardados algunos de los documentos de la Sociedad. Los recogí y un hermano me llevó a Berlín.” De esta manera fue posible salvar algunos registros.

Toda la literatura fue confiscada y sacada junto con el camión de la Sociedad. Lo mismo pasó con los víveres almacenados en la cocina. Solo a las hermanas se les permitió retener sus tarjetas de racionamiento. Una testigo ocular informa lo siguiente: “Mientras tanto —como observamos— se habían llevado calladamente a los hermanos de dos en dos. . . .”

Una ola de persecución había comenzado. ¡Al venir a arrestar a un hermano, la policía lo encontró vestido con la “ropa de zebra” que se había visto obligado a usar en un campo de concentración nazi! Se celebraron juicios falsos y de nuevo la obra de los testigos de Jehová se retiró a la clandestinidad.

Lothar Wagner fue uno de los hermanos que fue sentenciado a un largo término de prisión en 1950. Él describe vívidamente cómo pudo mantener su integridad durante siete años de encierro solitario:

“El 30 de agosto de 1950 fui arrestado en Plau, Mecklemburgo, y el 4 de octubre de 1950 sentenciado a quince años en una penitenciaría por el tribunal superior de la DDR en Berlín. Debido a la agitación que hubo en Hungría en 1956 la sentencia fue reducida a diez años.

“Estos diez años (y seis semanas de detención mientras la investigación estaba pendiente, que no fueron rebajados de la sentencia) los pasé en la penitenciaría de Brandeburgo-Görden. Allí me pusieron en libertad el 3 de octubre de 1960.

“Durante este tiempo pasé siete años en encierro solitario. En los primeros tres años el único contacto que tuve con el mundo exterior era una sola carta, del tamaño de media hoja de papel de escribir a máquina, que consistía en quince líneas, que se me permitía escribir y recibir cada mes... dependiendo de si el contenido era aprobado por la policía o no. Hasta 1958 el trabajar se consideraba un privilegio... de modo que no se me permitió trabajar. Desde 1958 se consideró un castigo... entonces tuve que trabajar.

“Cuando uno está en encierro solitario por tantos años hay un enemigo principal, entre muchas otras molestias, contra lo cual uno tiene que pelear... el tiempo. Es necesario conquistar el tiempo.

“Resolví este problema del tiempo de la siguiente manera: La unidad fortalece, y esto es cierto también del tiempo. Si se considera el período entero de aprisionamiento en su totalidad de quince años como una unidad, este volumen de tiempo casi aplasta a uno, porque está sencillamente más allá de lo que uno se puede imaginar y uno ve esta inmensa expansión de tiempo delante de

uno como un monstruo. Es necesario que uno trate de sobreponerse a la situación y someter el tiempo a uno. Cuando los gobernantes de este mundo tratan de gobernar a una gran cantidad de personas que no pueden dominar, frecuentemente siguen el principio: ¡Divide y gobernarás!

"En cuanto al tiempo, apliqué ese principio; dividí el tiempo. No traté con años o meses, no, ni siquiera con semanas o días, sino, a lo más, con horas. Por la mañana como a las siete no me preguntaba: ¿Qué haré hoy? sino: ¿Qué haré hasta las nueve de la mañana?

"Súbitamente todo parecía diferente. Una o dos horas no inspiraban temor; yo podía dominar fácilmente ese tiempo. Pero todavía había otro problema: ¿Con qué llenaría uno el tiempo? No podía obtener papel y lápiz. La única verdadera ocupación era mantener la celda limpia y comer. Hasta si uno hacía esas dos cosas concienzudamente y tan lentamente como fuera posible, todavía uno no podría llenar el día entero con ellas. Naturalmente con el pensamiento uno podía participar en todo ramo del servicio teocrático hasta el grado posible, desde el estudio personal hasta las asambleas internacionales, desde el servicio de casa en casa hasta los discursos públicos. Pero a pesar de todo con frecuencia había una o dos horas del día en que no había nada que hacer, y éstas eran las más peligrosas porque, por descuido, desesperación o abatimiento, uno podría fácilmente derribar todo lo que había edificado laboriosamente durante todo el día.

"Cierto día descubrí un 'reloj,' que me fue una ayuda por muchos años, para aplicar este tiempo peligroso y no productivo de manera útil. Descubrí que todavía quedaban dos horas hasta la hora de la comida. Caminé de un lado a otro en mi celda, cinco pasos adelante y cinco pasos atrás y mientras hacía esto canté canciones del Reino. Cuando terminé la canción 30 la puerta se abrió y sirvieron la comida. Yo me había concentrado en el texto de las canciones y ni siquiera noté que el tiempo había pasado. Ese fue un descubrimiento que me salvó de experimentar monotonía y abatimiento por muchos años. Por varias semanas me concentré en completar mi caudal de cánticos del Reino. Cuando no sabía exactamente el texto, sencillamente componía una o dos estrofas. Usé melodías de canciones mundanas que me gustaban para hacer cánticos del Reino por medio de componer letra teocrática. Así, finalmente tuve en mi colección, todos numerados, 100 cánticos del Reino que podía cantar. Una canción duraba exactamente cuatro minutos, de modo que yo podía determinar con exactitud cuántas canciones tenía que cantar para abarcar cierta cantidad de tiempo. A través de los años cantaba por lo menos dos horas diariamente, que serían unos treinta cánticos del Reino. Así, una vez tuve la posibilidad de cantar el día entero desde la mañana hasta la noche cuando no me sentía con ganas de hacer nada más. ¡Qué abundancia de pensamientos animadores y edificantes contienen nuestros cánticos del Reino!

Cuando uno usa el texto de cada canción como bosquejo puede fácilmente hacer un discurso de cada canción... otra posibilidad de llenar el tiempo sin sufrir espiritualmente. Se puede verdaderamente decir que nuestros cánticos del Reino son alimento al tiempo debido.

"Estoy muy agradecido a Jehová de que con la ayuda de su espíritu pude permanecer espiritualmente fuerte durante estos diez años sin comunicación con su organización. Quisiera animar a todos a mostrar aprecio debido a *todo* el alimento espiritual que se nos da, puesto que no sabemos precisamente cómo nos será valioso en algún tiempo. Si con regularidad consumimos el alimento espiritual al debido tiempo, esto nos ayudará en tiempos de dificultades especiales, en las cuales estemos solos, a poner nuestra confianza en Jehová y a aguantar con firmeza del lado de él."

Desde el 1 de septiembre de 1955 hasta el 31 de agosto de 1961 la Sociedad mantuvo en Berlín Occidental una hermosa oficina sucursal, que hizo posible dar mejor atención a las circunstancias especiales de esta ciudad dividida. También resultó ser un buen arreglo el tener estrechos lazos de organización entre el Berlín Occidental y la Alemania Oriental.

Estos lazos entre los testigos de Jehová que vivían en la Alemania Oriental y el Berlín Oriental y en Occidente fueron afectados adversamente por un giro de acontecimientos de 1961 sobre el cual los Testigos no tuvieron control personalmente. Poco después de la guerra, una corriente cada vez mayor de refugiados salió de la Alemania Oriental y pasó al Berlín Occidental y a la Alemania Occidental, por lo general debido a no estar satisfechos con las normas del régimen. Puesto que las autoridades de la Alemania Oriental no permitían que sus ciudadanos viajaran hacia fuera del país, éstos cruzaban la "frontera verde" secretamente como refugiados. Las autoridades trataron de evitar este éxodo de refugiados aumentando los controles en la frontera, registrando a las personas en los trenes y en las calles y además aplicando leyes más estrictas contra "huir de la república." Una manera comparativamente conveniente de cruzar a Occidente era por medio del sector oriental de Berlín. Para la primera mitad de 1961 el éxodo de refugiados había aumentado a 20.000 personas por mes; en julio pasó de 30.000. Un total de más de tres millones de residentes, la sexta parte de la población total, había dejado su propiedad y posesiones en la Alemania Oriental y huido como refugiados al Berlín Occidental y a la Alemania Occidental.

Para evitar que se siguiera abandonando su territorio, las autoridades comunistas tomaron acción rigurosa. Temprano en la mañana del 13 de agosto de 1961 comenzaron a construir un muro de cemento y alambre de púas, con un terreno nivelado llamado "la faja de la muerte" y sistemas de alarma automática y guardas, dispuestos a disparar, a lo largo de la frontera de 50 kilómetros de largo entre los sectores oriental y occidental de la

ciudad así como a lo largo de la frontera de 120 kilómetros de largo entre los tres sectores occidentales y la Alemania Oriental. Esto apretó el lazo alrededor del Berlín Occidental y súbitamente detuvo el tráfico intenso que, a pesar de los controles, todavía se movía entre las dos secciones de la ciudad. Los testigos de Jehová que vivían en la Alemania Oriental ya no pudieron obtener literatura por medio de viajar a Berlín Occidental o comunicarse con la oficina sucursal allí, ni pudieron ir a las asambleas que se celebraban en la Alemania Occidental.

Por supuesto, el obtener literatura no había sido fácil siquiera antes. El llevar literatura a Alemania Oriental estaba prohibido por las autoridades comunistas, y por lo tanto podía ser castigado. Cuando en los hermanos se encontraba la literatura bíblica de la Sociedad durante los registros que se hacían en la frontera, tenían que enfrentarse a largos términos de prisión. Por lo tanto, aquellos viajes exigían fuerte fe y confianza completa en Jehová.

Desde el principio de la persecución en 1950 hasta que se construyó el “Muro de Berlín” en 1961, las autoridades de la Alemania Oriental arrestaron a 2.897 testigos de Jehová; 2.202 de ellos, incluso 674 hermanas, fueron llevados delante de los tribunales y sentenciados a un total de 12.013 años en prisión o un promedio de cinco años y medio cada uno. Durante su aprisionamiento treinta y siete hermanos y trece hermanas murieron debido a maltrato, enfermedad, desnutrición y edad avanzada. Doce hermanos fueron originalmente sentenciados a cadena perpetua, pero esto fue más tarde reducido a quince años.

Los hermanos de la Alemania Oriental se ajustaron rápidamente a la nueva situación que produjo el “Muro de Berlín.” Se emplearon otros medios para suministrarles el alimento espiritual necesario y continuaron su ministerio cristiano con gran celo. Obviamente las autoridades comunistas no habían esperado esto. Trataron de penetrar en la organización plantando espías que visitaron a personas de las que sabían que eran testigos de Jehová y éstos afirmaron que eran hermanos enviados por la Sociedad para ayudar a ajustar la obra al cambio de circunstancias. Pero los hermanos estaban bien entrenados; inmediatamente reconocieron como espías a aquellos individuos.

Con el transcurso de los años disminuyó mucho el número de los hermanos que eran arrestados y sentenciados. Solo quince nuevos arrestos de los testigos de Jehová ocurrieron en 1963 y nueve en 1964, mientras que durante los mismos dos años noventa y seis y cuarenta y ocho hermanos fueron puestos en libertad después de largos términos de prisión. En el verano de 1964 cuatro hermanos que habían estado en prisión por muchos años tuvieron una sorpresa inesperada. Habiendo sido originalmente sentenciados a cadena perpetua, súbitamente fueron puestos en libertad y enviados a la Alemania Occidental. Llegaron precisamente a tiempo para una asamblea. Pensaban que estaban soñando. Solo unos cuantos días antes, habían estado en las lóbregas peniten-

ciarias de la Alemania Oriental donde solo soñaban con poder reunirse con los hermanos en libertad. Y ahora estaban experimentando el cumplimiento súbito de este deseo que había estado escondido en su corazón. Dos de los hermanos, Friedrich Adler y Wilhelm Engel, eran miembros de la familia de Betel de Magdeburgo. Friedrich Adler fue arrestado y encerrado en prisión en 1950, dos meses antes que la obra fuera proscrita, mientras que Wilhelm Engel fue uno de los que fueron arrestados cuando Betel fue tomado el 30 de agosto de 1950. El hermano Engel fue entregado a la Cruz Roja de la frontera del Sector de Berlín debido a su mala salud. Inmediatamente fue llevado a un hospital donde murió pocas semanas después. Estos hermanos ya habían estado en prisión hasta nueve años bajo el régimen de Hitler y así habían aguantado en total veintitrés años de aprisionamiento debido a su fe. Friedrich Adler volvió a emprender el servicio de Betel, esta vez en Wiesbaden. Podía recordar, al mirar al pasado, una larga y activa vida en el servicio de tiempo cabal, pues ya había servido allá en los años veinte de hermano peregrino. Debilitado por su largo aprisionamiento, terminó su carrera terrestre en diciembre de 1970.

En noviembre de 1964 las autoridades comunistas asestaron un nuevo golpe a los hermanos de la Alemania Oriental. Algún tiempo antes de esto se había introducido el reclutamiento militar para todos los ciudadanos. Los hermanos jóvenes habían rehusado rendir servicio militar, pero por lo general se les trató con consideración y su actitud fue respetada. Pero ahora, súbitamente, bajo el manto de la oscuridad matinal, 142 hermanos fueron arrestados. Este cambio inesperado en la manera de tratar sus casos constituyó una prueba de fe para estos jóvenes hermanos. Fueron puestos en un campo de trabajo. Primero se trató de hacer que trabajaran como “soldados de construcción,” un tipo de servicio militar sustituto, pero ellos rehusaron unidamente hacer esto. A pesar de ser castigados permanecieron firmes, y aquellos intentos de obligarlos cesaron. Tuvieron que ejecutar fuerte trabajo en la construcción de ferrocarriles, trabajando desde las cuatro de la mañana hasta las nueve de la noche. Cuando no estaban trabajando recibían instrucción que tenía el propósito de convencerlos de que los hombres responsables entre los testigos de Jehová eran agentes de Occidente. La mayoría de los hermanos jóvenes se habían familiarizado con la verdad después que la obra había sido prohibida y las autoridades quedaron atónitas al encontrar personas jóvenes que sin temor se apegaban a los principios del verdadero cristianismo a pesar de la masiva adoctrinación de los jóvenes con ideas comunistas y ateas.

Durante 1965 aumentó rápidamente la vigilancia y el hostigamiento de nuestros hermanos por espías y agentes secretos del ministerio de la seguridad del Estado. Muchos hogares fueron sometidos a registro, y a los hermanos se les detenía en las calles y se les interrogaba. En automóviles y hogares, sí, hasta en los

dormitorios de los hermanos, se instalaron sistemas secretos para escuchar lo que sucedía. Las autoridades se esforzaron por dar a los hermanos la impresión de que estaban enteradas de cuanto movimiento hacían los hermanos.

Por supuesto, las autoridades lograron obtener muchos detalles por medio de “escuchar” las conversaciones inocentes de los hermanos. Al conducir audiencias, la policía secreta trató de dar la apariencia de que la información que habían recogido acerca de la obra había sido recibida del “mundo capitalista,” así dando a entender que había cierta irreflexión entre los hermanos allí. De esa manera estaban tratando de sembrar semillas de duda y desconfianza en cuanto al Cuerpo Gobernante y los hermanos de las oficinas de la Sociedad. Pero los hermanos no se dejaron perturbar por esto y, con el transcurso del tiempo, empezaron a darse cuenta con cada vez mayor claridad de lo apretada que era la red de espionaje que se había tendido alrededor de ellos.

Esto se hizo especialmente notable cuando, cierto día de noviembre de 1965, temprano en la mañana, los hogares de hermanos por todo el país fueron ocupados por grupos de ocho agentes y sometidos a un registro por varias horas. Quince hermanos a quienes se consideraba “cabecillas” fueron arrestados y mantenidos en la cárcel por un período de entre nueve y trece meses hasta que se les presentó acusación y se les llevó a juicio. En 1966 recibieron sentencias de hasta doce años, con un promedio de más de siete años.

Mientras estos hermanos eran tratados como criminales desesperados, la policía secreta estaba a la caza de otros que habían estado predicando las buenas nuevas y reuniéndose para adorar a Jehová en grupitos tal como lo habían estado haciendo los hermanos que habían recibido sentencia. Les hicieron la oferta de que si entregaban un informe de su actividad y daban los nombres de los que participaban en el ministerio —esto con el propósito de seguridad del Estado— podrían continuar reuniéndose en grupitos, tener su literatura bíblica y mantenerse en comunicación con sus hermanos de otros países. Pero los hermanos rechazaron la oferta insincera de las autoridades. Uno de los agentes se quejó de este modo: “Pensábamos que les habíamos quitado sus líderes, pero ahora solo hemos logrado perder de vista su obra.”

En el transcurso de 1969, después de aproximadamente cuatro años de aprisionamiento, catorce de los quince hermanos arrestados en la campaña de 1965 fueron súbitamente puestos en libertad. La mayoría fueron enviados a la Alemania Occidental. El último del grupo fue arbitrariamente mantenido en prisión por otro año, hasta septiembre de 1970.

Desde entonces la policía secreta ha cambiado su táctica, y en la actualidad están usando las fuerzas regulares de la policía y otras agencias del Estado para causar dificultad a los hermanos. En algunas zonas la policía ha sentenciado a los hermanos a pagar elevadas multas por supuestamente perturbar la paz cuando

han predicado o se han reunido. Varios hermanos pudieron lograr que se les suspendieran estas multas apelando a la garantía constitucional de libertad de cultos y exigiendo que se les permitiera enfrentarse a los testigos cuya paz había sido perturbada. Por supuesto, aquellos testigos no existían.

En otras localidades las autoridades han tratado de ejercer presión en los hermanos echándolos de sus hogares y colocándolos en alojamiento de tipo inferior, dándoles trabajo seglar de poca paga y negando a los hermanos jóvenes entrenamiento especializado para varios trabajos.

Desde que la obra en Alemania Oriental fue separada del mundo exterior al construirse el "Muro de Berlín" en 1961, muchos miles de personas han oído las buenas nuevas, aprendido la verdad, se han dedicado y bautizado. Son prueba viviente del hecho de que el espíritu de Jehová no puede ser restringido, ni siquiera por muros y fortalezas de hechura humana. Así, los testigos de Jehová de la Alemania Oriental que han estado trabajando y viviendo bajo proscripción y gran dificultad por más de veintitrés años ya, pueden decir junto con el rey David: "Y por mi Dios puedo trepar un muro."—Sal. 18:29.

CAMPAÑAS PRÓSPERAS DE PREDICACIÓN

En la Alemania Occidental, durante este tiempo, el mensaje del Reino estaba siendo llamado prominentemente a la atención del público vez tras vez. La campaña de *La Atalaya* en 1949 colocó un fundamento para conseguir que el alimento espiritual penetrara en los hogares de decenas de millares de personas con regularidad. A todo el que asistía al estudio de *La Atalaya*, y a toda persona que mostraba interés se le había de ofrecer *La Atalaya* en suscripción. ¿Alcanzamos nuestra meta? ¡En el año de servicio de 1949 obtuvimos 59.475 suscripciones, una cifra que nunca hemos logrado desde entonces!

La obra con las revistas en la calle fue otro medio por el cual el mensaje vital del reino de Dios se mantuvo ante el ojo del público. Esta actividad fue también una espina en los ojos del clero. En la Baviera católica se intentó evitar la obra con las revistas en las calles por medio de aprobar leyes y reglamentos de tráfico. Se alegó que ciertos grupos religiosos se sentían hostigados. Pero fueron silenciados cuando los estados de Baviera y Hesse emitieron una declaración a todos los oficiales de la policía en 1954 diciendo que el ministerio según lo efectúan los testigos de Jehová no está sujeto a restricciones legales.

Para los meses de verano de julio y agosto de 1956 se planeó una campaña especial para llevar el mensaje del Reino a todo territorio no asignado. Los hermanos trabajaron con entusiasmo sin precedente, trabajando por lo menos el 80 por ciento de todo el territorio no asignado. Hubo muy pocas personas de la Alemania Occidental aquel año que no fueran visitadas por un

ministro de las buenas nuevas. No obstante, a menudo había oposición, especialmente en zonas rurales, como podemos ver del siguiente informe: “La entera aldea se alborotó. Había jóvenes que nos seguían de casa en casa y nos presentaban con el objeto de hacer que la gente nos despidiera inmediatamente. Fue imposible colocar siquiera un solo libro en toda la aldea.”

Una semana más tarde la misma congregación trabajó otra aldea en el mismo territorio. Los publicadores se reunieron en la estación del tren, consideraron el texto diario juntos y entonces consideraron las introducciones que utilizarían en su testificación. Un hombre se acercó a los publicadores y empezó a escuchar. Se le dio un testimonio como lo haría un testigo de Jehová a su puerta. Cuando el hermano terminó, el extranjero sacó su cartera y dijo: “Quisiera tener esos libros.” Resultó que aquel hombre vivía en la aldea donde, una semana antes, ni un solo libro se había colocado. A pesar de la oposición en las zonas rurales donde el clero todavía tenía cierta influencia entre los aldeanos, durante estos dos meses se colocaron 166 por ciento más libros y 60 por ciento más revistas que durante los mismos meses del año anterior.

Además de aquellas campañas había otras en que se daba prominencia a tratados y folletos. En la Asamblea Internacional “Voluntad Divina” de 1958 en Nueva York se adoptó una resolución impresionante. Se hicieron planes para distribuirla mundialmente en diciembre y setenta millones de ejemplares se imprimieron en cincuenta idiomas; siete millones se imprimieron en alemán. Estos tratados fueron entregados personalmente al amo de casa, con solo unas cuantas palabras de introducción. Cuando los sacerdotes de las zonas católicas se daban cuenta de lo que estaba siendo distribuido, daban la advertencia a los aldeanos. Pero después de cuatro semanas de actividad celosa hubo razón para gozo y regocijo porque, puesto que esto fue una buena oportunidad para iniciar a los nuevos en el ministerio del campo, la mayoría de las congregaciones pudieron informar un aumento en publicadores de 10 a 50 por ciento y un aumento de 11,6 por ciento se alcanzó por todo el país.

SE LES DA “LA LENGUA DE LOS ENSEÑADOS”

A medida que aumentó el número de trabajadores anuentes que continuaron entrando en la organización de Jehová, él hizo provisión por medio de su clase del ‘esclavo fiel’ para suministrarles a todos, jóvenes y viejos, el entrenamiento necesario. El resultado ha sido que sus siervos han llegado a tener “la lengua de los enseñados.” (Isa. 50:4) Esto ha contribuido al aumento. El mundo también ha notado el efecto que este entrenamiento ha tenido en los Testigos. Por ejemplo, un periódico informó que Ingo Rücker, de once años de edad, había ganado un concurso de lectura en Recklinghausen. “Solo las personas de afuera se sor-

prenderían, porque fundamentalmente no había manera de evitar su victoria. Ingo Rücker, de once años de edad, ha estado obteniendo puntos extras para el concurso por tres años: En la escuela del ministerio de los testigos de Jehová . . . Fue el mejor lector en la Escuela Josef, aunque fue una contienda fuerte hasta el mismo fin entre él y una joven que también asiste a la escuela del ministerio.” Un superintendente de circuito, después de visitar la congregación de Lörrach, escribió: “Algo especial sucedió el martes por la noche. Mientras se presentaban las asignaciones de las hermanas, una hermana de edad avanzada súbitamente subió al escenario. No solo sostuvo una conversación con afluencia, sin notas y con solo la Biblia en la mano; también observó todas las reglas del habla. Cuando le preguntamos a la hermana su edad, nos dijo que acababa de cumplir noventa años solo unas semanas antes.”

Como provisión importante en este entrenamiento progresivo se comenzó la primera clase de la Escuela del Ministerio del Reino el 13 de noviembre de 1960, para suministrar entrenamiento adelantado para superintendentes de las congregaciones. Esto ahora ha sido expandido a tres escuelas, en Wiesbaden, Hamburgo y Munich.

1948... Y VEINTE AÑOS DESPUÉS

Hubo años de gran aumento en el número de proclamadores de las buenas nuevas, pero también algunos años sin aumento. El año de servicio de 1948 terminó con un aumento de 83 por ciento. El promedio mensual de horas fue de dieciséis por publicador. El aumento se sostuvo durante los años siguientes; en 1949 un aumento de 33 por ciento, en 1950 un aumento de 23 por ciento, y en 1951 un aumento de 26 por ciento.

Entretanto la tensión y las dificultades económicas continuaron y el número de desempleados aumentó a más de dos millones para mediados de febrero de 1950. Al fin de septiembre de 1952 el número de desempleados era todavía de 1.249.000. Desde entonces en adelante, el desempleo comenzó a disminuir, lentamente al principio, y después con mayor rapidez.

Otro cambio también se hizo manifiesto. El número de publicadores de congregación activos continuó creciendo de año en año, pero el número de predicadores de tiempo cabal de las buenas nuevas no se mantuvo a ese paso. Al contrario, en 1955 había 200 menos precursores que en 1950, mientras que había 21.641 más publicadores, casi el doble de los que había en 1950. El punto bajo en esta tendencia se alcanzó en 1956; mientras que en 1950 el 4,4 por ciento de todos los publicadores estaban en el servicio de tiempo cabal, esto había bajado para este tiempo a 1,6 por ciento.

Con el tiempo Alemania llegó a ser una nación de abundancia. Había empleo pleno y el ampliamente aclamado “milagro econó-

mico.” Esto afectó el pensamiento de algunos que estaban asociados con los testigos de Jehová. Desde abril a julio de 1963 hubo una disminución en el número de publicadores y en las horas que se dedicaron al ministerio en el campo. En julio hubo 6.000 menos publicadores activos y se dedicaron 40.000 menos horas que en abril a la predicación.

La mayoría de los hermanos, por supuesto, perseveraron en el ministerio y disfrutaron de la bendición de su trabajo. Desde 1965 hasta 1967 se bautizaron 9.325 personas, pero todavía el número promedio de publicadores en 1967 contó con solo 400 más que en 1965, ¡mientras que el máximo de publicadores contó con 437 menos! Era obvio que algunos publicadores habían aflojado las manos debido al deseo de cosas materiales y estaban mostrando menos celo por haber dejado lugar al deseo de lo que el mundo podía ofrecer. Otros hasta se hicieron inactivos. Además, en el año de servicio de 1964, por ejemplo, 569 personas fueron expulsadas, la mayoría debido a inmoralidad. Solo 95 personas pidieron que se les restableciera.

En el año de servicio de 1968 comenzó a haber un cambio. La fuerte lucha que se llevó a cabo contra el materialismo estuvo evitando que las pérdidas fueran tan elevadas como antes. En todos los frentes hubo buen aumento. Ahora teníamos 466 precursores especiales, el número de precursores regulares había ascendido a 2.651 y alcanzamos un máximo de 7.163 que servían en la obra de predicación de tiempo cabal en algún tiempo durante el año. El año de servicio terminó con un aumento de 3 por ciento después de tres años de servicio sin aumento alguno. De nuevo estaba comenzando a haber adelanto.

Desde el 4 de julio hasta el 11 de agosto de 1968 tuvimos once asambleas de distrito. Se presentó a luz pública el libro *La verdad que lleva a vida eterna.* Gracias a la ayuda de la oficina de Brooklyn, pudimos regalar a cada publicador su propio ejemplar personal además de otros cinco ejemplares para que los distribuyera. En una campaña de agosto 139.471 libros se colocaron en manos de la gente, un nuevo máximo. La demanda era grande. Hasta el fin de marzo de 1973 en nuestra fábrica en Wiesbaden hemos impreso 2.900.115 ejemplares en alemán y 1.715.338 en otros cuatro idiomas. Debido al efecto de este libro y su color azul pronto muchos lo llamaron “la bomba azul.”

En las siguientes asambleas de circuito se escucharon interesantes experiencias acerca de la eficacia de este libro. Una hermana relató lo siguiente: “Cuando recibimos nuestros libros *La verdad,* poco sospeché cuán valiosa ayuda para el estudio de la Biblia estaba siendo puesta en nuestras manos. Inmediatamente comencé a preguntarle a la gente de mi pueblo durante mi servicio de casa en casa si les interesaría aprender dentro de poco tiempo los principios de la Biblia con la ayuda de este libro. Quedé atónita cuando una señora muy religiosa, de la cual yo

sabía que ella y su hermana dirigían el coro de la iglesia, dijo: ‘Siempre ha sido mi deseo familiarizarme con la Biblia. Nunca tuve una oportunidad de hacer eso y me alegro de que usted esté dispuesta a ayudarme.’ ¡Casi no podía creerlo! Ahora ella ha estado estudiando con regularidad por dos meses y va progresando maravillosamente. . . . Una señora muy prominente y rica también estuvo dispuesta a estudiar la Biblia conmigo. La semana pasada me dijo: ‘Este libro realmente habla por sí mismo. Nunca he leído un libro más entendible.’ Ahora ha comenzado una verdadera reacción en cadena. Llena de celo fui a mi vecina para ayudarla también. Una señora ha comenzado a estudiar este mes y no menos de cuatro personas esperan hasta que un nuevo envío de libros llegue aquí y podamos hacer arreglos para una hora conveniente . . . Les puedo decir que en nuestro pueblo se dice que lo que está de moda hoy es estudiar la Biblia con los testigos de Jehová.”

Se hizo más fácil comenzar estudios bíblicos con este nuevo libro, como se ve por el hecho de que en 1969 el número de estudios bíblicos aumentó a 47.691. Durante el año 6.678 personas se bautizaron, la mejor cifra desde 1955. En mayo de 1970 alcanzamos 86.222 publicadores, que no solo fue el quinto máximo consecutivo de publicadores, sino también la primera vez que habíamos tenido más publicadores en mayo que en el mes anterior de abril. En octubre de aquel año alcanzamos otro máximo, esta vez 86.489 publicadores. Esto significaba un aumento de 7.718 publicadores en comparación con la cifra de publicadores de 1968. Este aumento rápido reflejaba la bendición de Jehová sobre sus siervos terrestres. Ciertamente no ha sido pequeño el papel que ha desempeñado el libro *La verdad* en la producción de este aumento.

ASAMBLEAS TIENEN PARTE PROMINENTE EN DAR EL TESTIMONIO

Las asambleas han desempeñado un papel importante en dar a conocer el nombre de Jehová y en aumentar el número de publicadores del Reino en Alemania. Desde la primera asamblea después de la guerra, celebrada en Nuremberg con una concurrencia de 9.000 personas, y la asamblea de 1948 en Cassel, hasta las asambleas de tiempos modernos a las cuales concurren más de 100.000 personas, se han hecho muchos cambios en la organización, se han resuelto problemas y se han desarrollado nuevas ideas.

En Francfort del Meno, del 24 al 26 de agosto de 1951 se reunieron delegados de veinticuatro naciones para la Asamblea “Adoración Limpia.” Pero antes que 34.542 delegados pudieran reunirse el viernes por la mañana se pasaron muchas horas de tensión nerviosa resolviendo problemas. ¿De qué naturaleza? Una cocina grande de la ciudad había prometido preparar nuestras comidas, pero a medida que se acercó el tiempo de la asamblea

mostraron cada vez menos anuencia a hacerlo. ¿Qué se podía hacer? La Sociedad compró 51 grandes calderas de gas, carbón y vapor, cada una de las cuales podía contener 300 litros, y edificó su propia cocina. Puesto que no había el material necesario para convertir todas las calderas en calderas de gas, todas tuvieron que ser convertidas a calderas de vapor. Fue necesario pasar días soldando para conectar los tubos, que habían sido comprados de vendedores de hierro usado con la mayor de las dificultades. Algunas de las paredes de las calderas eran tan delgadas como papel y tuvieron que ser recubiertas. La otra gran cuestión fue dónde conseguir el vapor necesario. Negociamos con la compañía ferrocarrilera de Francfort y pudimos obtener el uso de una locomotora que estaba estacionada en un lugar que no estaba siendo utilizado. Esta locomotora no podía producir vapor de presión baja, sin embargo, y por lo tanto tuvimos que hallar una manera de reducir la presión del vapor a una veinticuatroava parte de lo que era. El problema fue finalmente resuelto, se abrió paso al vapor y dentro de quince minutos las calderas de vapor estuvieron listas para ser usadas. La prensa quedó atónita por lo que habíamos hecho. Sus informes, además de la celosa predicación de nuestros hermanos, contribuyeron a que hubiera 47.432 personas en concurrencia para oír el discurso público del hermano Knorr "¿Hará frente la religión a la crisis mundial?"

Sin duda el gran acontecimiento de 1953 fue la Asamblea "Sociedad del Nuevo Mundo" en Nueva York. ¡Qué entusiasmados estuvieron los 284 hermanos de Alemania que pudieron asistir a ella! La asamblea de Nueva York tuvo su paralelo en Alemania en las dos asambleas que se celebraron en Nuremberg para la Alemania Occidental, y una semana más tarde en Berlín para los hermanos de allí y para los que venían de la Alemania Oriental. En Nuremberg se suministraron treinta y ocho tiendas de campaña para alojamiento en grandes números y más de mil tiendas particulares. También se hicieron esfuerzos por obtener habitaciones privadas, lo cual creó problemas para los clérigos de la ciudad. El *Nürnberger Evangelischen Gemeindeblatt* imprimió un artículo intitulado "Cuidado con la asamblea de los Testigos de Jehová." En parte decía: "Ha surgido un problema especial por el hecho de que algunos miembros de la iglesia Evangélica han suministrado de buena fe alojamiento gratis a testigos de Jehová visitantes. En la mayoría de los casos oficiales de la iglesia han pedido a los que han hecho eso que cancelen sus invitaciones." Pero esto se convirtió en un bumerang; debido a esto muchas personas estuvieron aun más dispuestas a ofrecernos alojamiento. ¡El clero ciertamente tuvo un problema!

Dos años más tarde se celebró en la misma ciudad, en los mismos terrenos de los Prados Zeppelin, la gran Asamblea Internacional "Reino Triunfante." Fue una asamblea muy impre-

sionante; hubo sesenta y dos naciones representadas en ella. Una plataforma extraordinaria dominaba los tremendos Prados Zeppelin. La tribuna de piedra tenía 300 metros de largo y una escalera de 75 escalones que cruzaba esta larga tribuna llevaba a una galería de 144 pilares que se extendía a lo largo de toda la distancia de 300 metros.

Además del alojamiento que se obtuvo en hoteles y en hogares particulares hubo una gigantesca ciudad de tiendas de campaña que suministró alojamiento en masa para 37.000 personas. Se levantaron tiendas grandes, en las cuales podían dormir 600 personas. Sacos llenos de paja sirvieron de colchones.

El viernes por la mañana se celebró un bautismo grande y 4.333 personas simbolizaron su dedicación por bautismo en agua. Entre estos nuevos hermanos hubo algunos de la Alemania Oriental, pues más de 4.000 habían venido de allí. El viernes por la noche la concurrencia oyó un programa de radio controlado por los comunistas que amenazó a todos los testigos de Jehová de la Alemania Oriental, que asistieran a las asambleas de Nuremberg o de Berlín, con ser arrestados al regresar. Pero miles rehusaron dejar que se les intimidara.

¿Cuántas personas asistieron al ampliamente anunciado discurso del hermano Knorr? La revista *Neue Illustrierte,* con fecha de 20 de agosto, escribió: “Los ‘Prados Zeppelin,’ sobre los cuales Hitler declaró una vez que acabaría con ‘los testigos de Jehová,’ estaban llenos a cabalidad.” Y lo estaban, porque 107.423 personas escucharon atentamente el tema “Conquista del mundo pronto... por el reino de Dios.” Más de veinte mil habitantes de Nuremberg habían venido. Precisamente cuando el presidente comenzó sus comentarios de conclusión empezó a llover —a cántaros— pero el auditorio permaneció en sus asientos, y para cuando el hermano Knorr había terminado, la lluvia había cesado. Entonces sucedió algo que los que estaban allí jamás olvidarán. Un tremendo arco iris apareció en los cielos. ¡Qué vista conmovedora! En despedida el hermano Knorr ondeó su pañuelo, y en respuesta todo el campo se transformó en lo que parecía un campo de flores blancas ondeantes. Muchos tenían lágrimas en los ojos. Fortalecidos en la fe y mejor equipados para seguir rindiendo servicio, la concurrencia de miles comenzó su viaje a casa.

La siguiente gran asamblea internacional se celebró en 1961 en Hamburgo, el más grande puerto de Alemania. No hubo pocos dolores de cabeza implicados en esto. El problema principal fue el terreno de la asamblea, que no era otra cosa sino una gran extensión de césped (80.000 metros cuadrados) ubicada en el parque más grande de la ciudad de Hamburgo. La asamblea comenzó con el acompañamiento de la lluvia que caía, y pronto el prado se convirtió en campos de lodo. ¡Y continuó lloviendo, desde el mismo primer día hasta el último día! Era inspirador ver a decenas de miles de personas entrando en el terreno de la

asamblea cada día y escuchando el programa bajo un dosel de paraguas. En realidad, para sorpresa de los reporteros de los periódicos y los fotógrafos presentes, la asamblea no fue seriamente afectada por la lluvia y el lodo. El periódico *Hamburger Morgenpost* escribió: “Hay que admitir que casi todos exhiben felicidad, aun en el lodo y la lluvia. Están vestidos de manera colorida. Hay una cantidad sorprendentemente grande de jóvenes entre ellos. . . .” Un oficial de la policía le dijo a un representante de la oficina de la asamblea: “Aunque es la más grande asamblea que se ha celebrado en Hamburgo, no nos preocupamos en cuanto a si todo funcionará sin percance. Sabemos que ustedes pudieran fácilmente arreglárselas sin nosotros, pero pensamos que es buen entrenamiento para nuestros agentes y esperamos que no objeten a que estemos entre ustedes.”

Esta fue la última oportunidad que tuvieron nuestros hermanos de la Alemania Oriental de asistir a una asamblea, y hubo varios miles de ellos en ella. Diez días después se construyó el “Muro de Berlín” y la Cortina de Hierro se cerró más apretadamente.

Las lluvias causaron gran daño a los céspedes del parque, pero después que la asamblea terminó, toda la zona fue recubierta de nuevo terreno superior por los hermanos y el césped fue plantado de nuevo. Ahora el parque estaba hasta más hermoso que antes, y esto para beneficio de los funcionarios y el pueblo de Hamburgo. La manera en que el prado de su parque fue plantado de nuevo y la manera en que nuestros hermanos perseveraron durante la lluvia hicieron una profunda impresión en los habitantes de Hamburgo.

En 1963 la Asamblea “Buenas Nuevas Eternas” viajó alrededor del mundo, tocando en Alemania en Munich, la capital de Baviera. Los Prados Teresianos sirvieron de “Salón del Reino” para nosotros.

La obra preparatoria, así como la asamblea misma, hicieron una profunda impresión en Munich, incluso sus hombres de negocio y funcionarios. Un policía asignado a trabajar en el terreno de la asamblea le dijo a un hermano: “¿Sabe que me gusta estar aquí? Me siento tranquilo. Me gusta la sinceridad y franqueza de su gente. Es precisamente lo opuesto de la asamblea eucarística que se celebró aquí hace dos años.” Comparaciones de esta índole a menudo las hacían observadores honrados que eran francos en sus observaciones. Esas impresiones duran. Tres años más tarde un hombre de negocios de Munich le dijo a un hermano que sus compañeros de trabajo de una gran tienda de departamentos de Munich notaron que siempre que se celebraban grandes asambleas en Munich había un aumento en el robo en las tiendas. Durante nuestra asamblea estaban preparados para ese aumento y se sorprendieron cuando la asamblea no tuvo ningún efecto en absoluto en esto. Quedaron completamente desconcertados. Así fue que esta Asamblea “Buenas Nuevas Eternas,” como todas

las asambleas anteriores, ayudó a dar a conocer el nombre, propósito y pueblo de Jehová.

A GENTE DE TODAS LAS NACIONES TIENEN QUE PREDICARSE LAS BUENAS NUEVAS

Alemania es solo una parte del campo mundial en el cual es necesario predicar las buenas nuevas. (Mar. 13:10) La Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower ha tenido mucho y buen éxito en el entrenamiento de misioneros y en enviarlos a varias partes de este campo mundial. El primer graduado de Galaad enviado a Alemania, Filip Hoffmann, llegó en 1949.

Otros cuatro vinieron en 1951. Al mirar al pasado ahora a menudo se divierten pensando en lo que debe haber pensado el hermano Frost cuando ellos se presentaron en Betel. Él le había pedido al hermano Knorr que enviara a algunos de los graduados a Alemania para que ayudaran a hacer la obra. Pero cuando vio a estos cuatro tienen que haberle parecido jovencitos, pues todos ellos tenían poco más de veinte años. En los años siguientes, un total de trece misioneros extranjeros finalmente recibieron asignaciones en Alemania. Once de éstos todavía están en el ministerio de tiempo cabal en varios países (una misionera murió en su asignación en 1972 después de veinte años de servicio fiel) y nueve de estos once todavía están ocupados trabajando en Alemania, en Betel o en el ministerio como viajantes. Tres de ellos vinieron de Suiza en 1956 cuando el departamento de traducción fue transferido de Berna a Wiesbaden, y todavía sirven en esa capacidad.

Alice Berner pertenece a este grupo de siervos que han servido por largo tiempo. Escuchemos brevemente la interesante carrera que ella ha tenido: “Empecé mi servicio de tiempo cabal en Suiza en enero de 1924 como precursora. Pero después de seis meses fui llamada al Betel de Zurich. Pronto fuimos transferidos al nuevo hogar Betel en Berna. Allí con el transcurso de los años estuve ocupada en muchos diferentes departamentos. En 1932 una nueva asignación me llevó a París, desde donde tuve un servicio interrumpido, pues a veces tenía que salir del país y trabajar en el servicio de precursora en Bélgica debido a que las autoridades de Francia no me daban un visado permanente. De esta manera permanecí unos tres años en París. En 1935 la Sociedad participó en la Exhibición Internacional de Bruselas donde tuve el privilegio de servir en el puesto de la literatura. Desde allí me llamaron de vuelta a Berna, donde trabajé de nuevo por diez años hasta que en 1946 recibí la gran llamada a asistir a la octava clase de Galaad. Después volví de nuevo a Suiza por otros diez años de servicio gozoso, y tras eso tres de nosotros recibimos una nueva asignación a Alemania. Quiero dar gracias a Jehová por toda su bondad para conmigo, al dejarme tener una vida feliz y rica, llena de maravillosas oportunidades en su servicio.” La

hermana Berner todavía es un estímulo a los miembros de la familia de Betel mientras diariamente efectúa su trabajo de traducción.

Los misioneros que fueron enviados a Alemania fueron un incentivo para muchos hermanos alemanes en cuanto a desear asistir a la Escuela de Galaad e ir a la obra misional. Hasta ahora Alemania ha suministrado 183 graduados de Galaad. De éstos, veintinueve regresaron a su país de origen como precursores especiales, ministros viajantes o miembros de la familia de Betel, mientras que los otros han sido enviados a nuevos hogares esparcidos por todas partes de la Tierra.

Para los que estuvieron interesados en asistir a la Escuela de Galaad, se hizo un arreglo especial para ayudarles a mejorar su conocimiento del idioma inglés. Para la primavera de 1973 había dieciséis congregaciones de habla inglesa en Alemania, con 450 publicadores y 130 siervos de tiempo cabal. Los que se preparan para Galaad son asignados a estas congregaciones donde pueden participar en las reuniones y salir al ministerio del campo en territorio de habla inglesa. Desde la formación de la primera congregación inglesa en Wiesbaden en 1967 unas 250 personas han sido bautizadas.

Durante los últimos años unos noventa y cinco precursores especiales de Alemania han sido enviados a países europeos o africanos para continuar su obra de precursores especiales allí. Algunos estuvieron anuentes a servir en campos extranjeros, aunque no tenían conocimiento del lenguaje extranjero que necesitarían. No obstante, estaban dispuestos a hacer esfuerzos especiales para aprender un nuevo idioma para poder servir en países donde se necesitara su ayuda. Por ejemplo, cuatro precursores especiales recibieron un curso de emergencia de una semana en francés en el Betel de Wiesbaden antes de ser enviados a Chad, África. Naturalmente, tuvieron que continuar estudiando el idioma allí, pero pronto pudieron hacerse entender y pudieron continuar su ministerio bajo el ardiente sol africano.

En los últimos años ha habido también grandes cantidades de personas de otros países que se han mudado a Alemania. Debido al auge económico, el gobierno decidió traer obreros del extranjero, y el buen salario que se ofreció atrajo a muchos “obreros invitados.” En 1962 ya había 700.000 personas de Italia, Yugoslavia, Grecia, Turquía, España y Portugal empleados aquí, y en la mayoría de estos países la predicación se había efectuado solo bajo la mayor de las dificultades. Este fue un nuevo campo de actividad para nosotros y continuó expandiéndose. Las estadísticas para septiembre de 1972 mostraron que había 2.352.392 extranjeros empleados en Alemania. De éstos, por ejemplo, 474.934 son de Yugoslavia y 511.104 de Turquía.

Muchos hermanos estuvieron dispuestos a aprender idiomas extranjeros para poder ayudar a estas personas a oír y entender el mensaje del Reino. El hambre de la verdad era verdadera-

mente grande entre estos trabajadores invitados y hubo muchas interesantes experiencias con ellos. Un superintendente de circuito informó que obtuvo alguna literatura en español, y colocó más de cien folletos y seis libros en un tiempo comparativamente corto. Dijo: "La mayoría de los españoles a quienes ofrecí los folletos tomaron los quince diferentes que tenía disponible."

Pronto se formaron congregaciones de habla extranjera, la primera de las cuales fue una congregación griega en Munich el 1 de mayo de 1962. Para mayo de 1973 había 1.560 publicadores de habla griega divididos en dos circuitos. La primera congregación de habla española se formó en Francfort en 1964, y la primera congregación italiana en Colonia. Para el verano de 1973 el circuito de habla española tenía 660 publicadores y el circuito italiano informaba 1.000 publicadores además de 45 siervos de tiempo cabal. Tenemos también grupos turcos y yugoslavos. Para muchos el "paraíso económico" que buscaban en Alemania ha resultado ser un "paraíso espiritual" mucho más valioso.

Después de aprender la verdad muchos de nuestros nuevos hermanos regresan a sus países nativos llenos del deseo de llevar la verdad a sus parientes y vecinos. Por ejemplo, un hermano de Sicilia se bautizó en Colonia en octubre de 1965. En diciembre fue a visitar a su familia y naturalmente les habló a ellos y a todos sus parientes y conocidos acerca de la verdad. Al fin de abril de 1966 tuvo que regresar a Alemania para que le sellaran su pasaporte. Pero informó que había hallado a cuatro personas que estaban tan profundamente interesadas en la verdad que tenía que regresar a su país inmediatamente para continuar estudiando con ellas. Su meta era comenzar un estudio de libro de congregación allí. Nunca se había predicado en aquella aldea. El más cercano testigo de Jehová vivía a cien kilómetros de allí.

EXPANSIÓN... VISTA POR LA FAMILIA DE BETEL

La oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower en Wiesbaden se ha mantenido ocupada como resultado de la obra que han hecho los testigos de Jehová por toda Alemania. Puesto que es de aquí que viene su surtido de literatura, los hermanos están profundamente interesados en este lugar, y grandes números de ellos vienen a visitar el hogar Betel y la fábrica. El hermano que atiende a los visitantes puede decirle que, especialmente en los días festivos, a miles de visitantes se les da un recorrido del hogar Betel y la fábrica. En una ocasión vinieron más de 4.000. ¡Afuera había cincuenta y un autobuses! A los hermanos de países extranjeros también les gusta visitarnos. Hace unos años un caballero visitó en gira a Betel y después se le estimuló a comenzar a estudiar la Biblia. Se desarrolló correspondencia entre un hermano de Betel y este caballero, que más tarde aceptó la

verdad, se bautizó, entró en el servicio de tiempo cabal y hoy sirve de superintendente de circuito.

Los que de hecho viven y trabajan en Betel han disfrutado de muchas bendiciones a través de los años. Han visto la ampliación de las instalaciones y servicios de la Sociedad, el nuevo trabajo que se ha emprendido, las preparaciones para actividades especiales... y ha sido su privilegio estar en el centro de toda esta actividad. En otras ocasiones también se les ha pedido a otros que ayuden.

En el invierno de 1951/52, por ejemplo, se comenzó la construcción de un nuevo anexo para ampliar las instalaciones y servicios de la sucursal. Esto mantuvo ocupados a los hermanos todo el día y a veces hasta tarde en la noche, en medio de nieve, lluvia y viento. Unos veinte hermanos fueron llamados a Betel para ayudar. En las noches, después de sus horas regulares de trabajo, muchos miembros de la familia de Betel también participaron en la construcción.

Hubo verdadero regocijo entonces cuando una prensa rotativa llegó de la sucursal suiza en Berna. ¡Pero ésta no era cualquier prensa rotativa! Era la primera prensa que se había utilizado para imprimir libros allá en la sucursal de Magdeburgo en 1928. Después de la proscripción nazi había sido llevada a Praga, Checoslovaquia, desde donde fue llevada, pocos años después, a Berna para que no cayera en manos de los nazis. Ahora estaba de regreso en una sucursal alemana y hoy, a pesar de lo vieja que es, todavía está ocupada imprimiendo libros o hasta 7.000 revistas por hora.

Otra causa de gozo fue la aparición de la revista *¡Despertad!* alemana en su edición de 32 páginas el 8 de enero de 1953. Desde este número comenzó la distribución de esta revista en Alemania.



Hogar Betel e imprenta de la Sociedad Watch Tower en Wiesbaden, en 1973

Logró mucho en cuanto a aumentar el celo de los hermanos por la obra con las revistas.

El hogar Betel en Wiesbaden siguió en expansión. En 1956 hubo un máximo de 50.530 publicadores y éstos distribuyeron 1,3 millones de ejemplares de literatura. El siguiente año de servicio el máximo fue de 56.883. El hermano Knorr llegó a Wiesbaden al fin de noviembre de 1956 en una visita por vuelo de menos de veinticuatro horas. ¿Por qué? Él mismo explica en el informe suyo que se publicó en *La Atalaya* en inglés del 1 de mayo de 1957. “Aquí también el propósito de la visita fue trabajar en el problema de la expansión. Nuestro hogar Betel y nuestra fábrica actual son demasiado pequeños y llamamos a un arquitecto, un hermano. Con él trabajamos todo el día en el diseño de una fábrica y un hogar Betel más grandes. La Sociedad pudo comprar alguna propiedad de la ciudad de Wiesbaden, y después de considerable discusión las autoridades de la ciudad consintieron en que cambiáramos la ubicación de una calle, haciéndosenos así posible erigir nuestro nuevo edificio precisamente al lado del que tenemos actualmente, de modo que la calle queda en otra ubicación detrás de nuestro nuevo edificio. . . . El edificio será lo suficientemente grande como para alojar algunas nuevas prensas, que ahora están siendo construidas, pues el techo elevado nos da mucho espacio hacia arriba.”

En vez de tener la tradicional “Richtfest” con su bebida (algo que se celebra después que se completa la estructura o armazón de un edificio), se preparó una comida sabrosa para los obreros y los funcionarios de la construcción y se sirvió en el comedor del hogar Betel. Nuestros hermanos les sirvieron y los invitados se sentaron alrededor de mesas cubiertas con manteles blancos. Oyeron un discurso que explicaba el propósito del edificio, la actividad de los testigos de Jehová en general, y cómo se había tratado con el asunto financiero del proyecto del edificio. Miembros de la familia de Betel presentaron un programa musical. La mayoría de los huéspedes llegó a una opinión completamente diferente acerca de los testigos de Jehová y su actividad. El delicioso alimento que se sirvió y la manera en que todos fueron tratados como iguales fue tema de conversación entre los obreros de construcción en Wiesbaden hasta años después. Al fin de la comida cada uno recibió como regalo un libro y un folleto. Algunos de los obreros que debido a prejuicio no habían asistido a la cena vinieron al día siguiente y preguntaron si por lo menos podían tener el libro de regalo. El que se perdieran la comida fue su propia culpa; ahora era asunto de ellos el recibir alimento espiritual con ayuda de la publicación que se les regalaba.

En enero de 1959 se comenzó a mudar al nuevo edificio los diferentes departamentos.

Mientras tanto, como relata Günter Künz, el superintendente de la fábrica, “continuamos recibiendo mejor equipo para producir libros, revistas y otro material impreso. En 1958 recibimos las

máquinas de encuadernación que anteriormente habían sido usadas en Berna, Suiza. Era posible encuadernar hasta 5.000 libros por día. Con el transcurso de los años el hermano Knorr dio permiso para reemplazar la mayoría de estas máquinas, que ya habían estado en uso por unos cuarenta años.” De esa manera, para 1973 fue posible aumentar en gran medida la producción de libros.

Los hermanos de la oficina de producción calcularon una vez que en los últimos meses de 1966, cuando se imprimieron 61.622 ejemplares del libro *Babilonia,* 500.796 ejemplares de *‘Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta’* y 98.885 *Anuarios,* si estos libros se hubiesen colocado uno sobre otro hubieran hecho una torre que se hubiera extendido por quince kilómetros hacia arriba. Aquello era un logro emocionante. Para suministrar a las congregaciones la literatura necesaria, la producción a menudo se efectuaba a velocidad máxima. En la primavera de 1968, veintidós obreros extras fueron llamados temporáneamente a Betel para ayudar a terminar el libro *¿Llegó a existir el hombre por evolución, o por creación?* El taller de encuadernación trabajó en dos tandas y diariamente se produjeron 10.000 libros. Inmediatamente fueron enviados a las congregaciones de modo que este nuevo libro se usara durante la campaña de mayo para que la gente conociera la verdad en cuanto a este tema. El duro trabajo fue recompensado, pues colocamos 136.525 libros, la cifra más elevada desde 1963.

En 1968 el hermano Knorr visitó a Wiesbaden dos veces. Su primera visita fue en junio, y, para gozo de la familia, anunció que se estaban comprando para nuestra fábrica una nueva prensa rotativa y tres nuevas máquinas para el taller de encuadernación. Poco después dos de estas máquinas fueron instaladas y puestas en funcionamiento. Durante su visita de noviembre el hermano Knorr hizo arreglos extensos para aumentar la cantidad de trabajo que estábamos efectuando en la fábrica. Los hermanos comenzaron a trabajar en dos tandas, de manera que de quince a veinte trabajaban de noche. El hermano Knorr había llamado nuestra atención a la importancia de mantener en buena condición la espiritualidad, de modo que se formó una congregación especial para provecho de los hermanos que estaban en la tanda nocturna, que, de otro modo, no hubieran podido asistir a las reuniones. Sus reuniones se celebraron durante el día. La producción de libros aumentó y pudimos encargarnos de la producción de libros para los hermanos holandeses, daneses, noruegos y suecos. Con otras nuevas máquinas pudimos producir unos 20.000 libros diariamente en dos tandas. El año 1969 había de ser otro año ocupado y productivo, pues la producción iría a velocidad máxima y alcanzaría puntos máximos que nunca antes se habían logrado.

“¿Será más tarde de lo que usted cree?” fue el título de la *¡Despertad!* Alemana especial con fecha del 8 de abril de 1969. De

las congregaciones llovieron constantemente los pedidos, y hubo que imprimir más y más revistas. De hecho, nuestra fábrica imprimió 10.241.250 ejemplares. Los hermanos de ambas tandas hasta estuvieron dispuestos a trabajar tiempo extra, porque además de las revistas fue necesario producir una gran cantidad de libros (para el fin del año de servicio de 1969 se produjeron 3.343.304 libros, seis veces la cantidad que se había producido en 1966). Nuestras máquinas estuvieron funcionando casi todo el día y la noche. Por varios meses trabajamos en dos tandas, comimos en dos tandas y dormimos en dos tandas. Fue un tiempo en que estuvimos muy ocupados, pero también fue muy satisfactorio y feliz.

El hermano del departamento de precursores se alegró mucho cuando descubrió que en abril había habido 11.454 precursores temporeros, además de los 1.959 precursores regulares.

Durante el año de servicio de 1969 unos cuarenta millones de piezas de literatura —revistas, libros y folletos— se produjeron. El envío de unas 2.000 toneladas de revistas y libros, además de otras piezas de literatura, fue, por supuesto, costoso. Para reducir estos gastos comenzamos a entregar la literatura con nuestros propios camiones el 3 de diciembre de 1959. Albert Kamm, que ha estado en este departamento desde el mismo principio, relata lo siguiente: "Por todas partes la gente está interesada en saber lo que tenemos en nuestros camiones: La policía, los que atienden las gasolineras, los funcionarios de la aduana, hasta personas que detenemos para pedirles direcciones. Siempre se sorprenden cuando les decimos que el camión está lleno de revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Cuando uno les dice en conversación que tenemos cinco de estos grandes camiones y otros dos un poco menores, y que están llenos de revistas, entonces se puede ver la sorpresa en sus rostros. A menudo uno puede dar un buen testimonio. Cuando regresamos dos semanas después, a muchos todavía se les hace difícil captar el hecho de que *La Atalaya* ya ha regresado."

Wiesbaden está ubicada en un lugar central y por eso nuestros camiones tienen once rutas en Alemania. Los largos viajes abarcan de 1.200 a 1.530 kilómetros. Cada camión viaja unos 70.000 a 80.000 kilómetros anualmente. Libros impresos en Wiesbaden también se entregan a Luxemburgo, los Países Bajos, Bélgica, Suiza y Austria.

Mientras la fábrica funcionaba a velocidad máxima, durante 1969 se efectúo más trabajo de construcción. La sección del desván de la parte vieja del edificio fue convertida en trece nuevas habitaciones. El trabajo fue hecho por hermanos que se alegraron de dedicar su tiempo, fuerzas y habilidades a Betel temporáneamente. El mobiliario para las habitaciones, como las camas, armarios, y así por el estilo, fue construido en nuestro taller de carpintería.

A pesar de esta obra de construcción el hogar de Betel todavía

era demasiado pequeño. En mayo de 1970 el hermano Knorr y el hermano Larson, superintendente de la fábrica de Brooklyn, nos visitaron por aproximadamente una semana. Mientras examinaba el hogar y la fábrica, el hermano Knorr decidió que resultaría en los mejores intereses de la obra ampliar las instalaciones y servicios. Esto significaba mucho trabajo para Richard Kelsey, quien había comenzado a servir como el nuevo superintendente de sucursal en el otoño de 1969. Se hizo un contrato con una firma para que efectuara el trabajo principal de construcción, mientras que el trabajo interior sería hecho por los hermanos. En el taller de carpintería Ferdinand Reiter preparó todo para hacer muebles para las nuevas habitaciones. Esto no era nada nuevo para él, porque allá en 1947 ya había ayudado a suministrar ventanas y puertas para la estructura desnuda del viejo edificio de aquel momento. Mientras tanto, se había puesto un poco más viejo, pero, a pesar de sus ochenta años (en segundo lugar entre los miembros de más edad de la familia), todavía es bastante robusto y trabaja cada día, poniendo un buen ejemplo. Los hermanos jóvenes hasta dicen: “Es difícil mantenerse al paso con Ferdinand.”

Esta expansión era verdaderamente necesaria. En abril de 1971 se alcanzó un nuevo máximo de 89.706 publicadores, y hubo 145.419 personas presentes en el Memorial. En junio tuvimos el mejor promedio de horas desde 1954. Hasta el fin del año de servicio de 1971 habíamos colocado diecinueve millones de Biblias, libros, folletos y revistas. Eso significaba, como promedio, una ayuda para el estudio de la Biblia por cada familia en la Alemania Occidental y el Berlín Occidental.

El 11 de febrero de 1972 fue un día memorable. ¿Por qué? A las diez de la mañana llegaron de Brooklyn los primeros ejemplares de la edición alemana de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.* ¡Cuánto nos regocijamos! Inmediatamente se hicieron arreglos para tener una campaña con la Biblia durante mayo y junio. Las congregaciones entregaron noticias a los periódicos de sus territorios. Estos artículos ayudaron a llamar la atención de toda persona a la *Traducción del Nuevo Mundo.* Algunos titulares decían: “Gran demanda de nueva traducción de la Biblia,” “96.000 ministros efectuarán ‘campaña bíblica,’” “Testigos de Jehová llevan a cada familia una Biblia.” Hasta periódicos y revistas religiosos respondieron y ayudaron, a su manera, a llamar la atención de los miembros de sus iglesias a esta Biblia. El *Evangelische Gemeindeblatt* de Wurtemberg, por ejemplo, escribió: “La primera edición de la traducción alemana ha sido impresa en la extraordinaria cantidad de 1 millón de ejemplares. La demanda de Biblias de Lutero aquí en Alemania es de unos 500.000 ejemplares al año. Los testigos de Jehová ciertamente no han planeado encargarse de sus propias necesidades de Biblias para los años del futuro. Con su usual industriosidad se espera que usen esta nueva publicación para una extensa cam-

paña. . . . Además de esta Biblia, que cuesta solo 5 marcos alemanes, . . . se estimula a los compradores a tener un estudio bíblico y los vendedores ofrecen conducir ese estudio en la casa del comprador.” El *Katholische Sonntagsblatt* publicó el mismo artículo. La publicación de la *Traducción del Nuevo Mundo* y su distribución fueron verdaderamente un punto prominente en el año de servicio de 1972.

Para el principio del año de servicio de 1973 había 95.975 proclamadores de las buenas nuevas en la Alemania Occidental y el Berlín Occidental, y la producción de literatura para satisfacer sus necesidades alcanzó nuevos máximos. Durante el año de servicio se imprimieron y encuadernaron diecisiete nuevos libros en la fábrica de Wiesbaden; algunos eran para Alemania, y otros eran para los países escandinavos y los Países Bajos. ¡Imagínese lo emocionada que se sintió la familia de Betel cuando se sacó el total de la producción... más de 3.500.000 libros en un solo año!

Y se han visto buenos resultados en la vida de los que recibieron estas publicaciones. Un muchacho de doce años, por ejemplo, se sintió tan movido por lo que aprendió que le pidió al Testigo que estudiaba con su madre que lo llevara consigo en el ministerio del campo. El Testigo explicó, por supuesto, que primero tendría que salir de Babilonia la Grande, haciendo que removieran su nombre de la lista de miembros de la iglesia. El mismo día siguiente, durante un receso de la escuela, el muchacho, sintiendo la urgencia del asunto, fue a la oficina municipal para llenar el formulario debido. El funcionario le dijo al niño que volviera a otra hora, puesto que no podía atender el asunto entonces. Aquella tarde cuando cerró la escuela, él volvió a la oficina. De nuevo el funcionario trató de postergar el asunto, diciendo que era necesario que la madre del muchacho firmara el formulario, de modo que tendría que venir en otra ocasión. El muchacho le solicitó urgentemente al funcionario que llamara por teléfono a su madre y le pidiera que viniera en aquel momento. El funcionario hizo la llamada, pero sencillamente sugirió que ella viniera a alguna hora conveniente con el muchacho para ver qué se podía hacer en cuanto a aquello. Ante eso, el chico protestó en alta voz, dirigiendo la voz al teléfono: “¡No, mamá, ven ahora mismo!” Ella lo hizo, trayendo consigo a su hijo más joven. Los formularios fueron llenados y firmados. Entonces ella dijo: “Bueno, ya que estamos aquí, vamos a salirnos nosotros también.”

En la oficina de la Sociedad los hermanos observaron con mucho interés los informes que vinieron durante el año. Hubo 150.313 personas en el Memorial en la Alemania Occidental y 7.911 en el Berlín Occidental. Mes por mes hubo un aumento notable en el número de las personas bautizadas. Para julio había 5.209, en comparación con 3.812 para el mismo tiempo del año anterior. Al

fin del año de servicio de 1973, esto había ascendido al total de 6.472 más personas que se habían declarado de parte de Jehová. Para ese tiempo, 98.551 personas participaban en proclamar públicamente el reino de Dios como la esperanza de la humanidad en la Alemania Occidental y el Berlín Occidental.

PAZ EN LA TIERRA... PERO SOLO POR EL REINO DE DIOS

Allá en 1939 Adolfo Hitler había escogido "La Paz" como lema de su día de fiesta anual del Reich. Se emitieron monedas conmemorativas y estampillas especiales para este "Día de la Paz del Partido del Reich." Pero la celebración fue cancelada debido al estallido de la guerra. Treinta años más tarde, en agosto de 1969, en los Prados Zeppelin de Nuremberg, es decir, en el mismo terreno donde había de haberse celebrado treinta años antes el "Día de la Paz del Partido del Reich," se celebró la Asamblea Internacional "Paz en la Tierra" de los Testigos de Jehová.

Un total combinado de 130.000 delegados recibió alguna clase de alojamiento en esta asamblea. Para hacer posible esto, con un año de anterioridad los Testigos alquilaron más de 60.000 metros cuadrados de tiendas, para poder erigir cuarenta y ocho grandes tiendas. Con aproximadamente año y medio de anterioridad también le habían pedido a la ciudad de Nuremberg que les alquilara todos los auditorios escolares y salones atléticos de la ciudad para utilizarlos como dormitorios. Temprano en el otoño del año anterior se había hecho también trabajo preparatorio para la cafetería.

Cuando la asamblea comenzó, hubo presentes delegados de setenta y ocho diferentes países. El programa mismo de la asamblea no se presentó solo en alemán, sino también en griego, croata, holandés, esloveno y turco. Aquí se habían reunido personas de todas partes del globo terráqueo y moraban juntas en paz, disfrutando de los afectuosos lazos de la hermandad cristiana.

Desde la gigantesca tribuna de piedra, donde los líderes del Partido Nazi habían una vez soñado con un "reinado de mil años," el hermano Knorr pronunció a 150.645 escuchas el discurso público "La paz de mil años que se aproxima." Pero no se puso a animar a su auditorio a soñar acerca de lo que los hombres pudieran afirmar que podían hacer. Señaló al único medio por el cual vendrá alguna vez la paz duradera a la humanidad, a saber, el reino de Dios en las manos de su Hijo Jesucristo. ¡Y mostró con las Escrituras que la entrada de esa era de paz está cerca!

PREPARACIÓN PARA LA VICTORIA DIVINA

Los testigos de Jehová, convencidos firmemente de que está muy cercano el tiempo en que Dios saldrá victorioso de todos sus enemigos, planearon una serie de asambleas internacionales

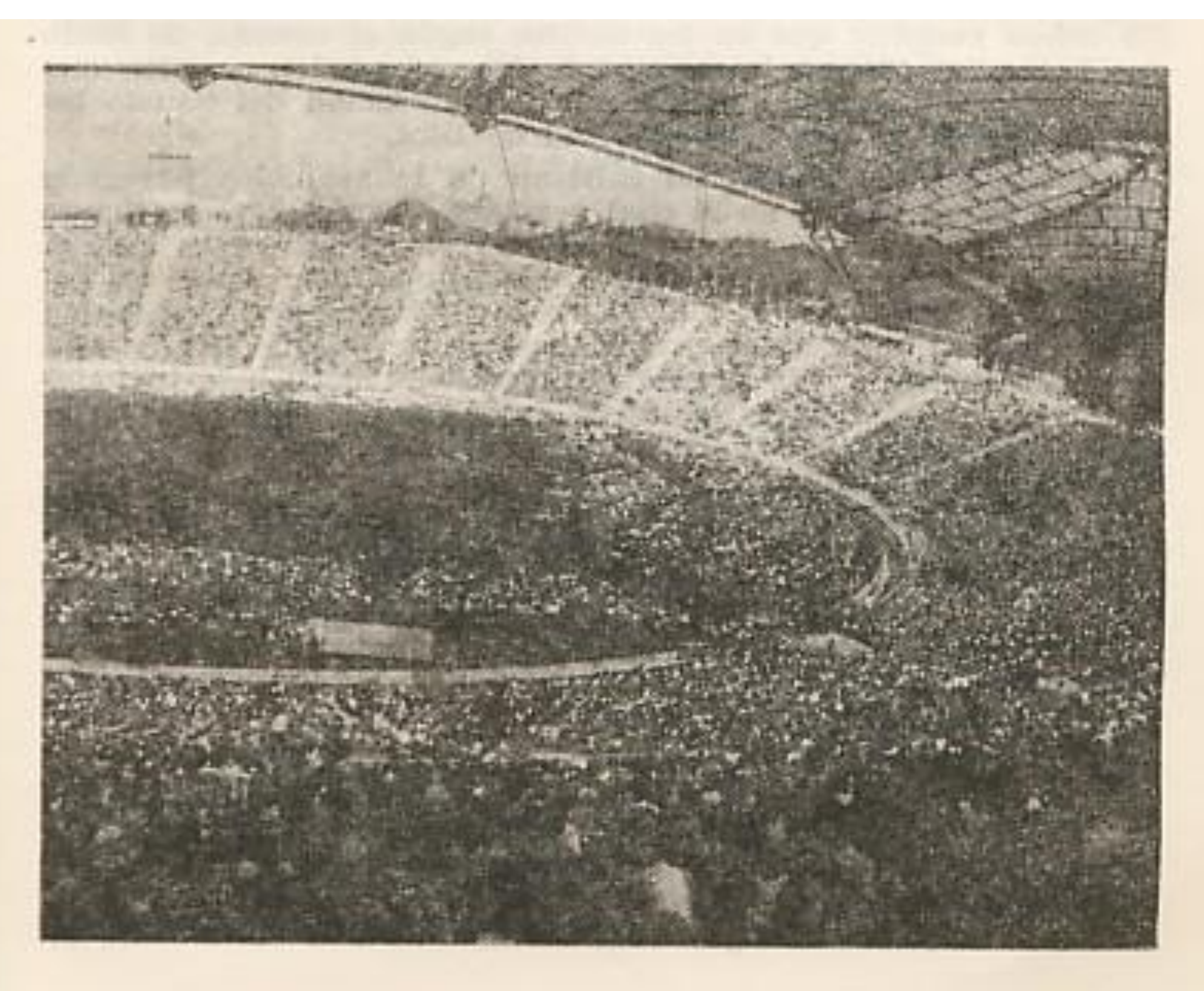


Hubo 67.950 personas en la Asamblea "Victoria Divina" en Düsseldorf (arriba); en Munich (abajo) hubo 78.792

para 1973 con el tema de "Victoria Divina." Dos de estas asambleas se celebraron en Alemania, y estuvieron presentes delegados de por lo menos setenta y cinco países. En el día final, cuando se presentó el discurso "Victoria Divina... su significado para la humanidad angustiada" en el estadio del Rin en Düsseldorf, hubo un auditorio de 67.950 personas. Para el mismo discurso en la asamblea de cinco días en el Parque Olimpia de Munich, hubo 78.792 presentes. ¡Una concurrencia total de 146.742!

Cincuenta años antes había sido en Munich que Hitler había tratado de subir al poder con su *"putsch* del Salón de Cerveza." Ahora él y su régimen nazi se han ido, pero los testigos de Jehová, en cantidades cada vez mayores, continúan señalando con confianza al triunfo del reino de Dios.

Había sido también en Munich que atletas de muchos países habían competido en los Juegos Olímpicos de 1972. Aquel acontecimiento fue llamado una "Fiesta de la Paz," pero, cuando el mundo piensa en ello, lo que muchos recuerdan más vívidamente es el derramamiento de sangre que aconteció, como reflejo de la lucha nacionalista del mundo. Recordando esto, un reportero escribió lo siguiente en el *Münchner Arzeiger:* "De pie en la hilera vacía del estadio cierto día antes que comenzara la Asamblea



‘Victoria Divina,’ e impresionado por la anuencia de los auxiliares que trabajaban allí (en total había 7.000), automáticamente tuve que pensar en el 5 de septiembre de 1972. En aquel tiempo la violencia y el asesinato penetraron en estos terrenos. En estos días lo han hecho los fieles, quienes, según su convicción, tratan de despertar lo que es bueno y noble en sus semejantes.” Los testigos de Jehová no estaban allí en el Parque Olimpia para competir, tratando de probar cada uno que él o su nación era mejor que los demás. Más bien, ‘andan en el nombre de Jehová’ el “Dios que da paz.” El amor a él es lo que los trajo de muchas naciones a esta asamblea, y ése es el mismo amor que los impulsa unidamente a magnificar el nombre de Dios y a esperar con anhelo el día en que será vindicado de todo oprobio.—Miq. 4:5; Rom. 15:33.

En estas asambleas se dio énfasis al hecho de que es vital que cada uno ‘tenga muy presente la presencia del día de Jehová,’ el “día” en que Dios ejecutara juicio en los inicuos y recompensará a sus siervos, el “día” de la victoria divina. (2 Ped. 3:11, 12) Se les recordó que, en imitación de Jesucristo, individualmente tienen que probar que son vencedores del mundo para disfrutar del favor divino cuando llegue aquel “día de Jehová.” (Juan 16:33) No deben permitir que se les moldee según el mundo, de modo que hagan las cosas a la manera de éste, ni pueden permitir que la indiferencia personal o el miedo a la reacción del mundo les haga retenerse de hacer la voluntad de Dios.

Los testigos de Jehová no salieron de la asamblea pensando que éste es un tiempo en el cual predicar menos, en vista de que ahora la Victoria Divina está tan cerca. Al contrario, fueron animados a utilizar plenamente el tiempo que queda, y se les suministró el equipo con el cual trabajar. Se bosquejó un programa para distribución internacional intensa de un tratado que llevaba el encabezamiento “¿Se le está acabando el tiempo a la humanidad?” Se les suministró un nuevo libro que en inglés llevaba el emocionante título de “God’s Kingdom of a Thousand Years Has Approached” (El reino de mil años de Dios se ha acercado). También recibieron el libro *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?*, que enfoca la atención en la gran cuestión de la soberanía universal, una cuestión a que se encara toda criatura inteligente. Ya están compartiendo esta información con otras personas. Prescindiendo de las condiciones que se presenten en este mundo en dificultades antes que venga el fin, los testigos de Jehová se han resuelto a seguir adelante en la obra que Dios les ha dado, predicar las buenas nuevas de Su reino.

A través de los años, los testigos de Jehová en Alemania, como en todo otro lugar, se han visto sometidos a prueba. Esto no los ha sorprendido. Saben que su Amo y Señor Jesucristo sufrió persecución de manos de hombres inicuos, y esperan lo mismo. (Juan 15:20) Los testigos de Jehová entienden claramente la

cuestión. Saben que Satanás el Diablo ha desafiado lo correcto de la soberanía de Jehová. Ha hecho públicamente la acusación de que los que sirven a Jehová no lo hacen por amor a Dios, sino egoístamente, con el fin de obtener ganancia personal. Satanás ha dado a entender que, al ponérseles bajo presión, ninguno demostrará que es apoyador leal de la soberanía de Jehová, y ese adversario de Dios y del hombre usa a hombres que se ponen a su disposición para tratar de probar su punto en la cuestión.—Luc. 22:31.

En contraste, los testigos de Jehová comprenden que todo lo que tienen y todas sus esperanzas para el futuro se deben a la bondad inmerecida de Jehová. Impulsados por amor genuino a su Creador, consideran un privilegio probarle su integridad, prescindiendo del costo personal. Porque rehúsan transigir con un mundo impío, muchos han perdido su empleo y sus hogares. Algunos han aguantado la pérdida de sus hijos y de su cónyuge. Otros han sido golpeados hasta quedar inconscientes con látigos de acero, se les ha hecho morir de inanición o han sido ejecutados por pelotones de fusilamiento.

Pero en todo esto, ¿quién ha salido victorioso? No el Diablo. Ni el mundo que está en su poder. En lugar de eso, son los testigos cristianos de Jehová, que han puesto su fe en el único Dios verdadero y en su Hijo. Como escribió el apóstol Juan: “Todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que tiene fe en que Jesús es el Hijo de Dios?” (1 Juan 5:4, 5) Es cierto que algunos murieron a manos de los enemigos de Dios, pero, teniendo la esperanza de ser coherederos con Cristo en su reino celestial y vivir durante el tiempo de su presencia, fueron, “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos,” resucitados a vida celestial inmortal... victoriosos sobre el mundo. (1 Cor. 15:51, 52) Otros, con esperanza de vivir en la Tierra en el nuevo orden de Dios, fueron temporariamente acostados en descanso, con la convicción de que Dios, que no puede mentir, los restaurará a la vida bajo el gobierno justo de Su reino. Otros miles de personas, con la ayuda de Dios, han sobrevivido los crueles ataques de Satanás y sus agentes visibles. Muchos de éstos todavía viven, todavía predican las buenas nuevas, todavía prueban su lealtad a Jehová. Y están resueltos a continuar en ese proceder fiel sin importar qué pruebas les vengan en los días del futuro.

Que todos los que lean este informe se sientan animados por él a mostrar aguante y perseverancia fiel. Recuerden estas palabras inspiradas del apóstol Pablo: “Alborocémonos mientras estamos en tribulaciones, puesto que sabemos que la tribulación produce aguante; el aguante, a su vez, una condición aprobada; la condición aprobada, a su vez, esperanza, y la esperanza no conduce a la desilusión; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazón por medio del espíritu santo, que nos fue

dado." (Rom. 5:3-5) Que su respuesta al amor de Dios lo mueva a hacer del cumplimiento de la voluntad de Dios la cosa más importante de su vida, con confianza plena en la Victoria Divina que ahora está tan cerca.

¿ESTÁ MUERTA SU FE, O VIVA?

Santiago dijo: "La fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma." (Sant. 2:17) Habiendo leído ahora el *Anuario,* ¿se puede decir que los testigos cristianos de Jehová por todo el mundo tienen fe que los impulsó a obrar? La fe de ellos ciertamente no es una cosa muerta. Todos los verdaderos cristianos tienen que mostrar que su fe es una fe viva, porque "la fe sin obras está muerta." (Sant. 2:26) La fe de uno tiene que mostrarse por trabajo de alguna manera. ¿Cómo? Mire a los resultados al considerar que 193.990 personas se bautizaron el año pasado. ¡Los testigos de Jehová estuvieron haciendo lo que Cristo Jesús dirigió a sus discípulos a efectuar, hacer más discípulos! De modo que la fe de ellos mostrada por obras ha sido productiva.

Es muy interesante notar que en los últimos siete años se bautizaron 949.842 personas; y en los últimos 26 años, 2.084.398. Estas cifras nos dicen algo. Al fin del año 1966 había 1.118.665 publicadores que participaban en el servicio del Reino, y desde entonces se han bautizado otras 949.842 personas. De manera que hoy, si tomamos en consideración a los que han muerto, que normalmente son aproximadamente un por ciento por año, toda vía deberíamos tener casi dos millones de personas que pudieran estar predicando las buenas nuevas.

El informe del *Anuario* muestra que en 1973 hubo un máximo de publicadores de 1.758.429 en el campo. De modo que eso es aproximadamente 250.000 menos que dos millones. Piense de nuevo en las palabras de Santiago: "¿De qué provecho es, hermano míos, el que alguno diga que tiene fe pero no tenga obras?" (Sant. 2:14) Recuerde, él habla a los que han dedicado su vida a Dios y están bautizados. Él dirige sus palabras a "hermano míos." ¿Hemos de suponer que aproximadamente 250.000 de nuestros hermanos y hermanas están tratando de mostrar fe sin obra alguna? Esto es algo sobre lo cual pensar.

Los registros de la Sociedad muestran que en los últimos 26 años se bautizaron 2.084.398 personas. Si se añaden a estas cifras los publicadores que estuvieron en el servicio del campo el año anterior, 1947, a saber, 207.552, eso le da a uno un total de 2.291.950 personas. Tomando en consideración la muerte de unas 225.000 personas, a la proporción usual de un por ciento cada año, ¿hemos de decir que desde 1947 ha habido más de trescien-

tos mil hermanos y hermanas que han participado en el servicio ministerial del campo en algún tiempo u otro desde su dedicación y bautismo y ahora están tratando de mostrar a Jehová y otros su fe sin obras? Santiago dice: “La fe aparte de las obras está muerta.”—Sant. 2:26, *LA*.

Nuestro gran deseo es ayudar a los que todavía viven y que en un tiempo estuvieron asociados con los testigos de Jehová como nuestros hermanos y hermanas y reedificar y fortalecer su fe para que sea una fe viva, no una fe muerta. Siempre se les extiende una bienvenida a los Salones del Reino de los Testigos de Jehová. La única manera en que la fe de ellos puede hacerse una fe viva es adquiriendo alimento espiritual y entonces reconociendo la importancia del ministerio, al seguir en los pasos de Cristo Jesús.

En estos “últimos días,” sin embargo, es muy animador ver a tantas personas que huyen de Babilonia la Grande, se ponen de parte de Jehová, andan en integridad y proclaman las buenas nuevas. Los que sirven como publicadores de congregación ciertamente hicieron una excelente obra, y también es interesante ver que, como término medio, 94.604 individuos dedicaron su tiempo a cabalidad en la obra de precursor cada mes, en comparación con 92.026 el año anterior. Es un placer informar que entre los publicadores de congregación hubo muchos que pasaron un mes o dos en el servicio de precursor temporero y tuvieron un promedio de aproximadamente noventa horas de servicio en el campo cuando entraron en ese campo por un período corto. ¡Excelente!

Además, el informe de servicio en el campo muestra que, como término medio, hubo 1.105 misioneros, 12.521 precursores especiales, 1.747 superintendentes de circuito y 189 superintendentes de distrito en el servicio de tiempo cabal en varias partes del mundo. Debido a la generosidad de los testigos cristianos de Jehová por todas partes y sus contribuciones a la Sociedad en todos los países, hemos podido ayudar a estos hermanos y hermanas hasta el grado de 7.718.242,10 dólares, lo que cubre sus gastos de alojamiento, alimento y viaje. Además de estos trabajadores de tiempo cabal que recibieron ayuda, tenemos 2.733 miembros de la familia de Betel que trabajan en 95 oficinas sucursales.

De estas 95 sucursales, 35 imprimen localmente las revistas. Las imprentas de los Estados Unidos, Alemania y Finlandia, y de algunos otros lugares donde es necesario hacer nuestros libros, folletos y revistas fuera de nuestras propias imprentas, en total produjeron 33.354.118 libros encuadernados, 10.533.838 folletos, 198.177.981 ejemplares de *La Atalaya* y 202.520.820 ejemplares de

¡Despertad! Las familias de Betel por todas partes se alegran de poder servirles de este modo, y ellos también van de casa en casa y conducen estudios bíblicos en los fines de semana y durante las horas de la noche, como hacen otros publicadores de congregación.

Todas las sucursales han enviado muy excelentes informes y experiencias del campo. Durante el año probablemente algunas de las historias pueden imprimirse en las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Una cosa quisiera decir, sin embargo, al cerrar, y es que los misioneros de todas partes del mundo expresaron su aprecio profundo y agradecen la ayuda generosa de ustedes para los arreglos que les permitieron viajar a sus países natales durante el año de 1973 para asistir a una de las Asambleas Internacionales "Victoria Divina" y visitar a sus parientes y amigos. Los aman por ello. Este generoso regalo de ustedes fue algo adicional a los gastos que ya se mencionaron arriba.

Y, además, todos los superintendentes de sucursal han solicitado que el amor afectuoso y los saludos de sus sucursales y de todos los hermanos de sus países sea enviado a todos ustedes también, hermanos. Uno pudiera tratar de comunicar este amor fraternal en palabras similares a las de Pablo, diciendo: 'Pero ahora los superintendentes de sucursal acaban de venir de ustedes a nosotros y nos han dado las buenas nuevas de la fidelidad y amor de ustedes.' "Además, que el Señor los haga aumentar, sí, que los haga abundar, en amor los unos para con los otros y para con todos."—1 Tes. 3:6, 12.

¡Qué maravilloso y verdadero es esto! Además del amor que han comunicado los superintendentes de sucursal, más de 25.000 de nuestros hermanos viajaron de un país a otro debido a las asambleas internacionales, llevando amor y saludos. ¡Qué gozo es para nosotros hoy esperar la victoria divina y poder mostrar nuestra fe en Jehová Dios por nuestras obras!

Mi afectuoso amor y mejores deseos son para ustedes también.

Su hermano y consiervo,

N. H. Knorr, Presidente
Watch Tower Bible and Tract Society
of Pennsylvania

El Cuerpo Gobernante

El año pasado ha sido un año muy gozoso para el Cuerpo Gobernante de los testigos de Jehová. Cada miembro ha tenido su trabajo asignado diario y cada uno sirve en diferentes departamentos de las oficinas de la Sociedad Watchtower Bible and Tract.

Las reuniones semanales regulares del Cuerpo Gobernante han sido interrumpidas hasta cierto grado durante el año debido a las muchas Asambleas Internacionales "Victoria Divina." Muchos miembros sirvieron en varias asambleas de los Estados Unidos, Canadá, Europa y el Extremo Oriente. Pasaron un tiempo gozoso con sus hermanos. No obstante, cuando sí se reunieron tuvieron unas muy interesantes consideraciones de asuntos bíblicos y problemas que han surgido durante el año, y los resultados de sus estudios fueron la base para unos muy interesantes artículos de *La Atalaya*. En su obra diaria y por oración tienen presente al pueblo de Dios por todas partes.

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

Este año la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania celebró su reunión anual en su lugar acostumbrado, a saber, 4100 Bigelow Boulevard, Pittsburgh, Pennsylvania.

La reunión comenzó a las 9:30 de la mañana, y la oración de abertura fue hecha por G. M. Couch. El texto del día estuvo a cargo de C. W. Barber, y entonces relataron unas muy interesantes experiencias los superintendentes de sucursal W. H. Logan, de Taiwan, y D. H. Burt, del Perú. La obra en estos dos países marcha muy bien por medio de la actividad misional y por la obra espléndida de todos los publicadores en esos países.

A las diez de la mañana el presidente abrió la sesión de la reunión anual de la Sociedad, y mostró que 415 de los miembros, del número total de 427, estaban presentes en persona o por poder. Entonces informó a los presentes que el hermano T. J. Sullivan, quien ha sido un fiel y amado hermano y director de la Sociedad por aproximadamente cuarenta años, había considerado necesario renunciar el 5 de septiembre de 1973. Hizo esto debido a impedimentos físicos, principalmente su vista, pobre condición de salud, y su edad de ochenta y cinco años. Como escribió el hermano Sullivan en su carta: "Me parece que está más allá de mi capacidad física cumplir con los muy pesados requisitos de un director de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. En medio de estas circunstancias, por lo tanto parece estar enteramente de acuerdo con la voluntad de Jehová . . . que esta

renuncia acontezca con la mayor prontitud.” El hermano Sullivan también escribió que consideró este privilegio de servicio como director “uno de los más gozosos servicios que he tenido desde que he estado asociado con la Sociedad Watch Tower.”

Unas cuantas semanas antes la junta de directores había aceptado su renuncia, de modo que ahora fue necesario recomendar otro director para tomar su lugar. El nombre de W. K. Jackson fue presentado. Fue electo unánimemente para un período de tres años. El hermano Grant Suiter fue reelegido por voto unánime como director por tres años.

En la reunión se leyeron unos muy interesantes mensajes a las 2.357 personas que concurrieron, y éstos, junto con el amor afectuoso y los saludos que se enviaron de todas partes del mundo, fueron muy apreciados. El presidente de la Sociedad entonces habló sobre el tema “Alborozándonos en Jehová a pesar de penalidades de Har-Magedón.” Este fue un discurso muy serio y estimulador del pensamiento. Los lectores de *La Atalaya* ciertamente disfrutarán de este material sobre el capítulo tres de Habacuc cuando se publique. El presidente también dio un informe de los rasgos sobresalientes del servicio del campo en los Estados Unidos. ¡Este fue el más excelente año en los Estados Unidos para los testigos de Jehová en el recogimiento de las “otras ovejas,” pues 55.775 se bautizaron!

El 2 de octubre los miembros de la junta de directores se reunieron con el propósito de elegir oficiales para el año entrante. Todos estuvieron presentes excepto M. G. Henschel, quien estaba en el Hawai, sirviendo en la Asamblea Internacional “Victoria Divina.” Todos los oficiales fueron reelegidos, a saber, N. H. Knorr, presidente; F. W. Franz, vicepresidente; Grant Suiter, secretario y tesorero; y J. O. Groh, secretario y tesorero auxiliar. Estos servirán durante el término entrante de un año. Los otros miembros de la junta de directores son W. K. Jackson y L. A. Swingle.

N. H. Knorr leyó el informe financiero, preparado por el secretario y tesorero para el año de servicio que terminó el 31 de agosto de 1973 para la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. El informe fue aceptado unánimemente tal como se leyó. Se hicieron otros informes acerca de la obra por todo el mundo. Se hicieron expresiones de los satisfactorios resultados de la alternación de los ancianos en las congregaciones por todo el mundo. Es manifiesto que la bendición de Jehová ha estado sobre este arreglo. Se hizo saber que el año de servicio de 1973 resultó ser un año de mucha actividad de parte de los testigos de Jehová por todas partes, y al concluir la reunión con oración

se expresó nuestro profundo aprecio por la abundante bendición de Jehová.

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF NEW YORK, INC.

Según la carta de notificación del 1 de diciembre de 1972 a los miembros y de acuerdo con los requisitos de la ley y la carta constitucional de la corporación, el sábado 6 de enero de 1973 se celebró la reunión anual de los miembros de la Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., en las oficinas de la Sociedad ubicadas en 124 Columbia Heights, Brooklyn, New York. Presidió la reunión el presidente, N. H. Knorr, y la comenzó con oración C. E. Sillaway. Los miembros de esta corporación de Nueva York eran setenta, y el número completo de los miembros estuvo presente por poder o en persona. Uno de los asuntos de negocio fue la elección de cuatro directores para llenar las vacancias debidas al vencimiento de los términos de G. M. Couch, F. W. Franz, J. O. Groh y Grant Suiter. Los cuatro miembros fueron reelegidos unánimemente para servir como directores por el término entrante de dos años. Se hicieron informes breves. El hermano M. H. Larson describió algunos de los cambios que están sucediendo en Brooklyn debido a la transferencia de parte del trabajo de impresión desde Brooklyn a las instalaciones en la Hacienda Watchtower. J. C. Adams presentó un informe acerca de la Escuela del Ministerio del Reino según se conduce en Brooklyn. El hermano Knorr describió las actividades de impresión de las revistas y las transferencias que se están haciendo ahora desde la sucursal de Brooklyn al Brasil, el Japón, la República de las Filipinas, la República Sudafricana, Nigeria, Ghana y Australia, donde se establecieron nuevas instalaciones y equipo para la impresión de revistas. No obstante, se señaló que, en cuanto a producir libros encuadernados, esto se retendría principalmente en los Estados Unidos, Alemania y Finlandia.

Inmediatamente después de terminada la sesión de la reunión anual, la junta de directores se reunió, y se procedió a elegir a los siguientes oficiales: N. H. Knorr, presidente; F. W. Franz, vicepresidente; Grant Suiter, secretario y tesorero; J. O. Groh, secretario y tesorero auxiliar. Todos fueron reelegidos unánimemente para un término de un año. Otros miembros de la junta de directores de la corporación de Nueva York son G. M. Couch, L. K. Greenlees y M. H. Larson. Todos los hermanos expresaron su regocijo al servir a Jehová Dios según los diferentes privilegios de servicio de que disfrutan dentro de la corporación y como miembros de la familia de Betel de Brooklyn, Nueva York.

Texto del año para 1974

“Aunque la higuera misma no florezca, . . . me alborozaré en Jehová mismo.”—Hab. 3:17, 18.

Habiendo malas condiciones económicas en la Tierra, ¿puede el pueblo de Jehová alborozarse en Jehová mismo? Los que entienden los propósitos de Jehová pueden hacerlo porque se dan cuenta de que lo que ven que sucede en la Tierra hoy, como el desasosiego en las naciones, las guerras, la peste, los terremotos y las hambres que ven cara a cara, significa que se acerca un gran cambio. Pronto vendrá una grande tribulación sobre la Tierra y culminará en Armagedón. Eso significará la destrucción de todo lo que es malo, lo cual será seguido por el encerramiento de Satanás mismo en el abismo y una victoria para Jehová Dios por medio de su Hijo Cristo Jesús, que establecerá un gobierno eterno sobre la Tierra.—Dan. 2:44.

Los testigos de Jehová se han familiarizado con las profecías bíblicas y por eso esperan la grande tribulación y la batalla de Armagedón. Hacen como Jesucristo dijo: “Al comenzar a suceder estas cosas, levántense erguidos y alcen sus cabezas, porque su liberación se acerca.” (Luc. 21:28) Están resueltos a ser como Habacuc, que dijo: “Me alborozaré en Jehová.” Esto significa que saltarán vigorosamente de gozo, brincarán como una cierva, se mantendrán gozosamente animados, se regocijarán con el triunfo de Jehová. Habacuc pasa a decir: “Jehová el Señor Soberano es mi energía vital; y él hará mis pies como los de ciervas, y sobre mis lugares altos me hará pisar.” (Hab. 3:19) Durante estos días tan dificultosos por todo el mundo, ciertamente queremos mantenernos cerca de Jehová y Su organización, ingiriendo todo el alimento espiritual para mantenernos de ánimo alegre. La única manera en que podemos hacer esto es ingiriendo la refrescante agua de la verdad. (Sal. 42:1) En estos tiempos dificultosos tenemos que tener confianza en que “Dios es para nosotros refugio y fuerza, una ayuda que puede hallarse prontamente

durante angustias. Es por eso que no temeremos, aunque la tierra sufra cambio y aunque las montañas caigan tambaleantes en el corazón del vasto mar."—Sal. 46:1, 2.

Ciertamente no debemos estar desalentados ni desesperar ni ser impacientes. Sabemos que Jehová ejecutará su trabajo aunque venga hambre en la tierra, como se representa por el hecho de que no florezca la higuera. Aun así, "ciertamente me alborozaré en Jehová." Este no es tiempo para entrar en pánico debido al temor. No es tiempo para ceder a los enemigos que atacan ni para renunciar a la fe de uno y cesar de ser testigo cristiano de Jehová. Este es tiempo para ser como una cierva, saltando de gozo, feliz por conocer los propósitos de Jehová y ver lo que él logra. Juntos, el resto de los ungidos y la grande muchedumbre de "otras ovejas" ciertamente puede tomar la actitud de Habacuc. Después que Habacuc describe la terrible situación que existirá en la Tierra durante la culminación de la grande tribulación en Armagedón, dice: "Sin embargo, en cuanto a mí, ciertamente me alborozaré en Jehová mismo; ciertamente estaré gozoso en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor Soberano es mi energía vital; y él hará mis pies como los de ciervas, y sobre mis lugares altos me hará pisar." (Hab. 3:18, 19) Podemos decir lo mismo que el profeta.

Textos diarios y comentarios

Al principio de cada mes hay un tema para el mes con un texto bíblico que se considerará en las reuniones de servicio en las congregaciones de los testigos de Jehová. Después de los temas de los meses hay un texto para cada día y un comentario sobre este texto. Los comentarios se toman de *La Atalaya* (A) de los años 1973 y 1974. Las cifras que siguen a la fecha del número de *La Atalaya* se refieren a los párrafos del primer artículo de estudio, donde se pueden hallar más comentarios en cuanto al texto. Cuando tras el número del párrafo viene una "a", el comentario se halla en el segundo artículo de estudio; cuando se muestra una "b", se refiere al tercer artículo de estudio.

Ayuden a otros a buscar a Jehová mientras pueda ser hallado.—Isa. 55:6.

(En esta publicación digital, se omiten los textos considerados para el año 1974)

Lunes, 30 de diciembre

Jehová mismo ha establecido firmemente su trono en los mismísimos cielos; y sobre toda cosa su propia gobernación real ha tenido la dominación. Bendigan a Jehová, todas las obras suyas. —*Sal. 103:19, 22.*

Los que ahora se declaran de parte de la gobernación divina son aquellos a quienes el Señor Soberano Universal Jehová conservará a través de la tribulación grande para entrar en Su justo nuevo orden. Mientras examina los corazones, espera que mostremos por palabra y acción la selección que hemos hecho en cuanto a gobernación. El Gobernante Divino escoge para vida en su nuevo orden mesiánico a los que responden a las palabras inspiradas citadas arriba. Gobernación divina por Jehová Dios por medio de Jesucristo... ¿Estamos por ella, o contra ella? Con todos los ángeles de Jehová, poderosos en potencia, con todos sus ejércitos celestiales, con todos sus ministros que hacen su voluntad, respondemos con firmeza: ¡Estamos por la Gobernación Divina ahora y para siempre!—Sal. 103:20, 21. *A 1/5/73* 16, 18a

Martes, 31 de diciembre

El que está andando con personas sabias se hará sabio, pero al que está teniendo tratos con los estúpidos le irá mal.—Pro. 13:20.

"Sabio" se define con este significado: "Que discierne y juzga cuerdamente en cuanto a lo que es cierto o falso, propio o impropio." Para poder hacer eso, tenemos que tener un amplio conocimiento de la Palabra de Dios, que muestra lo que es correcto y lo que es incorrecto desde el punto de vista de nuestro Creador, y tenemos que tener profundidad de entendimiento al aplicarlo a los problemas de la vida. Frecuentemente los adolescentes están muy dispuestos a expresar sus opiniones sobre cualquier tema en cuanto a lo correcto o incorrecto de ello. Cuando tienen más edad, habiendo alcanzado más experiencia en la vida, por lo general se retraen un poco más en cuanto a expresarse. Llegan a darse cuenta de que se puede aprender mucho si uno escucha y razona. También verán que, como dice Salomón, el progreso en adquirir sabiduría es afectado por la asociación que se escoja. *A 15/3/72* 2, 1

1974

	D	L	M	M	J	V	S
ENE			1	2	3	4	5
	6	7	8	9	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26
	27	28	29	30	31		
FEB						1	2
	3	4	5	6	7	8	9
	10	11	12	13	14	15	16
	17	18	19	20	21	22	23
	24	25	26	27	28		
MAR						1	2
	3	4	5	6	7	8	9
	10	11	12	13	14	15	16
	17	18	19	20	21	22	23
	24	25	26	27	28	29	30
	31						
ABR		1	2	3	4	5	6
	7	8	9	10	11	12	13
	14	15	16	17	18	19	20
	21	22	23	24	25	26	27
	28	29	30				

	D	L	M	M	J	V	S
MAY				1	2	3	4
	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18
	19	20	21	22	23	24	25
	26	27	28	29	30	31	
JUN							1
	2	3	4	5	6	7	8
	9	10	11	12	13	14	15
	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29
	30						
JUL		1	2	3	4	5	6
	7	8	9	10	11	12	13
	14	15	16	17	18	19	20
	21	22	23	24	25	26	27
	28	29	30	31			
AGO					1	2	3
	4	5	6	7	8	9	10
	11	12	13	14	15	16	17
	18	19	20	21	22	23	24
	25	26	27	28	29	30	31

	D	L	M	M	J	V	S
SEP	1	2	3	4	5	6	7
	8	9	10	11	12	13	14
	15	16	17	18	19	20	21
	22	23	24	25	26	27	28
	29	30					
OCT			1	2	3	4	5
	6	7	8	9	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26
	27	28	29	30	31		
NOV						1	2
	3	4	5	6	7	8	9
	10	11	12	13	14	15	16
	17	18	19	20	21	22	23
	24	25	26	27	28	29	30
DIC	1	2	3	4	5	6	7
	8	9	10	11	12	13	14
	15	16	17	18	19	20	21
	22	23	24	25	26	27	28
	29	30	31				

LA OFICINA CENTRAL Y LA DIRECCION OFICIAL DE LA

Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.
International Bible Students Association
124 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201, U.S.A.

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS SUCURSALES:

AFRICA DEL SUR: Private Bag 2, P.O. Elandsfontein, Transvaal. **ALASKA** 99507: 2552 East 48th Ave., Anchorage. **ALEMANIA (OCCIDENTAL):** Postfach 13025, 62 Wiesbaden-Dotzheim. **ANTILLAS HOLANDESAS:** Oosterbeekstraat 11, Willemstad, Curazao. **ARGENTINA:** Gorriti 5647-49, Buenos Aires 14. **AUSTRALIA:** 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. 2135. **AUSTRIA:** Gallgasse 44, A-1130 Viena. **BAHAMAS:** Box N-1247, Nassau, N.P. **BARBADOS, ANTILLAS:** Fontabelle Rd., Bridgetown. **BELGICA:** rue d'Argile 60, B-1950 Kraainem. **BELICE:** Box 257, Ciudad Belice. **BIRMANIA:** P.O. Box 62, Rangún. **BOLIVIA:** Casilla Núm. 1440, La Paz. **BRASIL:** Rua Guaira, 216, Bosque da Saúde, 04142 São Paulo, SP. **CANADA:** 150 Bridgeland Ave., Toronto, Ontario M6A 1Z5. **CENTROAFRICANA, REPUBLICA:** B.P. 662, Bangui. **COLOMBIA:** Apartado Aéreo 2587, Barranquilla. **CONGO, REPUBLICA:** B.P. 2.114, Brazzaville. **COREA:** Box 7 Sodaemun P.O., Seúl, 120. **COSTA DE MARFIL:** B.P. 10250 Koumassi, Abidján. **COSTA RICA:** Apartado 10043, San José. **CUBA:** Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana. **CHILE:** Clorinda Wilshaw 501, Ñuñoa, Casilla 261-V, Correo 21, Santiago. **CHIPRE:** P.O. Box 1590, Nicosia. **DAHOMEY:** B.P. 874, Cotonú. **DINAMARCA:** Kongevejen 207, 2830 Virum. **DOMINICANA, REPUBLICA:** Avenida Francia 33, Santo Domingo. **ECUADOR:** Casilla 4512, Guayaquil. **EL SALVADOR:** Apartado (06) 401, San Salvador. **ESPAÑA:** Calle Pardo 65, Barcelona 16. **ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:** 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201. **FILIPINAS, REPUBLICA DE LAS:** 186 Roosevelt Ave., San Francisco del Monte, Ciudad Quezón D-503. **FINLANDIA:** Kuismatie 58, Postbox 68, SF-01301 Tikkurila. **FRANCIA:** 81 rue du Point-du-Jour, 92100 Boulogne-Billancourt. **GHANA:** Box 760, Accra. **GRECIA:** No. 4 Kartali St., Atenas 611. **GUADALUPE:** B.P. 239, 97153 Pointe-à-Pitre. **GUATEMALA:** 11 Avenida 5-67, Guatemala 1. **GUYANA:** 50 Brickdam, Georgetown 16. **HAITI:** Post Box 185, Port-au-Prince. **HAWAI** 96814: 1228 Pensacola St., Honolulú. **HONDURAS:** Apartado 147, Tegucigalpa. **HONG KONG:** 312 Prince Edward Rd., Second Floor, Kowloon. **INDIA:** South Avenue, Santa Cruz, Bombay 400054. **INDONESIA:** Jl Batuceper 47, Yakarta Pusat, DKI. **INGLATERRA:** Watch Tower House, The Ridgeway, Londres NW7 1RN. **IRLANDA:** 86 Lindsay Rd., Glasnevin, Dublin 9. **ISLANDIA:** P.O. Box 251, Reikiavik. **ISRAEL:** P.O. Box 44520, Haifa 31 040. **ITALIA:** Via della Bufalotta 1281, 00138 Roma. **JAMAICA, ANTILLAS:** 41 Trafalgar Rd., Kingston 10. **JAPON:** 5-5-8 Mita Minato-Ku, Tokio, 108. **KENIA:** Box 47788, Nairobi. **LIBERIA:** P.O. Box 171, Monrovia. **LUXEMBURGO:** 15, rue de l'Egalite, Luxembourg-Bonnevoie, G.D. **MALAYSIA:** 20 Scotland Close, Penang. **MAURICIO:** 42 Vandermeersch St., Rose Hill. **MEXICO:** Apartado Postal 42-048, México 4, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 183, Managua, D.N. **NIGERIA:** P.O. Box 194, Yaba, Lagos State. **NORUEGA:** Inkognitogaten 28 B., Oslo 2. **NUEVA ZELANDA:** 621 New North Rd., Auckland 3. **OKINAWA:** Higashi P.O. Box 2004, 91 Asato, Naha City. **PAISES BAJOS:** Voorburgstraat 250, Amsterdam 1017. **PANAMA:** Apartado 1386, Panamá 1. **PAPUASIA NUEVA GUINEA:** Box 113, Port Moresby. **PAQUISTAN:** 8-E Habibullah Rd., Lahore 3. **PARAGUAY:** Casilla de Correo 482, Asunción. **PERU:** Gervasio Santillana 370, Miraflores, Lima. **PUERTO RICO** 00927: Calle Onix 23, Urb. Bucaré, Río Piedras. **RODESIA:** P.O. Box 1462, Salisbury. **SENEGAL:** B.P. 3107, Dakar. **SIERRA LEONA:** Box 136, Freetown. **SOTAVENTO (ISLAS DE), ANTILLAS:** Box 119, St. Johns, Antigua. **SRI LANKA, REP. DE:** 62 Layard's Road, Colombo 5. **SUECIA:** Box 8, S-175 21 Järfälla 1. **SUIZA:** Ulmenweg 45, P.O. Box 477, CH-3601 Thun. **SURINAM:** Wicherstraat 8-10, Box 49, Paramaribo. **TAILANDIA (SIAM):** 69/1 Soi 2, Sukhumwit Rd., Bangkok 11. **TAIWAN (REPUBLICA DE CHINA):** 5 Lane 99, Yun-Ho St., Taipei, Taiwan 106. **TERRANOVA, CANADA:** 239 Pennywell Rd., St. John's. **TOGO, REPUBLICA DE:** B.P. 1237, Lomé. **TRINIDAD, ANTILLAS:** 2 La Seiva Road, Maraval, Port of Spain. **URUGUAY:** Francisco Bauzá 3372, Montevideo. **VENEZUELA:** Avda. Honduras, Qta. Luz, Urb. Las Acacias, Caracas 104. **VIETNAM:** B.P. 764, Saigón. **VITI:** Box 23, Suva. **ZAIRE, REP. DEL:** B.P. 634, Limete, Kinshasa. **ZAMBIA:** Box 1598, Kitwe.



INDIA
NEPAL
SIKKIM
INDIA
CHINA
U.R.S.S.
COREA DEL NORTE
COREA DEL SUR
BANGLADESH
BIRMANIA
JAPON
SRI LANKA
LAOS
HONG KONG
MACAO
TAILANDIA (SIAM)
VIET-NAM
TAIWAN (FORMOSA)
OKINAWA
SAKISHIMA
FILIPINAS
MALAYSIA
SINGAPUR
BRUNEI
I N D O N E S I A
ISLAS PALAOS
YAP
SAIPAN
GUAM
ISLAS TRUK
NUEVA GUINEA
ISLA MANUS
NUEVA IRLANDA
NUEVA BRETAÑA
ISLA BOUGAINVILLE
PAPUASIA
ISLAS SALOMON
AUSTRALIA
NUEVAS HEBRIDAS
NUEVA CALEDONIA
ISLA NORFOLK
NUEVA ZELANDA
N
O
E
S
A B C D E F G H J K L M N O P Q R
26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37



39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
ALASKA
A
B
C
D
E
F
G
H
J
K
L
M
N
O
P
Q
R
Océano
Pacífico
ISLAS MARSHALL
HAWAI
ISLAS GILBERT
SAMOA OCCIDENTAL
SAMOA AMERICANA
TONGA
NIUE
ISLAS MARQUESAS
ISLAS COOK
TAHITI
ARCH. DE TUAMOTU